

U. N. A. M.  
Facultad de Filosofía  
y L e t r a s.

Tesis que para optar  
el grado de Maestra en  
Historia presenta la  
alumna  
Ellen Elvira Merrifield  
de Castro.



GUILLELMO PRIETO Y SU VISION SOBRE LA  
HISTORIA DE MEXICO



1962



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A M I S P A D R E S

A M I E S P O S O

A M I S H I J A S

AL MAESTRO

Lic. Ernesto de la Torre

28148

INDICÉ

Página

PROLOGO.....:

CAPITULO I

El Hombre

El Hombre.....	1
Su Niñez. Su adolescencia. Su juventud. La Academia de Letrán. Prieto en la Aduana. Su iniciación en la Política. Actuación de Prieto en la Guerra del 47. Ministro de Hacienda. Viajes de Orden Suprema. Actuación de Prieto en el Congreso; Educación, Libertad de trabajo, Libertad de Ideas, Libertad de Imprenta, Pena de Muerte. Protección a la Industria. Requisitos necesarios para ser diputado. Abolición de Alcabalas.	
Prieto y el Golpe de Estado.....	16
Actuación de Prieto en Guadalajara.....	17.
Actuación de Prieto como Ministro.-.....	19
Prieto se separa de Juárez.....	21
Homenaje a Prieto .....	21
Sus últimos días.....	22
Bienes con que contaba Prieto.....	23
Aspecto físico de Guillermo Prieto.....	24
Caracter de Prieto.....	25

CAPITULO II

El escritor.....	29
Obras de Guillermo Prieto.....	34
Obras históricas.....	36
Guillermo Prieto como periodista.....	45

### CAPITULO III

Visión de Prieto sobre la vida en México y en Estados Unidos.	64
Patriotismo de Guillermo Prieto.....	53
Influencia de los acontecimientos en sus apreciaciones...	54
Población en Estados Unidos.....	56
Población en México. ....	59
El Indio. Otros medios de incorporación del indio.	
Las clases populares.	
Religión de Prieto.....	63
Religión en México y Estados Unidos.....	64
Educación en México y en Estados Unidos.....	67
Arte en ambos países.....	72
La vida en el hogar y costumbres, en México y en Estados Unidos.....	73
El trabajo en ambos países.....	75
Gobierno en México y en Estados Unidos.....	76
Economía en ambos países.....	78
Agricultura.....	80
Ciudades de ambos países.....	80

### CAPITULO IV

Visión de Prieto sobre la Historia de México.....	87
Época prehispánica.....	87
Religión. Educación. Cultura. Oficios. Costumbres. Reyes.	
Descubrimiento de América.....	95
Conquista de México.	

### CAPITULO V

Época Colonial e Independiente.....	99.
Época colonial: Gobierno Español. Gobierno de la Nueva España. Administración. Aspecto territorial. El trabajo. La conquista religiosa. El indio.	
Independencia.....	109

### CAPITULO VI

México independiente.....	129
Opinión de Prieto sobre los distintos gobiernos.	
Conclusiones.....	151

### Notas

Capítulo I.	153
-------------	-----

Capítulo II.....	166
Capítulo III.....	174
Capítulo IV.....	192
Capítulo V.....	195
Capítulo VI.....	206
Bibliografía.....	215

## P R O L O G O

Guillermo Prieto y su visión sobre la Historia de México; esto se refiere no solo al hombre sino principalmente a sus ideas y a la forma en que vió y actuó en la Historia de México.

Tema por demás apasionante ha sido el estudio de este personaje que tuvo tantas fases en su vida todas ellas de sumo interés.

Mucho se ha escrito sobre Guillermo Prieto. Poco he podido añadir, más considero que a través del estudio de sus obras he llegado a comprenderlo un poco más.

Muy importante es para todos los mexicanos conocer a nuestros grandes hombres no para buscar sus debilidades y con ellas tratar de opacar sus méritos, sino por el contrario realzar sus virtudes para tomar de ellas ejemplo.

Hombre de grandes virtudes, de acrisolada honradez e inteligencia despejada supo con justicia reconocer el mérito dondequiera que éste se encontrase; lo mismo oculto bajo ropas muy humildes y modales bruscos que en hombres de educación esmerada y buena posición social.

Poco buscó Prieto para su beneficio; anheló en cambio todo el bien posible para su pueblo, y luchó por su libertad, cultura y progreso.

Hombre digno; supo siempre responder a sus actos sin temor al castigo y jamás envilecido lisonjeó la injusticia y el atropello.

De carácter jovial por excelencia supo buscar en las adversidades el aliciente que lo sostuviera.

Amable siempre hasta con los más humildes tuvo entre ellos a sus más grandes amigos.

Guillermo Prieto perteneció al partido liberal y fué uno de sus más grandes y ardientes defensores, sin embargo debido a su carácter no ocupó los puestos de mayor renombre como Juárez o como Ocampo conformándose con la gloria de éstos y siendo él solamente un consejero modesto y un desinteresado acompañante.

Su actuación en Guadalajara al salvar la vida a Juárez ha sido recordada como un símbolo, sin embargo tuvo otras actuaciones importantes que pocos conocen debido a que quedó en la oscuridad, tal es el caso de las leyes de desamortización, las cuales Prieto antes que Juárez tuvo la visión del momento oportuno en que debería realizarse, sin embargo él no tuvo ningún crédito por esto.

Su intromisión en la política y su afán de no ocultar sus antipatías a los distintos gobiernos le acarrearón algunos problemas.

Enemigo acérrimo del partido conservador supo sin embargo aquilatar el mérito de los que perteneciendo a éste partido lo merecían.

En todas sus opiniones vemos en Prieto un carácter recto, los hombres que destacaron por su lealtad a la patria, por su honradez, por su valor merecen sus elogios no importa el partido al que hayan pertenecido; en cambio sus mismos amigos y verdaderos ídolos no pueden escaparse de sus críticas cuando se alejaron del camino que él consideró el de la más pura rectitud.

Muchos de los gobernantes en sus personas y en su vida privada merecen su estimación, sin embargo en su gobierno ya sea que por debilidad o por sus consejeros llevaron una política inadecuada hizo que él no estuviese de acuerdo con ellos.

Para Prieto la libertad tanto de pensamientos como de obras fué la base del progreso y todo lo que fuera oscuridad, fanatismo, ignorancia, o presión, tiranía tenía que ser malo; de ahí sus ataques a todos los gobiernos tiranos y fanáticos que con sus prohibiciones estorbaban al progreso de la nación. Para él las revoluciones motivadas por el odio al tirano siempre fueron justas y las consideró necesarias. En los gobernantes dispensaba la falta de cultura si ésta era compensada con la honradez y el patriotismo. No conforme con lo superficial buscó siempre los sentimientos y así admiró y elogió a su pueblo aún en donde otros solo hubiesen encontrado defectos. Influidó por el ambiente de la época fué un verdadero romántico.

Guillermo Prieto fué un mexicano que debe ser colocado entre nuestros próceres. Y mi deseo al hacer esta Tesis es que conociéndolo más sea más estimado.

## C A P I T U L O I.

### EL HOMBRE

#### SU NIÑEZ.

Guillermo Prieto nació pocos años después del Grito de Dolores, el 10 de Febrero de 1818, cuando México estaba próximo a consumir su independencia.

Según él mismo contaba a Luis González Obregón, vió la luz primera en el Portal de Tejeda No. 5 en la capital mexicana, a donde sus padres D. José Ma. Prieto y Doña Josefa Pradillo habían ido a pasar unos días. (1)

Poco después regresaron a su casa en el Molino del Rey, donde se crió; por lo que algunos de sus biógrafos aseguran que ahí vió la luz. (2) Fué bautizado en la Parroquia del Salto del Agua.

Su familia era acomodada y los primeros años de su vida fueron muy tranquilos, amparados por el cariño y mimos de todos. (3)

Su madre fué siempre para él, símbolo de la hermosura y la bondad; su inspiración de poeta le permitió más tarde dedicarle numerosos versos todos ellos llenos de dulces remembranzas. (4)

Su padre que tenía una posición de importancia era un hombre bondadoso principalmente con los pobres, virtud que admiró siempre su hijo Guillermo. Por ello escribe: ¡Era mi madre tan buena; era mi padre tan fino tan sinceramente amigo de los pobres, que los peones le adoraban; el nombre del amo era un nombre mágico que producía el contento ahuyentando las penas y que corría como perfume en aura mansa, produciendo bienestar y placer." (5)

Con los años, su vida se amplió con el trato de sus tías y primas; de ellas hubo algunas por las que tuvo preferencia como la tia "Doloritas" y su prima "Lolita" compañera de juegos y travesuras infantiles.

Desde muy niño, Guillermo Prieto fué de inteligencia despejada pero según él mismo cuenta, en las labores manuales nunca fué un prodigio. Así nos dice: "no atino nunca, con los ojales de la camisa, el nudo de la corbata es para mí el nudo gordiano y no hay tornillo que no trasrrosque, ni chapa que no desgobierne, ni tapa que no apriete, ni hilo que no enmarañe, ni treta que no quede inservible entre mis dedos, punzándome, pinchándome, quemándome o desbarrancándome en cualquier intento de destreza corporal."

Prieto era de carácter dúctil y espíritu casero, lo que le hacia ocuparse y gustar de su casa y ser amigo de toda clase de personas.

También gustaba de oír cuentos y leyendas y en varias ocasiones inventó algunos. (6)

En su época, la vida familiar estaba íntimamente unida a la religión: la educación, las costumbres y aún las diversiones dependían estrictamente de las normas católicas.

Prieto nos habla de esas influencias recibidas, ya que sus primeros años estuvieron completamente saturados de ellas. Las procesiones, posadas, compadrazgos, representaciones teatrales, la confesión y el rosario ocuparon sus primeros años. Pero como el fanatismo y la ignorancia hacía que las personas mayores inventaran verdaderas atrocidades que atribuían a los santos, los niños en lugar de una verdadera fé recibían una instrucción religiosa no muy bien clarificada. La encargada de enseñar al niño Guillermo, a su hermano Homobono, primos y primas la religión, era una tía, que como él nos platica "era íntima de San Judas y le complicaba en todas sus aspiraciones, pidiéndole desterrase a tal amigo" o "pusiese en pobreza a tal otro que la veía con desden" "por lo demás" -agrega- "¡Cuánto sabía mi tía y como creaba en nosotros un espíritu retecristiano de los de marca mayor!" (7)

Seguramente esas formas de concebir y enseñar la religión hicieron que Prieto se alejara más tarde de las prácticas religiosas; aunque siempre conservó los principios y la fe en Dios.

Al ocurrir la muerte de su abuelo, español rico que tenía un establecimiento en el Parián, la familia se trasladó a México donde los conocimientos de Guillermo aumentaron y sus diversiones fueron mayores.

Su primera escuela fué la "de Calderón, 2a. del Puente de la Aduana núm. 14" que como él dice "eran las escuelas de la gente decente", en ella "se enseñaba con dedicación a leer y escribir, las cuatro reglas de cuentas y un poco más, y doctrina cristiana con toda perfección". La forma de instruir en ella era un tanto rudimentaria y no faltaban los castigos muy usados entonces. (8)

En esta época acaeció el Pronunciamiento de la Acordada y el saqueo del Parián, que afectó mucho a su familia. Prieto relata con verdadero horror como la turba destrozaba cuanto hallaba a su paso, las telas finísimas, las alhajas y todo cuanto ahí había. (9)

#### SU ADOLESCENCIA.

En 1831 acaeció la muerte de su padre con lo que cambió completamente su vida. (10) Su madre se volvió loca y unos parientes les quitaron toda su fortuna viéndose de pronto completamente arruinados. A su madre la recogieron unas personas caritativas y a Guillermo unas antiguas sirvientas, mujeres muy humildes que cosían para sostenerse.

La vida de Prieto se volvió melancólica y triste y su adolescencia la pasó bajo este terrible dolor. Se convirtió en un ser contradictorio. "Por una parte, la versatilidad propia del niño, que en vano quiere adoptar la seriedad del hombre, y por otra la orfandad y el caso doloroso de la locura de su madre" "Ansiaba ser grande, valiente, rico, más al punto el deterioro de su ropa, convertida casi en un harapo, y el calzado deshecho desvanecían sus doradas quimeras y lo llevaban a la realidad de su vida amarga y triste." (11)

Se pasaba la vida recorriendo las calles y observando la vida del

pueblo. Cierta día descubrió que podía hacer versos; esto le causó gran alegría y desde entonces hizo más y más. No tardaron los de la vecindad don de vivía en darse cuenta de ello y en pedirle a menudo poesías ocasionales para algún santo, cumpleaños o fiesta.

Las buenas mujeres que lo habían recogido también se enteraron pero con gran pesar puesto que entonces el ser poeta no era cosa muy apreciada.

Cuenta Prieto que cierta noche al acostarse, las mujeres lo creyeron dormido y empezaron a lamentarse de su mala situación económica y de que él no las ayudaba. Prieto oyó esto y decidió no ser más una carga para ellas. (12)

#### SU JUVENTUD.

Al día siguiente y por consejo de un amigo suyo, barbero, fué a ver a Don Andrés Quintana Roo, que era Ministro de Justicia y a quien contó todos sus problemas; Don Andrés después de escucharlo y conocer de su rebeldía ya que no aceptó el dinero que le ofreció, decidió tomarlo bajo su protección. Le consiguió un trabajo como Meritorio de la Aduana ganando \$16.00 mensuales y su inscripción en el Colegio de San Juan de Letrán, en la Catedra de Gramática y en Minería, en la de Matemáticas e Inglés. (13)

El trabajo en la Aduana no era precisamente su ambición, sin embargo estando él tan necesitado esto fué un gran consuelo, decidió tomar a su cargo el sostenimiento de su madre y de su hermano y así lo hizo, llevándolos a vivir a una casa aparte.

Entre sus compañeros de la aduana trabó gran amistad con José Zozaya, Casimiro Collado y Manuel Payno. (14)

Prieto tenía 15 años y era un joven muy inquieto; malamente cumplía con sus obligaciones en la Aduana y sus estudios en el Colegio. Distribuía su tiempo entre las visitas a Don Andrés Quintana Roo donde también conoció a personajes muy importantes, como Rodríguez Puebla, Zavala, Heredia y otros acérrimos enemigos de la Iglesia; en sus trabajos con el Padre Arriaga quien se interesaba en su educación, principalmente religiosa; después en ver a su madre enferma y de ahí a la calle, con los amigos, a las fiestas y paseos y con las chinas que siempre fueron su debilidad. Así pasaba su ju ventud, la que más tarde recuerda con todo cariño, y nos dice: "¡Oh que vida la del colegio; ¡Como adquieren colores y encanto aquellas peripecias de la pobreza, aquellos amores de plan incierto, los celos y las reconciliaciones" "el engaño a la vieja, el vestido prestado, el caballo de alquiler para la expedición campestre". (15)

En 1833 y a pesar de tantas revoluciones, cambios de gobierno y en carcelamientos de que se había dado cuenta, nada lo impresionó tanto como el cólera morbo, terrible epidemia que asoló a la ciudad. Su propio hermano, fué atacado por esta enfermedad y Prieto nos relata una anécdota en que muestra como sus convicciones religiosas estaban vivas, ya que en esa ocasión, dice él, se realizó un verdadero milagro con la curación de su hermano.

Con motivo de esta epidemia, Prieto llevó un soneto alusivo a un clérigo de Catedral, a quien gustó tanto que pidió al poeta hiciera unos versos para el Señor de Sta. Teresa; estos fueron sus primeros versos que se publicaron. (16)

En 1834 conoció a María, que era una niña rica; ella tenía 12 años y Guillermo 16, cuando al pasar por la calle él volvió a verla y resbaló cayendo en el lodo con lo que los dos rieron de buena gana y simpatizaron. Al padre de ella no le agradó Prieto, lo llamaba "poetilla trapiento" y trató por todos los medios posibles de separarlos. Esto originó que Guillermo se interesara aún más en la muchacha y procurara sobresalir para poder llegar a merecerla. (17)

#### LA ACADEMIA DE LETRAN.

El aspecto del Colegio de San Juan de Letrán, al que entró a estudiar Prieto no era muy satisfactorio; "El ajuar de salones y cátedras era de sastroso; los útiles para la enseñanza eran inenarrables; no se conocía ni una esfera, ni una máquina eléctrica ni por un ojo de la cara". Sin embargo, tenía "cierto viso de civilización adelantada, cierta propensión al cultivo de la buena literatura, cierta tendencia a las discusiones políticas, en el sentido liberal, y sobre todo, ciertos colegiales notables por su talento y erudición que lo hacían un establecimiento realmente progresista."

En este colegio tuvo ocasión de trabar amistad con jóvenes de buenas familias y quienes más tarde ocuparon puestos importantes en el gobierno; entre ellos estaba Doblado quien los entretenía con las narraciones que contaba y por las que les cobraba para sus golosinas. (18)

En una pieza del Colegio que alquilaba José Lacunza, se reunían Guillermo Prieto, Manuel Tonat Ferrer, José María y Juan La Cunza. (19)

Estas reuniones no eran más que reunión de amigos; algunos decían un verso y los otros lo criticaban, pero un día de tantos se les ocurrió que debían ser más serias y de cierta importancia y decidieron fundar una Academia a la que llamaron Academia de San Juan de Letrán.

La apertura de la Academia fué exactamente igual que las anteriores reuniones pero los cuatro amigos tuvieron su banquete, consistente en una rebanada de piña con azúcar, amenizado con varios discursos. Una vez abierta, se permitió la entrada a todos los poetas que quisieran, con la única condición de que llevaran un poema para empezar.

Pocos días después tuvieron la agradable visita de Don Andrés Quintana Roo a quien desde ese momento nombraron Presidente permanente y a partir de entonces afluyeron a ella gran cantidad de aficionados entre ellos Eulalio M. Ortega, Joaquín Navarro, Antonio Larrañaga, Carpio, Pesado, Tagle, Navarrete, Ignacio Rodríguez Galván e Ignacio Ramírez.

De Manuel Carpio dice Prieto: "Sapientísimo médico, tenía conquistada su gloria científica, pero ni de ella ni de su gran mérito literario se

envanecía; creyente ilustrado y sincero, trascendía en inspiración al perfume divino de la fe cristiana, y en su trato formaban sus virtudes como aureola a su bondad íntima."

"Ignacio Rodríguez Galván - nos dice - "era" "retraído y encogido y solía interrumpir su silencio meditabundo con arranques bruscos y risas destempladas y estrepitosas".

"Rodríguez se lanzó de bruces a la escuela romántica, y su vestido y su larga cabellera su andar trágico y sus paseos solitarios, lo constituyeron en un tipo estrambótico de esa escuela.

Sus gustos, sus modales, su conversación, se resentían de su pasión romántica pasaba de las lágrimas a las risas, del heroico caballero al bufón, del trovador enamorado al rústico intolerante." (20)

Sobre Ignacio Ramírez escribe Prieto:

"Yo para hablar de Ramírez, necesito purificar mis labios, sacudir de mi sandalia el polvo de la musa Callejera, y levantar mi espíritu a la altura en que conservan vivos los esplendores de Dios, los astros y los genios." "Le quise con entrañable ternura y admiración sincera, uniéndonos desde el primer día, haciéndonos inseparables, participando en común de nuestras penas, triunfos y miserias, y bebiendo yo, -tan insasiable como desaprovechado, los raudales que brotaban de su inteligencia privilegiada.

A Ramírez se le ha juzgado con justicia como gran poeta y como gran filósofo, como sabio profundo y como orador elocuente y Ramírez era en el fondo la protesta más genuina contra los dolores, los ultrajes, y las iniquidades que sufría el pueblo." "De sensibilidad exquisita y exagerada conociendo su propia susceptibilidad no solo ocultaba en lo más íntimo de su alma sus afectos, sino que aparentaba lo contrario de lo que sentía, como temiéndolo exponer al sarcasmo los objetos de su culto reverente." "Y esa fanfarronería de perversidad, ese artificio que nadie puede explicar satisfactoriamente y que le granjearon mortales enemigos descarrilan la crítica cuando se ocupan de él sus biógrafos, y falsean los puntos de partida del buen juicio para poner en su luz verdadera su talento, su carácter y sus virtudes eminentes.

Porque Ramírez no era jugador que hacía de sus palabras un juego para fomentar el libertinaje" "no señor: Ramírez era serio y reservado conceptuoso y poco expansivo: en sociedad parecía como la caja que encerraba otro ser dentro del que todos veían." (21)

Los trabajos de la Academia fueron mejorando y muchos de los que ahí se reunían tuvieron ocasión de corregir sus defectos.

Esta Academia se caracterizó por premiar únicamente el mérito sin tomar en cuenta ni edad, ni credo ni posición social de quien lo tenía.

Por otra parte se propuso desde un principio mexicanizar la poesía y podemos decir que dió uno de los impulsos más poderosos a la Literatura Mexicana. "En la Academia de Letrán empolló la generación que hubo de

llenar medio siglo de nuestras letras."

Se fundó en 1836 y duró hasta 1856 en que en vísperas de la Reforma se extinguió, sucediéndole el Liceo Hidalgo. (22)

Prieto en esta época también, inició su labor periódica y en unión de Eulalio Ortega, Martínez de Castro y otros, crearon y redactaron un periódico manuscrito llamado Obsequio a la Amistad.

#### PRIETO EN LA ADUANA.

Mientras Prieto descollaba en el aspecto literario, descuidaba su trabajo en la Aduana; como joven que era se ocupaba de hacer versos, platicar y distraerse, por lo que en cierta ocasión se descubrió un error bastante grave, la cosa llegó a mayores y se pensó en despedirle, su hoja de servicios era buena aunque con la nota de que era poeta, lo que como ya dijimos era muy mal visto.

Viéndose perdido, decidió suplicarle al Administrador de la Aduana Sr. Lebrija que lo ayudara, le contó sus apuros de dinero, la enfermedad de su madre y las mil peripecias de su vida. El Administrador posiblemente supo apreciar su verdadero valor y decidió tomarlo a su servicio, poco después le dió el nombramiento de Secretario del Administrador con una buena gratificación. (23)

Por aquel entonces México se vió preocupado por la Guerra de los pasteles (1837-1838) y como Prieto había escrito una marcha en que atacaba a los franceses fué fácilmente incorporado a las filas ascendiendo rápidamente a sargento.

En 1840 publicaba en el Museo Popular unos versos con el seudónimo de Benedetto. (24)

#### SU INICIACION EN LA POLITICA.

Poco después volvió al colegio y con motivo del fin de cursos, dió un discurso el 28 de agosto de 1840 en que atacó espantosamente al Gobierno. Con este motivo, Bustamante que era el Presidente lo mandó llamar y con gran cordialidad se puso a platicar con él instándole a que le dijera lo que no le parecía de su gobierno y por qué. Después de una larga conversación Bustamante y Prieto eran dos buenos amigos. El Presidente le dió un cargo que era como una especie de Secretario particular con sueldo de \$ 100.00 y el de redactor de la hoja oficial ganando \$ 150.00. Prieto había dado un brinco muy grande y estaba anonadado.

Bustamante al saber sus desgraciados amores con María lo ayudó en lo que pudo con lo que logró se le admitiera como novio oficial.

Poco después estalló la revolución de Jalisco y se propagó por toda la República, el gobierno se tambaleaba y hubo conspiraciones para aprehen

der a Bustamante, Prieto al enterarse intervino desbaratando algunas. Sin embargo las cosas siguieron del mal en peor y Bustamante tuvo que dejar el gobierno, subiendo Santa Anna al poder y como Prieto no simpatizaba con él dejó la redacción del Diario Oficial. (25)

Logró entonces un trabajo de Visitador de Tabacos en Zacatecas y se casó con María. "Aquella María, modesta, tímida, a quien alarmaba la caída de una hoja de rosa; con sus ojos negros, con su conjunto de divinidad griega, tan resuelta y tan decidida por el pobre coplero sin familia y sin fortuna." (26)

Guillermo no duró mucho en su trabajo ya que su carácter no le permitía tolerar injusticias y tuvo un disgusto con el gobernador de Zacatecas con motivo de un ataque que hizo del arrendamiento de la Casa de Moneda. Por esta razón tuvo que regresar a México.

Logró que Don Ignacio Cumplido jefe de El Siglo XIX le dejara escribir dos artículos semanales en su periódico.

Y poco después el Sr. Trigueros le dió un puesto en la Renta del Tabaco. Así pasó algún tiempo en que vivió con su familia modestamente pero tranquilo, escribía además en El Monitor Republicano y en Don Simplicio.

Por su intervención en la política no tardó mucho en verse acosado ya que en todos sus artículos atacaba al gobierno. En 1844 intervino en la revolución del 6 de Diciembre contra Santa Anna con lo que éste aumentó su odio contra él.

Al subir Farías al poder se propuso ocupar los bienes de la Iglesia y nombró como su ayudante a Juan José Baz quien a su vez tuvo como secretarios a Iglesias y Prieto. (27)

En tanto que los americanos asolaban nuestras costas, la capital tuvo que ocuparse no solamente de atacar al enemigo sino también de las luchas internas. Baz tuvo serios disgustos con la Iglesia y el problema llegó a mayores, la gente se amotinó unos en favor y otros en contra de Farías. Los guardias nacionales (Polkos) se pusieron del lado del clero y la Iglesia instigó la lucha.

Los moderados que estaban en favor del movimiento viendo que las cosas iban mal, comisionaron al Gral. D. Matías de la Peña y Barragán para pedir ayuda al Arzobispo, Prieto era entonces Secretario de Peña y Barragán y fué el comisionado para la entrevista en la cual no tuvo éxito ya que el Arzobispo se negó a prestar ayuda asegurando que él nada había sabido.

Todo hubiera ido del mal en peor pero afortunadamente regresó al poder Santa Anna que contemporizaba con todos y los ánimos se calmaron, sin embargo para Prieto quedó un muy triste recuerdo y sobre todo por haber él intervenido en estas luchas cuando México necesitaba de todas sus fuerzas para arrojar al enemigo. Sobre esto nos dice: "Ya se deja entender el desairado desenlace del movimiento de los polkos, y la vergüenza y humillación con que debe cubrirnos a los que arrojamos ese baldón sobre nuestra historia en los

días de más angustia para la Patria.

Otro alegraría su poca edad, su inexperiencia, el influjo poderoso de entidades para mí veneradas...Yo digo que aquella fué una gran falta... que reaparece, más, y más horrible a mis ojos, mientras más veces me fije en ellas". (28)

#### ACTUACION DE PRIETO EN LA GUERRA DEL 47.

Al regresar Santa Anna se supieron las derrotas sufridas por nuestras tropas. Y los escritores de El Monitor entre los que se encontraba Prieto se alistaron a las órdenes del Gral. Valencia que mandaba el Ejército del Norte y con quien Prieto tenía cierta amistad.

Después de la derrota de Padierna, Santa Anna ordenó se fusilara a Valencia, éste logró esconderse y comisionó a Prieto y a Cadena para avisar a su familia y llevar a cabo las diligencias necesarias para salir del país.

Prieto estuvo presente en las batallas de Padierna, Molino del Rey y Chapultepec, aunque por ser su puesto de importancia no estaba en los lugares de mayor peligro. (29)

Poco después de la derrota de Padierna y cuando la ciudad se encontraba en terrible agitación, la familia de Prieto compuesta por su madre, su esposa y tres niños, tuvieron que buscar nuevo alojamiento, habiéndolo encontrado en una casa que pertenecía a Don Lucas Alamán de quien Prieto era enemigo ideológico pero a quien como hombre público siempre admiró. (30)

Una vez desocupada la ciudad, Santa Anna dejó el gobierno a Don Manuel de la Peña y Peña quien se estableció en Querétaro. Prieto tenía entonces el cargo de Oficial Menor de Hacienda aun que su título no era oficial por no estar reunido el Congreso.

En 1848 vivía en una casita humilde con muchas escases; aquí se reunían con él: Pedraza, Otero, Iglesias y Payno quienes platicando sobre los acontecimientos del momento tuvieron la idea de reunir lo que cada uno había presenciado y escribir lo que después titularon Apuntes para la Historia de la Guerra entre México y los Estados Unidos.

Al entablarse nuevamente las discusiones sobre si se seguía la guerra o se negociaba la paz, hubo defensores apasionados de ambos bandos. Prieto defendió la continuación de la guerra ya que no soportaba la idea de que el enemigo tomara tranquilamente la ciudad y sus hijos prefirieran la comodidad a la Patria. Se decidió sin embargo negociar la paz. (31)

En 1849 hizo un viaje a Puebla y en aquella importante ciudad formó varios artículos para El Siglo XIX llamados Ocho Días en Puebla.

Posteriormente actuó dentro de la vida académica de esa ciudad y llegó a ser rector de la Universidad de Puebla.

Poco después fué electo diputado y en Querétaro conoció a Juárez, quien lo recomendó para que fuera diputado por Oaxaca.

#### MINISTRO DE HACIENDA.

Se dedicó entonces al estudio de la Economía Política, teniendo por maestro al Sr. Dr. Gálvez; los primeros conocimientos que había adquirido en esta materia los debió al padre de Manuel Payno.

Durante el gobierno de Herrera, Prieto ocupó el Ministerio de Hacienda y durante éste "se procedió a la liquidación de la deuda contraída en Londres." (32)

Al subir Arista al poder, volvió a ocupar el Ministerio de Hacienda. La situación de la República era desastrosa, los revolucionarios y los bandidos asolaban los pueblos, la miseria dominaba a todas las familias y los usureros se aprovechaban; sin embargo trató de mejorar las cosas en lo que estaba en su mano. Trató de acabar con los vicios más arraigados, y de reducir lo más posible el presupuesto, pudiendo Arista cubrir los gastos del Estado con \$ 600,000.00 al mes y pudiéndose decir que su administración fué de las más honradas que han existido. También ordenó Prieto una visita que hizo D. Luis de la Peza para poner orden en la Administración de Correos. (33)

Arista fué destituido por la revolución de Jalisco sucediéndole don Juan Bautista Cevallos, Manuel Lombardini y Santa Anna.

El 21 de Abril de 1853 entró Santa Anna a la capital siendo recibido con gran estrépito.

#### VIAJES DE ORDEN SUPREMA.

Prieto quien escribía en El Monitor atacó al general por lo que Santa Anna lo mandó desterrar al igual que a Ponciano Arriaga Ocampo y otros.

Se inician entonces los destierros que Prieto llamó Viajes de Orden Suprema. El 29 de Junio fué sacado de su casa en Tacubaya donde vivía con María su esposa y sus hijos Francisco y Manuel todavía pequeños, y conducido con grandes incomodidades rumbo a Cadereyta. (34) Durante estos "viajes" Prieto padeció mucho, se le negaban toda clase de comodidades y aún la visita y ayuda de sus amigos, sin embargo no faltaron personas bondadosas que lo auxiliaron. El nos relata: "Aunque la bondad genial de las personas que mandaban en Querétaro se resistía a empeorar nuestra situación, esas sabbandijas de partido que se revuelven en los ocios y fincas su importancia en el resentimiento y la delación, nos espiaban constantemente, nos calumniaban en nuestras más inocentes acciones y provocaban excitaciones del gobierno general á cual más bárbaras e inmotivadas, y nos fueron reduciendo a una vida de encierro, de escondite, más penosa que la más cruel de las prisiones. Y cuando cada uno recordaba por su parte que había sido arrancado de su hogar,

sin una palabra, sin una fórmula, sin antecedente. ninguno en que hubiera la mas ligera sombra de justificación, entonces el suplicio del espíritu era insoportable, y llegaba al último punto nuestra desesperación." (35)

En varias ocasiones les llegaron rumores de que pronto se les concedería el perdón, pero nuevamente se esfumaban.

Y por más que buscaban razones para tenerlo preso, no las encontraban y sin embargo era objeto de toda clase de vejaciones. Por fin y sin darle explicación alguna se le dejó en libertad. (36) Regresó al lado de su familia, pero no bien se había instalado cuando de nuevo se le aprendió y remitió hacia Oaxaca.

Llegó a Cholula gravemente enfermo. En Puebla pasó los primeros días con intensos dolores. Su destierro duró hasta que al estallar la revolución de Ayutla proclamada por Comonfort, se dedicó a favorecerla y logró regresar a la capital formando parte del transitorio gobierno que se estableció.

En 1855 fué comisionado para anunciar a Alvarez su triunfo; éste se extrañó ya que conocía la inclinación que Prieto tenía por Comonfort, sin embargo reconociendo su capacidad lo nombró su Ministro de Hacienda trasladándose en unión de Ocampo, Comonfort y Juárez a Cuernavaca donde se estableció el gobierno. (37)

"Prieto en los breves dias de aquella administración, abolió los fondos especiales, preparó y dió bases para el establecimiento del franqueo previo y de la contribución directa, abolió direcciones inútiles, limpió los presupuestos de los pagos excedentes y privilegiados y secundó en su rama el programa altamente progresista del Gabinete." (38)

Durante el gobierno de Comonfort, Payno le consiguió el empleo de Administrador de Correos. Y poco después, nuevamente, al formar Comonfort su gabinete con liberales importantes, le tocó a Prieto el Ministerio de Hacienda, a Ocampo le tocó Gobernación, a Juárez Justicia e Instrucción Pública. Ellos serían los responsables de llevar a cabo el Plan de Ayutla.

Sin embargo pronto empezaron las diferencias; Comonfort quería contemporizar con la Iglesia, en cambio para Ocampo no bastaba quitar a Santa Anna para lograr la libertad sino que era necesario se dominara por completo al clero y a la milicia.

Ocampo viendo estas divergencias abandonó el Gabinete. Juárez y Prieto continuaron en él, pero las cosas iban mal, los liberales no tenían confianza en Comonfort y los moderados recelaban.

Mientras Doblado preparaba su pronunciamiento, Prieto tuvo que renunciar ya que Comonfort se ladeaba más y más hacia los moderados que estaban listos para ocupar el gobierno. (39)

Juárez aún quedó en su puesto, pero poco después Alvarez renunció y él también, entrando de plano los moderados al gobierno.

## ACTUACION DE PRIETO EN EL CONGRESO.

Para entonces, se había decidido dar a la Patria una nueva Constitución. En general los hombres que componían el Congreso aún eran liberales. Entre ellos Guillermo Prieto quien resultó electo Diputado propietario por México y Puebla y Suplente por Jalisco.

El máximo problema del Constituyente lo representaba la Iglesia. Podemos decir que todos los Congresistas eran cristianos (exceptuando a Ramírez) y trataron de marcar muy claro que los ataques que se hicieron a la Iglesia estaban dirigidos a ella, separando a la religión a la que no deseaban atacar en sus principios. (40)

El Congreso inició las discusiones, estudiándose detenidamente cada artículo del proyecto y sometiendo a rigurosa votación la forma en que deberían quedar. Prieto discutió diversos aspectos encaminándose siempre a defender al pueblo y luchando por que se establecieran las leyes de la libertad y del progreso. (41) Entre los puntos constitucionales en los que Prieto intervino se cuentan los siguientes:

### Educación.

Respecto al Artículo 3o. que dice: La enseñanza es libre, la ley determinará que profesiones necesitan títulos para su ejercicio, y con que requisitos se debe expedir."

Prieto declaró "que por algún tiempo lo alucinó la idea de la vigilancia del Estado, como necesaria para arrancar al clero el monopolio de la instrucción pública y corregir el abuso de la hipocresía y de su inmoralidad, pero una reflexión más detenida lo hizo comprender que había incompatibilidad entre las dos ideas; que querer luz y tinieblas, es ir en pos de lo imposible y pretender establecer una vigía para la inteligencia, para la idea, para lo que no puede ser vigilado, y tener miedo a la libertad. Prieto consideró la instrucción como base de la libertad, y asentó que los pueblos embrutecidos deben sufrir gobiernos tiranos." (42)

### Libertad de Trabajo.

El artículo 4o. dice: "Todo hombre es libre para abrazar la profesión, industria o trabajo que le acomode, siendo útil y honesto, y para aprovecharse de sus productos; ni uno ni otro se le podrá impedir, sino por sentencia judicial cuando ataque los derechos de tercero o por resolución gubernativa, dictada en los términos que marque la ley, cuando ofenda, los de la sociedad." "El Sr. Prieto" sostuvo "el artículo, por que en él se trata de mejorar a las clases trabajadoras, de evitar monopolios de los propietarios y de asegurar la libertad a la industria." (43)

Del Artículo 5o. que dice "Nadie puede ser obligado a prestar trabajos personales, sin la justa retribución, y sin su pleno consentimiento. La ley no puede autorizar ningún contrato que tenga por objeto la pérdida o

el irrevocable sacrificio de la libertad del hombre, ya sea por causa de trabajo de educación, o de voto religioso. Tampoco puede autorizar convenios en que el hombre pacte su proscripción o destierro." "Prieto" proclamando la inviolabilidad del trabajo oponiéndose a toda violencia, atacó sin embargo el artículo porque "creyó" que el principio absoluto que establece "podía" extenderse al servicio público, llegando el caso de que los ciudadanos se nieguen a apagar un incendio, a reparar un puente destruido, porque no se les ofrezca justa retribución con su libre y pleno consentimiento. "quiso" que no se "confundiera" la cuestión del trabajo con el derecho civil, y que la constitución se "ocupara" de fijar los verdaderos derechos del hombre. "Dijo" que no se uniría jamás al hacendado tiránico que oprime a los jornaleros "protestó" solamente que en nada "participaba" de las ideas del Sr. Morelos, porque importan la coacción de la libertad, la explotación del hombre por el hombre." (44).

#### Libertad de ideas.

Artículo 6o. "La manifestación de las ideas no puede ser objeto de ninguna inquisición judicial o administrativa sino en el caso de que ataque la moral, los derechos de tercero, provoque a algún crimen o delito, o perturbe el orden público." Prieto dijo "que el artículo se refiere a una de las más preciosas garantías del hombre a la de la idea, a la del pensamiento, reflejo puro y brillante de la divinidad."

"Prohibir con mucha generalidad atacar los derechos de un tercero, es coartar toda libertad, es inventar un delito hasta cuando se censura o se aconseja a un músico o a un pintor dentro de los límites de la sana crítica, y conforme a los preceptos del arte, pues el pintor y el músico pueden decir que se les ataca en su fama, en su profesión. "Concluyó" proponiendo una nueva redacción más vaga, más expuesta a lo arbitrario que el artículo que tan hábilmente "acababa" de combatir, pues quiso que se estableciera como restricción, el caso en que se ataquen los intereses de la sociedad o de sus individuos." (45)

#### Libertad de Imprenta.

El Artículo 7 dice: "Es inviolable la libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquier materia; ninguna ley ni autoridad puede establecer la previa censura, ni exigir fianza a los autores o impresores, ni coartar la libertad de imprenta que no tiene más límites que el respeto a la vida privada, a la moral y a la paz pública. Los delitos de imprenta serán juzgados por un jurado que califique el hecho, y por otro que aplique la ley y designe la pena."

Prieto salió a la defensa de la libertad de Imprenta y "combatió" el artículo vigorosamente. "Consideró" la prensa como la égida de la libertad, como el escudo más firme de los derechos del hombre, y por tanto "sostuvo" que debe ser libre como el pensamiento." Agregó Prieto: "En el artículo hay una deplorable confusión porque se trata de la manifestación de las ideas, se mezcla la libertad del pensamiento con el medio de la publicidad, se pasa del escritor al autor, se incurre en redundancias, se complica todo, se confunde el pensamiento con la máquina, la idea con la prensa mecánica y se llega a un verdadero extravío, a un completo laberinto. Una vez proclamada la libre ma-

nifestación de las ideas ¿que tiene que ver el artículo con los impresores? Tratar de si ellos han de ser responsables cuando la idea ha de ser libre, es lo mismo que ocuparse de si el fabricante de papel es responsable de que en una hoja se pinte una Venus o una Dolorosa.

Si se proclama la libertad de la imprenta ¿para que cortar el águila sus alas cuando se va a remontar a las nubes? ¿Para qué empeñarse en detener el relámpago del rayo? ¿Para qué inventar ligaduras en vez de garantías? ¿Para que poner al lado de cada derecho una especie de alguacil que lo vigile, lo espíe y lo martirice?

La imprenta no es más que el daguerrotipo del pensamiento. Si el pensamiento es libre, no hay que pensar en la cuestión de la mecánica."

"Las restricciones del artículo son demasiado vagas; quereis calificar una palabra subrayada, una gracia imperceptible, un epigrama picante, una malicia inocente; pero el entendimiento no se mide, no señores, por Dios que no se mide. Para el entendimiento no hay compás. El compás para la inteligencia es una profanación.

Si queréis el jurado, no nos deis solo el nombre, si creéis en la libertad de la conciencia respetadla, borrad las restricciones, sed consecuentes y no hagais que vuestra ley sea una duda y un engaño."

Pena de Muerte.

Artículo 23.- "Para la abolición de la pena de muerte queda a cargo del poder administrativo el establecer a la mayor brevedad el régimen penitenciario. Entretanto queda abolida para los delitos políticos, y no podrá extenderse a otros casos más que al traidor a la patria en guerra extranjera, al salteador de caminos, al incendiario, al parricida, al homicida con alevosía, premeditación o ventaja, a los delitos graves del orden militar, y a los de piratería que definiere la ley."

"El Sr. Prieto preguntó qué motivo tenía la Comisión, para hacer recaer sobre los reos el descuido de los gobiernos en las mejoras de las cárceles. Expuso que la pena de muerte es una violación del derecho natural, y se declaró en contra del artículo porque no resuelve definitivamente la cuestión "sostuvo" que se trata de un gran principio ¿es inviolable la vida humana? ¿Puede la sociedad aniquilar a quien ya no le puede causar ningún mal? Esta es la cuestión humanitaria, filosófica, absoluta, y que nada tiene que ver con lo que pasa en los Estados Unidos.

La Comisión la ha resuelto a medias, y la ha resuelto mal, porque si la vida es violable en un caso, si lo es tratándose del incendiario y del parricida, lo será siempre que se califique de atroz un delito, o que se crea que un hombre pone en peligro a la sociedad.

La Convención ha andado poco feliz en sus excepciones: quiere la pena de muerte para el traidor a la patria, y no la establece para el filibustero, el pirata que invade el territorio, y hace calificaciones vagas, como si fuera posible sujetar a cierta escala el cordel del verdugo.

Para mantener la pena de muerte se dice: debemos matar al hombre porque no tenemos donde encerrarlo, porque nos molesta escuchar sus gemidos, porque somos impotentes para moralizarlo, y para no tropezar con ciertas manchas de sangre, queremos borrarlas con más y más sangre."

"¿Y para quien se legisla? para el pobre pueblo a quien dice el legislador "No te doy trabajo ni educación pero te doy cadenas, no te doy moralidad pero te doy horca. Muere y paga mi indolencia y mi abandono."

¡Esto no es justicia! la justicia es reparadora y benéfica, y vuestra justicia mata, asesina y bebe sangre."

Después "El Sr. Prieto pronunció" una vehemente improvisación contra la pena de muerte, "deploro" que no se haya establecido el juicio por jurado "deseo que se modificara" la legislación penal en favor de los indígenas, y se "declaró" abiertamente en contra de la pena capital en los delitos militares, fundándose en que la recluta se hace por medio de la leva." dijo "que será inútil que la pereza, la indolencia o la falta de recursos, prolonguen indefinidamente los sacrificios humanos, y perpetúen la bárbara institución de la pena de muerte." "Si se cree que las penurias del tesoro han de retardar el establecimiento de las Penitenciarías, ¿habrá que esperar que abolir la pena capital, a que desaparezca el enorme déficit de ocho millones? ¿Porque no hay Hacienda han de continuar las ejecuciones?"

Decir que todo se hará a la mayor brevedad posible es lo mismo que no decir nada, es recurrir al mañana eterno de las administraciones indolentes, y tal conducta no debe observarse cuando se trata de una conquista en que se interesan el cristianismo, la humanidad y la civilización." (47)

Protección a la industria.

Artículo 28.- No habrá monopolios ni estancos de ninguna clase, ni prohibiciones a título de protección a la industria. Exceptuándose únicamente los relativos a la acuñación de moneda, a los correos y a los privilegios que, por tiempo limitado, conceda la ley a los inventores o perfeccionadores de alguna manera."

El Sr. Prieto dijo "que mientras más avanza la discusión del proyecto, más se palpa la necesidad de hacer al pueblo grandes beneficios, y le es más grato contribuir con su voto a la consignación de los derechos del hombre.

"Imazó" en seguida con vivos colores la historia del sistema colonial, que se fundaba solo en la explotación del hombre por el hombre. "Citó" oportunamente la autoridad de Abad y Queipo y "describió todos los males que causó en México el mal reparto de las tierras entre blancos e indígenas."

"Pasó después a ocuparse de nuestro sistema financiero, y se declaró abiertamente en contra de las alcabalas que tantos males causaron al comercio interior en la última época de la federación.

La cuestión de monopolios es tan grave, que para librar al pueblo

de vejaciones fiscales debe ser resuelto por la Constitución. "Defendió" vigorosamente el artículo y "terminó" pidiendo excepciones en favor de la casa de moneda y correo, y la completa supresión de las alcabalas." (48)

Requisitos necesarios para ser diputado.

Artículo 56.- "Para ser diputado se requiere ser ciudadano mexicano en ejercicio de sus derechos, tener veinticinco años cumplidos el día de la apertura de sesiones; ser vecino del Estado o Territorio que hace la elección, y no pertenecer al estado eclesiástico. La vecindad no se pierde por ausencia en desempeño de cargo público de elección popular."

El Sr. Prieto creyó que la ciudadanía del clérigo es muy imperfecta, porque está sujeto a una potestad que no es de la soberanía nacional porque es un hombre sin familia, que no comprende las relaciones sociales, y porque su influjo en las conciencias puede ser peligroso en la política.

Llamar al clérigo a los cargos públicos cuando se trata de reformar la propiedad y otras cuestiones de igual naturaleza, es ponerlo entre el perjurio, y la conspiración perpetua."

"Pidió Prieto que se quitara del artículo el requisito de vecindad para ser electo diputado y dice: "La soberanía es una entidad suprema, por su esencia libre, por su naturaleza infinita. Limitarla no es desconocerla, es negarla; y limitarla por la tutoría, por la duda en su poder o en su inteligencia, es colocarla entre la degradación y la nulidad.

¿Que quiere decir voluntad del pueblo con restricciones y con padrón?"

"Ha resuelto, independer el hombre de sus intereses. Por más que lo ligen con un lugar sus elementos de substancia, la dilatación de sus facultades, o para hablar en su lenguaje común, su propiedad, ese hombre, aunque la raíz de su porvenir lo ligue a una tierra, aunque en la acumulación de sus intereses tenga una prenda de identificación con la suerte de su Estado, aunque la tradición y el trabajo, y el sudor de sus padres haya dotado de una riqueza a ese lugar, ese hombre será excluido por una ausencia accidental, porque no es vecino."

"Porque proscribire a la inteligencia, porque ese hombre que formó la estadística de ese pueblo estudió sus elementos de prosperidad, reveló a la ciencia los tesoros de su industria, lo dotó con un recurso de subsistencia, como no es vecino se considera extranjero, y el advenedizo, el aventurero que se avecindó por especulación en un lugar, será el elegido del pueblo." (49)

Abolición de Alcabalas.

Artículo 124.- "Para el día lo. de 1848 quedarán abolidas las alcabalas y aduanas interiores en toda la república."

El Sr. Prieto dijo, que "la abolición de las alcabalas será un progreso, será una conquista de la libertad, será también el cumplimiento de una

de las promesas de la revolución de Ayutla. La agricultura, el comercio, la industria, creyeron en aquella halagadora promesa la revolución fué económica, como fué social, como fué política, y el principio de la libertad del comercio no puede ser punto omiso en una Constitución que se deriva del plan de Ayutla que es el testamento de la democracia, la proclamación de todos sus principios.

La federación será imposible si han de subsistir las rivalidades de Estado a Estado, y si todos ellos se han de hacer la guerra de impuestos que los reduce a la miseria, en explicación de sus errores; si las sales de San Luis han de encontrar cerrados los mercados de Zacatecas; si los cerdos de Morelia no pueden entrar a Toluca; si la lucha del sistema prohibitivo y del libre cambista se ha de perpetuar entre Puebla y Veracruz, se dejarán, en fin gérmenes funestos de discordia, que más tarde o mas temprano acaben con las instituciones." "Vale más la abolición de las alcabalas que otros principios a que se ha dado grande importancia. Vale más dar pan y vestidos al pueblo, que ofrecerle deslumbrantes teorías. (50)

#### PRIETO Y EL GOLPE DE ESTADO.

Antes de terminar las sesiones del Congreso ya sus miembros empezaban a disgregarse. Llegó por fin el 5 de febrero y la Constitución fué jurada. La Iglesia al conocerla prohibió a sus fieles aceptarla y Roma misma la atacó fuertemente.

Con motivo de estos trastornos el Congreso elegido en Septiembre de 1857 cambió completamente; Prieto, Ocampo y los demás liberales ya no lo formaron. (51)

En Diciembre de ese mismo año, Comonfort dió el golpe de Estado desbaratando el Congreso y desconociendo la Constitución. Juárez fué hecho prisionero por el mismo Comonfort quien estableció la dictadura personal.

El clero aprovechó la situación para pedir la anulación de las leyes Juárez y Lerdo; Comonfort se negó a hacerlo ya que no podía traicionar a los liberales que lo habían puesto en el poder y se encontró entre la espada y la pared.

En estos momentos el árbitro del destino era Doblado. Los moderados le aconsejaban unir a Comonfort, los liberales quitarlo y poner en la Presidencia a Juárez o ponerse él mismo. Entre estos estaba Prieto quien le decía: "Por Dios Manuel, eche U. al diablo a Comonfort, saque U. para su vida y su porvenir las ventajas posiblemente decentes y dedíquese a su gloria uniéndola con la salvación de la patria." (52)

Doblado se decidió a apoyar a la Liga de gobernadores que defendía a la Constitución. Mientras tanto Zuloaga obligó a Comonfort a dejar la Presidencia tomando él posesión al día siguiente. Comonfort al salir dejó libre a Juárez quien se dirigió a Guanajuato declarándose Presidente de la República y estableciendo ahí su gobierno. Prieto que había andado huyendo, tras miles de peripecias llegó a Guanajuato también, donde formó parte del

Gabinete de Juárez. (53) Diez Estados estaban unidos en favor de éste quien estaba dispuesto a convocar el Congreso y hacer elecciones en cuanto fuera posible ya que su gobierno era provisional.

Sus fuerzas chocaron con las de Zuloaga siendo derrotadas, Juárez al saberlo lo tomó con la mayor serenidad. Transladó entonces el gobierno a Guadalajara dejando a Prieto como representante suyo en Guanajuato, más po co después, Prieto también se dirigió a Guadalajara. (54)

#### ACTUACION DE PRIETO EN GUADALAJARA.

Después de la derrota de Salamanca, Juárez y sus ministros fueron hechos prisioneros en Guadalajara por la misma guardia de Palacio que se amo tinó.

Prieto iba saliendo de la casa del Sr. Lic. López Portilla cuando vió a la turba que corría y al enterarse de lo que pasaba se dirigió a uno de los jefes del motín y le dijo que él era Guillermo Prieto, que era Ministro de Juárez y quería seguir la misma suerte que él. Al decir esto recibió varios golpes y fué empujado por las turbas hasta donde se encontraba Juárez y Ocampo quienes al verlo se impresionaron hondamente.

Poco después se les avisó que les fusilaría en un momento. En la calle Degollado, Diaz y otras personas trataban de liberarlos. Se oyeron en ese momento pisadas y alguien gritó que ya venían a matarlos. Todos se refu giaron junto a Juárez quien sin moverse, solo se cogió de la puerta y espe ró...

Prieto relata: "Aquella terrible columna, con sus armas cargadas hizo alto frente a la puerta del cuarto... y sin más espera, y sin saber quien daba voces de mando, oímos distintamente; ¡Al hombro! ¡Presenten! ¡Preparen! ¡Apunten! ..." "Los rostros feroces de los soldados, su ademán, la conmoción misma, lo que yo amaba a Juárez... yo no sé... se apoderó de mí algo de vértigo ó de cosa de que no me puedo dar cuenta...rápido como el pen samiento, tomé al Sr. Juárez de la ropa, lo puse a mi espalda, lo cubrí con mi cuerpo... abrí mis brazos...y ahogando la voz de "fuego" que tronaba en aquel instante grité: "Levanten esas armas; ¡Levanten esas armas; los va-  
lientes no asesinan...; y hablé, hablé yo no se que; yo no se que hablaba en mí que me ponía alto y poderoso y veía entre una nube de sangre, pequeño todo lo que me rodeaba; sentía que lo subyugaba, que desbarataba el peligro, que lo tenía a mis pies...Repito que yo hablaba, y no puedo darme cuenta de lo que dije...á medida que mi voz sonaba, la actitud de los soldados cambia-  
ba...un viejo de barbas canas que tenía enfrente, y con quien me encaré di-  
ciéndole: ¿quieren sangre? ¡bébanse la mía...!" alzó el fusil...los otros hicieron lo mismo...Entonces vitoree a Jalisco;¡

Los soldados lloraban, protestando que no nos matarían y así se re tiraron como por encanto...Bravo se puso de nuestro lado. Juárez se abrazó de mi...mis compañeros me rodeaban, llamándome su salvador y salvador de la Reforma... mi corazón estalló en una tempestad de lágrimas." (55)

X

X

X

Es muy curioso ver la forma en que Prieto, como vimos arriba relata este hecho y la forma en que Juárez lo escribió en su diario: Este dice "El día 13 se sublevó la guardia de Palacio y fui hecho prisionero de orden de Landa, que encabezó el motín. El día 15 salí en libertad" y eso fué todo. De la intervención de Prieto, ni una palabra." (56)

Después de este acontecimiento hubo una tregua de hostilidades pero pronto se volvió al ataque. Parrodi propuso que el gobierno se pusiera en salvo y para esto se trasladaron a Colima y de ahí a Manzanillo de donde debían seguir hacia Veracruz.

Llegaron a Manzanillo, Juárez y sus Ministros, apodados "la familia enferma" por los desastres que habían tenido. Aquí las formalidades se acabaron y vivieron como una verdadera familia.

¡Como recordaba Prieto más tarde, cuando volvió a Manzanillo aquél viaje con Juárez y sus compañeros! Recordaba una a una las atenciones que el Presidente tuvo para él y que orgulloso se sentía.

¡Ocampo había sido su primer ídolo y Juárez el último, en Manzanillo los tenía reunidos y ellos lo atendían y mimaban, que más podía desear? En los días que pasaron en Nuevo Orleans, rumbo a Veracruz, Juárez y Ocampo recordaron su vida pasada, sus ambiciones y fracasos y así Prieto pudo llenar lo que le faltaba conocer a sus amigos.

La amistad para Prieto era de suma importancia: sus anhelos los unía a alguna persona que reuniese las cualidades deseadas y ese era su ídolo, así tuvo primero a Ocampo, después a Doblado, Degollado y por último a Juárez quien fué el más amado. Recogió varias anécdotas que ponían en alto el nombre de Juárez y éstas son muy valiosas por ser muy pocas las que se conservan acerca del Presidente. (57)

El gobierno de Juárez se estableció en Veracruz ya que en la capital lo tenía Zuloaga. Prieto había acertado al anunciar a Juárez que él sería el que ocuparía el poder si seguían como consigna del movimiento, la legalidad.

Prieto se estableció en un pueblecito cercano a Veracruz y desde ahí aconsejó a Juárez la nacionalización de los bienes del clero.

Era el año de 1859, México por entonces se veía asediado, por un lado por la intervención extranjera, por otro las múltiples pretensiones de Estados Unidos entre las que se contaba el afán de apoderarse de la Baja California.

Juárez había perdido popularidad, los mismos liberales se desesperaban de su inacción. Se necesitaba dinero y éste había de salir ó de los

bienes del clero o de tratados con Estados Unidos. Se celebraron entonces los tratados Mac-Lane - Ocampo que aumentaron el disgusto contra él. (58)

Para 1860 la guerra aún no se decidía. Los recursos seguían escaseando y el mismo Degollado que siempre había defendido la Constitución decidió que ésta debía desaparecer; Juárez no se doblegó aún que lo estimaba como amigo, aceptó su renuncia antes que pensar en dejar de luchar por ella.

Prieto también censuró a Degollado, a su amadísimo amigo, en una carta que le envió se dolía de él y de la desilución que le había causado, y le aconsejaba su renuncia inmediata.

González Ortega tomó su lugar. Ganó Guadalajara, siguió a la capital y derrotó a Miramón que defendía a Zuloaga.

El 11 de enero de 1861 entró Juárez a México con la aclamación popular.

#### ACTUACION DE PRIETO COMO MINISTRO.

El Ministerio de Juárez estuvo compuesto por: Zarco, Ramírez y Prieto a quien se le encomendó de hecho la Reforma. El ministro deseoso de dar un ejemplo honroso y digno renunció para su persona al beneficio" de 1,200,000 pesos "que la ley le daba, e hizo que el señor Presidente mandara distribuir entre los empleados un tanto" de esta parte " después de dictar varias medidas de orden, poniendo en salvo dotes de religiosas, bienes de beneficencia; etc. que dejaban en pié las leyes de Reforma. Por sus manos pasaron cerca de 300 millones de pesos sin que él se aprovechara de ellos. (59)

Con la muerte de Miguel Lerdo en 1861, Prieto quedó encargado de sustituirlo. Por mucho tiempo se había ocupado de esta clase de asuntos pero todo estaba en confusión; la lucha había dejado estragos, el Erario vacío. las deudas accsaban por todas partes. "Prieto luchó valientemente por cuatro meses perdiendo terreno, perdiendo crédito, perdiendo confianza, y cuando al fin quedó convencido de que el gran fulcro" (sostén)" de la guerra civil era un manubrio roto" "perdió también la cabeza y anunció la inminencia de la bancarrota nacional."

Contra una sentencia tan cruel, el sentido común se rebeló negándose a admitirla y buscando alternativas al fallo "Los periódicos lo atacaron, acusándolo no de falta de honradez pues ésta fué siempre una cualidad muy clara en él; pero sí de ineptitud. Zamacona, escritor de El Siglo estudió las cuentas y descubrió errores. Según esto Prieto era inexacto y descuidado. (60)

El trató de defenderse, con pretextos malos y viéndose acosado renunció. Le sucedió Mata quien tampoco salió bien librado, en realidad eran las circunstancias, no los hombres, los que llevaban al fracaso.

Antes de salir Prieto, hizo cuatro recomendaciones que eran: la. Reducir el monto de la deuda exterior, 2a. Reducir el pago de la deuda interior, 3a. Reducir las fuerzas armadas y 4a. Reducir a los Estados al dominio

del gobierno Federal. (61)

X

X

X

Las elecciones se acercaban y Juárez no estaba muy seguro de obtener el triunfo. Se le acusó de traición a causa del Tratado Mac-Lane - Ocampo. Zarco fué su principal defensor, pero no conociendo todos los detalles decidió dejar la aclaración al mismo Ocampo, éste no se presentó. Había sido hecho prisionero y asesinado.

La gente se amotinó pidiendo que los presos políticos que tenían los liberales fueran pasados por las armas.

Prieto, Altamirano y Ramírez instaban a las turbas para que atacaran las prisiones. (62)

En las elecciones, Juárez ganó a González Ortega, sin embargo había muchos descontentos, 51 diputados exigieron la renuncia de Juárez, pero otros 52 lo apoyaron al igual que los gobernadores de los Estados.

Una vez en el poder Juárez suspendió el pago de la deuda extranjera ya que no había dinero; entonces Francia, Inglaterra y España decidieron invadir México, pero al entablar negociaciones con Doblado, Inglaterra y España descubrieron otras miras de las estipuladas por parte de Francia por lo que decidieron separarse y regresar; Francia en cambio, continuó las hostilidades.

El 10 de junio de 1863 entró el ejército francés a la capital. Poco antes Juárez se había retirado, estableciendo su gobierno en San Luis Potosí hasta donde lo acompañó Prieto. Después siguieron al norte donde Prieto fué encargado de la Administración de Correos en los distintos lugares por donde pasaban.

Al llegar a Monterrey, Vidaurri no aceptó someterse al gobierno. "Un hijo " suyo " sacando su pistola rompió toda contestación y declaró el motín: Lerdo había previsto el desenlace y tenía listo el coche: con suma precipitación subieron a él el mismo Lerdo, Juárez, Iglesias, Suárez Navarro y, en la calle, Prieto. Entonces se desencadenó el populacho y siguió al coche haciendo disparos." (63)

Poco después Juárez logró dominar a Vidaurri entrando triunfalmente a Monterrey y siguiendo después rumbo a Chihuahua y Paso del Norte.

## PRIETO SE SEPARA DE JUAREZ.

Hasta Paso del Norte siguió Prieto a Juárez, sin embargo sus relaciones se habían enfriado y en 1865 Prieto renunció; sin que le fuera aceptada esta renuncia (64) pero al dar Juárez el golpe de Estado, se separó definitivamente del gobierno y apoyó a González Ortega, entonces y con muchas penalidades y sufrimientos se dirigió con su familia a Texas y después a Brownsville donde en compañía de su Hijo Manuel redactó el Periódico La Bandera de México que defendía los intereses de la República." (65)

Después de la expulsión de los franceses, regresó a la capital y fué electo diputado en 1868. Formó parte entonces de la Asociación Laterana como Vocal y Vice Presidente. Esta Asociación estaba formada por los ex-alumnos del Colegio de San Juan de Letrán. En 1872 fué nombrado Inspector de escuelas por el Sr. Arteaga. (66)

A la muerte de Juárez, se trazó un plan que consistía en no oponerse sin razón al gobierno, pero tampoco en humillarse a él si no era como debía: por esta razón se enemistó tanto con los partidarios de Juárez como con los de Lerdo.

En 1876 formó parte del Gabinete de José María Iglesias. (67) Dedicándose después a dar clases de Economía, de Historia de México y Literatura, las cuales eran muy amenas ya que contaba lo que había presenciado y además lo amenizaba con anécdotas curiosas de su vida. Estas clases las daba en el Colegio Militar y en un Colegio de Señoritas llamado Santo Tomás de Aquino de donde era directora la señorita Victoria Collado y alumna la señorita Emilia Collado con quien Prieto contrajo matrimonio después de 16 años de relaciones. En este matrimonio tuvo 2 hijos: María y Guillermo, éste último murió a los 6 años. (68)

En 1877 hizo un viaje a Estados Unidos en compañía de Iglesias, Lancaster, Gómez Palacios, Alcalde, Alatorre e Ibarra y recorrió: Manzanillo (donde recordó a Juárez y sus amigos), Mazatlán, San Francisco, N. Orleans, Cincinnati, Cleveland, Buffalo, N. York. Este viaje fué un tanto triste pues él ya era viejo; y estaba lleno de recuerdos, sin embargo su carácter no había cambiado mucho y aprovechando sus impresiones escribió su Viaje a los Estados Unidos. (69)

## HOMENAJE A PRIETO.

En 1891 el diario La República inició un concurso para otorgar una corona de plata al poeta mexicano más popular.

La votación fué muy reñida, Diaz Mirón, Peza y Gutiérrez alcanzaron lugares muy altos sin embargo Prieto los superó con más de 1000 votos.

El día 31 de Octubre de ese año, todos los periodistas de la capital con el presidente de la prensa asociada Sr. D. Apolinar Castillo se dirigieron a la casa del Romancero y el Sr. Peña y Reyes dió la agradable noticia a Prieto, pronunciando un pequeño discurso sobre sus cualidades polí-

ticas y literarias.

Prieto agradecido instituyó como herederos depositarios de su corona a Arturo Paz, Micrós, Urbina, Peña y Reyes.

Algunos días después se ofreció un espléndido banquete en el Hotel Jardín de todos los escritores de México para Guillermo Prieto.

El Sr. Godoy en nombre de La República le ofreció la simbólica corona y Prieto enternecido habló de la Libertad, de la Patria, de la Poesía; todos lo escucharon embelesados. Después al trasladarse a su casa, fué aclamado por el pueblo; en la calle de Hoacalco una mujer del pueblo quitó de las manos de Ignacio Luchichú y de Emilio Rabasa la corona de plata y la colocó ella misma sobre las sienes del poeta. La corona decía: "La República ofrece esta corona al más popular de los poetas mexicanos. 31 de octubre 1891." (70)

SUS ULTIMOS DIAS.

Los últimos años de Prieto no fueron de descanso, dormía cinco horas a lo más; se levantaba desde las cuatro de la mañana y se dedicaba a escribir o a leer estando enterado de las nuevas obras de interés. Como a las nueve y media de la mañana venía a arreglar sus asuntos y en la tarde, cuando había sesión; a la Cámara de Diputados ya que lo era por el Distrito Federal. (71)

El 3 de diciembre de 1896 salió rumbo a Cuernavaca para librarse de los rigores del invierno alojándose en el Palacio Borda.

Los primeros días que estuvo ahí mejoró mucho, sin embargo por el día 24 de Enero empezó nuevamente a desmejorarse siendo atacado por las calenturas de tierra caliente y fué traído a la capital.

Ese mismo día 24 falleció su hijo Francisco lo que le afectó muchísimo y su enfermedad se agravó.

El doctor don Fernando Ortega puso todo su empeño en curarlo pero no lo logró ya que se encontraba demasiado agotado por sus pasadas enfermedades y su edad avanzada.

A las 12 y media del martes 2 de Marzo de 1897 llamó a su nieto Guillermo para que le llevara agua y le pidió que no se separara de su lado; poco después se inició la agonía. A las 7 y media de la noche se realizó el fatal desenlace estando rodeado por su esposa, hijos, nietos, parientes y amigos. (72)

El cadáver fué arreglado en su cama y colocado en la biblioteca, dando aviso inmediatamente al Presidente Porfirio Díaz quien se había interesado mucho en la salud del enfermo.

El Presidente ordenó que el cadáver fuera embalsamado de lo cual se encargaron los doctores Guillermo Parra y Adrián Garay.

Durante toda la tarde y parte de la noche del miércoles, personas de todas las clases sociales visitaron la casa del "Romancero" (73) para verlo por última vez. A las 5 de la mañana fué conducido a la Cámara de Diputados donde se arregló la capilla ardiente con gran suntuosidad. En la base del presbiterio fué colocada una lira que representaba la poesía y un libro, la Historia.

Ni un solo momento dejaron de turnarse la guardia de honor.

Representó a la familia el diputado D. Benito Juárez quien colocó la primera corona en su catafalco.

Los Sres. Genaro Raigosa e Hilarión Frías Soto fueron los encargados de los discursos en la Cámara por parte de los senadores y diputados respectivamente.

A las 3 de la tarde llegó el general Porfirio Díaz, ya ahí se encontraban los secretarios de Estado; las galerías estaban llenas, las curules eran ocupadas por casi todos los miembros del Congreso y algunas personas invitadas a los funerales. (74)

Después de los discursos, el cortejo se encaminó al Panteón de Dolores y en la Rotonda de los Hombres Ilustres se llevó a cabo el sepelio siendo el encargado de decir la oración fúnebre el Sr. Juan A. Mateos.

La corona de plata que la redacción de La República le ofreciera, fué colocada sobre el féretro que fué bajado, y una vez cubierto, el general Díaz colocó una lira hecha de flores naturales. (75)

#### BIENES CON QUE CONTABA PRIETO.

Al morir Prieto y a pesar de las oportunidades que tuvo de enriquecerse contaba con escasos bienes de fortuna. "Poseía el finado en Tacubaya, la casa del Maguey, immortalizada con el nombre de "Casa del Romancero"; otra finca en la calle de Santiago habitada por su hijo Manuel, y otra en el número 15 de la calle de Ortega; una hipoteca de \$ 5,000 sobre la casa del Lic. Labastida, situada en la calle de Sta. Teresa; otra hipoteca de \$ 5,000, \$ 10,000 que obran en poder del Sr. Ricardo Sainz, y una escritura por valor de \$ 4,000 con el Sr. Díaz de León." (76)

X

X

X

Guillermo Prieto, el poeta, el historiador, el Economista, murió a la edad de 79 años dejando un profundo recuerdo en sus contemporáneos.

neos.

Aún sus mismos enemigos se vieron obligados a reconocer sus grandes cualidades y virtudes.

Hombre honrado hasta la exageración, amante de su patria y de su pueblo a quien dedicó la mayor y mejor parte de su vida.

Como Diputado y Ministro de Hacienda se esforzó siempre en ayudar al necesitado, en mejorar al humilde, en luchar por la paz y la justicia. Fiel a sus ideas no se dejó vencer ni por el temor ni por el halago y prefirió alejarse de los seres más amados antes que hacerse partícipe de sus errores.

Guillermo Prieto posiblemente tuvo errores pero ellos quedaron opacados por sus grandes virtudes y la Patria deberá recordarlo siempre con veneración y cariño.

#### ASPECTO FISICO DE GUILLERMO PRIETO.

Prieto al llegar a la madurez en edad era de constitución robusta; de amplia frente un poco arrugada, con grandes entradas. Su pelo era lacio y ralo. Sus ojos pequeños pero de mirada viva e inquieta ya necesitaban de los anteojos. Nariz aguileña y un poco ancha, bigote regular, boca gruesa y piocha pequeña.

Vestía corbata de miño que se movía a voluntad, pechera blanca y levita con chaleco de buen paño aunque un tanto polvosa. (77)

X

X

X

La imagen que de él se conserva ya de edad avanzada era otra. Ella ha sido descrita por Luis González Obregón quien nos dice: "Su paso era vacilante, su voz bastante opaca, la vista miope incorregible y la barba y cabellos blancos, contrastando con el negro de la montera, que usaba siempre medio ladeada.

Ni de joven, ni de viejo cuando yo lo traté - dice - se preocupó por el vestido. Sombrero de fieltro de anchas alas; corbata de lazo mal anudado que encubría apenas los restos del desayuno o del almuerzo, en la blanca pechera de la camisa; chaleco casi siempre desabotonado; pantalón rodilludo; levita de luengos faldones, sobada y lustrosa en cuello, codos y mangas; y zapatos de zuela gruesa, bastante aseados -¡cosa extraña!- constituían su traje habitual y favorito.

El rostro pletórico de berrugas, lunares, manchas y otros achaques seniles; alterado con las gesticulaciones por el cerrar y abrir de los ojos miopes, y el mover de continuo los labios por la molestia que le causaba quizá el freno de la postiza dentadura.

Complemento de lo dicho, bastón y paliacate, o paño de hiervas, que lo mismo le servía para descargar las fosas nasales que para llevar la fruta." (78)

Hay que hacer notar que Prieto gustaba de aparentar más achaques de los que en realidad tenía, cuentan que "en la Sesión de la Deuda Inglesa, cruzó a rastras el salón de la Cámara sostenido por dos amigos, y muy trabajosamente, como quien se ase a un leño salvador, se asió él con los brazos trémulos, a los barrotes de la tribuna." (79)

#### CARACTER DE PRIETO.

Respecto del carácter de Prieto podemos decir que era "inquieto, apasionado, de mentalidad extraordinariamente ágil, fácilmente impresionable, con gran simpatía personal, a veces un poco superficial, se dejaba ganar la voluntad inmediata de los hombres con quienes le tocó actuar." (80)

Prieto era un hombre que pensaba en verso y naturalmente su carácter de poeta influyó en sus asuntos políticos. "Solía llevar al Parlamento las aspiraciones desmesuradas, los sueños deliciosos e irrealizables, los arranques líricos que su astro y su buena fé de consumo le inspiraban; pero buscó y anheló siempre el bien público y el engrandecimiento nacional.

Su elocuencia estuvo siempre al servicio de todos los dolores y de todas las miserias; no se registran en sus discursos y en sus escritos los rastreos de las bajas envidias, la explosión de las cóleras malsanas, la corrosión de los rencores repugnantes. Supo elevarse hasta la indignación contra el vicio o la corrupción, pero nunca destiló bilis, ni manchó de baba ni la tribuna ni la prensa. Era, por el contrario, dulce y expansivo; amaba todo, lo que es bueno o débil; sin odiar ni envidiar lo que es grande o fuerte. Amó a la juventud por generosa, á la mujer por sus virtudes, al pueblo por su ignorancia y sus dolores." (81)

Guillermo Prieto -afirma Irineo Paz- pobre y sin apoyos ha figurado en su país como uno de los primeros periodistas, uno de los primeros poetas y uno de los primeros estadistas. Insultado hoy, elogiado mañana, Prieto no se ha mostrado envanecido con las alabanzas ni enconado con los denuestos: Dado siempre al trabajo ha producido mucho y en todo género."

"Patriota y honrado, siempre se ha manifestado fiel a su causa, leal con sus amigos y cortés con sus enemigos." "Si es incorrecto a veces, siempre es original y agradable, y en muchas ocasiones sublime.

Prieto como hombre de verdadero mérito, se ha complacido en tributar culto al ajeno talento, sea mexicano o extranjero, pues para él, como debe ser, el genio no tiene patria." (82)

Guillermo Prieto era un verdadero caballero, cortés y simpático con todo el mundo, siendo uno de los rasgos más característicos de su manera de ser su desprendimiento al dinero y la gran caridad hacia los necesitados.

Durante toda su vida fué pobre debido a su gran honradez y a este desprendimiento de que hemos hecho mención.

Cuando recorría las calles gustaba repartir dulces y monedas entre los papeleros y en las noches no soportaba el dormir teniendo dinero en la bolsa por lo que lo poco que le quedaba lo repartía entre la servidumbre.

El mismo nos platica que en su vida hubo tres fases principales: el amor a su madre, su alma de poeta y soñador y su inmenso amor por los pobres. Desde luego este cariño a los humildes era correspondido por ellos y lo fué hasta sus últimos instantes.

Cuenta una anécdota que en los últimos días que pasó en Cuernavaca ya estando enfermo le avisaron que unos inditos muy humildes deseaban verlo, él los hizo pasar inmediatamente ya que en su casa se recibía a todo el que quería entrar.

Los inditos lo saludaron y sacando un rollo de billetes se lo entregaron diciéndole que eran sus ahorros y que se los daban pues sabían que estaba enfermo y necesitado de dinero. (83)

Otro de los rasgos principales del carácter de Prieto era su humorismo. En sus escritos gustaba tratar temas amenos, sencillos y chuscos siendo por ésta razón más agradables. (84)

Con su familia fué siempre dulce y amoroso, tenía un gran cariño por sus hijos y más tarde por sus nietos.

De sus versos entresacamos éste trozo dedicado a su hija, que dice:

"Búcaro de azucenas, celaje de oro  
 Sonrisa de las auras de la mañana,  
 Linda María,  
 Para que he de contarte lo que te adoro,  
 Cuando tú eres mi vida, la soberana  
 Del alma mía." (85)

X

X

X

Como hemos podido observar, Guillermo Prieto a pesar de su gran inteligencia y de los importantes puestos políticos que ocupó fué siempre un hombre sencillo y humilde quien igualmente tendía la mano a un Presidente que a un papelero; aumentando con esta cualidad las otras muchas que poseyó y que le asignaron un lugar eminente en la Historia de México.

## C A P I T U L O    I I

EL ESCRITOR

Guillermo Prieto fué un escritor prolífico y de muy variados intereses.

Escribió sobre: historia, economía, filosofía, religión, política, pedagogía, viajes, teatro, costumbres y hasta recetas de cocina.

Su vida abarcó una parte muy importante de la Historia de México; desde poco después de la Independencia hasta el gobierno de Porfirio Díaz y como inició su carrera literaria desde muy joven, tuvo la oportunidad de describir sobre todo ese período, acontecimientos en los que él mismo participó o por lo menos observó de cerca.

Por más de 40 años los periódicos y revistas de México incluyeron en sus páginas algún trabajo suyo. Y esto hace que aumente su valor como escritor pues quien se interese por algún acontecimiento del Siglo XIX, o quiera profundizar sobre el ambiente de la época deberá acudir a sus relatos donde encontrará veneros importantes.

Su forma de escribir era sencilla, amena y cautivadora; como sus escritos en su mayor parte, estuvieron dedicados al pueblo, trató los temas que a él podían interesarle con lenguaje y ambiente propios.

Prieto se crió entre los humildes y su carácter sentimental y apasionado lo hizo identificarse con ellos a quienes podemos decir que dedicó toda su vida.

Por muchos años fué el escritor más conocido y querido de México y algunos de sus versos como "Los Cangrejos" y "Los Moños Verdes" se convirtieron en himnos populares durante las guerras civiles.

Todo lo escrito por Prieto está lleno de amor y comprensión a las clases desamparadas y de ahí sus críticas a la hipocrecía de los aristócratas, a la vanidad de los nuevos ricos y al despotismo de los tiranos.

Prieto fué un patriota sincero que sentía los triunfos y dolores de la Patria y es natural que en sus obras se dejen sentir estos sentimientos con gran exaltación.

Toda su obra estuvo dedicada a atacar las injusticias, la tiranía, el fanatismo y a cantar a la libertad, al progreso, al valor, al patriotismo. Sus palabras siempre fueron un consuelo para los humillados y una esperanza para los oprimidos.

Como escritor, se le debe el haber abierto un nuevo campo para la literatura y poesía mexicana, basado en el aprovechamiento de su histaria y de sus costumbres.

Fernandez de Lizardi como costumbrista y José de Jesús Covarrubias como autor de romances sobre la Independencia fueron precursores suyos y Tick - Tock "Micrós" puede considerarse como su sucesor aunque tuvo una personalidad distinta y un gusto mas fino. (1)

A pesar de que Prieto como prosista se ocupó con éxito de temas interesantes y muy amenos, su mayor triunfo lo tuvo como poeta.

Podemos decir que fué un poeta natural, con gran ingenio y facilidad. Su deseo no fué hacer versos de gran perfección y elegancia; escribió lo que sentía y lo que le parecía interesante, lo que lleva a uno de sus críticos a decir que "sobrándole inspiración carece del refinamiento artístico que han alcanzado poetas modernos muy inferiores a él.

Representante de una generación literaria muy atrasada, si se compara con la presente, ante la cual se impone Prieto por la majestad del talento, no ha llegado a depurar su gusto de una manera que satisfaga a los severos críticos de la forma." "El no quiere ser clásico, ni romántico, ni realista: solo en ser mexicano tiene su penacho este viejo sublime que ha cantado en todos los tonos desde su niñez, obedeciendo a un instinto que llamaré nacional, más poderoso que cualquier influjo de escuela, y sin fijarse en detalles que ha considerado nimios en el ardor de su febricitante naturaleza."

"Así, pues caminando a capricho por sendas distintas sin sujeción a determinada regla escolástica, es como ha conseguido el puesto que nadie le disputa de poeta mexicano por excelencia. (2)

La época en que Prieto vivió fué de un sentimiento apasionado y tal vez exagerado de ahí que es natural haya influido demasiado en él ya de por sí sentimental; y esta exageración se le ha criticado más tarde sin tomar en cuenta las circunstancias ni los sentimientos del momento.

Prieto era un poeta romántico que se poseía de lo que escribía y así; -nos dice Alfredo Bابلot- "en la oda se encumbra hasta las alturas excelsas del heroísmo y de la sublimidad; en el romance es tierno y soñador; apasionado, lacrimoso y sentimental en la elegía, ligero y risueño en el alegre ditirambo," "es en fin el primero de nuestros poetas líricos." (3)

Sin embargo fué en la poesía épica donde realmente descolló. "La poesía es épica cuando narra los acontecimientos nacionales de un pueblo, históricos o legendarios, y en ella colabora el pueblo todo, bien como autor, como oyente o como recitante. Para que esto se realice es necesaria la existencia de ideales comunes a todos los individuos que forman el pueblo." (4)

Prieto fué de los poetas que más han cantado al pueblo, sin avergonzarse de sus defectos y por el contrario tratando de exaltar sus cualidades. Dice Santiago Hernández "Prieto es un escritor ameno y fácil que mantiene sus lindísimas composiciones con ese aire poranne que ha cantado las costumbres de un pueblo entero, entre susurros blandos y armoniosos,

como el susurro de las brisas, acariciando bosques de alelíes y madreselvas." (5)

Sus romances históricos son muy buenos, al igual que los de costumbres, jocosos y satíricos; de estos dice Riva Palacio que degeneran por lo llano o lo conceptuoso y trata algunos asuntos que no valen la pena. (6)

Sin embargo el valor de todos esos romances es muy grande; la fidelidad con que describe la vida de esa época, le dan un mérito que pocos poetas han logrado. Podemos considerar que su mayor triunfo lo logró como costumbrista, teniendo también dentro de este aspecto gran variedad:

Se interesa en primer lugar por los sentimientos del pueblo y ha hace resaltar todo lo bueno que en ellos encuentra.

Entre sus romances tenemos: aquellos en los que se refiere al amor de madre, como en el de "La Centella" (7), en los que habla de la fidelidad y amor de la mujer hacia su hombre como en: "Trifulca", "Pepe y el Tuerto", "Canción Popular" y "La Migajita" (8) que es uno de los mejores.

Tiene otros en los que señala la honradez de la mujer del pueblo como en: "Boleros", "Querellas" y "Romance fino" (9) o, donde profundiza sobre la religiosidad del pueblo como en "Doce de Diciembre" y "Romance Cristiano" (10)

Prieto también nos describe las fiestas populares, de este tema tenemos: "El Romance de las Luces del Carmen" (11), "Convite", "Un Boderrio" "Noche Buena" (12)

De este mismo carácter pero en prosa nos quedan las descripciones de las Fiestas de la Candelaria, Paseo a Tlanepantla (13), Paseo de Belén, Paseos de San Angel, Fiesta de Corpus, Fiesta del Santo Patrono, Fiestas de San Agustín de las Cuevas, Paseo de la Retama. (14)

En todos ellos retrata fielmente las costumbres típicas con todos sus detalles.

Nos hace también descripciones de lugares, y entre estos se encuentran también en prosa: Mercado en el Zócalo, Barrios Bajos, Vecindades, Casas, Estanquillos, Pulquerías, Cafés, Fondas, Boticas. (15)

De la descripción de un Estanquillo sacamos esta parte:

"Tenía como etiqueta, o sobrescrito en el dintel un rótulo que dice: El Tocador de Ariadna y desde la calle el conjunto no podía presentar mayor atractivo.

A la puerta, con un banquillo o mesita en contacto con la expendedora, veíanse jarras de hoja de lata y tarros y cuartillos con leche pura como lo reza la banderola con su vaca pintada que sobresale de la puer

ta."

"Las puertas de la negociación están cubiertas de carteles y avisos de anuncios de tabaquerías famosas! "ya con unas tablillas de chocolate de la flor de Tabasco, bajo una flor encarnada, ya en fin, con recomendaciones de drogas para las reumas, para teñir el pelo y para el dolor de muelas.

Ofusca la libre exposición de estos cuadros un tendido de billetes de lotería de todos los sorteos, y acentúa el amplificado retablo ya una escoba pendiente de un hilo, ya cucuruchos para chicuelos, ya otros juguetes de merecido prestigio.

El interior del bazar, repertorio o miscelanea, es primoroso. Tras de las vidrieras del armazón, se distinguen botones de calavera y para camisa, broches y agujas, bizcochos y dulces encantadores para la infancia, de pie en el suelo, como acitrones, jamoncillos, charamuscas y palomitas de pasta.

Pero en los aparadores o escaparates del mostrador es otra cosa, allí se ostentan mancuernas suntuosas de concha y de vidrio, botones de camisas, papeles con palomas y cupidos calados, y flores para cartas de amor y tarjetas de días, horquillas, fistoles con figuritas de vidrio por cabezas, plumas de acero, tinta negra y violeta para escribir y zapatitos de lana, tijeras, peines de goma" "suele haber su indicante en el mostrador de chicha fresca, y en primavera sus ollas de conserva de zarzamora o de guayaba."

Nos relata también Prieto la vida de la clase media. Esto lo encontramos en "Lucero del Alba", "Aventuras de mi juventud" "Vaya unas personas obsequiosas" y "Un Empleado Viejo" (16)

Por otra parte critica a la sociedad en que vivía principalmente a los nuevos ricos, de esto trata en "Un hombre de importancia" "Contra el gran tono cimarrón", "Letrilla" y "Los nuevos ricos" en el cual destroza inmisericordemente a esa nueva categoría social.

¡No saben que es tortilla ni lentejas;  
Biftec, salmón, rosbif son sus comidas,  
Aunque tienen mas carne las abejas,  
¡Oh damas de abalorio, presumidas;  
¡Oh vil moneda falsa, que te alteras,  
Y al contacto del aire ya te oxidas! " (17)

De este mismo tema en prosa tenemos: "En una misma familia se podía marcar al tío arriero o carpintero, hecho general de bote y zumbido, de calzón de cuero y con unos trujes y unos caibas de desbaratarle la cara a la damita almibarada, y la mamá comiendo con los dedos, el túnico bajado del corpiño, sin medias y con la chancla sonante." (18)

Critica de continuo a los "niños bien" y les llama en un poema " "Los Nenes"

De estas críticas tenemos en verso: "A uno de tantos", "Letrilla", "Que viva la libertad" y en prosa se refiere a las viejas coquetas, suegras, papás condescendientes; etc.

Otra variedad de la poesía que desarrolló Prieto fué la epopeya nacional de lo que nos dice Rafael Ramos Pedrueza: "Guillermo Prieto fué un poeta ardiente y generoso, que cultivó con amor excelso la epopeya nacional; fué un poeta épico verdaderóde quien podemos enorgullecernos, porque él solamente resucitó a los heroes creadores de la patria mexicana; porque él solamente reconstruyó sus hazañas, evocó sus glorias, rememoró sus martirios, sacrificó sus recuerdos. (20)

En la epopeya nacional, Prieto vibra y subyuga, al cantar a todos los que contribuyeron a nuestra libertad desde los primeros dirigentes hasta los humildes guerrilleros. Para todos tiene una palabra de gloria y agradecimiento. (21)

X

X

X

Como escritor de teatro, fracasó, su primera obra fué El Alférez de la que asegura tuvo bastante éxito sin embargo la segunda llamada Los Dos Boticarios en la que tomaron parte Ignacio Ramírez y él, escribiendo cada uno la parte correspondiente de un boticario fué un completo fracaso y Prieto decidió alejarse de este camino. (22)

X

X

X

Prieto como orador tuvo dos fases. Cuando trataba de asuntos sin trascendencia era demasiado aburrido, repetía las mismas palabras y aún las frases varias veces, su voz se volvía opaca y monótona y nadie gustaba de oírle.

Pero que el asunto se refiriera a la defensa de la Patria o de los derechos humanos, entonces Prieto era otro, su voz avasallaba todo, un silencio profundo reinaba en la sala y todos los concurrentes estaban atentos a su palabra que salía fácil, subyugante y sublime.

Para hablar, como para escribir, no cuidaba las leyes de la Retórica ni las palabras más apropiadas. Hablaba con emoción y con entusiasmo que transmitía a sus oyentes dominando sus pensamientos. (23)

## OBRAS DE GUILLERMO PRIETO.

De las obras de Prieto desde luego las más interesantes son las costumbristas, después las históricas, en seguida las de viajes y por último las de Economía.

De cada tema hemos colocado en primer lugar la que consideramos más característica y después siguen las otras en orden de importancia.

## Libros de costumbres.

La Musa Callejera. (24). Este es uno de sus libros escritos en verso en el que más se advierte el amor que a su pueblo tenía Prieto, quien gustaba recorrer barriadas y callejones, entrar en los pequeños comercios y en las vecindades para curiosearlo todo. Así escribió La Musa Callejera en el que perpetúa la vida del pueblo.

Si en su aspecto formal contiene errores y desaliño esto se debe a que como dijimos a Prieto no le preocupaba demasiado la forma.

El idioma que hablan en él los personajes es el auténtico del pueblo. En sus versos platican, enamoran, se divierten, riñen y mueren con entera naturalidad.

Estos versos están dedicados a la clase más popular; a la china, al lépero, a la leperita. "El hombre en la Musa Callejera es astuto, celoso, tenaz y con frecuencia cruel; la mujer abnegada, valerosa, pronta en la ingeniosa réplica.

Uno y otra conocen sus debilidades y saben encontrar en medio de la miseria económica, el modo de satisfacer sus caprichos, de pagar sus pequeños lujos, de olvidar su pobreza con improvisados festejos. " (25)

En esta obra; Prieto no es satírico sino simplemente soñador y humorístico exceptuando desde luego una que otra crítica que dirige a los nuevos ricos. Idealiza al pueblo y aún justifica sus defectos realzando sus cualidades.

Memorias de mis tiempos. (26). Es la autobiografía de Prieto que abarca desde su nacimiento hasta su expulsión del país por orden de Santa Anna.

Es un libro muy ameno en el que pinta con gran acierto la época de 1828 a 1853, dándonos una visión política, literaria y social del México de entonces.

Como en la Musa Callejera, Prieto inicia un recorrido por las calles de la ciudad y nos hace pintorescas descripciones de lo que ve; algunas de ellas son de lugares que ya no existen por lo que tienen gran valor.

Entre estos tenemos la relativa al Parián. De él Prieto nos deja

este pasaje:

"El Parián era un vasto edificio que ocupaba poco más o menos el cuadrado que ahora tiene el nombre de Zócalo". "Aunque el comercio casi único que abrigaba el Parián era de ropa, al frente del palacio se ostentaban los cajones de fierro" "con su expendio de campanas, rejas"..... "viendo a Catedral había relojerías famosas." "Frente al Portal de Mercaderes se ostentaba la gran Sedería de Rico, la Tiraduría de oro de Morquecho y Prieto (mi abuelo), en correspondencia con la nao de China."

"El personal de estos comercios conservaba con rigurosa exactitud las tradiciones españolas; los amos de la más pulcra aristocracia bienhechores de conventos y casas de beneficencia."

"De todos modos el Parián era el emporio del buen tono, y el sueño dorado de las famosas entonces cotorronas y el bello ideal de las currutacas o catrinas; que así se llamaba a las polluelas de la época." (27)

Al mismo tiempo que describe su vida y los lugares donde se desarrolla, nos permite conocer sus aspiraciones, sus rebeldías y sus defectos, todos ellos contados con un sentido humorístico que es característico de todo lo que él escribió.

"Las Memorias de mis Tiempos" escribe José Juan Tablada; son sin duda el libro que mejor revela la personalidad de Guillermo Prieto. Hojeando sus páginas he emprendido un largo viaje al pasado, peregrinación pintoresca llena de sorpresas; rara odisea llena de tumultuosas estaciones y de la que se regresa lastimados los ojos por viveza del violento colorido y por los frenesíes del dibujo, rico de movimiento y de primitiva "naivité". Libro escrito "a la diable" cuyo estilo parece una conversación esterografiada, cuyo desaliño ofende al principio hasta que hace sonreír porque llega a convertirse en una gracia cautivadora.

En el libro no hay un solo cuadro, hay solo bocetos estupendamente logrados, a despecho de todos los retóricos y con una irreverencia por la Academia, que es una característica del poeta de los barrios." (28)

Tiene entonces esta obra un triple valor: como novela costumbrista, como autobiografía y como novela histórica ya que al estar ligada la vida de Prieto desde joven con personas muy importantes nos va haciendo una reseña histórica de los principales acontecimientos y nos va dando su opinión sobre los diferentes personajes y gobiernos que tuvo ocasión de tratar.

Las Memorias de mis tiempos, es uno de los libros de Prieto que más se conocen y del que se han hecho mayor número de ediciones. La primera, debida al doctor Nicolás León apareció en 1906. (29)

Los San Lunes de Fidel. (30) Es otra obra costumbrista, que aunque pequeña tiene valor.

El nombre lo sacó de la costumbre común entre los albañiles de no trabajar en lunes; sin embargo como a Prieto le gustaban las contradicciones, el sí trabajaba el lunes.

Para formar este libro reunió varios de los artículos publicados por él en 1878 en el periódico "El Siglo XIX" bajo el seudónimo de "Fidel". (31)

Entre ellos hay uno referente a la promulgación de la Constitución en que hace un recuerdo de todos los acontecimientos referentes a esta fecha; los otros son netamente costumbristas; nos habla de los mercados, de las modas, de las casas, de las familias. Es la sociedad retratada quieta- mente durante el gobierno del general Díaz.

Dice Julio Jiménez Rueda que "podemos considerar que Guillermo Prieto sigue a Facundo (José T. Cuéllar) en la novela costumbrista con los "San Lunes de Fidel". Facundo es el primero que da al costumbrismo su lugar en la literatura de México." (32)

Aquí no es Prieto el lírico de la Musa Callejera, ni el cronista sereno de las Memorias de mis tiempos, aquí es duro criticando las lacras de la sociedad de su época.

En el artículo titulado "Las Máscaras" señala las burlas de que era objeto el pueblo por parte de todos; desde el político hasta el médico homeópata.

De este artículo entresacamos un trozo referente a los periodistas:

" - Quiero un disfraz decía el solicitante, en que se reconozca al "Rey de la Prensa"  
 " - Usted no tiene un adarme de patriotismo.  
 - Si no lo necesito  
 - Pero el público despreciará el papel.  
 - Amigo, donde se toma en cuenta al público, ya es otra cosa; aquí, o subvenciona al Gobierno el periódico, o lo costea el partido X...; usted dirá el caso que me merece el público" ". (33)

En 1923 se hizo la primera edición de Los San Lunes recopilación realizada por el ilustre historiador mexicano don Nicolás Rangel y fué el primer número de la Biblioteca Mexicana que editó el impresor don Manuel León Sánchez." (34)

Prosas y versos. (35).- Es una síntesis de lo mejor o de lo que a Prieto le gustó más de lo que había escrito tanto en prosa como en verso.

#### OBRAS HISTÓRICAS.

Lecciones de Historia Patria. (36).- Este libro lo dedicó a sus alumnos del Colegio Militar. En su prólogo explica la finalidad que le movió a hacerlo: "establecer para la juventud una escuela de verdad, de razón y de virtud;" "Exaltar el sentimiento de amor a la patria, enaltecer sus

hombres eminentes por sus virtudes, señalar los escollos en que puede tropezar su marcha y alumbrar el camino que la lleve á la prosperidad y a la gloria, tales han sido los objetos de mi Compendio porque estoy persuadido que la enseñanza debe ser intencional, es decir, conducir al educando por el camino del bien conforme con la libertad y las instituciones del país, darle intimidad con lo bueno, con lo levantado y generoso; identificarlo con amor y con entusiasmo con la madre patria para hacer de su prosperidad la religión de su espíritu y de su honra, como su patrimonio personal, hasta decir con el poeta Indio: "la mía es la más bella y la más amada de todas las patrias"; "En una palabra, el objeto de este libro es dar á la juventud mexicana los buenos principios liberales fundados en la observación y en la ciencia, para hacerla ante todo mexicana, patriota, liberal, republicana y defensora entusiasta de los derechos del pueblo y de la Reforma." (37)

Y continúa en un trozo en el que revela el sentido que daba a la historia y su filosofía de la misma: "Tengo entendido que para la enseñanza de la Historia á la juventud el maestro, ó autor debe depurar su saber en cuanto á lo sujeto á polémica y conjetura, para presentar por medio de su acrisolado criterio hechos comprobados y deducciones lógicas y ciertas hasta donde lo permite la naturaleza de este estudio."

O la historia no tiene objeto alguno grave, y entonces debe prescindirse de su estudio, ó es la consignación de hechos pasados que nos aleccionen en el presente y el futuro para regirnos por las leyes de la sana moral, perfeccionando nuestro ser y haciéndonos aptos para concurrir á la grande obra del progreso de la humanidad.

Este modo de ver las cosas, aprendido en los historiadores modernos, nos impone las siguientes obligaciones: No divagarnos en nada pueril y mentiroso, por más que presente brillo seductor y halague nuestra imaginación, porque dado un supuesto falso, ¿como es posible sacar una consecuencia cierta? Fijar fechas comprobadas y las necesarias para marcar épocas ó períodos que señalen el desarrollo de una civilización, su preponderancia ó decadencia debe ser el primer trabajo." "Con estas ideas fijas en nuestra convicción, nos descartamos en seguida de todo lo fabuloso y oscuro de nuestra Historia, dejando á los hombres realmente sabios que depuren la verdad" "en espera nosotros, menos aptos y capaces para esas tareas, aprovecharemos lo que salga más puro de aquellos trabajos para ofrecerlo a nuestros discípulos." (38)

Prieto al escribir su libro toma en cuenta lo difícil que es la enseñanza de la historia. No basta con que el maestro tenga conocimientos necesarios, es indispensable que sepa darlos a sus alumnos sin confundir sus anteriores conocimientos.

Y opina que al escribir la historia se deben precisar bien los caracteres de las personas y los hechos para tener un buen punto de partida.

Agrega que en México los libros que existen son embarazosos si no es que perjudiciales para las mentes infantiles. (39)

Opina que el objeto esencial de la historia es "aleccionar a la humanidad en su presente y su futuro en vista de su marcha en el pasado, no hasta el establecimiento exacto de la verdad del pasado, es forzoso buscar las

causas que originaron estos hechos para que comprobada la repetición de causas y efectos de un modo sistemático, se establezcan leyes de criterio que puedan constituir un método demostrable o científico." (40)

Prieto empezó a escribir las Lecciones en 1858 (41) y tardó mucho en acabarlas, Ellas abarcan hasta Porfirio Díaz. La tercera edición de este libro se hizo en 1891.

México al través de los siglos se publicó en 1832 por lo que tal vez Prieto tomó algo de este libro.

Las Lecciones, están divididas en 4 períodos: Epoca prehispánica, Epoca colonial, Independencia y México Independiente. Concede mayor importancia de extensión y detalle a la Epoca colonial, después a la Epoca prehispánica; luego a México Independiente, y por último al Descubrimiento, Conquista y movimiento de Independencia, posiblemente porque Prieto considera que los males posteriores vinieron de la colonia.

Este libro muy detallado, fué escrito especialmente para jóvenes a los cuales Prieto trató de llevar sus ideas acerca de lo que debe ser un buen libro de historia. En él sigue todos los acontecimientos importantes de la vida de México apegándose bastante a la realidad. Tiene además cuadros cronológicos con la lista de todos los gobernantes de México.

Para escribirlo se insp en las opiniones de otros autores como Orozco y Berra y Pimentel, aprovechando las que le parecieron más acertadas y después comparándolas con algunos otros.

Prieto en sus Lecciones de Historia logró un buen Compendio de Historia de México.

El Romancero Nacional. (42). Sobre este libro dice G. Prieto: "La independencia fué su ser real y antonómico. El encarecimiento de ese ser y de esa gloria, como antes dije, fué el móvil preferente de mi trabajo. Para la reivindicación del nombre de los heroes eran débiles mis fuerzas y la tarea inmensa, puesto que se necesitaba exhumar sus recuerdos de entre pasiones dominantes o imposturas que, elevadas á la categoría de creencias, constituían calumnias consentidas por lo que se llama gente decente la cual forma la comparsa ruin, o mejor dicho, la corte aduladora de la riqueza y el poder." "Pormenorizar las ilústres hazañas de esos héroes, hacerlos amar, predisponer nuestras almas á seguir su ejemplo, presentar en ellos, modelos de fé de constancia, de abnegación y de altas dotes cívicas, fue otro de mis objetos. No desconocer al padre amante que nos dió el ser aunque vistiese traje humilde y habitase una choza infeliz." (43)

Prieto al escribir su libro trató de que fuese sencillo, verdadero y muy ameno para todos deseando que tuviera una buena acogida ya que en él había puesto su gran dedicación y amor.

El libro es maravilloso, es la historia de la Independencia de México, escrita en verso, y con el sabor y entusiasmo de la época; es un canto a todos y cada uno de los hombres que intervinieron en la lucha por nuestra li-

bertad.

Los poemas están ordenados según el hilo de los acontecimientos y abarcan desde los primeros movimientos con el Virrey Iturrigaray hasta Agustín de Iturbide. La mayor cantidad de ellos están dedicados a Hidalgo y Morelos, siendo todos laudatorios.

En este libro no se juzga a los heroes, solo se les justifica y elogia. En cambio trata de resaltar las crueldades que cometieron los realistas sin dejar de reconocer a los verdaderos hombres de mérito.

Sobre esta obra tenemos varias opiniones.

Julio Jiménez Rueda opina que Prieto al escribir El Romancero quiso hacer la épica de la Independencia, cosa que no logró del todo por hacerle falta el carácter realmente épico. Considera que su carácter es más bien objetivo y realista. (44)

Carlos Amézaga dice que aún no es el momento de hacer completa justicia a un trabajo cuyo valor irá aumentando con los años, y agrega "¿Que mexicano del porvenir no sentirá entusiasmo por Prieto al recorrer esas páginas que trazó su mano y donde aparecen Morelos" e "Hidalgo" "hablando el idioma perdido de los insurgentes." (45)

Altamirano dijo que el Romancero Nacional "es la epopeya nacional con todos sus caracteres, con su sabor dramático, su aspecto personal y pintoresco y su verdad histórica que no tiene necesidad de revestir el brillante atavío de la leyenda para ser admirable." Guillermo Prieto, -agrega- ha cerrado con su libro el cielo de la poesía puramente lírica en México y sea que el camino que ha abierto sea frecuentado ó no, él habrá adquirido un nuevo título á la inmortalidad, ya que en su juventud y en su edad madura el cancionero del pueblo el poeta pindárico de la libertad; y siendo hoy en su vejez, á semejanza de Homero, el cantor de los héroes de su patria."

Y agrega: "El viejo cantor de las glorias y de las esperanzas de México, el más popular y fecundo de nuestros poetas, Guillermo Prieto, ha coronado su vida, literaria, reuniendo en una colección de romances todos los recuerdos históricos y tradicionales de la Independencia nacional. Es decir, ha llenado un vacío que existía en la poesía patria, en nuestra historia y en nuestros sentimientos, y ha creado la Epopeya Nacional en una de sus varias formas.

"...Inspirado por el puro amor á la patria, su constante numen, he aquí que nuestro insigne poeta, Guillermo Prieto, en sus días de ancianidad iluminados por la gloria, se levanta empuñando no ya la lira lidia del amor juvenil, ni el laúd popular en que ha cantado las alegrías de la "Musa Callejera" sino la lira frigia de bordones de bronce y oro con que ha entonado otra vez los cantos vigorosos de la Reforma y la Libertad en los furoros de la lucha. Ni es tampoco la oda pindárica la que resonará hoy en sus acentos, como después de las glorias de Mayo, ó animando á las huestes de la República en los desiertos de la frontera. De Mayor altura, desciende hoy su inspiración, y á más trascendentales fines se consagra. Hoy canta á los héroes de la In-

dependencia nacional, y sus cantos se dirigen al pueblo como para eternizar en su memoria los recuerdos más gloriosos y más grandes de la nación. El ha fundado por fin la Epopeya Nacional, esta grande y varonil poesía que es en las venas de los pueblos lo que es la savia en las venas de los árboles...

En el Romancero Nacional, el gran poeta mexicano ha sido la única abeja constructora y surtidora de miel. Es, sin duda, el primer ejemplo que se presenta de una obra literaria de este género, escrita por un hombre solo... mérito es del entusiasmo inextinguible de este anciano, en quien el hielo de la edad no ha podido apagar el fuego de la juventud que arde en su alma.

Es el único que podía hacerlo en nuestra época: él conoce bien los resortes de la emoción popular, él que siempre los ha manejado con éxito; nadie como él posee la palabra pintoresca y fácil que encanta la imaginación de la muchedumbre; nadie como él habla un lenguaje ingenuo y sencillo, y sabe embellecer las rudezas del estilo llano con las gracias de la alegría, de la ternura, del amor y del valor." (46)

José Ma. Vigil por su parte opina:

"Ensayo felicísimo" "puede considerarse el libro que con el título de Romancero Nacional acaba de publicar Guillermo Prieto, el más inspirado y popular de nuestros poetas contemporáneos. Nadie mejor que él podía desempeñar esa ardua tarea que ha llevado á cabo con facilidad maravillosa; imaginación lozana, versificación fluída, patriotismo acendrado, y sobre todo, espíritu nacional en la genuina significación de la palabra, revisten á esa obra de un carácter esencialmente mexicano, y explican desde luego el gran favor con que ha sido recibida por el público."

"No debemos sorprendernos" que "haya producido un conjunto de bellezas destinadas á immortalizar a su autor: soberbia galería que sin pretensiones didácticas nos hace penetrar en los secretos de nuestra primera revolución familiarizándonos con sus personajes, identificándonos con sus ideas y aspiraciones mejor de lo que pudiera hacerlo una obra puramente histórica.

Porque es preciso no olvidar un dato importante, Nadie desconoce lo difícil que es comprender el espíritu de un pueblo ó de una época; la índole de las costumbres dominantes en determinado periodo; los motivos que de terminan á los caudillos de una evolución social o política y los móviles que agitan á las masas para seguir la voz de sus jefes."

"Pues bien, reconstruir el periodo histórico que forma la base de nuestra existencia política, darle vida y colorido; presentar a los personajes que en él figuran, no con la inmovilidad de estatuas que decoran un gran templo ni con las ideas políticas que les presta el exclusivismo de sectas, sino con el color y el movimiento de la realidad, tal ha sido el fin trascendental que se propuso alcanzar Guillermo Prieto en su Romancero, destinado a difundir en el pueblo mexicano el culto de la virtud, del heroísmo, del sacrificio individual cualidades que forman la grandeza de las naciones, y que hemos personificado en aquellos hombres que sin hipérbole merecen el honroso dictado de padres de la patria.

En cuanto á la manera de desempeñar ese trabajo meritorio, poco tendremos que decir, ya que no ha sido nuestro ánimo detenernos en una apreciación literaria que quedaría por más que hiciéramos, inferior a la obra que ha inspirado esas líneas. Conocidas como son las dotes de nuestro poeta, no hacemos más que repetir lo que todo el mundo sabe si decimos que la frescura de los cuadros, lo poético de las imágenes, la espontaneidad de la versificación, hacen olvidar ligeros lunares, en que no podía detenerse la arrebolada fantasía del vate mexicano. Hay más: lejos de considerar como un defecto el uso de palabras y frases exclusivamente nuestras, creemos que con cierto discernimiento, debe ser autorizado por nuestros escritores especialmente en sus obras de carácter popular, dirigidas á clases que quieren ante todo entender lo que se les dice. La índole particular del Romancero hace que en él domine el género descriptivo, siendo de sorprender el vigor con que está ensayado".

"Digna es de notarse la variedad con que trata asuntos muy semejantes, como descripciones de batallas sin caer en la monotonía de que no podría escaparse un talento vulgar."

"Unas veces el poeta, extasiado en la contemplación del inmenso drama que á su vista se desarrolla, se eleva á la altura de la epopeya" "Otras veces celebra festivo ciertos incidentes cómicos que vienen a ser como los toques de luz en medio de aquellos cuadros de sangre y exterminio." "Ya traza con sombrío pincel escenas que dejan en la imaginación profunda huella, como la degradación de Morelos, ya hace sentir todo lo que puede cerrarse de grande y de bello en el corazón humano, como cuando pinta la heroica magnanimidad de Bravo; por último al saludar a México independiente al saludarlo libre de sus opresores, obteniendo aquellos bienes soberanos como merecido premio a sus inmensos sacrificios, prorrumpe con pindarico entusiasmo en un canto á la vez religioso y patriótico, que sintetiza esos dos profundos sentimientos que han formado en todos tiempos la inspiración de los grandes poetas. Allí se ve en toda su frescura y lozanía la Musa de Prieto, esa musa que por tantos años ha hecho las delicias de nuestro pueblo; y que hoy le levanta como siempre sobre las tristes realidades de la vida, para cantar con labio profético las glorias, los dolores, las esperanzas de una patria á quien el poeta ha consagrado todo su ser." "Grandeza del asunto; belleza en la manera de presentarlo, tales son las condiciones esenciales que aseguran la inmortalidad de su libro, y esas condiciones se encuentran en la obra de Prieto."

"Si funestas preocupaciones han podido amortiguar el calor del entusiasmo, y, ya que son importantes para destruir la obra de los heroes se contentan con rebajar su mérito individual haciéndolos pasar por el criterio de perversas pasiones, la vara mágica del poeta ha venido a ahuyentar las nieblas mal sanas de la envidia y de la calumnia, ofreciendo al pueblo las páginas más brillantes de su propia historia, y obligándolo a reconocerse á si mismo en la personalidad de sus caudillos. De esta manera, el Romancero Nacional es no solo un nuevo timbre de gloria para su autor y una joya más añadida al tesoro de la literatura patria, sino un libro destinado á ejercer influencia benéfica en nuestra sociedad, que por tal consideramos todo aquello que contribuya á engrandecer y purificar los bellos ideales de la libertad, del progreso y del patriotismo." (47)

Apuntes para la Historia de la guerra entre México y Estados Unidos. (48)

Este libro es una síntesis de todos los acontecimientos relativos a esta guerra, desde los antecedentes hasta los tratados de paz.

Fué escrito por Prieto y varios de sus amigos poco después de terminada la guerra; cada uno escribió de lo que más sabía; tocándole a Prieto los siguientes artículos: Introducción, Monterrey, Abandono de Tampico, Retirada del Ejército, Angostura, Presidencia del General Anaya, México el 9 de Agosto, El Peñón, Padierna, Molino del Rey, Chapultepec, Garitas. (49)

Desde luego observamos en este libro el patriotismo y la desesperación de Prieto por las derrotas que sufre la Patria.

Sin embargo su patriotismo no le impide distinguir las causas que originaron las derrotas. Siendo éstas para él: en primer lugar la superioridad del ejército americano; superioridad en armamento, en equipo, en disciplina y en número.

Hay que hacer notar que en cuanto a patriotismo los mexicanos, principalmente el pueblo bajo no se quedó atrás y a pesar de todos los contratiempos y de todas las penalidades, lucharon hasta el sacrificio.

Como la segunda causa de nuestro fracaso, Prieto considera que fué la incapacidad del General Santa Anna, a quien no deja de reconocer como un valiente soldado aunque también como un pésimo general.

Este libro tiene un gran valor para el estudio de esta guerra, ya que en forma sencilla, interesante y concisa nos describe cada una de las batallas y los puntos trascendentales de ellas.

Colección de Poesías escogidas. (50).- En este libro se han recogido poesías que se encontraban sueltas y entre ellas tenemos las referentes a la guerra con Estados Unidos que son un valioso complemento para el libro anterior.

En estas poesías tenemos descripciones de batallas, críticas a Santa Anna y exaltación del patriotismo de los mexicanos.

Libros de Viajes.

Viajes de Orden Suprema. (51).- Esta obra puede entrar también en la clasificación de libros autobiográficos:

Guillermo Prieto se caracterizó siempre por atacar abiertamente a los gobiernos que no eran de su agrado y esto bajo la dictadura de Santa Anna le acarreó la expulsión de la capital.

Este viaje, que él humorísticamente llama de orden suprema fué relatado en el libro.

En él anota todas sus impresiones de los lugares que recorrió sus padecimientos y desde luego sus opiniones acerca del despótico Santa Anna y su gobierno con quien nunca estuvo de acuerdo.

Nos dice "Cada persecución era un drama, cada acto de aquellos ver tía hiel, perfidia por todos sus poros." "Y no había sílaba que justificara estas violencias, ni la hipocrecía del proceso, ni la perfidia de una fórmula conocida.

Se perseguía el nombre, se castigaba el recuerdo, recaía el encono contra la sospecha de lo que se podría pensar ó hacer, y á este capricho se inmolaron familias enteras;"

Y agrega "Fuera de algunos conspiradorcillos" y de esfuerzos aislados de patriotas nobles y valerosos que se sacrificaban con esa abnegación que no tiene siquiera el mérito de la publicidad, todo era abyección, todo cobardía, y con pocas excepciones desconfianza en todas partes. Era una degradación epidémica contagiosa, de que se han presentado muy pocos ejemplos."

Prieto al viajar era sumamente curioso y trataba de no perder detalle de lo que veía.

En este libro a pesar de sus sufrimientos no deja de tener rasgos humorísticos que lo hacen más agradable siendo como ya dijimos una descripción de la vida de ésta época; desgraciadamente el libro quedó incompleto. (52)

Podemos decir que las Lecciones de Historia Patria se completan con el Romancero Nacional en la parte de Independencia, con las Memorias de mis tiempos desde la Independencia hasta Porfirio Diaz, con los Apuntes para la guerra entre México y Estados Unidos y Colección de poesías escogidas en lo que corresponde a esta guerra y con los Viajes de Orden Suprema para el gobierno de Santa Anna, formando con todos una Historia de México bastante completa.

Ocho días en Puebla. (53).- En 1849 Prieto empezó a escribir en El Siglo XIX sus impresiones sobre Puebla en varios artículos que llamó Ocho días en Puebla, después se hizo una recopilación de ellos para formar el libro faltando varios días que no se sabe si no escribió o se perdieron.

Estos artículos son un verdadero paseo por la ciudad y en ellos nos describe las calles, los edificios, las iglesias, la sociedad, que como es sabido es sumamente católica y cuya influencia se nota en toda su vida.

En Puebla, Prieto descubre una inclinación natural hacia las bellas artes y recorre los conventos y las iglesias en busca de obras de arte.

Hace también un estudio sobre la educación y nos dice "el fomento de la instrucción pública" es un deber encomendado simultaneamente á diferentes autoridades y corporaciones, y que por lo mismo no cumple ninguna de ellas. (54)

Y agrega: "es por cierto sensible que esa juventud inteligente y privilegiada que tiene Puebla, no se una, ya para ilustrar la historia de su país, ya para discutir sus producciones poéticas "No falta uno que otro literato, de esos uraños, mitad beato, mitad hurón que creen que con encerrarse y mostrarse circunspectos, con ser descorteses, dar tal o cual gruñido, y andar envueltos de pies a cabeza son unos Salomones; pero esta es una rama despreciable de los muchachitos decentes." (55)

Viaje a los Estados Unidos. (56).- En 1877 hizo Prieto un viaje a Estados Unidos en compañía de varios amigos recorriendo: San Francisco, N. Orleans, Cincinatti, Claveland, Búffalo, N. York, lo que aprovechó para escribir su libro.

Es una obra bastante extensa en la que hace un estudio muy minucioso sobre el vecino país, sobre su educación, religión, gobierno, economía, costumbres; este estudio se basa en una serie de comparaciones entre E. Unidos y México viendo cualidades y defectos de ambos paises.

Desde luego notamos que visita el país con gran admiración por todos los adelantos que ha logrado, sin embargo revela cierta aversión por él; debido naturalmente a la guerra de 1847 que Prieto consideró de todo punto injusta por parte de E. Unidos.

Este libro como todos los escritos por él es muy interesante y da una idea bastante exacta de los lugares que describe.

Está llevado en forma de diario y Prieto nos relata todas sus actividades durante el día, desde que se levanta, lo que desayuna, a donde va después y cada una de las impresiones que le producen los distintos lugares que recorre y las personas que va conociendo.

En este libro su sentido humorístico le hace escribir disertaciones de todo género y relatos verdaderamente chuscos. Y como ya dijimos es una obra bastante amena.

Libros de Economía.

Breves Nociones de Economía Política. (57).- Es un libro escrito especialmente para los estudiantes en forma sencilla y en lenguaje muy claro.

Contiene las bases de la Economía y las definiciones de las cosas que más se relacionan con ella.

Es muy útil para iniciar a los adolescentes en estos estudios, Además de que nos deja ver las tendencias humanas y políticas de Prieto. (58)

Indicaciones sobre El origen, vicisitudes y estado que guardan actualmente las Rentas de la Federación Mexicana. (59).- Es este un libro dividido en tres partes;

La primera contiene una síntesis de la historia de la Hacienda Pública desde la época colonial hasta la fecha en que se escribió. En ella señala Prieto los males de que adoleció el sistema colonial y que a su parecer han influido desfavorablemente en el desarrollo del México Independiente.

La segunda parte es una reseña de cada uno de los ramos en que se dividía la Hacienda en su época.

Y la tercera, consta de una serie de indicaciones para que la Economía del país fuera más favorable. Para que los productos que abundaban en México fuesen mejor aprovechados ya que por falta de orden y de impulso se desperdiciaban lamentablemente.

Esta obra escrita por quien dedicó muchos años de su vida al Ministerio de Hacienda contiene datos muy valiosos como los referentes al comercio. (60)

La obra fué dedicada por Prieto al Sr. Bonifacio Gutiérrez quien siendo Ministro de Hacienda impulsó a Prieto para llevarla a cabo y aún logró que el gobierno costeara la impresión. (61)

x

x

x

#### GUILLERMO PRIETO COMO PERIODISTA

Como escritor en diversos periódicos, Prieto trabajó mucho. Fué el fundador con otros amigos de varios de ellos.

"Su pluma se movió inquieta durante muchos años; el periodismo fué un arma en sus manos, y más eficaz que en otras, porque tenía la difícil facilidad de que sus escritos eran accesibles a toda clase de lectores." (62)

Sus escritos fueron unos de carácter político, en los que atacaba abiertamente al clero y al gobierno, por lo que varias veces fué perseguido, y otros serios, poéticos o costumbristas.

Entre los principales periódicos en los que escribió tenemos: El Siglo XIX. (63). Creado por Ignacio Sumplido y en el que figuraron gran cantidad de hombres sobresalientes entre los que estaban; Zarco, José María Iglesias, Payno, Orozco y Berra y Prieto, quien trabajó mucho pero quien humildemente opina que no podía contarse entre eminentes escritores como los anteriores.

El Siglo XIX era muy estimado por el público, tanto que cuando Prieto hizo un viaje en compañía de su familia, no tuvo que hacer el menor gasto ya que en todos los lugares por donde pasó, al saber que escribía en ese periódico fué muy bien recibido sin que se le cobrara un solo centavo. (64)

El escribía en una sección llamada "Variedades" y principalmente se ocupaba de relatar costumbres y detalles típicos.

Sus artículos eran muy divertidos y el título da idea del tema que trataban: El fandango, Máscaras, Ni yo sé que escribiré, Amorios de farsa, Paseo de la Viga, Ojeada al Centro de México, Cumpleaños.

Tiene también algunos de crítica a la sociedad y algunas descripciones de fiestas religiosas como Semana Santa, Domingo de Ramos, Carnaval, Viernes de Dolores, etc.

Tiene también versos a algunos de sus amigos como a Andrés Osegueira y a M. Payno. (65)

El Monitor Republicano. Editado por D. Vicente García Torres. Combatía al gobierno y a las tendencias monárquicas elegantemente presentadas en El Tiempo, periódico en que escribía don Lucas Alamán y que trataba de volver al sistema colonial, apoyándose en la religión para obtener sus fines.

Prieto escribía en la sección editorial sobre asuntos serios y en la llamada "Variedades", temas menos formales. Sus artículos eran diarios y algunas veces hasta dos en un número.

Entre los temas tratados en la sección "Editorial" tenemos: Política, Administración Pública, Comercio, Mejoras en la ciudad, Ataques contra el gobierno, Tarifa de Aduana, etc.

Durante el gobierno del general Paredes; Francisco Bonuet y Prieto lo atacaron duramente y aún se comunicaba el periódico con los revolucionarios para derrocarlo.

En noviembre de 1868, Prieto empezó a escribir un artículo llamado "Solaces Dominicales" en que se ocupaba de cosas amenas; poco después se llamó "Revista de la Semana" que salía todos los domingos.

En diciembre de ese mismo año empezó a llamarse su artículo "Crónica Charlamentaria" que como su nombre lo dice era charla variada; de todo un poco. Entre los temas tratados tenemos: Visitas a la Preparatoria, A casa de un pintor, Cosas curiosas, Amistades, reuniones, críticas a los errores de la sociedad; todo salpicado de humorismo. (67)

Don Simplicio. (68). Fué fundado por Payno, Vicente Segura, Ramírez y Prieto.

Era un periódico "burlesco, crítico y filosófico"; en él escribían toda suerte de noticias críticas y burlonas.

Atacaba a El Tiempo que era el diario católico. (69)

Sobre la función de Don Simplicio nos dice Prieto:

"Sedujimos a Payno, dejándole todo lo que fuese ventaja y lucro, invitamos a Vicente Segura a que nos acompañase, se adhirió a nosotros un pintor lleno de talento, y gracias a nosotros, el día menos pensado, derramando chistes alborotando conciencias, burlando masones y alarmando bribones, salió a luz Don Simplicio esgrimiendo su látigo en busca de peligrosas aventuras.

Ramírez adoptó el seudónimo de Nigromante, Vicente Segura el de Cantárida, y yo, primero el de Zancadilla, y después el de D. Simplicio.

Y agrega Prieto "Don Simplicio tuvo una fortuna estupenda; el lugar que supo conquistarse fué en primera línea." "Ramírez y yo, habíamos compaginado una letrilla de circunstancias, cuyo coro decía.

Con bonete anda el soldado  
Y el clérigo con morrión  
La cruz y la espada unidas,  
Gobiernan a la nación,  
¡Que viva la bella unión! (70)

Semanario de las Señoritas Mexicanas. (71). Este periódico era dirigido por D. Isidro Rafael Gondra y como su nombre lo indica estaba dedicado a la mujer, y contenía toda suerte de artículos amenos e instructivos para ella. "Educación científica, moral y literaria del Bello Sexo".

Prieto escribía algunas veces en la sección de Literatura alguna poesía; de ellas tenemos: El Trovador, El Año Nuevo. (72)

El Museo Mexicano. (73). Estas publicaciones eran una "Miscelanea pintoresca de Amenidades curiosas e instructivas."

Los temas tratados eran: Curiosidades científicas; artísticas, anécdotas, Literatura, Poesía, Viajes, Costumbres.

Prieto escribió preferentemente poesías; de esas tenemos: "Mi hijo dormido", "El Arcángel de la muerte", "A María, Madre de Dios", "La cuna vacía", "El ciervo en la red" "Una Vieja" y "El Salta Pared". (74)

Transcribimos una parte del artículo llamado "Una vieja":

"No a tí, ancianidad respetable, que en las hondas arrugas de tu frente llevas escrita toda una vida de desengaños y de sufrimientos. No a tí que duermes tu sueño infantil entre tus recuerdos de virtud y tus esperanzas de religión.

No a tí, anciana venerable, amparo del niño, alivio del enfermo, lección viva de un desengaño en el templo, pétalo medio seco de una edad

muerta".

"A ti, Doña Canuta Gangarina, a tí, vejestoria anfibia, te he de pintar."

"Si, allí, entre tus jabones de almendra, para que se te emblanquezca el cutis, y tus pocillos con clara de huevo para que tome lustre tu apergaminada tez" "te quiero sacar á la vergüenza, porque tengo pluma, porque tengo bilis, porque eres el azote de los niños, porque eres el sarcasmo de los viejos y el descrédito de las momias."

"¿Hay en casa un bautismo? Allí de fé está Doña Canuta, indaga primero, el origen del dinero, de los gastos, si hay padre representativo y padre real." "Con aquella fisonomía neutra (porque no pertenece á ninguno de los dos secsos" con su molote y sus bucles postizos, su abanico, colosal de madera, y su pañuelo de polvos sobre las rodillas...puf; que mujer, cercena los platos, monopoliza las banderitas, desaparece con voracidad de comanche los dulces y los helados... y con un tercio de puchas y flores se va... á hablar mal del refresco y á contar los interiores de la casa;";

"Visita Doña Canuta donde hay amantes; oh; entonces la casa se convierte en la torre de Babel;

Ella aconseja á los padres sobre la modestia, ella se encarga del balance de los intereses del novio; en tono burlón, le saca á la luz sus debilidades que traen celos y riñas; fingiéndose celosa del honor de la prometida, la espía, é interrumpe sus apasionados coloquios.

Por vía de lecciones impone al novio de cuántas son las medias de la niña, de lo que comen, de lo que empeñan, de sus antiguos pretendientes, y hasta de sus defectos físicos."

"Pero lo que verdaderamente sorprende es esa multiplicidad con que está en todas partes y a todos atormenta.

Augura mal a un enfermo, se sienta á su cama, lo amonesta para que se confiese, le rasga las ventosas y le cura los cáusticos con la mayor sangre fría."

Si alguno está satisfecho en una casa al lado de una belleza sentimental, afectuosa, Ave María ; llega Doña Canuta.

- Niño. ¿Como te va?...

- Señora, bien...

- Vaya hijo, bendito sea Dios que te veo decentito: ¿ya pagaste a tal sastre? ya no te mortifica el casero?...Te acuerdas cuando te conocí..." (75)

La Linterna Mágica. (76) Este periódico tenía tres secciones: 1a. Las no velas populares de Facundo; 2a. Sección de poesías (que era donde escribía Prieto); 3a. El Periódico ilustrado.

En la redacción de este periódico tomaron parte Ramírez y Prieto.  
(77)

Obsequio a la amistad. Poco después de 1834 dice Prieto: "Nosotros para nuestro solaz íntimo creamos y redactábamos un periódico manuscrito titulado Obsequio a la Amistad, en que había artículos llenos de verba, de Eulio Ortega, versos míos, poesías muy bellas de un Sr. Ximeno dependiente de la imprenta" "artículos satíricos de Martínez de Castro y estudios de Orozco y Berra." (78)

El Correo de México (79). Por noviembre de 1867, Prieto escribía en El Correo de México en la sección llamada "Variedades".

Entre los temas tratados tenemos: "Canción Leperusca" el 27 de Noviembre de 1867. "Cerralvo" el 28 de Noviembre de 1867. "La Transformación" el 30 de Noviembre de 1867. (80) "Un baile de Afuera" el 24 de Diciembre de 1867. Como podemos ver los versos que Prieto escribía eran variados, teniendo preferencia los de crítica a la sociedad en la época de la invasión francesa.

El 9 de Diciembre de 1867 Prieto ya no escribe pero su nombre figura entre los redactores del periódico, ya que en compañía de Manuel Altamirano e Ignacio Ramírez había sido de los fundadores. (81)

El Domingo. (82). Dice Prieto: "en varias odas y en romances, nos referíamos" "Rodríguez, Calderón y yo, a nuestras costumbres, cuyos cuadros me había yo atrevido a exponer al público en El Domingo, periódico, que redactábamos Camilo Bros y yo, pronunciandonos contra los vicios de la educación clerical y de los sistemas de estudio. (83)

En este periódico comenzó también sus ensayos como costumbrista. Prieto escribía en la parte llamada "Crónica Charlamentaria" sobre temas varios.

Entre estos tenemos las siguientes "Letrillas"

"Confieso que los amores  
Vienen á tocar mi puerta  
Con afán;  
Y que sin temer rigores  
Mi voz á decir acierta  
Allá van...

-----  
Que es tan dulce ser querido  
Y lo de aplacar desdenes,  
Y un requiebró;

Que aunque es un nene Cupido  
Y no puede traerme bienes  
Lo celebro...

-----  
Quiero teñirme las canas,  
Y saltar como un polluelo  
Tan sin tino  
Que me burlan las ancianas;  
Y no alboroto ni el celo  
del vecino...

-----  
Mi criado se pone galas,  
Y me riza el peluquero.  
El copete;  
Pero siempre estoy de malas  
Pues me dice la que quiere  
¡Véjete!

" Bonito papel, me escurro,  
 Soy un dromedario...un burro...  
 Y bien, me alegre,...  
 ¡ Ay! la que amor me declara...  
 Es porque me ve la cara....  
 De suegro!!!" (84)

Este periódico era semanario y en cada ocasión aparecía un artículo de Prieto.

El 24 de marzo de 1872 narra una visita que hizo acompañando a las alumnas del Colegio de Artes y Oficios a Benito Juárez.

Escribió hasta el 7 de abril de 1872 en este periódico.

El Mosaico Mexicano. (85) Era una recopilación de cosas sumamente curiosas e interesantes que un particular hizo, pero viéndolo que podría ser de interés para la generalidad decidió publicarlo.

Poco después decidió ampliar sus artículos con poesías de poetas importantes entre los que estuvo Prieto.

Entre los versos que aquí escribió tenemos: "La inocencia y la muerte" y "El Tedio" (86).

El Renacimiento. (87) En 1869 se inició la segunda publicación del Renacimiento en la cual intervino Prieto.

"Desde las columnas de este periódico convocó Ignacio Manuel Altamirano a todos los poetas y escritores de su generación para que publicaran sus versos y sus prosas. Quedaban definitivamente abolidas todas las diferencias de religión o de partido." "A la cita concurren lo mismo los que habían militado en el partido liberal que en el conservador. El Nigromante y Montes de Oca; Prieto y Roa Bárcena." (88)

Este fué un periódico en que se escribían cosas de las más diversas: temas históricos, asuntos teatrales, poesías, Efemérides, Pensamientos, Crónicas, Biografías, etc.

Entre los principales colaboradores de este periódico tenemos a Manuel Orozco y Berra, Justo Sierra, Francisco Sosa; Guillermo y Manuel Prieto, M. Peredo y Guillermo A. Esteva.

Guillermo Prieto escribía solamente versos sobre temas varios. Entre ellos tenemos: "En un jardín", "Un Baile de Afuera" o "Costumbres de la Frontera del Norte". (89)

En la 2a. época del Renacimiento tenemos algunos escritos por Prieto: "Amor y Concordia", "A una violeta", "A Fray Pedro de Gante".(90)

El Teatro Nacional. (91) Prieto en compañía de Manuel M. Romero; Juan A. Mateos, y Juvenal formaba parte de los redactores de este periódico que era una Revista General de Espectáculos Líricos y dramáticos. Se publicaba martes, jueves y domingos y después se suprimió el martes.

Prieto escribía la sección llamada "Variedades". Esta revista primero se llamó El Teatro y desde el 3 de diciembre de 1872 hasta mayo de 1873 escribió Prieto en ella, en lugar de Celestino Diaz que había escrito antes.

El 19 de octubre de 1873 cambia de nombre El Teatro y se llama El Teatro Nacional, escribe Prieto en él hasta el 5 de Noviembre de 1873.

El 22 de agosto de 1874 en El Teatro Nacional escribe Angela Lozano en lugar de Guillermo Prieto.

El Nigromante. (92) Era escrito por Payno, Prieto e Ignacio Ramírez. (93)

El Monarca. Fué un periódico de propaganda liberal durante la dominación francesa. Cuando Juárez instaló su gobierno en San Luis Potosí, "Arias, Riva Palacio, Prieto, Alcalde y otros escritores redactaban El Monarca é instruían al pueblo sobre sus derechos." (94)

Durante ésta época y en varias otras Prieto escribió en la Hoja Oficial defendiendo los derechos de México. (95)

El Museo Popular. (96). Era un periódico de ciencias, literatura y artes. Prieto escribía ahí versos y prosa.

Entre los versos tenemos: "La desesperación", "Ernesto", "A. Letrilla", "A. Joaquín Navarro", "El Celage", "La Libertad".

De la prosa escribía sobre costumbres mexicanas de las que tenemos: "Un domingo" y "Las Doncellas". De esta última copiamos unos trozos: "No es ya esta bella criatura la niña á quien ayer tributábamos nuestra sonrisa, con inocente satisfacción; no es la juguetona mocoziela que excita nuestra risa en tal cual procesión á que asistió de saya y mantilla, como señora grande..." "Es ya la jóven reservada y misteriosa, á la vez ingenua y falaz, candorosa y astuta; pertenece a aquella clase de la sociedad que bajo la influencia de todos los climas y costumbres descubre caracteres idénticos e inequívocos. " "Una de las cosas que mas caracteriza sus reuniones en que no andan, no salen, no corren, ni se detienen sino colectivamente; sus movimientos, sus risas, sus miradas, se hacen con una semejanza tan perfecta, que una compañía de veteranos los mas aguerridos se honraria con aquella uniformidad." "Pues señor, ¿ve U. á las doncellas así ni mas ni ménos doncellas como son? También padecen, y toma si padecen; alma mia de ellas; ¡como sufren! "Asisten á una tertulia en que las agasajan demasiado la mamá cuenta del pe al pa sus defectos; cuando mas embelesada escucha un requiebro, le manda la mamá que cierre una mampara, la hace señas para que hable mas quedo,"... "¡ Ah ; si yo fuera gobernador de una insula como el incomparable Sancho la primera de mis siete leyes había de ser: escluyo del número de las vírgenes á las siguientes: 1o. A toda ronca ó de nombre que huele á macho, como Jorja, Longinos, Espiridiona, Dorotea, &c, &c. 2o. A toda hembra, no sé como llamar á este sexo que por

mas que digan no es bello, que fume puro ó tome polvos. 3o. A la que use botas ó zapatones aun en tiempo de recios aguaceros. 4o. A la que tuviere una dotación rica, de bigote y patilla. 5o. A toda muger que agarre, pegue ó dé muestras de excesiva soltura de muñecas. 6o. A las que hablen de política y respondan á una declaración amorosa con un artículo de reformas del Indepediente ó del Cosmopolita." (97)

Este periódico solamente salió en el año de 1840, Prieto firmaba los versos con su nombre y la prosa con el seudónimo de Benedetto.

## CAPITULO III

VISION DE PRIETO SOBRE LA VIDA EN MEXICO Y EN ESTADOS UNIDOS

## PATRIOTISMO DE GUILLERMO PRIETO.

Prieto fué un hombre que amó mucho a su patria y nunca perdió la ocasión de engrandecerla y honrarla.

Tal amor se manifiesta en todas sus obras y durante toda su vida. En sus poemas este sentimiento llega a su plenitud como lo reconocen sus mejores críticos.

Sus versos están impregnados de patriotismo que va desde lo tierno como en estos que dedica a su amigo J. David Guerin (poeta colombiano) (1), hasta lo desesperado y doloroso como los que compuso en un momento de añoranzas de su país por aquel entonces desgarrada por el extranjero: (2).

Su vida abarcó momentos felices y dolorosos para México tales como las invasiones norteamericana y francesa, ante las cuales él salió a la defensa de la patria. (3)

Nunca toleró la paz sin honra, prefiriendo mil veces la muerte o la destrucción antes que aceptar el dominio de los invasores. Sobre esto nos habla en unos renglones que dice: "Patria de mis hermanos, Patria mía; Si no ha de ser de gloria tu existencia,....(4) Y en estos otros: "Y que libre y honrada ¡oh mi patria!....(5).

Los actos de Prieto estuvieron siempre regidos por los principios liberales, que él consideró eran los mejores para la patria, y en cambio combatió todo lo que juzgó retrógrado y dañino para la independencia y el progreso.

En los diversos puestos políticos que ocupó, fué siempre honrado y trató en lo que pudo de mejorar la situación de los desválidos y de corregir los abusos que se cometían.

Como Ministro de Hacienda analizó las causas que originaban el que México no progresara lo suficiente, y después de hacer un estudio a fondo de la Historia de México y de analizar los errores cometidos, errores que después podrían ser un obstáculo para el desarrollo normal de la nación, aprovechó los viajes que hizo a Estados Unidos para comparar a las dos naciones y así tener una idea más clara de las necesidades de México y de los males a que podía verse expuesta.

X

X

X

Influencia de los acontecimientos en sus apreciaciones.

La vida en México después del triunfo de la República contra el Imperio, va a tener caracteres muy especiales. Ya no se trata de una época revolucionaria sino evolutiva. Al triunfar la Constitución no se discutió más sobre ella. Todos van a esforzarse por acatarla fielmente y de ahí vendrán precisamente las divergencias. Ya no es la lucha entre liberales y conservadores, sino el esfuerzo por vivir el régimen constitucional lo que originará las nuevas revoluciones.

México era en ese momento un país que acababa de nacer a la libertad, sin embargo el progreso no venía unido a ella de inmediato, había que vencer grandes obstáculos, y a ellos dirigieron sus esfuerzos los hombres de talento. La democracia y la libertad eran sus máximas aspiraciones, y los negocios públicos interesaban a todos los sectores.

Es en ese momento cuando Prieto efectúa su viaje a Estados Unidos, y la impresión que lleva de la República desequilibrada y ansiosa de mejoramiento influirá grandemente en sus apreciaciones.

De ese viaje surge en él una gran admiración por el país que visita; por el orden y progreso que ha alcanzado y que se manifiesta en múltiples aspectos.

Respecto a las impresiones que recibieron de su viaje a los Estados Unidos, creemos conveniente comparar ésta con la de otros autores.

Lorenzo de Zavala en 1834 y Justo Sierra en 1898 también viajaron a Estados Unidos y de su estancia en aquél país nos dejaron muy amplias impresiones. (6)

Las obras de Sierra y Zavala guardan con la de Prieto notables semejanzas en sus opiniones, hay sin embargo algunas diferencias que vamos a señalar:

Del pueblo de Estados Unidos dice Lorenzo de Zavala, es "un pueblo laborioso, activo, reflexivo, avaro, libre, orgulloso y perseverante.

El Mejicano es ligero, perezoso, intolerante, generoso y casi pródigo, vano, guerrero, supersticioso, ignorante y enemigo de todo yugo.

El Norte-Americano trabaja, el Mejicano se divierte; el primero gasta lo menos que puede, el segundo hasta lo que no tiene: aquél lleva a efecto las empresas más arduas hasta su conclusión, éste las abandona a los primeros pasos". "En los Estados del Norte todos son propietarios y tienden a aumentar su fortuna; en Méjico los pocos que hay la descuidan y algunos la dilapidan.

Al hablar así debe entenderse que hay honorables excepciones, y que especialmente entre la gente de educación, se encuentran virtudes sociales y domésticas muy recomendables. También hay en los Estados Unidos personas pródigas, perezosas y despreciables. Pero no es ésta la regla general.

Parece que oigo á algunos de mis paisanos gritar: ¡Que horror! ved cómo nos desacredita este indigno Mejicano, y nos presenta á la vista de los pueblos civilizados. Tranquilizaos, señores, que ya otros han dicho eso y mucho mas de nosotros y de nuestros padres los Españoles.

¿Quereis que no se diga? Enmendaos. Quitad esos ochenta y siete dias de fiesta del año, que dedicais al juego, á la embriaguez y á los placeres. Acumulad capitales para vuestra decente manutencion y la de vuestras familias, para dar garantías de vuestro interés en la conservación del órden social: tolerad las opiniones de los demás: sed indulgentes con los que no creen lo que vosotros creéis: dejad á los huéspedes de vuestro país ejercer libremente su industria, cualquiera que sea, y adorar al supremo Autor del Universo, conforme á su conciencia. Dedicad al trabajo útil: componed vuestros caminos: levantad casas para vivir como racionales: vestid á vuestros hijos y á vuestras esposas con decencia: no esciteis tumultos para apoderaros de lo ageno: por último, vivid del fruto de vuestro trabajo, y entonces sereis dignos de la libertad y de los elogios de los hombres sensatos é imparciales." (7)

Sierra a su vez, opina sobre el pueblo de Estados Unidos:

"Si yo pudiera personificar á este pueblo, del modo que me lo figuro siempre, lo pintaría en forma de atleta, de púgil, listo para romper los huesos de los Corbett ó Fitzimons que se le pongan delante. ¡Vamos á ver! Helo aquí plantado. Hagamos como las misses de New-York ó de Boston, que, siguiendo el ejemplo de la riquísima Mrs. Jack Gardner de Boston, la amiga de Paul Bourget, se entregarán á una personal examinacion de los músculos de los boxeadores.

Este es admirablemente desarrollado; cuello, brazos, piernas, torso, y dorso, protuberantes de músculos duros, se amontonan bajo la turgencia de la piel blanca, enrojecida por las duchas frías y dorada por el sol. ¿Y la cabeza? Desarrollada por la voluntad, ¿Y el rostro? Armado de ojos duros y de mandíbulas de fierro por el apetito insaciado. La vida mental, y la alimentaciôn á entrance enfermarán del estómago á este atleta, lo harán neurasténico y vendrán terribles desequilibrios.

Ved los pródromos: una democracia que aspira a la gloria militar y caerá en el cesarismo; una democracia ficticia que está dominada por una plutocracia de cuatro mil millonarios, que la tiene á sus pies y de quien, asumisa ó rabiosa, es esclava. Una plutocracia, que quiere conjurar el odio de cincuenta millones de pobres, dándoles la limosna de los hospitales, de los asilos y de maravillosos institutos de instruccion pública, que pondrán armas terribles en manos de sus adversarios...Y las mujeres deseando ser hombres para luchar también por la vida, es decir por el lujo y el comfort, y corriendo al través del matrimonio y del divorcio como en un steeple-chase, para seguir una felicidad sin reposo sin hogar, sin alma...

Todos estos pesimismo me vienen de los libros que he leído sobre la sociedad americana, son librescos; yo no ví bien, entreví un gran pueblo...

Y adquiriré una convicción, que la libertad es un aire respirable." (8)

En realidad sobre esto Sierra no nos dice mucho ya que no se compromete con sus opiniones, asegurando que él vió solamente un gran pueblo y que todos esos errores de la sociedad no son sino obra de algunos liberos.

Hay que hacer notar sin embargo que si realmente esas críticas a Estados Unidos fueran contrarias a sus opiniones, no se tomaría el trabajo de anotarlas ni siquiera como algo que él no comprobó; y es posible que algo de eso, a él le parezca verdadero.

Una vez que hemos señalado las ideas generales de Zavala y Sierra enfocaremos la atención a las opiniones particulares de ellos y Prieto acerca de los aspectos que a éste le parecieron más importantes.

En primer lugar señala las diferencias que existen entre la población.

#### POBLACION EN ESTADOS UNIDOS.

Está formada por una gran cantidad de razas distintas, sin embargo todas ellas se uniforman en la nacionalidad americana a través de la educación. Así dice Prieto "La escuela tiene por objeto apoderarse de los niños, de las mujeres y de los hombres que ingresan de nuevo a aquella sociedad y asimilarlos á ella, confundiendo sus intereses con el interés común. Es como un molde en que cobran formas semejantes las masas que se depositan en el aplanado y borrando, las desigualdades, para que no opongan obstáculos a la felicidad común. (9)

Hay sin embargo varias razas que se conservan aisladas de las otras. Una de ellas es la de los negros. Para Prieto los negros norteamericanos no le son simpáticos por su aspecto físico, ya que por más que se arreglen no dejan de causar risa o espanto. Es de extrañar la repugnancia muy marcada que él siente tanto por los negros como por los chinos, pero esto se debe naturalmente a que no se detuvo a hacer un estudio a fondo de ellos, que por otra parte le eran extraños, sino solamente nos describe la impresión rápida que le causaron.

Puede también esta opinión estar ocasionada por la influencia de ciertos resabios sociales que opuestos a sus ideas quedaron gravados en él.

Justo Sierra también siente ese desapego a los negros y nos dice En Tierra Yankee: "por entre las calles del maiz cosechado ya, desfilan por grupos babys y misses negras, del color de la tierra, sucias y mal perjeñadas alargando hacia el tren el grueso y sensual hocico y en pos de éste, todo el indolente rostro encuadrado por las alas enormes de sus cofias de percal." (10)

A Sierra parece llamarle más la atención que a Prieto el aspecto racial, frecuentemente menciona el haber leído "for whites, para blancos nadamás" a lo que dice "toda democracia necesita esclavos, ó abajo como la de Atenas, ó arriba como la francesa; los de arriba son caros, se llaman diputados, son el gobierno. Esta democracia americana tiene á los de arriba y quisiera tener aun á los esclavos de abajo. En suma, una democracia es un sueño; una democracia es una aristocracia constantemente asaltada por los que quieren entrar en ella. ¡Si los negros llegaran a tener la mayoría en el Capitolio, como la tienen en las calles de Washington, reducirían a los blancos a la esclavitud." (11)

Lorenzo de Zavala en este aspecto es muy distinto; le ofende gravemente el trato que se da a la gente de color, sobretudo porque en la época en que él visitó Estados Unidos, todavía existía la esclavitud, acerca de la cual nos dice: "Al pasar de la republica mejicana á los Estados que permiten la esclavitud en nuestra hermana y vecina, no puede dejar el filósofo de sentir el contraste que se advierte entre ambos países, ni dejar de experimentar una agradable memoria por los que han abolido este degradante tráfico y hecho desaparecer entre nosotros los vestigios de tan humillante condición de una especie humana. El general Guerrero dió un decreto en 16 de setiembre de 1829, en virtud de facultades extraordinarias, por las inspiraciones de D. José Maria Tornel.

A mi pasada por Nuevo Orleans habia en venta mas de un mil esclavos. Ellos hacen el servicio de las casas y posadas y generalmente duermen en el suelo. Cuando un amo quiere castigar á su esclavo ó esclava, los manda á la cárcel con un billete que contiene la orden del numero de azotes que debe darles el carcelero. El pobre hombre o muger vuelve a su casa con la nota que participa habersele aplicado el castigo prevenido."

"Esta clase de leyes de escepción tiene una influencia extraordinaria sobre el progreso moral y la civilización de los Estados que permiten esclavos tales como Georgia, Carolina del sur y Luisiana." (12)

Zavala nos da además una opinión muy interesante sobre la actitud que observa la Iglesia católica y la protestante frente a los esclavos, y, dice:

"Aunque los católicos y los protestantes convienen en que todos los hombres son hijos de Dios, hermanos entre sí y herederos de la gloria con iguales títulos, solo los primeros dan ejemplos prácticos de esta profesión de fé. En un templo católico, el negro y el blanco, el esclavo y su señor, el noble y el plebeyo se arrodillan delante de un mismo altar, y allí hay un olvido temporal de todas las distinciones humanas: todos vienen con el carácter de pecadores y no hay otro rango que el de gerarquía eclesiástica. En este sagrado recinto no recibe inciensos el rico, no se lisonjea el orgullo de nadie ni el pobre se siente abatido; desaparece el sello de la degradación de la frente del esclavo al verse admitido con los libres y ricos en comun para elevar cánticos y ruegos al autor de la naturaleza. En los templos protestantes no es así. Todas las gentes de color son escluidas, ó separadas en un rincón por enrejados ó barandales; de ma-

nera que aun en aquel momento tienen que sentir su condición degradada.

El mas miserable esclavo recibe de manos del sacerdote católico todos los consuelos de la religión. Es visitado en su enfermedad, consolado en sus aflicciones, sus labios moribundos reciben la Hostia consagrada, y en el último momento de su agonía, la voz postrera que escucha, es el sublime apóstrofe que dirige el católico al moribundo: "Parte en paz, alma cristiana. ¿¿Como no han de ser así católicos todos los esclavos y negros de la Luisiana?"

La congregación de la iglesia protestante consiste en algunas damas bien vestidas, en sus bancos adornados, mientras que todo el pavimento de la catedral está lleno de gentes de todos colores." (13)

x:

x

x

Prieto opina que una reunión de negros parece un infierno en que se ven a los demonios ataviados con las ropas más horribles y exageradas y cuando empieza una fiesta aquello se vuelve de locura. (14)

Quando el negro entra a la civilización - dice - se vuelve pretencioso y altanero, y viste con los colores más llamativos. De niños, los negros son graciosos y vivos, de grandes reservados y taciturnos. Todo en su vida lo hacen con mucho ruido, toser, reir, bailar. Con la esclavitud - agrega Prieto - se han vuelto maliciosos y únicamente si están seguros del afecto de una persona le son leales y sinceros. Aclara que él no está de acuerdo con la esclavitud de los negros pero no profundiza sobre este aspecto ni opina sobre la discriminación existente en Estados Unidos. (15)

Otra de las razas más extendidas por entonces en aquel país era la de los chinos. Dice Prieto que están hechos como con molde y que en general son económicos, trabajadores, humildes y que se adaptan a cualquier clase de trabajo aunque son un poco mañosos y no pierden oportunidad de enganar al que pueden. Han desarrollado muchos trabajos y en los negocios la mayoría ha progresado. (16)

Opina que la mujer china decente no sale de su tierra, así que las que llegan a América se dedican a la mala vida, haciéndolo con gran desfachatez.

Hombres y mujeres usan ropa muy parecida que consta de una enaguilla en las mujeres o pantalón en los hombres y un saco suelto en ambos. Para Prieto los chinos causan repugnancia y más aún las chinas.

Al recorrer un barrio el ruido se vuelve como pesadilla, se reco

rren laberintos en que llegan una especie de aullidos y rechinos que quieren ser música. El teatro es una continuación del barullo y la comida le pareció bastante fea. (17)

La otra raza que no se mezcla en Estados Unidos es la de los indios que son muy pocos y que según Prieto, guardan un lugar muy miserable. (18)

Prieto observa que fuera de estas tres razas todas las demás que llegan a Estados Unidos forman una verdadera nacionalidad.

#### POBLACION EN MEXICO. El indio.

En México el problema de la población es muy distinto; aquí encontramos una heterogeneidad muy marcada; por una parte una profunda división de clases y por otra aunque la nacionalidad mexicana está formada realmente por la unión del español y del indio, ésta -dice Prieto- se conserva aún segregado de las demás clases.

Y dice -"La política española que con las palabras de bien y de paternidad entre los labios, aletargó esta raza con el opio de la superstición y de la ignorancia, se palpa en el secuestro de estos hombres; esa política era el cloroformo aplicado a generaciones enteras para que no sintieran el martirio de su aniquilamiento.

El sacerdote secuestraba su conciencia desde la pila bautismal hasta la tumba; la política envolvía en tinieblas su mente y sojuzgaba su voluntad, la codicia lo convertía en máquina, y de su sudor, y de sus tendones, y de su sangre, formó el abono de sus opulentas posesiones y la ancha base de sus opresoras fortunas."

"Entre esas costumbres agrestes, en el fondo de ese cenagal de vicios, en lo íntimo de esa tiniebla de ignorancia, resplandece inextinguible y sublime la idea del dominio pasado, el resentimiento de la dignidad ultrajada, el llanto del esclavo que enjugan el odio y la esperanza de vengar ." (19)

El indio a pesar de haber sido dominado no podía conformarse con su situación pero como hacen todos los esclavos, odian y esperan el momento propicio para librarse de sus opresores.

Frecuentemente aparecía en su memoria el recuerdo de la grandeza pasada y de sus tradiciones; lo que solo servía de estímulo para exitar las ansias de venganza.

Agrega Prieto que "el indio se ha considerado como perezoso, y no hay una existencia más activa, lo mismo entre la lluvia y las nieves perpetuas de nuestras sierras que entre las ardientes arenas de nuestras costas. Se ha visto como inerte, y sin su auxilio que sería de nuestro pe

queño comercio? ¿Quién se ha dedicado como él a abastecer nuestras más urgentes necesidades?. La labranza, que es fuente permanente de bien, mi na virgen, raíz de vida para los pueblos ¿ que fuera entre nosotros sin el indio? y en cambio que hemos hecho? " (20)

Prieto observa que el indio es una fuente de riqueza para la na ción pero principalmente lo considera como ser humano cuyos derechos deben ser los mismos de todos los demás hombres.

Dice que los españoles para protegerse crearon intereses completamente distintos entre los blancos y los indios separándolos y formando así dos sociedades distintas que aunque viven juntas, se entorpecen. Cualquier mejora que se hace a las clases civilizadas repercute en mal de los indios haciéndolos mas miserables. (21)

Esto se debe a que sus necesidades no son las mismas. La vida del indígena se caracteriza por haber reducido al mínimo sus aspiraciones; su alimento, su vestido, su habitación. Ningún mejoramiento ni cambio de vida le interesa.

Prieto opina que "el primer cuidado de nuestros hombres de Esta do debe ser buscar cohesión en estas entidades heterogéneas, que las li gue una civilización general, y "que" mientras la escuela y el taller no sean los puntos de partida de esta gran revolución; tendremos unos cuantos el nombre de nación soberana y todo lo que se quiera, pero no tendrán bases ni la libertad, ni la democracia, ni el progreso." (22)

Considera que para que el indígena sea un componente de la sociedad debe introducirse a ella por medio de la escuela. Los niños indios podrán ir aprendiendo en ella a pensar como los demás hombres, y sus necesidades serán uniformes con las de ellos. Cuando estos niños crezcan podrán ser unos verdaderos ciudadanos que al parejo de todos los demás busquen el progreso de su nación.

Agrega que en México el problema no es la falta de población sino la falta de población inteligente y laboriosa. Una vez que los indios hayan sido incorporados a la sociedad trabajarán en bien de México. Y repite Prieto: "El mal radical de nuestra sociedad mexicana está en que no es armónica, Piénsese mucho en esto." (23)

Dice que la colonización por extranjeros es ventajosa ya que ense ña nuevas industrias y nuevos procedimientos para mejorar los cultivos, pero sobre todo -dice- "no hay que dudarlos: entre el aprovechamiento e identificación del indio y la inmigración extranjera, lo primero es prefe rible." (24)

El deseo de colonización en Prieto debe ligarse con el de todos los hombres de su época.

El régimen liberal se interesó mucho por la colonización en el

Norte y se propuso favorecer la formación de compañías colonizadoras facilitar la compra de terrenos y aumentar considerablemente las vías de comunicación.

La idea de la inmigración fué el pensamiento constante de todos los gobiernos a partir de 1821. (25)

Sobre este problema Don Daniel Cosío Villegas opina al respecto: "la extensión del territorio nacional, la multiplicidad de climas y productos y la facilidad con que vivía de los frutos naturales el habitante del trópico, condujeron a exagerar la cantidad y la calidad de los recursos físicos; el corto número de habitantes, el crecimiento pausado de la población, su flagrante mala distribución y el hecho obvio de que el indio ignoraba las técnicas modernas de trabajo, llevaron a esperar la solución inmediata de un torrente continuo de inmigración exterior, descuidando la solución interna, más segura y firme, si bien deslucida y lenta. (26)

Se pensó además en el mestizaje como medio de incorporar a los indios con los blancos." ¿Como conseguir el mestizaje? Acarreando blancos de Europa a nuestro suelo y arrancando a los indios, del aislamiento en que viven, respondía Pimentel: "procúrese que los indios se rocen con los blancos; no se les deje vivir aislados. "Les servirían además de ejemplo, y buscarían el mestizaje con ellos; así lo creía, categóricamente Pimentel.

Para conseguir la transformación de los indios, lo lograremos con la inmigración europea, cosa que también tiene obstáculos que vencer; pero infinitamente menores que la civilización de la raza indígena. ¿Y que resultará del mestizaje? Un hombre fuerte, capaz de desempeñar los más duros trabajos campestres y fabriles", "un hombre valiente, el único en que pueden confiar los jefes militares del ejército mexicano; un hombre pródigo, alegre, sociable y jovial; agudo, despejado y de fácil comprensión; y sin duda, un hombre con muchos defectos, pero nunca superiores a sus virtudes." (27)

#### Otros medios de incorporación del indio

Las vías de comunicación pueden ayudar a la incorporación de aquellos grupos a las demás clases y mejorar en cuantas formas sea posible sus medios de vida, aboliendo poco a poco todo lo que los humilla y acerca su trabajo al de los animales. (28)

Por otra parte los indígenas se conforman con muy poco ya que sus necesidades se han reducido al mínimo y esto perjudica a la producción y al progreso.

Si se lograra abaratar en cierta forma la vida esto también unificaría al indio ya que podría cubrir nuevas necesidades. Hay sin embar

go que tener cuidado - Opina Prieto- de no crear necesidades que no se puedan satisfacer, porque lo que se originaría sería encaminarlos al robo y al crimen, así sucede con los indios que del campo son llevados al cuartel donde se visten, viven y comen como las gentes de las ciudades; al no tener esto prefieren ser bandidos a tener que volver a su antigua vida. (29)

Agrega que "Uno de los remedios radicales más sencillos, sería el libre permiso de enagenar los lotes dándolos previamente en plena y verdadera propiedad a los actuales tenedores" "Así se irían poco a poco mezclando" "asimilando así las costumbres generales." (30)

Solamente en esta forma se evitaría esa división y esa enemistad entre los indios y la gente civilizada.

Aquellos se consideran todavía los verdaderos dueños de esta tierra y al no tener educación que los eleve, ni ocupación digna que ocupe sus pensamientos solo se preocupan de causar el mayor mal que pueden a los que ven como intrusos.

Prieto asegura que nadie se ha ocupado suficientemente de los indios solo el partido liberal -dice- aún lucha porque la educación, la propiedad, la destrucción de los privilegios logre al fin redimir al indio y la democracia no sea para él una sangrienta ironía. (31)

#### POBLACION EN MEXICO. Las clases populares.

En todas estas reflexiones vemos en Prieto un muy grande interés por las clases, principalmente la baja a la que desearía por todos los medios mejorar.

Su interés lo lleva a profundizar sobre sus sentimientos y en cierta forma los idealiza.

Sobre la mujer del pueblo nos dice:

"La leperita es limpia y hacendosa; heroica en el amor, feroz en el celo; sufrida en la miseria, sublime en la abnegación y en el peligro fanática; madre tierna y con volubilidad increíble hasta lanzarse a la locura si la acompañan la pasión y la alegría, o al martirio si se lo exigen la ingratitud de la persona amada o el capricho nacido del deseo de venganza o la soberbia "Su desinterés es bien conocido.

De la "china" que es la mujer del pueblo joven, guapa y coqueta, nos dice: "Héla ahí ....Vedla con su color de piñón que remeda al ce laje de la tarde al morir el sol; con sus ojos muy negros medio encerrados por el ensueño, mientras sonríe en sus labios la promesa y vuela incontenible el beso...vedla con su camisa descotada y lleno de rondas como jaula mal segura que impide el vuelo de dos tortolitas.... y no veáis mas... si teneis en algo vuestra salvación."

"Pero todo esto no es nada si se compara con la morfiza de retrechera y de envidia que se traspora, trasciende y encanta del carácter del amor y de la sal y pimienta de la criatura."

"Y como dije a mis lectores la china es el sueño del oro y del ciprés de la plata para el natural y para el viajero." "La china primitiva con su camisa calada, con su desgote subversivo, con su refajo malicioso y con todo ese aquel y aquella endenidá que confieso francamente, que me ataca los nervios."

Respecto al hombre del pueblo dice Prieto:

"El lépero, generalmente hablando, como para caracterizarse de pura sangre ha de ser mestizo, bastardo, adulterino, sacrilego y travieso, entendiéndose que más que picardía debe haber chispa o ingenio en el magín y más que tendencia al crimen, inclinación a lo villano, pero estos caracteres llegando al ingenio despejado, la aptitud para acciones generosas, el valor temerario y rasgos de gratitud realmente notables, todo sobre un fondo de amor a la holganza, de fanatismo y de simpatías poderosas por el robo, la embriaguez y el amor. "Este, "el pulque y la riña absorven su existencia, para el primero necesita de la mujer legal y la querida, para lo segundo, los amigos, para lo tercero cualquier rato es bueno y la cárcel no le impone aunque ve de reojo y con dolo a los soplones." "En el asalto, en el asesinato tenebroso, en la conspiración meditada y sombría no entra el lépero jamás." "El lépero es valiente: odia la ingratitud y la perfidia con sus aparceros, se precia de desinteresado y es muy raro que delate al cómplice y que abandone al amigo en la desgracia.

En su mente se agita el caos. Supersticiones bestiales, torcidas máximas morales, ideas obtusas de libertad", "derechos," y "confabulaciones para el robo con los santos y santas." (32)

Prieto no soporta a quienes perteneciendo a la clase baja quieren aparentar ser de la alta y tiene numerosas críticas para los que él llama "nuevos ricos" (33)

#### RELIGION DE PRIETO.

Prieto por haberse afiliado a las ideas liberales ha sido considerado por algunos como un hombre antireligioso. Esto es sin embargo completamente falso ya que él fué siempre creyente, respetó los principios del Evangelio y tuvo un gran amor hacia Dios. (34)

Desde niño fué educado en la religión católica; sus padres eran muy devotos y trataron de que él fuese igual; pero al ir creciendo fué descubriendo el fanatismo y los errores que no podía tolerar y se alejó de las prácticas de la iglesia aunque conservó sus creencias religiosas.

El nos dice sobre esto: "Yo dudo de todo lo que puede haber inventado

el ingenio humano para hacer de Dios un objeto de tráfico; mi razón protesta contra esa fé que consiste en volar en el caos como los arcángeles malditos de Milton; pero yo siento a Dios y él da luz a mis fibras y canta mi sangre dentro de mi corazón sus alabanzas." (35)

Su inspiración de poeta le permitió desahogar su corazón en alabanzas hacia Dios y entre sus versos tenemos muchos en que hace profesión de fe religiosa. (36)

Prieto al interesarse en encontrar la razón de la vida y de la muerte llegó a la conclusión de que esta vida no es más que un sueño, de que no somos más que miserables criaturas y que la única y verdadera felicidad estará después de la muerte cerca de Dios. (37)

Llamó a su religión, religión democrática y la fundó en la creencia de un Dios amoroso y justo; padre de todos los hombres que desea la libertad y progreso de sus hijos. (38)

Desde luego en Prieto debemos comprender la separación que él hace de la religión y de la iglesia.

Para él la religión es santa, perfecta, invulnerable; la iglesia en cambio la considera mundana y como tal está sujeta a graves errores por parte de sus ministros.

Esto nos lo dice en este trozo:

"Tú religión sacrosanta,	Sueles tener servidores
Blanda y tierna, tierna y dulce	Que al invocarte te escupen" (39)

La iglesia para Prieto debería haber conservado su sencillez primitiva. Los sacerdotes deberían llevar una vida de completa sencillez y dedicarse solo al bien de los demás sin buscar su propio beneficio. (40)

La iglesia debería cooperar para el beneficio de la sociedad; aprovechar "la cátedra del Espíritu Santo para vulgarizar la moral, para iniciar en la instrucción de sus deberes á los pueblos para derramar conocimientos que les pudieran ser benéficos. La alianza de la iglesia con la escuela y el municipio, trinidad popular, fecunda, en beneficio para los infelices."

Y agrega "si el clero no identifica sus intereses con la sociedad entera, traiciona su sagrada misión y provoca una lucha en que tiene de ser vencido sin que pueda alegar en su favor consideraciones de ningún género, teniendo en su abono los vencedores, los intereses de la humanidad, y la interpretación neta y bienhechora de las doctrinas evangélicas." (41)

#### RELIGION EN MEXICO Y ESTADOS UNIDOS.

México -dice Prieto- desde la dominación española fué regido en to-

dos sus actos por la Iglesia Católica, única que fué aceptada.

Desde que un niño nacía era encomendado a la iglesia quien se encargaba de decidir como había de ser educado y en el confesionario se decidía la vida de cada uno de los feligreses.

Según él, cuando una familia es dominada en esta forma, se vuelve hipócrita, solitaria y crítica y no logra la verdadera felicidad ya que en todo aparece la duda.

Compara al clero con un gusano que va comiendo una fruta y no se nota hasta que está completamente podrida; así, dice, son esas familias que deciden su vida en el confesionario. Tienen un tapa ojos que nunca las deja ver con claridad y que desde luego les impide progresar ampliamente. (42)

La iglesia protestante -dice- tiene la ventaja de no mezclarse mucho con el gobierno ni con la vida de cada gente, permitiendo entonces que el hombre en plena libertad reconozca sus derechos y los de sus semejantes, aparezca la igualdad y con ella el progreso.

Esto -según Prieto- ha sido una de las causas principales del adelanto logrado por Estados Unidos.

Por otra parte allá no ha existido una sola religión dominante y su influencia ha sido menor.

La iglesia católica en Estados Unidos -agrega- domina a los de raza latina en la misma forma que en México, sin embargo los sacerdotes en general son más cultos y disciplinados y en los templos hay mayor orden.

Todas las religiones se interesan en las obras de beneficencia y buscan la unión de todos bajo la moral universal sin importarles demasiado las creencias de cada quien. (43)

En México como ya dijimos hay una gran separación de clases, siendo formada la clase baja principalmente por los indios quienes se conservan en completa ignorancia y son explotados por todos.

La iglesia -dice Prieto- en lugar de mitigar sus males y ayudarlos a ser gentes, ha aumentado la opresión y la barbarie, ya que en esta forma tiene un completo dominio sobre ellos.

Los indios saben muy poco de la verdadera religión, solo entienden las fiestas y ritos exteriores y los curas en lugar de interesarse realmente en enseñarlos les toleran verdaderas profanaciones que se ligan a los ritos católicos. (44)

Prieto asegura que la mayor parte de los curas de pueblo son gente ignorante que deja mucho que desear en el ejemplo que dan a sus feligreses, y quienes anteponen su propia comodidad y beneficio a la caridad de

su misión. (45)

Agrega que una carga muy pesada para los indios ha sido el pago del diezmo ya que con ella se va gran parte de lo poco que logran ganar, conservando con esto su miseria. (46)

Resumiendo, podemos decir que para Prieto la iglesia en México, al dominar a todos en cada uno de los actos de su vida, ha detenido el progreso ya que en todo existe el temor y la duda.

Por otra parte muchos de sus ministros se interesan más en las cosas mundanas que en las espirituales, toman parte en los asuntos políticos y desde luego desentienden sus obligaciones buscando su propio provecho. Es natural que sea entonces un verdadero obstáculo para el bien de sus feligreses y en general de la nación. (47)

En las siguientes palabras Prieto resume la razón de su actuación en la Reforma. Nos dice: "¿Cual es, pues, el partido en que me alisto, preguntará el lector? Respondo francamente que en" 'el de los reformistas radicales, no obstante que palpo sus inconvenientes, sus contrariedades de todo género esencialmente las nacidas del corto número de viles criminales que hoy arrebatan sus arreos a la virtud, a la religión y al patriotismo para defender sus intereses privados y darse el aspecto de protectores, cuando son los aborrecibles verdugos de nuestro pueblo." (48)

En estas palabras podemos ver que Prieto no tan solo se sintió satisfecho de haber ayudado a disminuir el poder temporal de la iglesia sino que lo consideró como su obligación de mexicano y de cristiano.

En la forma en que Prieto habla de la Iglesia Católica vemos tendencia a encontrar lo malo que tiene con mucha más facilidad que lo bueno; si bien es cierto que muchos de los errores que enumera son ciertos, también hay muchas cosas buenas que debió señalar más.

El partido liberal en su lucha contra el conservador trató únicamente de demostrar que la iglesia tenía demasiados errores para que pudiera tolerarse su dominio; esto desde luego convierte a los liberales en su estudio a la iglesia sumamente parciales.

Las leyes de Reforma no beneficiaron a gente humilde sino a ricos sin escrúpulos que no pararon mientes en adquirir lo que había pertenecido a la iglesia y aunque en Prieto vemos intenciones limpias al llevar a cabo la desamortización; es muy posible que en algunos otros de los reformistas no haya habido tales intenciones.

Si bien es cierto que la clase baja, los indios en especial, comprenden muy poco de la verdadera religión no por ello debemos culpar a la iglesia totalmente ya que el fanatismo existente desde antes de la Conquista y la ignorancia absoluta que reinó entre ellos durante la Colonia y hasta nuestros días hace imposible permitirles entender los dogmas

y el sentido verdaderamente profundo de la religión católica.

Poco pueden hacer sacerdotes instruídos y con las mejores intenciones ante gente que ni siquiera comprende del todo el sentido de las palabras que se les dicen.

Para la iglesia la única forma de introducir a los indios al catolicismo fué hacerles la religión llamativa por sus ritos brillantes y después a los que tienen más instrucción tratar de que profundicen en la fé pero esto solo a la minoría que cuenta con más instrucción; mientras la gran mayoría sea del todo ignorante poco se puede hacer.

Prieto vió claramente esto pero culpó principalmente a la iglesia de ello aunque como ya dije antes el problema es demasiado difícil y con orígenes muy diversos.

Creo yo que no se debe culpar de todo a la iglesia ni mucho menos decir que fué la causante del estancamiento que México conservó por muchos años; esto se debió principalmente al sistema de gobierno colonial y no a la Iglesia Católica; es cierto que tiene muchas prohibiciones, sin embargo no creo que México hubiera progresado mucho si en lugar de la católica hubiese sido la Iglesia Protestante la que nos hubiese guiado.

#### EDUCACION EN MEXICO Y EN ESTADOS UNIDOS.

Como ya dijimos antes, la vida mexicana desde la colonia estuvo regida por la iglesia, y desde luego su educación lo estuvo también.

Nos dice Prieto que los chicos eran educados con severidad basada en la religión y su vida era regida en el confesionario, sin embargo esta rigidez aparente era quebrantada por los muchachos clandestinamente ya fuera con las criadas o con las parientas y así los niños se volvían más hipócritas siendo unos pillos y fingiendo mucha compostura.

En las reuniones familiares se hablaba de brujas y duendes, además de los múltiples milagros y la intervención en todos los actos de angeles, demonios y muertos. (49)

Agrega que la instrucción era muy escasa. La ciencia era poseida por unos cuantos como un preciado tesoro, estando demasiado lejos de la generalidad del pueblo. Muy raros eran los hombres que poseían una verdadera cultura. La generalidad se conformaba con un barniz de saber y la inmensa mayoría del pueblo bajo era completamente ignorante. (50)

La situación política que México conservó desde su nacimiento como nación independiente, no era la más favorable para el desarrollo progresivo de la educación. Los distintos gobiernos no dejaron de comprender la trascendencia que tenía para la nación, sin embargo bien poco logra-

ron hacer.

A raíz de la Independencia, la instrucción no varió en nada de lo que había sido durante la época colonial, la iglesia y los particulares eran los únicos dedicados a ella, los métodos de enseñanza eran los mismos que se usaron durante los tres siglos de dominación española.

La educación de las masas no existía, se conformaban con hacer algunos adelantos en estudios superiores principalmente religiosos, y la ignorancia del pueblo era absoluta.

Había sin embargo quienes opinaran que para que la nación tuviera algún adelanto era necesario que la instrucción fuese general y no solo para las clases acomodadas. Diversas teorías se escogieron con este objeto, sin embargo muy poco se logró de inmediato aunque lo obtenido sirvió para apoyar reformas posteriores.

Con la primera constitución se dictaron medidas al respecto, que fueron encomendadas a los ayuntamientos quienes faltos de recursos y de experiencia en el asunto no las cumplieron.

Lucas Alamán primero y José María Luis Mora después; planearon reformas a los métodos educativos, pero las continuas revoluciones hicieron imposible la realización de casi todos los proyectos.

En 1844 la situación era muy desfavorable, se considera que había en toda la República unas 1310 escuelas primarias y 40 secundarias.

En 1851 existían en el Distrito Federal, 146 primarias de las que cuales eran gratuitas 59.

Durante el gobierno de Santa- Anna se reformó el plan de estudios superiores y respecto a la educación popular ordenó la centralización absoluta, medida que no dió ningún buen resultado por la gran extensión del territorio nacional y la completa incomunicación de éste.

La Constitución de 1857 dió nuevamente impulso a la educación, se decretó la libertad de enseñanza y se hicieron proyectos para que fuese mantenida directamente por el Estado.

Pero la situación que guardaba en ese propio año de 1857 seguía siendo completamente deficiente; de 1.557,403 niños y niñas en edades escolares, quedaban sin escuela 1.371,651.

Con la restauración de la República en 1867 se plantearon al gobierno los problemas de más urgente solución, y la prensa capitalina no dejó de señalar el lamentable estado que guardaba la instrucción. Se dieron algunas soluciones al problema y la paz de que gozó México por un poco de tiempo favoreció a la enseñanza elemental, aunque únicamente en las principales poblaciones; las regiones lejanas de los cen-

tros urbanos seguían completamente abandonadas. La miseria, apatía y lejanía de los campesinos era el principal obstáculo para que se realizara algún beneficio. Numerosos pueblos de indígenas carecían de escuela.

Este fué el aspecto que presentaba la instrucción hasta 1877, razón por la cual ella constituiría la principal preocupación de los hombres de la época.

Zavala en su Viaje a Estados Unidos nos señala el estado que guardaba la educación en algunos de sus Estados y la compara con algunos de México.

Nos dice: "En Boston hay sesenta y ocho escuelas gratuitas fuera de veintitres dominicales. Es cierto que en este Estado y en el de Connecticut, es en donde la educación está más adelantada. Según el cálculo hecho por las relaciones oficiales venidas á la capital en 1830, entre sesenta mil personas, solo había cuatrocientas que no sabían leer ni escribir, y de ciento treinta y un pueblos que presentaron sus estados de educación, ascendía a doce mil trescientos noventa y tres el número de niños de ambos sexos, que aprendían á leer, escribir, aritmética y álgebra, principios de geografía, historia dibujo y religion, y solo habia cincuenta y ocho que no sabían leer y escribir, entre todos los niños de catorce á veinte años."

"Se puede asegurar, sobre cálculos muy aprosimados, que una tercera parte de los habitantes de los Estados de Massachusetts y Connecticut concurren á las escuelas, y que á escepcion de dos mil personas, en una poblacion de dos millones que tiene estos Estados, todos saben leer y escribir á lo menos. Compárese esta situación moral del pueblo de los Estados Unidos, y se conocerá cuál es la verdadera razón por que es imposible por ahora nivelar nuestras instituciones á las de nuestros vecinos, particularmente en algunos Estados. Los de Méjico, por ejemplo y Yucatán, de que tengo mayor conocimiento, se puede afirmar que, entre un millón doscientos mil habitantes que tiene el primero, y setecientos mil que tiene el segundo, habrá cuando mucho, la proporción de uno entre veinte. Algo mas: entre los cinco milésimos que saben leer y escribir dos quintos no conocen la aritmética, tres quintos ignoran hasta el significado de la voz geografía, historia, astronomía, etc.

Cuatro quintos no saben lo que es la Biblia, y los nombres de Génesis, Paralipomenos, Evangelio, Apocalipsis son enteramente desconocidos. Añada á esto que en Yucatán hay á lo menos un tercio de los habitantes que no habla el castellano, y en el Estado de Méjico un quinto." (51)

Prieto en todos sus escritos le da también mucha importancia a la instrucción en México y nos dice que debe tratarse por todos los medios de aumentarla, a esto -agrega- se oponen los hábitos y sobre todo "la influencia personal del clero" se debería -dice- "mejorar su personal, dotándolo convenientemente", "elevar la dignidad del preceptor dotándolo con liberalidad" "para abrir nuevos canales á la producción, ensanchando las aplicaciones de la inteligencia. Pero sobre todo, la más imperiosa de nuestras necesidades, es que se haga obligatoria la instrucción, que

se imponga como precepto á los hacendados, y á los pueblos el sostenimiento de la escuela; que se propague la enseñanza indefinidamente."

"Aprovechar la clase indígena que está en mayor edad, alternando los curas sus pláticas religiosas y morales, con pláticas sociales sobre deberes como ciudadanos, sobre consejos para la labranza y las manufacturas según las localidades, sobre los vicios dominantes entre sus feligreses."

"Estas pláticas pueden aun contener ideas sobre la conveniencia de vestirse, de calzarse, sobre reglas higiénicas, sobre confraternidad y amor al trabajo."

Una vez relacionada la iglesia, la escuela, la municipalidad, resta hacer efectiva la propagación de la enseñanza." Y ante todo, ordena Prieto "Enséñese en las escuelas, por Dios, a ser mexicanos."

Esta aclaración es muy importante ya que de nada serviría que todos los mexicanos tuvieran una amplia cultura si no tenían un verdadero amor por su patria. La educación bien dirigida servirá de base para el progreso de la nación. (52)

Si esta era la instrucción entre los hombres, ya se imaginará la que tenían las mujeres.

Dedicadas únicamente al hogar, vivían en completa ignorancia aún las clases acomodadas. Sus principales ocupaciones se distribuían en quehaceres domésticos y prácticas religiosas, y en estas dice Prieto -cuando había que leer algunas oraciones había verdadera dificultad ya que todas se apenaban por su poca capacidad.

Al casarse se sentían como víctimas dedicadas al sacrificio, perdían completamente su libertad y según se les decía, perdían el estado perfecto que era conservarse vírgenes para gozar más pronto del cielo. Con este modo de ver las cosas se comprenderá porqué gran cantidad de jóvenes entraban a los conventos. (53)

Prieto opina que los conventos son centros de embrutecimiento donde se obliga a las mujeres a fingir una felicidad que no sienten, que son lugares completamente corrompidos, con favoritismos, enemistades y enredos. Por otra parte, dice, se aleja a la mujer de su verdadera misión que es la de ser madre. (54)

En Estados Unidos -dice Prieto- la educación ocupa un lugar de los más importantes, por pequeño que sea un pueblo tiene su escuela y si es posible su biblioteca.

En México la ciencia es poseída por muy pocos, es vista como una riqueza; en Estados Unidos en cambio, todos tienen acceso a ella, se vuelve popular.

Agrega que desde pequeño el niño americano aprende a ser ciudadano,

natural es que cuando grande sea un buen ciudadano; se le enseña a ser cuidadoso, ordenado y respensible, al mismo tiempo que aprende a ser libre, así esa libertad no será peligrosa.

Dice que la educación allá es para todos, pobres y ricos, nosotros en cambio establecemos desde un principio la separación originando con esto males tremendos. (55)

Agrega que los niños ocupan un lugar importantísimo en la sociedad americana, hay gran cantidad de objetos y publicaciones dedicados a ellos y que se aprovechan para la enseñanza.

Al decir niños, se refiere a los dos sexos, ya que allá a la educación de las niñas se le presta igual atención. (56)

Dice que niños y niñas en Estados Unidos son impulsados desde pequeños para valerse por sí mismos; no importa que en varias ocasiones caigan, siempre volverán a levantarse.

En México -agrega- el niño está siempre pegado a sus padres y a sus ayes, no siendo capaz por sí solo de nada. Así al crecer se conformará con ser un mantenido de sus padres. El niño americano en cambio a los 15 años ya cuenta con un oficio ya que allá no es tenido como humillante que un joven de buena familia sea carpintero o mecánico, (57)

La niña americana desde que nace es protegida por todos, se educa con igual esmero que el hombre, y goza de completa libertad pudiendo ir de un lugar a otro sola sin que sea molestada por nadie.

Según Prieto esto es bueno pero dice que no se le inculca bien la idea de que va a ser madre de familia por lo que cuando se casa no forma un verdadero hogar. (58)

En la escuela el niño aprende a amar a su patria y se acostumbra a buscar solo su bien. Para ellos es más importante que se logren hombres honrados que sabios, en México se da preferencia -dice Prieto- a una brillante carrera aunque para lograrla el joven tenga que corromperse.

La escuela americana es como un molde donde se vacían toda clase de individuos diferentes y que después de estar ahí salen una masa uniforme.

En Estados Unidos la instrucción primaria es forzosa para todos y ya de ahí en adelante pueden dedicarse a lo que quieran. (59)

Las escuelas siempre tienen edificios a propósito siendo esto un gran estímulo para el desarrollo del carácter del niño pues lo hace más optimista para enfrentarse a la vida.

Se da también mucha importancia a la educación física tanto en los niños como en las niñas. Se procura que los juegos tengan alguna relación con el trabajo para encaminarlos al gusto por él.

En las reuniones familiares el niño es bien acogido y se procura darle buen ejemplo, por otra parte se cuida mucho de los calificativos que se le aplican procurando no herir su dignidad ni aplicarle nombres infamantes cosa que entre nosotros -dice Prieto- es muy común. También se les ha ce aborrecer el robo y la mentira desde pequeños.

Una cosa que muestra la diferencia del carácter entre un niño mexicano y un americano -dice- es que si los dos tienen que alzar un bulto pesado el americano buscará un carrito o algo que le haga más fácil llevarlo, en cambio el mexicano se lo pondrá a la espalda, esto nos muestra que el niño mexicano está más acostumbrado a las tareas que lo humillan.

Es de notarse -escribe Prieto- que aunque en Estados Unidos se presta mucha atención a la educación, conocen muy poco acerca de México. Esto se debe -le dijeron- principalmente al descuido de los negocios internacionales; ya que no hay periódicos mexicanos que se traduzcan al inglés y no teniendo noticias reales, los americanos se forman idea por los revolucionarios que llegan por allá a pedir ayuda.

La diferencia que hay en el precio de los libros extranjeros y el de los nacionales, influye también en esto. Los nacionales principalmente los referentes a la instrucción son muy baratos, en cambio los extranjeros tie nen altos derechos que los hacen prohibitivos.

"De ahí" -dice Prieto- "que en lo práctico, mejor decirlo en lo mecánico, los avances sean asombrosos; no así en los demás ramos en que se conoce el origen europeo." (60)

#### ARTE EN AMBOS PAISES.

Sobre el arte en Estados Unidos afirma Prieto que a pesar de la idea que se tiene de que son gente sin inspiración, él no pudo menos de reconocer que en todos los pueblos había academias de dibujo ó música, (61) y en las exposiciones admiró obras que tenían bastante mérito.

Uno de sus amigos le explicó que en realidad Estados Unidos no puede compararse en sus obras a las de Europa ni formar tan valiosas colecciones como allá, sin embargo, también se exagera respecto a su atraso ya que han hecho algunos progresos; los cuales desde luego no pueden compararse a los logrados en otras ocupaciones materiales.

Mucha gente americana se interesa por el arte y paga sumas crecidas por las buenas obras.

En México -dice Prieto- la inclinación hacia el arte existe aún entre las gentes más ignorantes; "en Puebla hay un ~~instinto~~ <sup>instinto</sup> por las bellas artes, que se hace sensible al que la visita por la primera vez: es un instin to general, y en cuantos objetos se presentan a los ojos se ve cierta prop ención a lo ingenioso y a lo bello, que admira." (62)

La gente del pueblo tiene gran facilidad para fabricar en un momento pequeñas figuritas de barro que salen de sus manos con bastante perfección.

Opina que el gobierno debería aprovechar estas inclinaciones naturales y dirigir las convenientemente. (63)

En su visita por Puebla y principalmente en Iglesias y conventos, Prieto tuvo ocasión de admirar cuadros que son verdaderas obras de arte entre ellos los de Francisco Morales que llamaron grandemente su atención y más tarde al conocer al artista pudo admirarlo aún más por la modestia y sencillez de su carácter. (64)

Entre los otros destacados pintores de Puebla, cuenta a Agustín Arrieta, Gerónimo Zendejas, Murillo y Magnón. (65)

#### LA VIDA EN EL HOGAR Y COSTUMBRES, EN MEXICO Y EN ESTADOS UNIDOS.

En México el hogar está formado por el padre que trabaja para sostener a la familia; la madre dedicada al hogar y al cuidado de los hijos y éstos, sujetos a sus padres.

En las grandes ciudades de Estados Unidos -dice Prieto- las casas son pequeñas y se encuentran en edificios sin jardines ni patios, por lo que la gente siente ahogarse y su mayor ambición es salir a la calle.

Los niños se acostumbran desde pequeños a esto con lo que se relajan los lazos familiares. (66)

La mujer en Estados Unidos se siente amparada por el respeto general y goza ampliamente de su libertad, desarrollándose sin trabas; esto sin embargo para las gentes acostumbradas a la educación de México es un desorden que se presta para toda clase de vicios.

Prieto no comenta la opinión sobre el libertinaje que se le atribuye a la mujer americana, sin embargo elogia ampliamente a la mexicana, dedicada a su hogar, sujeta a su marido y de gran abnegación; desea únicamente que se eduque más aunque sin llegar al otro extremo. (67)

Los extranjeros principalmente los latinos al llegar a Estados Unidos y ver la actividad de las mujeres, pocas veces juzgan imparcialmente y solo se fijan en la coqueta y en la desvergonzada sin prestar atención a las maestras, empleadas y obreras que viven digna y honradamente.

Sobre el aspecto físico que presentan el hombre y la mujer de las grandes ciudades, nos dice Prieto que la mujer americana tiene una gran elegancia y el tipo clásico del hombre que es delgado, rubio, con piernas y brazos largos y pies demasiado grandes para su cuerpo, desaparece en las multitudes que cruzan las grandes avenidas. Aquí se ven personas

de estatura mediana, pelo negro, tez morena y caracteres que lo definen como de la raza latina; elegantemente vestidos, con andar rápido y seguro. (68)

De las cualidades que distinguió entre los norteamericanos, la honradez -dice- es algo que los eleva. Los almacenes permanecen en la noche solo resguardados por los cristales de las vitrinas. Las chapas y llaves muy complicadas no se usan mucho.

Esta honradez -agrega- se nota también en la correspondencia, ya que se da el caso de que los buzones estén demasiado llenos y las demás personas sigan poniendo las cartas afuera sin que nadie se atreva a tocarlas. (69)

Otra cualidad de la gente americana -dice Prieto- es la costumbre del ahorro que se inculca desde niño; siendo esto un gran beneficio para las ciudades. (70)

Entre estas cualidades -aseguran algunos de sus amigos- destaca un gran defecto de la gente americana y esto lo es su amor al dinero; esta ambición lo absorve todo y según dicen, todo está supeditado al aumento de su capital; el amor mismo está en segundo lugar frente al dinero.

México -dice Prieto- peca por lo contrario. Nada es más común que el amor entre una joven rica por un empleadillo y la espera de varios años para que él mejore un poco siendo mientras tanto asediada ella por hombres de dinero. (71)

La comida americana fué un martirio para Prieto; la considera una porquería; una revoltura de condimentos agrios, dulces, salados, frutas con carnes y toda clase de salsas que son según él mezclas de petróleo y gasolina. Sin embargo a los americanos les parece un deleite y comen en abundancia, con una rapidez que asombra. Llegan, se sientan, comen y desaparecen.

En México -opina- la comida tiene preámbulos y una vez en la mesa se saborean los platillos con calma y en medio de la grata conversación que se prolonga a la sobremesa. (72)

Entre las costumbres que Prieto notó en San Francisco hay varias que uno creería ser solo de México como son los merolicos en las calles, quienes venden toda clase de chucherías y medicamentos, las cartomancianas, espiritistas y perros y pajaritos que predicen el futuro.

Los mendigos -nos dice- se ganan la vida tocando algún instrumento y los viciosos tienen que esconderse para pedir ya que si los ve la policía van a dar a la cárcel. (73)

Respecto a la policía en Estados Unidos dice Prieto que es muy escogida, siendo un verdadero apoyo para la sociedad. Los hombres que la forman

son fuertes y, en pleno vigor y capacidad están prontos a ayudar a quien lo solicite, sin abusar en ningún momento de su autoridad.

En cambio causa una impresión muy desagradable ver las cárceles mal ventiladas, oscuras y repugnantes, y que a los reos se les sujeta a azotes, siendo la horca muy común. (74)

#### EL TRABAJO EN AMBOS PAISES.

Opina Prieto que en México existen trabajos que aunque honrados son tenidos como una afrenta, como pasa con la mayoría de los oficios.

Esto para él data de la época colonial, ya que un rico venido a menos, primero se moría de hambre que trabajar en un oficio.

En Estados Unidos los oficios son bien vistos y cualquiera se dedica a ellos, Los sirvientes son una especie de empleados que tienen su hora de entrada, sus ocupaciones fijas y su hora de salida. Fuera de sus horas de trabajo pueden ir a donde quieran y mezclarse con todos los demás.

En México la criada vive con la familia, es vigilada en todos sus actos y aún en su vida privada, siendo siempre una clase muy separada de las demás.

Opina Prieto que no está de acuerdo en la forma como la criada es tratada en México y dice: Confíese vd. que lo que nosotros queremos son esclavos y que nos asombra verlos entre gentes; ¿Porqué la criada no ha de ver el teatro ni concurrir al paseo? "y continúa: "Entremos en cuentas ¿que tenemos de más que los criados? ¿No valen más un cochero honrado, un cocinero hábil y cumplido, un cargador puntual, que multitud de vagos petardistas y demás gente perdida? Entre nosotros ese cochero y ese camarista es un animal doméstico: aquí es un hombre.

Por otra parte, la criada presa es perezosa y ladina; no habla a la señorita como igual, pero la adula y se convierte en su cómplice, ó bien, chismea y se hace la espía de la vieja. El nene de la casa no la pedirá en matrimonio, pero la seducirá como un vil y se le lanzará con infamia de la casa, aunque lleve consigo algo muy allegado a la familia." ( 75 )

Respecto al trabajo en las fábricas, dice Prieto que hay muchos obreros que tienen participación en el negocio. Una vez que terminan sus horas de trabajo, visten elegantemente y van a las diversiones mezclados con cualquier otra persona.

No faltan sin embargo los grandes problemas obreros motivados por el abuso de los capitalistas o por los obreros agitadores, pero estos casos no son apoyados por la opinión pública, quien valoriza los fenómenos dentro del buen sentido y deja pasar con indiferencia a los alborotadores. (76)

Opina Prieto que una de las grandes causas del progreso de Estados Unidos es la asociación; que favorece a todas las personas sin distinción sin fijarse en su credo o ideología.

La asociación socorre desde que nace el niño hasta que muere el anciano, siendo de suma utilidad en todos los problemas de la vida.

Agrega que las asociaciones son un correctivo para el capital que quiere tiranizar ya que permite al obrero volverse capitalista al asociarse libremente. Y añade "La grandeza de este país consiste en que por un encadenamiento de circunstancias" "el trabajo repelido de los otros pueblos, cuando no estaba revestido de formas aristocráticas..." "en una palabra, lo que se llamó canalla aquí se llamó pueblo y abrió de par en par las puertas a todo el mundo y brindó paz, respeto y consideración al hombre por ese solo título." "Y el niño fino español y el caballero mexicano no valen menos porque son menos útiles á la sociedad, que el carrero, el limpiabotas y el limpiador de chimeneas americano..." (77)

#### GOBIERNO EN MEXICO Y EN ESTADOS UNIDOS.

Dice Prieto que en México siempre se ha ido al acaso, tratando de imitar a otros países en todos aspectos. Y opina que "Cada país tiene y debe conservar su tipo especial, calcado en su configuración, en su clima, en sus adelantos intelectuales y morales."

"Nosotros hemos recorrido todos los ensayos, sin pensar en uno nacional en uno puramente mexicano, con apreciación de nuestro suelo, de la heterogeneidad de nuestras razas; de los elementos de riqueza, de la civilización".

"Así es que todas las reformas han caído por su propio peso, aumentando los partidarios del retroceso é inculpándose de mala fé al sistema de gobierno y hasta el bien de nuestra existencia como nación independiente." (78)

Todas las reformas que se han hecho son sin pensar en nuestros propios problemas y como es lógico no benefician en nada y sí, algunas veces son perjudiciales. (79)

En Estados Unidos las instituciones están hechas en conjunto, viven en observancia, la ley es el yeso que se coloca sobre la fisonomía de ese pueblo; y ese molde es tan propio, es tan suyo, que no le lastima ni importa, ni le impide su acción cuando se sirve de él.

Estados Unidos es un país con sistema federal y muchas veces se cree que no tiene vínculos que unan a unos con otros, que en cualquier momento todo se desmoronará pero en realidad este sistema es el que une a sus habitantes "Desarrolla los elementos locales, emancipa y convierte en mayores de edad a los pueblos más insignificantes.

Entre nosotros, continúa, el pueblo vive del mineral ó de la hacienda;

esta se comunica con la ciudad de un modo enfermizo y como incompleto y la plenitud de la vida civilizada está en México. El hacendado, el político de aldea, el literato, quieren vivir y radicarse en México, y la vida de la corte arranca inteligencias y capitales de los pueblos que presentan aspecto de barbarie, donde el comercio y las minas no le comunican esa robustez individual.

En el sistema federativo se ve más patentemente esa aberración." "Y que dignidad, y que independencia, y que soberanía pueden reclamar pueblos que ni pueden beber, ni alumbrarse, ni caminar si no les da la mano esta especie de papá Bodó que se llama gobierno general." (80)

Y continúa: "En los gérmenes primitivos del pueblo americano estaban encerrados sus elementos todos de grandeza; la libertad religiosa; porque en pos de ella habían atravesado los mares los primeros pobladores y llegó con ella á estas playas la libertad civil, porque al constituirse, ejercieron sus derechos en la ancha base de las funciones municipales, miniatura del gobierno y la igualdad; porque ni el sacerdocio reclamaba fueros, ni la casta distinciones, ni había más que un punto único y una mira única. El bien común. No es pues la diferencia entre Estados Unidos y nosotros, que a ellos los uniese y a nosotros nos desuniese la federación; la diferencia es que ellos eran hombres y conocían y sabían ejercer sus derechos y nosotros éramos poco menos que esclavos, enervados por una tutela de trescientos años." (81)

En Estados Unidos "cuando la aglomeración de gente y la distancia hicieron más complicadas relaciones, no tuvo que hacer nada; lo que en las sociedades antiguas se llamó el poder público, ese poder existía en todos y cada uno de los americanos, y existía en ejercicio constante; la agregación de pueblos fué como la de individualidades, desde el hombre al municipio, para fungir con la misma aptitud que el conjunto."

"El Señorío del individuo le dotó es cierto de preciosos derechos; pero también le sujetó a grandes necesidades, valía por sí; era forzoso que subsistiese por sí; el trabajo fué una de sus condiciones de vida, y no el trabajo fincado en la ajeña explotación, porque se encontraría con la misma repulsa, sino el trabajo como fondo común de la sociedad."

"Así nacido, creado y funcionando el pueblo, formando la caudalosa corriente; sus aberraciones, sus enfermedades, no tienen influencia."

"La democracia se ha realizado, y esta realización la presenta con caracteres distintos de todo punto, de los caracteres con que conocemos en la historia á los pueblos que no tienen de tales mas que el nombre."

"En esta democracia militante, las religiones en su concurrencia compiten por beneficios reales, la escuela, el hospital, el taller, son objeto de su cuidado; y cuando pretende entrar como el cristianismo en terreno vedado, entonces la opinión lo contiene y la indiferencia lo restituye a sus rieles pacíficamente." (82)

## ECONOMIA EN AMBOS PAISES.

Respecto a los asuntos económicos -dice Prieto- que en México ha habido siempre una falta completa de previsión.

"El comercio" -dice- "alienta las ciencias, da vida á las industrias, relaciona los pueblos; los civiliza y engrandece, alecciona el taller, desenvuelve el capital, da alas al crédito, vivifica y enaltece el trabajo, y ya siguiendo los pasos caprichosos de la moda, ya haciendo nuestros los frutos y los inventos de los pueblos más distantes unifica los intereses humanos, estrecha los vínculos sociales y promueve con energía bienhechora el progreso brillante de las naciones." (83)

El cambio -dice- es algo natural: "cuando un país produce algo fácilmente y como consecuencia lo puede dar barato y otro país no produce eso o lo produce malo, viene el cambio que es necesario y bueno para los dos pueblos". Agrega que el sistema prohibitivo es insostenible ya que no se puede aislar a un pueblo del resto del mundo. Ataca el sistema protector que obliga a los nacionales a comprar lo de su país aunque sea malo, gravando con altos derechos de aduana los efectos extranjeros.

Sin embargo -dice- el comercio mexicano tiene defectos que deberían irse solucionando. Al hacerse un tratado con el extranjero se pretende suponer que estamos en igualdad de condiciones siendo que nuestra importación es mucho mayor que la exportación; en esta forma tales tratados en lugar de beneficiarnos nos dejan en un lugar deplorable. Dice que es un error suponer que cuando la exportación es mayor que la importación el país está muy bien y que cuando es lo contrario está mal.

Sin embargo -dice- debería de aumentarse el comercio de los productos que México produce: Frutas, vino, vainilla, tabaco, "palo de campeche, henequén, ixtle, maderas de construcción, miel de abejas, cerdas, cuernos de chivo, zarzaparrilla, café, azúcar, hamacas, sombreros de palma, petates, ajos, cacao, etc."

Todas estas cosas bien encaminadas podrían ser una fuente de riqueza para el país.

Los economistas -agrega- deberían fijarse en varias cosas que dañan a México: "La escasez de ríos navegables, la sequía de una parte muy considerable del terreno, la diseminación de poblaciones á grandes distancias, algunas de todo punto desiertas, el cultivo de unos mismos productos á pesar de la diversidad de climas, nuestra posición geográfica" (México tiene una posición geográfica privilegiada ya que está en el centro y bien podía realmente ser el centro de todas las civilizaciones del globo)

Y continúa "Abatidas nuestras tarifas hasta donde más fuese posible, con puertos de depósito en todo el golfo y franquicias las más amplias en toda la frontera, el comercio para los Estados Unidos tomaría el rumbo de México; y se verificaría una revolución grandiosa en todos los pueblos

hispano-americanos; por sí mismas se efectuarían naturalmente industrias naturales que no necesitan fomento alguno; la alza del salario sería la regeneración eficaz de nuestro pueblo; y el roce, con las otras naciones, el elemento más poderoso de fuerza y de progreso." (84)

Debe solucionarse por otra parte -agrega Prieto- la falta de reglamentos que tienen los cónsules y por las cuales quedamos a merced de los extranjeros que celebran tratados y de los cuales salimos mal librados.

Por otra parte gran cantidad del mal está en las aduanas. Nuestro país tiene muchas aduanas marítimas que no tan solo no pueden vigilar sino que producen un costo tremendo y aumentan las posibilidades de fraude con sus mismos empleados.

Además no se debe dejar su cuidado a la autoridad militar quien al verse libre de la judicial comete toda clase de atropellos.

Las aduanas son un anzuelo muy bueno para toda clase de revolucionarios que ven motivo de lucro en ellas. '95)

"Es indispensable, convencerse de que las aduanas marítimas no pueden abolirse, y puesto que es forzosa su existencia, el talento consiste en hacerlas servir convenientemente como renta, y con objeto económico político: como renta procurando sus creces sin perjuicio de los ramos de la producción y el comercio; como protectoras, indagando positivamente cuáles son los ramos de industria nacional que se han desarrollado ó que tienen elementos propios para hacerlo." (86)

Una vez que se resuelva el problema de las aduanas y de las fronteras se habrá resuelto uno de los más importantes problemas del país.

Las fronteras deben ser cuidadas muy especialmente ya que si por Estados Unidos encontramos buenos caminos, facilidades para el trabajo; en una palabra civilización y por la nuestra hay barbarie e indolencia no es muy extraño el que los estados fronterizos que en otros tiempos han visto con horror su anexión a Estados Unidos ahora lo vean como algo natural y por supuesto benéfico.

Y agrega Prieto: "La cuestión de la frontera, la adaptación para ella de una política ad hoc, es la más vital de las necesidades del país, y mientras a eso no se atiende, podemos decir que no tenemos ni hacienda, ni industria, ni patria."

México -agrega- debe procurar nivelarse y hacer mejoras semejantes a las que tiene el vecino cerca de la frontera. Debe mejorar sus leyes para que éstas favorezcan más a sus ciudadanos, quitar los derechos a los artículos que precisamente Estados Unidos tiene más gravados y el beneficio será inmediato.

Hay que vigilar la salida de familias hacia el extranjero no país ya que aunque aparentemente es casual, se debe a los supuestos a los robos de,



los militares, a la leva, a la indiferencia que se les tiene y estas familias que salen, merman los brazos para el trabajo y facilitan la anexión de estos estados al norte.

También el arancel mexicano debe ser corregido ya que por insignificancias el comerciante se ve expuesto a perder su mercancía. (87)

#### AGRICULTURA.

Respecto a la agricultura dice Prieto que se ha exagerado la productividad de nuestro suelo ya que en realidad hay gran cantidad de terreno que no tiene agua suficiente y los métodos de cultivo son todavía muy atrasados. (88)

La leva (89), los préstamos y los embargos dañan mucho a los hombres que podrían ser buenos agricultores.

Por otra parte la agricultura y ganadería mexicana ganarían mucho si se comunicara convenientemente México con el extranjero, si se diera garantía a los capitales y si se hiciera una buena división de las estancias. (90)

#### CIUDADES DE AMBOS PAISES.

Para finalizar este estudio rápido de los principales aspectos de la vida en México y Estados Unidos, transcribimos las impresiones de Prieto sobre dos ciudades en México y una de Estados Unidos.

Nos dice de la ciudad de México en el año de 1842:

"Las calles de México en su transformación me ofrecen unas páginas materiales, pudieran leerse en ellas nuestras revoluciones, nuestros desaciertos, servir de termómetros de nuestros atrasos ó adelantos, de nuestras pasiones, de nuestros caracteres.

Domina un deseo público, sorprende una novedad, aflige un mal, las calles lo delatarán al momento, los rótulos de las tiendas, las pinturas de las pulquerías.

En 828.- Tienda del saqueo. Café de los libres y así sucesivamente." Y continúa Prieto: "Imposible parece describir este centro de México, y sin embargo todas las calles tienen su distintivo peculiar, la plaza grandiosa con su opulenta catedral, tipo de elevación sublime, y su parte de ridículo en la fachada del Sagrario, con un palacio de construcción sencilla, hermosos portales y un Parián intruso y mal nacido este es el ridículo de la plaza; allí se exclama: He aquí la ciudad de los palacios y la reina de las Américas con la vista a la Catedral; si se ve hacia la plaza del mercado, es otra cosa; allí hierve y se arrastra una población degradada y asquerosa: allí, se ve un jacalón repugnante borrón de México, acusa-

ción perpetua de nuestra decidia, el padrón de envilecimiento; hasta los comestibles espuestos a la vista son diabólicos, a escepcion de la fruta: tripas y menudencias de carneros, un nenepile que no huele á azar, unos juiles en sus hojas tostadas, y asaduras, y ... temo ofender a mis lectores, ó cuando menos dejarlos sin tomar su chocolate después de leer mi artículo.

En cambio, el progreso está empujando esta crápula, y los andamios que se ven por la Universidad; parece que aseguran una verdadera regeneración en este sitio.

Tienen vd. después los Flamencos y Bajos de Protacoeli mercantiles, llenas las paredes de cuadros y rótulos pomposos y deslumbradores; taciturna la calle de D. Juan Manuel; alegres y aseadas las de la Monterilla, y los portales de Mercaderes y Agustinos, presentando el cuadro viviente que otro escritor ha trasladado a éste periódico.

Por fin el conjunto de las calles del centro dicen bastante. Esta sociedad confundida y heterogenea, ésta frivolidad nuestra, éste ahinco de imitar al extranjero en esterioridades pueriles y de desatender nuestras positivas conveniencias.

La acción, el movimiento que se nota en las calles principales, es pintoresco y animado: escribanos, ministriles y demás gente de pluma, acechan como en altura a los litigantes desde el portal de la Diputación y calles del Arzobispado y Seminario. Landón y simones que giran en todos sentidos; carros de harina que al descargar obstruyen el paso en la banqueta y dóciles jumentos de caleros que esperan cerca de los andamios la vuelta de sus dueños; indios polleros que atraviesan por la mitad de la calle y los que venden las jaranitas de tejamanil rasgando alegres sonos en las cuatro cuerdas que tiene el instrumento; y los vendedores que se cambian con las horas y varían las decoraciones de la escena.

Lecheros, carboneros y manitas de seis a diez; de ésta hora á la una, pasteles, cabezas, tapabocas; de una a tres frutas y de esta hora á la oración, dulces, nieve, cuajada, tortillas, hojarascas y mamón de vino y canela."

"La rectitud de las calles del centro, su policía, la suntuosidad de los edificios, la riqueza de los carruajes, la decencia en lo general de los concurrentes, complace y reconcilia con nuestro nombre a los viajeros sensatos, que antes de llegar á la plaza atravesaron inmundos barrios, cuya descripción me reservo para otro día." (91)

La descripción de Nueva York en 1877. Nos dice Prieto admirado de la majestuosidad de esta gran ciudad:

Pasamos por la Quinta Avenida en que "ibamos viendo altísimas casas de opulencia suma, anchas banquetas como para contener diez personas en fila marchando con desahogo, diáfanas paredes de cristal, porque así pueden llamarse á la sucesión no interrumpida de aparadores, y el tumulto de sombreros y sombrillas; castañas y gorras en las banquetas, y de ómnibus, coches, buggies, diligencias y wagones en el medio de la calle.

La gente me parecía que iba como á una gran festividad tanto así me deslumbraba el lujo."

X X X

"Era de noche: la parte alta de la ciudad con pocas excepciones, se percibía oscura y desierta; era una masa negra y maciza, como un muro inmenso; pero ese muro se rompiade trecho en trecho, en claros de luz deslumbradora"

"Son como dos raudales de rayos de sol que chocan y se desbaratan en estrellas, en rieles de oro, en cascadas de esmeraldas, en rocas de ópalo y rubí.

La parte inferior de los edificios puede llamarse diáfana, tan gigantescos y limpios son los cristales que las constituyen, y de los que están hechos aparadores riquísimos iluminados en la parte interior en los aparadores están agotando las mercancías la persuasión, las seducciones, la súplica, la sorpresa y el mandato."

"El cuadro de día especialmente los animan multitud de paseantes; los vendedores de biscochos, dulces y frutas que se instalan á los lados de las banquetas; los carrillos con cacahuates, que aquí tienen rara preponderancia; los aparadorcillos de navajas, collares y anillos de dublé y los canastos de preciosos ramilletes de las floristas.

En el centro de la calle son las encontradas corrientes de carruajes, con sus caballos elegantísimos y sus cocheros, que á lo lejos muestran en la población aérea los diferentes grados de la fortuna."

"Desde el río de luz de la calle de Broadway se van viendo, al tocar en las bocacalles, travesías de menos luz, ó sombras cruzadas por hileras silenciosas de faroles, en cuyas aceras se anuncia con mayor luz alguna diversión."

"Hasta donde alcanzaba mi vista, por uno y otro extremo y á mi espalda se extendían y levantaban inmensos edificios cuya altura me era desconocida en esa tenaz continuidad, es decir, del doble ó triple alto de nuestras casas comunes, más altos que el Hotel de Iturbide ó la casa que llamamos de los Azulejos."

"Varia es la conformación de las casas; á veces un edificio compone una manzana entera. Elevados, angostos en lo general, como superpuestos trozos que forman cuatro, cinco, seis y siete hileras de ventanas con sus vidrieras, que no se abren sino que alzan o bajan sus cristales; es algo de la ventana del claustro, con sus persianas vedes hacia fuera, como una ave clavada en la pared con las alas extendidas.

Esta conformación de ropero y de estuche, esta arquitectura de portavianda, da aspecto triste y solitario a la parte superior de la ciudad, que no tiene balcones, terrados ni azoteas, sino casquetes y tejamanos."

"Las calles de la parte Sur de la ciudad, que yo creía con escaso movimiento, me iban aturdiendo, con menos lujo, con menos joyerías y aparadores ricos, con la presencia de las grocerías, zapatos en sartes, carne de tocino, jabón y semillas, lado á lado de las tandas de modas, restaurants y salones de toda clase."

"Separéme de South Street para escurrirme por otras calles y completar mi paseo; ¿pero donde están los cristales y los pórticos de Broadway? ¿donde las hermosas arboledas y las claras fuentes?

¿Donde esas boticas en que hay pomadas y cepillos, jabones y libros, agua de soda y toallas?

Era un mundo distinto; lodazal ó terrado el tránsito, caños mal cubiertos con tablones desquiciados, puertas irregulares, celosías desvencijadas en las paredes; como colgando de uno á otro piso, escaleras de fierro, pegadas al exterior de las casas, como víboras, por donde ascienden y descienden seres humanos, y en las alturas y los intersticios ventanas y balcones; de trecho en trecho, tendederos de ropa."

"Los bar-rooms, que al través de alambrados ó como vergonzantes aparecen en el interior de la ciudad, en este barrio se presentan repugnantes, así como los talleres de los curanderos de la ropa o reparadores de piezas inválidas de vestidos, casas de empeño que se anuncian con tres globos dorados y bazares de objetos de segunda mano, como si dijéramos, panteones de vestidos disparatados, plumas ajadas, velos que han pasado á la categoría de redaños, levitas escuálidas y sombreros en actitudes cómicas, el deshecho, la osamenta..." (92)

Para completar estas descripciones damos ahora la que hace Prieto de la ciudad de Puebla en 1849; tenemos:

"La vista de la plaza es en extremo agradable y risueña; la catedral domina magnífica sobre la hermosa portalería que tiene en su costado y es lástima grande que la fachada no mire a la plaza sino a una de las calles."

"En la plaza hierve el gentío; y eso" "y servir de plaza de mercado; hacen que aparezca más estrecha de lo que es en sí."

Continúa diciendo "El centro de Puebla es de elegante arquitectura, de bien perfeccionada balconería volada." y "lo primero que llamó mi atención" "fué el aseo y el empedrado de las calles."

"Sería necesario escribir un tomo o poseer una fantasía tan rica como la de Dumas, para describir en unos cuantos renglones, toda aquella belleza toda aquella pompa con que se ven brillar los templos de Puebla, en un día festivo: el recogimiento del pueblo, la cera ardiendo con profusión en

los altares, los riquísimos vasos sagrados, los paramentos brillando con el oro."

"A las oraciones de la noche, los portales de Puebla, son indescribibles (sic), son todos los sonidos, desde los mil gritos en todos los tonos de los vendedores de nieve, de semitas, de garbanzos, de comida, de... infinidad de cosas, hasta la riña, hasta el lloro de los chicos y el carcajeo de la gente de buen humor; son todas las clases confundidas y caracterizadas a la vez por los sombreros de pelo, de seda, de canal, jaranos y poblanos."

"Todas las tiendas están abiertas y bañadas de luz y la gente se arremolina, se agolpa, vive, disputa en sus contratos y coopera a la furibunda algazara.

A las ocho de la noche, a excepción de los jueves y domingos, todo está tranquilo: tal cual tienda ha quedado abierta; a las diez, solo se perciben dos ruidos; los pasos del centinela" " y la conversación sorda y monótona de unos seis u ocho señores formales" "que tienen la costumbre de permanecer allí hasta las diez matando el tiempo en sabrosas pláticas."

"No así los cafés, estos entre nueve y diez de la noche, ofrecen un cuadro más animado."

X X X

El día de mercado que es el jueves "revive y se alegra; se puebla de sombras de estera, bajo los cuales se instalan los puestos formando calles y clasificándose los vendedores de la manera más metódica del mundo.

; Una calle atrae la curiosidad por los innumerables puestos de verduras" "En otra calle los trastos de varro" "en otra los huacales de los queseros y polleros."

"Fuera del cuadro pero cercanos están los pacíficos asnos de los conductores de efectos en tertulia bulliciosa y en compañía amigable con el resto de las familias de los dueños, que bebe, y come y chancea juguetona con los retoños indígenas, y con los paseadores furtivos."

"El tráfico del mercado dura toda la mañana, alegrando corazones, derramando el contento, atrayendo algunos pisaverdes que van a una distancia respetuosa a formar corrillo y cosechar dengues y miradas expresivas."

Lo característico de Puebla es su religiosidad y desde luego lo mejor de sus edificios son los dedicados a la religión, entre estos -dice Prieto- tenemos: la Catedral, la Iglesia de la Compañía, el Colegio del Espíritu Santo, los Conventos y la Biblioteca del Arzobispado. (93)

x

x

x

Como podemos ver en estas descripciones, las tres ciudades tienen sus grandes semejanzas diferenciadas desde luego por lo típico de la población que en la ciudad de México y Puebla es la religiosidad y la influencia indígena y en la de Nueva York cuyos pobladores europeos son muy heterogéneos y diferentes en sus modos de vivir y sentido de la existencia.

## CAPITULO IV.

## VISION DE PRIETO SOBRE LA HISTORIA DE MEXICO

EPOCA PREHISPANICA.

Prieto no dedicó en sus obras, mucha atención a los pueblos prehispánicos; de todos sus libros solamente en las Lecciones de Historia Patria se ocupa de ellos.

El indio durante la colonia y después de ella, merece su atención su misericordia y su ayuda; antes de la conquista la siente como una raza diferente a la que no se cree muy ligado. En su Historia Patria la analiza y juzga imparcialmente reconociendo sus cualidades pero desde luego considerándola un poco inferior a las razas europeas.

Para el estudio de ésta época, Prieto se basa en varios autores cuya veracidad fué más o menos comprobada. Entre ellos tenemos a: Francisco Pimentel, Manuel Orozco y Berra, Alfredo Chavero, Nicolás León, Francisco del Paso y Troncoso, Antonio García Cubas, Francisco Javier Clavijero, Fray Toribio de Benavente, Motolinia, Fray Bernardino de Sahagún, Fray Jerónimo de Mendieta, Ignacio Ramírez. (1)

Prieto inicia su estudio para esta parte de la Historia Mexicana con la descripción de las diversas razas que han ocupado la República Mexicana y aprovechando la división que el Sr. Pimentel hace de dichas razas a la llegada de los españoles en su Memoria sobre las causas que han originado la situación actual, de la raza indígena; las divide en la siguiente forma:

## "1a. clase.- Civilizadas

1. Tepanecas.- 2.- Mexicanos, tlaxcaltecas y nahuatlaques.-
- 3.- Centlalecos, dependientes de México.- 4.- Ulmecas y Xicalangos.- 5.- Noquis.- 6.- Reyes ó zuñis (15 familias).-
- 7.- Tarascos.- 8.- Zoques.- 9.- Mistecos, zapotecas, algunos de éstos solo semicivilizados.- 10.- Totonacos.-
- 11.- Matlazincas.- 12.- Mayas.- 13, Chiapanecos.

## 2a. clase.- Semicivilizados

1. Familia ópata - pima (algunos de estos tan bárbaros como los trogloditas).- Tarahumaras.- Nayaritas.- 2. Algunas naciones de la Alta California.- 3. Los Nuaues.

## 3a. clase.- Bárbaros.

1. Comanches.- Tejanos ó coahuiltecos, en muchas tribus.-
3. Guasihuascochihuas (los mismos de la Baja California).-
4. Tevis.- 5. Mixes.- 6. Chontales.- 7. Apaches.- 8. Otomies y sus afines los tepeacas de Veracruz.- 9. Nizatecos de Tamaulipas." (2)

Enfoca después Prieto su atención a los toltecas y dice: "el Sr. Chavero distingue" "tres civilizaciones características: la Nahoá ó tolteca,

la Chichimeca, Acolhua después, y la Palencana. Otros añaden la civilización Tarasca con los luminosos datos que suministran los escritos del Sr. León.  
(3)

Pero para mí "agrega" y apoyado en el juicio del que debemos llamar el maestro (Sr. Troncoso), hubo una sola civilización de que se encuentran rastros en todas las tribus, al compararse rasgos inequívocos de su identidad; como en la Cruz de Palenque y en la Cruz ó árbol que se encuentra en el Museo, regalo de la Sra. Tornel." (4)

Prieto siguiendo a Clavijero considera que con los Toltecas se inicia propiamente la Historia y dice que ellos caracterizan lo que se llamó después la civilización mexicana. Los juzga como "sabios, laboriosos, morigerados", "de aptitudes sobresalientes por algunas artes, su nombre se hizo sinónimo de artífice o arquitecto, y este es el elogio de su civilización." "Cultivaban el maíz, el frijol, el chile, el algodón; pulían primorosamente las piedras preciosas, fundían el oro y la plata, y les era conocido el cobre y el estaño; sus obras arquitectónicas eran de cal y canto, de especial solidez y regularidad". Y agrega -"Hay dos rasgos característicos de la civilización tolteca que le asegura un lugar eminente en la civilización americana respecto de los demás pueblos en general.

El primero, es la formación de su calendario, que contiene cálculos astronómicos y computaciones que suponen ideas adelantadas, aun con respecto de las que se tenían en el mundo sabio de aquellos tiempos.

El segundo de los rasgos á que nos referimos es la introducción de la escritura jeroglífica, verdadera llave histórica que ha inmortalizado su cronología, sus usos y costumbres, y á la que tendrán que acudir los que quieren presentar con exactitud verdadera la existencia de los pueblos antiguos.  
(5)

Respecto a la llegada de los chichimecas dice Prieto: "Los chichimecas vinieron casi inmediatamente después de los toltecas, bárbaros al principio, morigerados después por confusión con las otras tribus y sus relaciones con la raza acolhua, dieron origen á la monarquía que tuvo este nombre y que subsistió hasta la conquista, extinguiéndose con los últimos reyes de Texcoco." Y agrega - "En un principio el advenimiento de los chichimecas se tiene que mencionar como una irrupción salvaje sobre los toltecas, irrupción semejante á las del siglo XII en Europa; y que aconteció como solía suceder en aquellas irrupciones, cediendo todo en mayor progreso de la civilización como cuando grandes avenidas destruyen al llegar los campos, pero, enlamando las tierras las convierten después en más productivas y fecundas." (6)

Prieto considera que tanto los toltecas como los chichimecas y los aztecas pertenecían al grupo de los "mecas" y eran nahoas. Esta opinión semejante la encontramos en México a través de los Siglos aunque en una parte inspirada en Crozco y Berra y en la que al hablar sobre la localización de Aztlán de los meca, y allí necesariamente debían estar los mexica, una de esas tribus como lo manifiesta su nombre." (7)

Habla después Prieto sobre la llegada de las siete tribus y los lu-

gares donde fueron estableciéndose y señala: "Pero ni por un momento debe dejarse de tener presente que tanto al radicarse como al gobernarse después, fueron pueblos independientes ó enemigos que no tenían liga alguna política ni unidad, y esto explica el auxilio de los pueblos de que se trata, á Cortés, contra los mexicanos, que eran fuertes y tiránicos consistiendo el mérito del Conquistador en explotar esos odios, y hacerlos servir á sus miras, no obstante considerársele más como á guerrero que como á político." (8)

Prieto considera que durante la peregrinación de los aztecas, al pasar por Michoacán fueron influidos por los feroces y sanguinarios tarascos, y de ellos tomaron varios de sus ritos religiosos tales como los sacrificios humanos, los actos funerales y la comunión. Al llegar al valle de México, los aztecas -dice Prieto- "desnudos, miserables, á la vez que turbulentos y perversos, se guarecieron en chozas de carrizo, que presentaban más bien el aspecto de aduar que de pueblo." (9)

Los considera crueles vengativos y astutos lo que comprueba con la forma en que lograron establecerse en Tenochtitlán a pesar de haber tenido ca si todo en su contra.

## X

X

x

Dada la visión general de los pueblos prehispánicos, Prieto enfoca su atención al estudio de los aztecas tocando diversos aspectos de entre los cuales sacamos los siguientes; que están tomados casi exclusivamente de Clavijero:

### Religión. (10)

Opina Prieto que entre los aztecas la religión era muy confusa, cruel y asqueorsa, estaba sin embargo basada en normas apegadas a la moral.

Los sacerdotes y sacerdotizas llevaban una vida de recogimiento y penitencia conservando su pureza con estricta rigidez. Practicaban ayunos y castigos corporales crudelísimos y jamás quebrantaban la templanza en el beber y comer. (11)

Respecto a los sacrificios humanos, Prieto los ve con horror y repugnancia, dice "los sacerdotes que se encargaban de estas matanzas bárbaras" (12) y agrega que estos sacrificios eran demasiado frecuentes, alcanzando cifras exorbitantes cada año, "calculan algunos autores" dice - "que el número de víctimas sacrificadas cada año eran veinte mil, pero otros, entre ellos Clavijero, dicen que en esto hay exageración. De todos modos" - agrega - "la cifra era horrorosa, tratándose de esta repugnante materia" (13)

Enseguida Prieto nos da una descripción del sacrificio gladiatorio extraído de la Historia de Clavijero sin embargo al relatar la hazaña del señor de Cholula quien logró rechazar a 7 mexicanos que era lo máximo que se exigía para perdonarle la vida, dice Prieto que los mexicanos "lo sacrificaron cubriéndose de infamia." Clavijero refiere el mismo acontecimiento pero no ejecutado por los mexicanos sino por los huexotzingos en una guerra que sos-

tuvieron contra los cholultecas. (14)

Otro de los ritos religiosos practicado por los aztecas era el comer la carne del sacrificado por lo que algunos autores los concideraron como antropófagos, Prieto asegura que no deben ser considerados como tales ya que no lo hacían por alimento ó placer sino como una especie de comunión. (15)

A este respecto nos dice Orozco y Berra en su Historia: "Los Mexica, en virtud de la trasmutación, comían la carne de la víctima, no por ser codorniz, culebra u hombre, sino porque era una sustancia santa." (16)

Entre los otros ritos religiosos se cuentan los bailes que -dice Prieto- los mexicanos variaban y embellecían grandemente y los juegos en los que eran muy diestros. (17)

#### Educación.

Dice Prieto: "los antiguos mexicanos han llamado la atención de todos los historiadores en cuanto á la educación que daban a sus hijos.

Cuidaban diligentemente de su niñez; todas las madres, sin exceptuar las reinas, criaban á sus hijos á sus pechos."

"Inspirábanles profundo amor al trabajo; y las exhortaciones morales que se conservan respecto de los niños, pueden ser modelos en el país mas civilizado de nuestros tiempos." "En cuanto á las jóvenes, tienen la misma elevación y más ternura las observaciones."

"En una palabra" -dice Prieto "profundizando el estudio de las costumbres de los mexicanos, se ve que la cuestión de educación era objeto de un sistema consecuente é imperturbablemente seguido desde la más temprana niñez.

La madre, el sacerdote, los funcionarios públicos y los ancianos concurrían á realizar ese sistema, basado en los principios religiosos y en la moral." (18)

#### Cultura.

Opina Prieto al estudiar superficialmente la cultura de los mexicanos que era un pueblo que había alcanzado el más alto grado de cultura entre todos los de América.

Sus leyes aunque basadas en castigos muy crueles entre los que abundaba la pena de muerte tenían como fin el orden y la moralidad.

El idioma -dice- aunque carecía de muchas consonantes era bastante rico y expresivo y estaba saturado de la belleza del paisaje mexicano aunque no como algunos han opinado que era superior a algunos idiomas cultos.

Nos señala como suplían los mexicanos la falta de comparativos y superlativos y como adicionaban los verbos para ampliar su uso.

Prieto en toda esta parte se concreta a describir algunas partes del idioma nahuatl sin hacer muchos comentarios, sin embargo notamos en él cierta simpatía por el idioma y por los usos que de él hacían.

Considera que la oratoria era muy estimada y desde niños se les enseñaba a hablar con propiedad y elegancia. Las poesías eran dedicadas a los dioses y a los sentimientos más nobles del alma. (19)

Respecto a la pintura entre los mexicanos -agrega Prieto- era importantísima ya que les servía como escritura; pintaban en papel, pieles adobadas o telas de maguey o palma. Los colores que usaban eran el blanco, negro, azul, rojo y amarillo los cuales sacaban de distintas sustancias o plantas. Sin embargo considera Prieto que "no sobresalían en el dibujo", ni tenían estudio ni conocimiento del claroscuro. Las pinturas aunque dan idea de los objetos y aun de las personas que quieren representar distan mucho de la perfección." (20)

En la escultura sí lograron mayores adelantos. Representaban a las figuras en diversas posturas. Tallaban las piedras con otras más duras y con cilindros de cobre.

Pero en lo que realmente sobresalieron fué en la fundición de metales lo que muestran algunos de los bellísimos regalos que se hicieron a Carlos V por los conquistadores, quienes nunca lograron saber como podían fundir el oro y la plata juntos.

El arte que los aztecas tenían en más estima -dice Prieto- fué el de los mosaicos de plumas; ante esto quedaba muy atrás el pincel y realizaron verdaderas maravillas de color.

Respecto a la arquitectura nos dice Prieto que era ya un símbolo de ser de una civilización bastante avanzada, construían bóvedas y arcos como los encontrados en Texcoco. Sin embargo sus cimientos eran débiles y las columnas no tenían base.

Los templos y casas de los principales señores eran magníficas. Los mexicanos se distinguieron además -dice Prieto- por los numerosos y buenos acueductos que construyeron. (21)

En el estudio de la cultura azteca como ya dijimos, Prieto es muy superficial; nos señala solamente lo más importante. Esto lo justifica diciendo: "Esta última parte de la historia antigua referente a las leyes y costumbres, así como al estado de civilización de los mexicanos, sería difusa al extremo, y aun inconveniente por su superficialidad, si no hubiera sido dispuesta con dos objetos: primero para despertar en el ánimo de la juventud, el amor á más serios estudios análogos al carácter filosófico de la Historia, y en segundo lugar para que el maestro, con su buen criterio y en vista de la aptitud de sus discípulos, compendie o amplie estas materias, por desgracia muy descuidadas en otros compendios. (22)

### Oficios.

Opina Prieto que los mexicanos eran muy hábiles para la caza para lo cual usaban redes, dardos y cerbatanas.

Destacaron en varios oficios; como tejedores aunque no conocían ni el cáñamo, ni la seda, ni la lana aprovechaban muy bien el algodón, la pluma, el cáñamo de maguey y palma y el pelo de liebre y conejo; sus fábricas de tejidos se propagaron mucho pero después de la conquista fueron abandonadas y aun perseguidas. Trabajaban las piedras preciosas con gran habilidad. Los alfareros hacían vajillas para el uso diario y como simple curiosidad.

Destacaron también en la curtiduría de pieles tanto de aves como de mamíferos y lograron gran adelanto en juegos de equilibrio de pies y manos. (23)

Prieto al basar su estudio en Clavijero se apega bastante a la verdad y es imparcial. En general nos señala a los aztecas como un pueblo industrioso, trabajador, activo.

### Costumbres.

Las costumbres de los mexicanos se basaban en la moral, y "en los matrimonios se observaban estrictamente las leyes del pudor." -dice Prieto-.

A este respecto nos dice Clavijero: "En los casamientos, aunque había ritos supersticiosos, como en todas las operaciones de aquellas gentes, nada se hacía sin embargo contrario al pudor." (24)

Prieto elogia ampliamente la educación que daban los mexicanos a sus hijos y la considera como un verdadero modelo para todos los países cultos.

Reconoce sin embargo que los castigos eran demasiado crueles y considera que estaban educados para soportar penalidades de las cuales el sacrificio no era más que una parte.

Prieto considera a los mexicanos como un pueblo moral y sumamente estricto. Respecto a su alimentación nos dice que incluía toda clase de insectos cuando había malas cosechas; y es raro que no hayan padecido numerosas enfermedades. Comían únicamente una vez al día siendo su principal alimento el maíz, fumaban muy poco, pero bebían con frecuencia.

Sus vestidos eran muy sencillos y para lavarlos usaban el amoli que aun es conocido entre la gente del pueblo. (25)

Sus casas eran de piedra y cal; algunas tenían hasta dos pisos y eran tan blancas que los españoles las creyeron de plata.

Prieto nos hace una descripción del mercado y dice: "Vense las limpias y anchas calles del mercado en simétrica proporción, brindando al gusto

y los sentidos las ricas producciones de nuestro suelo y los primores de las artes.

Bajo nuestro lindo cielo, a su luz que alegra y comunica pompa de fiesta á todo espectáculo como el que describimos, vése ostentándose la caza variadísima y las aves, los frutos y los primores de la industria en oro y en joyas, en túnicas y capas, recuerdo de la clámide romana; en viandas y en bebidas, todo entre arcos y ramos de flores que daban a los aires sus perfumes." (26)

#### Reyes.

De los reyes opina Prieto que en general fueron buenos y dedicaron sus vidas al bien de su pueblo. Entre ellos se distinguieron:

Acamapitzin; quien construyó edificios importantes, abrió fosos y no descansó en beneficiar a sus súbditos siendo en todo cauto e inteligente.

Huitzilihuitl, aumentó lo iniciado por su padre, hizo construir canoas que facilitaron el tránsito; introdujo industrias nuevas y vigiló el mejoramiento de las costumbres. Gobernó con sabiduría y amor con lo que su pueblo prosperó mucho.

Ixcoatl, logró independizar á los aztecas de los tepanecas, puso orden en toda la administración, mejoró el comercio y la justicia. Este monarca acompañó siempre sus decisiones con la prudencia. Favoreció tanto a los guerreros y a los sabios como a las clases trabajadoras.

Fué siempre leal y aún en las guerras lo hacía abiertamente evitando toda clase de hipocrecías.

Prieto lo considera como el mejor de los reyes aztecas.

Sobre Moctezuma Ilhuicamina, dice que desde joven se distinguió por su valor e inteligencia y en el trono continuó sus hazañas gloriosas.

El peor de los reyes aztecas considera que fué Ahuitzotl quien gobernó en medio de guerras y crueldades y a pesar de algunas buenas disposiciones que dió, su nombre quedó a la posteridad como sinónimo de importuno y molesto. (27)

De Moctezuma Xocoyotzin dice que había sido sacerdote y guerrero, habiendose caracterizado por su modestia y humildad, pero al subir al trono se convirtió en un hombre orgulloso y cruel. Su palacio y todo lo que rodeaba a su persona fué revestido de una gran riqueza; exigía que se le tratara como a un dios y su voluntad algunas veces injusta debía ser acatada.

Su servidumbre se aumentó a 400 personas y al penetrar a donde él se encontraba habían de descalzarse y hacer tres reverencias.

Sus habitaciones eran cuidadas con esmero y sus alimentos eran de

lo mas variádo.

Sus jardines se caracterizaban por la magnificencia que en ellos había; teniendo toda clase de pájaros y peces. Había además uno dedicado a las fieras en que había una gran variedad y el cual necesitaba de inmenso gasto para su sostenimiento.

Y agrega Prieto: "Invocando hipócritamente la justicia, pero en realidad dando rienda suelta á sus crueles instintos, emprendió guerras contra zapotecas, cholultecas, huexotzingas, llevando sus armas hasta Guatemala y dejando en todas partes sembrados profundos rencores." (28)

Logró sin embargo embellecer la ciudad cuidando mucho de su aseo.

Moctezuma, dice, era un hombre muy religioso a la vez que supersticioso quien pese a los servicios prestados a los españoles fué asesinado por ellos. (29)

Entre los otros reyes que no eran aztecas, Prieto distingue a Tezozomoc y Maxtlaton, reyes tepanecas, como malvados y crueles. (30)

En cambio, el personaje que considera como más distinguido de la época prehispánica fué sin duda el rey de Texcoco, Netzahualcoyotl.

Nos dice que su elocuencia, astucia y valor hicieron que sus súbditos lo admiraran. Y agrega: "Netzahualcoyotl es sin duda alguna la figura mas noble y simpática de la antigüedad; no obstante sus crueldades y algunos actos que empañan el lustre de su nombre.

Valiente hasta la temeridad, sabio entre los sabios, hasta percibir la grandeza de un Dios único con los atributos que le confiesa la más pura filosofía."

"Misericordioso con los pobres y dulce y bienhechor con los desgraciados. Dadivoso, amable y justiciero, Netzahualcoyotl es un tipo que por sí solo puede vindicar de la nota de bárbaro á un pueblo y a una nación.

Sus máximas, morales en su mayor parte, pueden figurar entre las más sanas del cristianismo: su legislación, aunque se resiente de crueldad por el tiempo en que vivió, es encaminada al perfeccionamiento y progreso de su pueblo." (31)

Su hijo Netzahualpilli fué también un guerrero valiente y sagaz y sobresalió en la elocuencia aunque desde luego no llegó a igualarse a su padre. (32)

x

x

x

## DESCUBRIMIENTO DE AMERICA.

"¡Hosanna porque exhuma del olvido  
 Grandioso un mundo la divina ciencia,  
 ¡Gloria! ¡se redimió la bestia humana,  
 Al revelar el genio su existencia;  
 Y al hosanna, brillando prepotente,  
 Revestido del sol con la grandeza,  
 La cruz de redención surge en Oriente,  
 Y su esplendor derrama bienhechora,  
 ¡Cual bautismo del indio en la cabeza! ..(33)

En estos versos vemos claramente la opinión de Prieto sobre el descubrimiento de América.

Considera que los indios vivían en el olvido y un tanto atrasados respecto al viejo mundo, pero al llegar Colón se libraron de este abandono porque el Viejo Mundo llegaba con su fé y su ciencia.

A Cristobal Colón el descubridor lo pinta como un hombre inteligente y de aspiraciones que logró influir en el corazón sensible de la reina Isabel quien tomó por su cuenta la hazaña del descubrimiento.

Sin embargo, a pesar del prodigio realizado por Colón, opina Prieto, que no logró el premio merecido, su desgracia comenzó con un grupo de esclavos que envió para la venta, cosa que indignó a los reyes.

Después las enemistades y los odios urdieron nuevas acusaciones y a pesar de su gran mérito, murió pobre y abandonado de todos. (34)

X

X

X

## CONQUISTA DE MEXICO.

También para esta parte se basa Prieto en la obra de Clavijero.

La Conquista para Prieto era algo que debería haber traído el bien para los indios. La forma en que se llevó acabo le parece natural aunque no deja de horrorizarse ante las crueldades cometidas.

Desde luego hace notar la diferencia entre los dos grupos: europeos e indígenas.

Los españoles venían ávidos de riquezas y de aventuras siendo este nuevo mundo punto de admiración por sus numerosas bellezas naturales y por sus múltiples riquezas.

Los indios en cambio vieron la llegada de los hombres blancos con una mezcla de asombro y temor, el cual aumentó a medida que hacían uso de sus fuerza. Uno de los factores más importantes para la Conquista de México es -- según Prieto, la división existente entre los diversos pueblos indígenas. División que los orilló a aliarse a los desconocidos que veían con admiración por su poder y quienes les ofrecían ayuda y liberación de sus temibles enemigos, los mexicanos. La ayuda que todos estos pueblos prestaron a los conquistadores fué decisiva y les facilitó el camino. En realidad no debe considerarse como una traición ya que no existía entre ellos ninguna unión que los obligara a ayudarse y sí un gran odio hacia la nación que los había dominado.

Cortés hábilmente --dice Prieto-- aprovechó esta separación para su provecho y los indios deseosos de congraciarse con él le ofrecían sus mejores obsequios aumentando con esto su codicia.

Prieto nos señala la sagacidad con que Cortés obró en todos sus actos y la firmeza con que supo dirigir a su ejército aprovechando cierto don de elocuencia que poseía.

Respecto a las luchas que ambos contendientes sostuvieron, Prieto nos pinta la bravura con que los dos grupos defendían su causa. Los mexicanos con gran patriotismo deseando a toda costa conservar su libertad, los españoles deseosos de enriquecerse y de lograr el dominio anhelado.

Las armas de los españoles muy superiores a las de los indios pero sobre todo la ayuda que todos los pueblos vecinos dieron a Cortés; decidió en fávör suyo la guerra.

Una vez realizada la Conquista el nuevo grupo dominante se hizo sentir con todo el rigor y --dice Prieto-- lo que debería haber sido una luz de esperanza para los indios se convirtió en un nuevo yugo por el salvajismo y tiranía de los conquistadores.

Y agrega " Como el que debe acariciar hermano,  
 El ser civilizado impone yugo,  
 Y se jacta de hacerse su verdugo  
 Y tritura sus carnes inhumano?  
 ¿Porqué de la conquista las banderas,  
 Los horrores presiden  
 Como en casa de fieras?" (35)

Hernán Cortés.- Sobre el conquistador nos dice Prieto que había sido un hombre aficionado a las aventuras y de inteligencia despejada. En la Conquista de México puso en juego toda su capacidad. Cometió algunos crímenes horribles pero en general trató de evitar las matanzas, de cristianizar a los indios y de lograr la conquista lo más pacíficamente que fuese posible. En muchas ocasiones propuso la paz a los indios aunque estos nunca la aceptaron.

Prieto acusa a los aliados de Cortés de las matanzas que se come-

tieron y a él lo presenta como a un hombre justo y humano dentro de lo posible.

No puede sin embargo justificarlo en el suplicio hecho a Cuauhtemoc y nos dice: "es un negro borrón en la vida de Cortés, y no obstante el espíritu de la época y a pesar de las disculpas de sus apologistas, lo reputaron y lo reputará la historia como una gran maldad." (36)

Una vez realizada la conquista Cortés mandó marcar esclavos y sin embargo Prieto nos dice: recibió "instrucciones especiales para que tratase con amor y humanidad á los indios, como en efecto lo ejecutaba "y en otra parte "El Ayuntamiento quiso que Cortés entrase al ejercicio del poder; pero éste rehusó, limitándose á entender en lo militar y en lo relativo á los indios á quienes nunca abandonó." (37)

No abandonó a los indios pero mandó dividir la ciudad en dos partes dedicando una a los españoles y otra a los indios "prohibiendo severamente a los primeros contrajesen matrimonio con indias, sembrando esa funesta división de razas que nos ha sido tan nociva después." (38)

Prieto nos habla de un Cortés vario, contradictorio; en ciertas ocasiones lo describe cruel e inhumano, en otras bondadoso y caritativo; por una parte quiso y defendió a los indios y por otra los marcó como esclavos y los separó completamente de los blancos. Además acusa a Cortés de la destrucción de los monumentos y edificios indígenas, ya que ordenó se incendiaran a su paso algunos lugares y al entrar a la ciudad de México ordenó la destrucción de palacios, templos y objetos del culto azteca. (39)

De otros actores de la conquista, Prieto nos da así mismo sus opiniones en las que revela sus cualidades y defectos.

Entre los capitanes de Cortés, Prieto destaca a Pedro de Alvarado por su bravura y gentileza aunque con los indios afirma, dió pruebas de gran crueldad.

De Cristobal de Olid dice que fué siempre fiel al conquistador y en varias ocasiones le salvó la vida arriesgando la propia. (40)

## CAPITULO V

## EPOCA COLONIAL E INDEPENDIENTE

## EPOCA COLONIAL.

Para el estudio de la época colonial, Prieto se basa en las obras de José María Luis Mora y en Lorenzo de Zavala. (1) Sin embargo Prieto es más radical en sus apreciaciones que ellos.

Mora trata en cierta forma de justificar al gobierno español cargando la culpa sobre el elemento conquistador, aún cuando critica también a la administración.

Prieto da gran importancia a este aspecto lo cual se debe sin duda a que su vida política, estuvo orientada principalmente hacia la parte administrativa del país.

El estudio que hace sobre la administración colonial es muy cuidadoso y en él trata de buscar la causa y el remedio de los males de la administración de su época.

Es natural que si un país en sus principios adolece de una administración defectuosa; estos errores dañen el todo de su organización y que cuando este país logre su independencia la corrupción anterior sea un impedimento para su progreso normal.

Prieto trató de aprovechar sus estudios y experiencia para localizar los obstáculos que México tenía en su progreso y esos obstáculos los encontró precisamente en la administración colonial.

Su opinión sobre esta época es clara y precisa y puede extractarse en estas palabras suyas.

"Es necesario fijarse en que los esfuerzos de los vireyes eran aislados, que la justicia estaba en el más alto grado de corrupción, adulando los intereses de los ricos, que a su vez explotaban cruelmente a los infelices indios, á pesar de las disposiciones protectoras y de las leyes de Indias que nunca se ponían en práctica." "Las artes estaban encadenadas por los privilegios y el comercio por las prohibiciones. El sistema de hacienda favorecía el desorden y agotaba los esfuerzos de la gente trabajadora, los ladrones infestaban los caminos; por último las ciencias no tenían sino escasa importancia, consumiéndose los mejores talentos en disputas teológicas, en embrollos sobre jurisdicción e inmunidades y en pleitos eternos en que triunfaban el valimiento con la Audiencia y con la Corte."

"En anarquía la administración, cometiendo cada dia mayores abusos el clero, y exhaustas las cajas por los compromisos que contraía España para sostener sus constantes guerras, el comercio y la industria de la Nueva España estaban en el mayor abatimiento."

Y sintetiza Prieto "Como hemos podido notar, es árida y monótona la historia de la época colonial. Desde un principio se nota la misma codicia de los encomenderos, los mismos desórdenes del clero, la propia desorganización en todos los ramos administrativos, y la total impotencia de algunos virreyes y de la Corte para combatir contra los abusos arraigados." "Los elementos componentes de esta sociedad eran; profunda division de intereses entre los blancos, y los indios: sumisión absoluta á un poder lejano, ejercido aquí por explotadores de las masas de las que requerían sumisión ilimitada, ignorancia completa, celosa incomunicación, fanatismo ciego, trabajo en provecho ajeno, parecido a la esclavitud, robo y arbitrariedad en todas las esferas de la administración, en una palabra, el hombre destituido de sus derechos más esenciales." (2)

Desde luego en estas opiniones de Prieto vemos su deseo de culpar al gobierno colonial de todos los males posteriores de México.

Tenemos que un gobierno tan lejano como lo era el de los reyes de España aunque tuviera buenas intenciones para la colonia tendría que verse obstaculizado por toda una serie de funcionarios de los cuales pocos eran los verdaderamente justos y honrados.

Esto además tendría que aumentarse a un sistema de gobierno que aún llevado a cabo fielmente habría sido nefasto ya que se basaba en una explotación de la colonia sin miras a su mejoramiento ni a su progreso. De ahí prohibiciones en todos los aspectos; en el comercio, industria, agricultura y aún educación.

No se quería que México por ningún motivo fuera rival o aventajase en alguna manera a España.

Prieto desde luego se opuso siempre al sistema prohibitivo por lo cual el sistema colonial tendrá que parecerle completamente absurdo y nefasto para México.

Una vez que hemos señalado la opinión general de Prieto analizaremos algunas de sus ideas sobre los componentes del sistema colonial.

#### Gobierno español.

Del gobierno de España dice Prieto que desde la conquista de México (1521) hasta 1700 gobernó en España la Casa de Austria caracterizada por la corrupción de sus costumbres y por el desorden que mantuvo en todos los asuntos.

Carlos I, aunque logró extender su dominio en una forma grandiosa produjo una época de zozobra en que corrió la sangre española a torrentes. El gobierno de su hijo Felipe II se caracterizó por el ambiente netamente religioso y en el que ocupó preferente lugar la Inquisición.

Y dice Prieto: Felipe II a quien llama la historia el Prudente y

yo apellidaría el Pérfido ó el Inquisidor", "abandona la administración pública y en medio de sus intrigas deja crecer la miseria." (3)

De Felipe III, Felipe IV y Carlos II opina que fueron completamente ineptos, se dedicaron al despilfarro dejando todos los asuntos en manos de los favoritos y llevando a España al último de los extremos.

Con Felipe V empieza la dinastía Borbónica y opina Prieto que Carlos III fué el más distinguido de ella. De ideas un tanto liberales propuso mejoras para la América tales como la erección de intendencias, los correos marítimos para que se comunicaran México, Portobelo la Habana y la Coruña; y principalmente expidió el reglamento de comercio libre.

Agrega que las medidas por él dictadas fueron altamente benéficas y dieron algunos buenos resultados pero por desgracia fueron tardías y no dieron todos los que se esperaban. (4)

#### Gobierno de la Nueva España

Del gobierno de la Nueva España, opina que estaba regido desde la madre patria por el Consejo de Indias cuyas disposiciones en general trataban de ser benéficas y justas y de ser un freno para la rapiña de los conquistadores.

En la Nueva España la máxima autoridad era el virrey y en la falta de alguno de los posteriores gobernaba la Audiencia que casi siempre se distinguió por su tiranía y desacierto.

Afirma que la Primera Audiencia tuvo como presidente a Nuño de Guzmán quien cometió muchos atropellos y crueldades viéndose en serias dificultades con la Iglesia.

La 2a. Audiencia en cambio -dice- es digna de recuerdo; su presidente el Obispo Don Sebastián Ramírez de Fuenleal trató por todos los medios de mejorar la suerte de los indios y fomentó varias artes e industrias. (5)

Los virreyes para Prieto en general fueron personas virtuosas que trataron de introducir mejoras durante su gobierno; sin embargo la corrupción que existía principalmente en el aspecto administrativo fué un obstáculo muy poderoso que impidió realizaran sus fines.

Entre los virreyes más destacados señala a:

Don Antonio de Mendoza, quien se mantuvo en constante lucha contra los opresores de los indios, y fué el primero en establecer la imprenta en México.

D. Diego Carrillo de Mendoza y Pimentel, Conde de Gelves, el cual se dedicó a limpiar de ladrones los caminos medida con la que el comercio se

benefició. Trató de que la justicia se enderezara; sin embargo por serios disgustos que tuvo con la Iglesia se vió precisado a salir huyendo de la Nueva España.

D. Juan de Palafox y Mendoza. El Obispo Palafox fué el primero que intentó la reforma de la Iglesia y a pesar de sus creencias antepuso siempre la importancia del poder civil. En la Hacienda pública realizó reformas que dieron buenos resultados.

Y el Segundo Conde de Revillagigedo quien sin preocuparle los odios que pudiera despertar, trató de mejorar todos los ramos administrativos logrando algunos beneficios; hay que hacer notar sin embargo que no pretendió romper de plano con los males de la hacienda ni con la anarquía que existía en la administración de las rentas. (6)

X

X

X

Prieto hace notar que durante el período que abarca el gobierno de los virreyes encontramos en muchas ocasiones dificultades entre ellos y la Iglesia, debida principalmente a la intromisión del clero en los asuntos civiles y a la oposición del gobierno a que aquél hiciera su voluntad.

#### Administración

Sobre la administración durante la colonia, dice Prieto que una vez que se hubo realizado la conquista, apareció en México el elemento colonial caracterizado por su sistema de opresión. Tres fueron -para él- los elementos opresores: el militar, formado por gentes aventureras y ambiciosas, el clerical, que aprovechó la religión para ejercer su voluntad y el civil contemporizador de ambos y quien a su vez extorsionaba a todos. (7)

Desde luego vemos que para Prieto tanto la Conquista como la época colonial no produjeron los beneficios que era de esperarse. La Nueva España poseía muchos bienes naturales que de haber sido empleados y administrados debidamente habrían sido una verdadera fuente de riqueza tanto para España como para la misma colonia.

Prieto no disimula su disgusto ante los constantes errores que se cometían en todos los aspectos y que en lugar de convertir a la Nueva España en un país rico y próspero solo lograron su estancamiento y aún en algunos aspectos su atraso.

España se encontraba en esa época envuelta en numerosas guerras cuyos gastos salían de América. Y agrega Prieto: ¿que administración podía tener la colonia si la propia España se encontraba en completo desorden? El

sistema de Hacienda se trasladó de la madre patria con todos sus errores y confusiones y aquí vino a embrollarse aún más con el despotismo de los funcionarios. Se establecieron trabas e impuestos sin orden alguno, originando con esto la extorsión del trabajo. Entre los principales impuestos señala los que siguen: el almojarifazgo que era la alcabala del mar; el arancel, la avería o sean los pagos para la real armada, el almirantazgo (para el almirante de Castilla), y otros muchos más que demostraban la mala administración que existía. (8)

Y dice Prieto refiriéndose a su época: "Los vicios de la hacienda son heredados en mucha parte del pésimo sistema español, que no obstante la apología de inteligencias ó ignorantes, ó serviles, consistía en la crueldad y el favoritismo, en las vejaciones al comercio y en el abandono de la industria en la multiplicación de empleados y en la anarquía de la administración, en el desprecio de todos los principios económico-políticos y en la codicia ciega y brutal de la monarquía.

Espanoles son todos los gérmenes de nuestro desorden: las vejaciones de los diezmos que tanto carcomen la agricultura; el sistema restrictivo, creador del fraude y rémora de nuestro comercio con el exterior; el establecimiento de la alcabala, verdugo del comercio, inmoral y esterilizador de todos los ramos de la producción; la creación absurda de un nuevo ramo para cada nueva necesidad" "en fin, resultado del contingente con que contribuimos para pagar con nuestros sudores los desaciertos del gabinete español y sus guerras con la Inglaterra y con la Francia."

"¿Cuales son las ideas económico-políticas que se descubren en él para fecundizar la producción, mejorar la sociedad y aumentar los ingresos del erario; disminuyendo los sacrificios de los ciudadanos?" "la obra del sabio español D. Pedro Muchada pone de manifiesto todos los defectos de que ha adolecido y el atraso en que aún se encuentra; defectos y atraso que heredamos, y que son el origen y la causa verdadera de nuestros males fecundando estos gérmenes perjudiciales nuestros cambios políticos, y nuestro ahinco insensato de reformas."

"Este fué el magnífico sistema que heredamos, el que se trasplantó á la América y se exageró por la ignorancia del pueblo, las arbitrariedades de los virreyes y el intolerable despotismo de los empleados subalternos."

"Se frustró la explotación de la seda, porque se tuvo muy en cuenta que no se perjudicase el comercio de Filipinas ni los cargamentos de la Nao de China, ni las manufacturas de Granada.

El cultivo de lana y cáñamo también se entorpeció, por no perjudicar la agricultura española, teniéndose muy presente los precios de estos artículos en Cádiz para recargar los de aquí para que no pudiesen competir en el consumo.

La única importante innovación que se encuentra en el siglo pasado, respecto de la hacienda pública, es la que produjo el reglamento de comercio libre en 1778; pero adviértase que quedaron en pié tales restricciones, y

tan vigoroso el sistema de encierro y monopolio, que no bastó tamaño bien para destruir los anteriores males." "Es necesario tener muy presente que á pesar de las ventajas innegables del comercio libre, no hubo el cálculo suficiente para plantar su reglamento, no se relacionó con otras medidas indispensables para evitar el fraude, y desde entonces el contrabando por nuestra frontera fué inmenso." La Hacienda estaba en completo desorden." La facilidad de comprar los empleos y el acceso que tenían los deudos de nuestros nobles ridículos, hizo sistemático el favoritismo, improvisó la ineptitud y la ignorancia, creando prerrogativas en los empleados, que después se transmitieron á nosotros con un perjuicio muy considerable de la administración pública." "Los estancos y otros diversos ramos tenían sus administradores separados, sus funciones privativas, "y esto", da á conocer cual sería la multitud de empleados, la confusión administrativa, el favoritismo y todos los males."

"La prosperidad del erario de España se fundaba en las multiplicadas vejaciones á los habitantes de la colonia, en la tiranía del sistema respectivo, en la crueldad inmoral del monopolio, y de todo género de privaciones a que estamos sujetos" "esa propiedad del erario, era para nosotros realmente nociva." (9)

Dice Prieto que el estado de la Hacienda muestra fué pésimo ya que ni siquiera para la explotación de la colonia se tuvo capacidad. Se despreciaron todos los principios políticos y económicos y solo se prestó atención a la ciega codicia de la monarquía. Hubo algunos reyes que desearon el mejoramiento de sus dominios, sin embargo la total corrupción les impidió cualquier progreso. Los mismos virreyes, en general fueron buenos y honrados, sin embargo todo se oponía a ellos, los privilegios, la codicia de los ricos, las leyes y la intromisión del clero en todos los asuntos.

Durante la época colonial fueron inútiles las tentativas de unos cuantos por establecer el orden; aquellos cuyos intereses se verían en peligro si se lograba enderezar algunos asuntos tenían que oponerse con todas sus fuerzas a dichos beneficios. Y las principales tentativas fracasaron.

En 1788 se permitió el comercio libre; medida altamente benéfica pero que tampoco se supo reglamentar debidamente, aumentando con esto el fraude y el contrabando. (10)

Los defensores del sistema español no dejan de reconocer el desarrollo existente en la Hacienda, sin embargo pretenden que éste desapareció con la Ordenanza de Intendentes y que a partir de entonces todo fué prosperidad pero hay que hacer notar -dice Prieto- que esta Ordenanza no se expidió sino hasta 1786 y por lo tanto duró muy poco para haber mostrado sus beneficios.

Además esta Ordenanza se limita a evitar los abusos y mejorar lo que ya existía pero sin cambiarlo en sus principios dejando con esto los mismos vicios y desórdenes que tenía antes. Y agrega -Todos los males de la Hacienda colonial los heredamos y han sido una de las principales trabas para nuestro desarrollo como nación independiente. (11)

Como vemos en estas palabras, Prieto acusa a la pésima administra-

ción colonial como la causante de todos nuestros males posteriores.

Respecto a las vías de comunicación dice que durante la colonia estuvieron en completo abandono, lo que ocasionaba que lo que en algunos lugares sobraba, en otros era necesario sin poder comunicarse entre sí.

La comunicación con el extranjero era tan retardada que pasaban meses para que llegaran las novedades de Europa notándose este retraso en las modas, (12) los muebles y aún las ideas.

#### Aspecto Territorial.

Sobre este aspecto, dice Prieto, que al hacerse la repartición de las tierras a raíz de la Conquista, se hizo arbitrariamente y para favorecer a unos cuantos. Estas extenciones eran tan grandes que no podían ser controladas ni en lo civil ni en lo religioso. El hacendado tenía sus propiedades sin llegar a conocerlas todas y mucho menos explotarlas debidamente. Estos hombres vivían en completa ociosidad y ni siquiera se esforzaban en mejorar sus cuantiosos bienes.

Y añade Prieto: "La creación de provincias, su división y orden, fué en extremo irregular, de suerte que lo que se dice sobre disposiciones de gobierno y su régimen en las provincias, se entiende de lo que estaba al alcance del Gobierno virreinal en donde podía ir planteando su sistema regular."

"Las provincias mantuvieron su organización imperfectísima desde los primeros tiempos hasta 1787, que por inspiración del entendido y honrado visitador Gálvez, se adoptó tan importante y trascendental reforma, que no se pudo plantear debidamente por las circunstancias azarosas en que se encontraba la España. De todos modos " -continúa- "se ve que dos y medio siglos duró ese sueño de inercia en un punto de tan vital importancia." (13)

Agrega Prieto que toda la Nueva España giraba alrededor del centro que era a lo único que se le daba importancia quedando todos los alrededores aislados y abandonados ya que en algunas ocasiones no contaban con recursos para acudir al centro a remediar sus necesidades. La gente medianamente culta estaba ahí, quedando principalmente las fronteras habitadas por gente casi salvaje. (14)

#### El trabajo.

Prieto afirma que en la época que estudiamos, el trabajo no tuvo ningún aliciente; el favoritismo opacaba siempre al mérito, los gremios y corporaciones solo servían para oprimir más a los trabajadores.

La instrucción estaba encomendada a la Iglesia y como es de suponerse daba importancia únicamente a los estudios teológicos.

Las artes y las ciencias pertenecían a unos cuantos que las desaprovechaban en cosas sin importancia y aún los médicos y abogados que eran las profesiones más socorridas estaban completamente atrasados.

Las clases trabajadoras y el resto de la población vivían en completa ignorancia. (15)

X

X

X

Haciendo un resumen de la opinión de Prieto sobre la administración colonial diremos que para España las colonias no tenían otro objeto que su explotación interesándose poco en su mejoramiento y oponiéndose a todo lo que pudiera engrandecerla demasiado, por temor a tener en ella un competidor. Por ese descuido prevaleció la ignorancia, se evitó el progreso de la industria y del comercio y se evitó todo contacto de la Nueva España con el extranjero. (16)

#### La Conquista religiosa

Dice Prieto que poco después de realizada la conquista militar, llegaron a México los primeros religiosos, varones verdaderamente santos cuya única mira era evangelizar y proteger a los indios.

La religión llegó como un bálsamo de las heridas de los oprimidos.

Los frailes eran los defensores más ardientes de los indios oponiéndose a todo lo que fuera crueldad y sufrimientos para ellos. Vivían y se alimentaban con verdadera escasez sintiendo los males de los indios como propios.

No les importó enemistarse con los conquistadores y constantemente escribían a España suplicando o exigiendo el remedio a tantas injusticias.

En estas opiniones de Prieto vemos sus tendencias liberales; los frailes y los sacerdotes deben vivir con humildad, cuidando únicamente del bien de los demás sin importarles su propia comodidad.

En los escritores liberales hay una tendencia en alabar a los primeros frailes; no así en cambio a las demás órdenes religiosas que llegaron posteriormente a la Nueva España ni mucho menos a los clérigos.

Prieto escribe que son dignos de recordarse los nombres de: Fray Pedro de Gante (18), fray Toribio de Benavente (Motolinia) y más tarde fray Bartolomé de las Casas (19) quienes no se detuvieron en sacrificios en bien de los indios.

Y agrega que el estudio de los primeros años de la evangelización de la colonia merece toda clase de elogios; sin embargo poco tiempo duró el verdadero espíritu de sacrificio, y las órdenes religiosas, a medida que aumentaban, se interesaban más en las cosas materiales convirtiéndose en un nuevo opresor de los indios. La holganza y la riqueza los prostituyó y se convirtieron en apoyo de los ricos entremetiéndose en los asuntos civiles. La vida que llevaban algunos dejaba mucho que desear (20) y -dice Prieto- "Los indios, emancipados de sus señores cayeron de lleno bajo el dominio eclesiástico que cuidaba de su aislamiento, embrutecimiento y fanatismo, reduciendo su tarea a hacer los cristianos a su modo, sin cuidarse de hacerlos hombres." "Millares de indios fueron bautizados sin que supiesen que quería decir tal ceremonia."

"El clero, por su parte, trabajaba, y conseguía sin esfuerzo que pasase a manos muertas la propiedad territorial. La ley de Indias prohibió semejante transmisión, pero la codicia disfrazada con la piedad cristiana, hizo que quedase como letra muerta la ley. (21)

### El indio

Sobre la situación del indio en la colonia nos dice Prieto que a la llegada de los españoles, los indios hicieron lo indecible por conservar su independencia, pero todo fué inútil ya que la fuerza brutal los dominó. Durante los primeros años de vida colonial fueron muchos los levantamientos y luchas que sostuvieron pero poco a poco fueron dominados.

Vinieron entonces las discusiones sobre su inteligencia y condición de hombres para saber como debían ser tratados; unos los consideraron casi como animales que debían estar sujetos a la esclavitud; los otros buscando su bien prefirieron compararlos con unos niños necesitados de amparo y protección. Nadie los consideró como verdaderos hombres ni se pensó en darles derechos como tales. (22)

Prieto considera que la situación a que se sometió a los indios durante la colonia, esto es, poco menos que animales, fué acabando con su fuerza, con su energía y los fué convirtiendo en unos entes que se movían al antojo del amo.

Antes de la conquista, piensa que estaban atrasados pero poseían muchas cualidades que debieron ser aprovechadas. El papel de la conquista debió ser según él, benéfico para el indio ya que debió incorporarlo a la civilización general, en cambio de esto solo se le explotó sin cuidar de su mejoramiento.

Vemos en Prieto un dolor muy grande por esa situación que, conservó el indio durante la colonia y que con los años, al convertirse México en nación independiente esa gran masa segregada de la sociedad tenía que entorpecer el movimiento general. Considera que la única forma de que la sociedad mexicana se vuelva uniforme, es incorporar a los indios a ella; volverlos hombres con todos los derechos que como tales merecen.

Agrega que al principio de la colonia se planearon escuelas para ellos, pero pensando que podría ser peligroso se prefirió mantenerlos segregados.

Las leyes de Indias les hicieron una serie de concesiones especiales; se les disminuyeron los tributos, se les juzgaba en forma especial y es taban exentos de la Inquisición, sin embargo también se evitó que tuvieran propiedad privada, trabajo libre y desde luego cualquier ocupación que los acercara a las otras clases. Y dice: los indios así considerados fueron "encomendados" a un español con el buen fin de que los educara y cristianizara, pero el encomendero lejos de cumplir con sus obligaciones se encargaba únicamente de tiranizarlos y explotarlos.

La ocupación primordial de los indios era el cultivo de la tierra y el laborío de las minas donde lo poco que ganaban era aprovechado por sus amos.

El valor de tierra iba de acuerdo con el número de indios que había en ella y estos pasaban de un dueño a otro como simples cosas. (23)

Opina Prieto que su condición era la de esclavos aunque nunca fué admitida por las Cortes españolas. Muy distintas eran las órdenes que España daba de las que se realizaban en la colonia. Y dice: "nada fué bastante contra la avidez de los ricos, y la crueldad de los comisarios. Estos despojaban á los indios de sus tierras, quemaban sus chozas é inferían ultrajes inauditos á sus personas. En vista de tanta iniquidad, algunos indios resistían, otros se suicidaban, y los cuadros de desolación se sucedían." (24)

La situación que guardó el indígena durante esta época fué espantosa, ya que siendo la clase oprimida se convirtió en el blanco de todos los atropellos y de todas las injusticias. De ella no dire: "crueles y arbitrarios los conquistadores, venal e hipócrita el clero y rapaces y turbulentos los representantes del poder civil, se turnaban en la explotación de los pueblos, se aliaban, para sacrificarlos é sus choques recíprocos.

Contribuían al embrutecimiento de las masas y la exaltación de los robos, las arbitrariedades y desorden de los gobernantes." (25)

"El poder del clero, que todo lo dominaba, tenía sujeto al artesano por medio del santo patrono y de la cofradía; el gremio le encerraba en un círculo estricto de esclavitud y atraso y la baratura de los artefactos groseros del indio, convertían en miserables hasta el último extremo las ocupaciones del taller." (26)

Se cuidó de no permitir la unión legítima entre indios y blancos, así que las uniones que había solo aumentaban las castas que miserables y abandonadas constituían el lastre de la sociedad colonial.

Agrega que se cuidó de entorpecer su desarrollo logrando paulatina mente su embrutecimiento unido a un espíritu de rebeldía guardado en el fondo de su corazón. El indio odiaba a los intrusos que le habían quitado sus

derechos y solo aguardaba la oportunidad de vengarse. Y dice Prieto: "Los privilegios ó protección que á los indios se dispensaba de parte de los reyes con la más noble intención consistía en considerarlos como menores en sus tratos". "Estos que se llamaron beneficios refluieron en contra de los indios, porque principalmente la consideración de menores los inhabilitaba para toda clase de contratos, excluyéndolos del trato social." (27)

Una vez lograda la completa separación de los blancos y los indios y no teniendo estos ni propiedad, ni capital, ni trabajo libre y acostumbrados al maltrato e injusticia; su embrutecimiento, degradación e infelicidad fué completa.

En todas estas opiniones de Prieto vemos su carácter liberal cuyas bases principales son: 1a. la libertad (de la persona y de todos sus actos) y 2a. la igualdad (natural y legal) ya que todos los hombres son iguales por naturaleza y deben serlo frente a la Ley.

La sociedad colonial no estuvo para él caracterizada por ninguno de estos puntos sino por su completa división de clases. No se buscó unidad ni se trató de uniformar los intereses, logrando con esto que unas a otras se entorpecieran evitando todo género de progreso. (28)

Una sociedad constituida en esta forma naturalmente debía odiarse y las clases oprimidas solo buscaban la oportunidad de liberarse.

Resumiendo la opinión de Prieto sobre la época colonial podemos decir que la considera como un completo fracaso. En todos los aspectos reinó el privilegio, el desorden, la división de clases y una falta completa de interés en beneficiar a la colonia. México era muy rico y de haber sido explotado convenientemente habría progresado rápidamente. Los problemas que hemos tenido después, datan de la época colonial defectuosa y han sido la causa de nuestro desarrollo lento y difícil.

Vemos en todos estos juicios de Prieto su gran amor por las clases desvalidas y su tristeza por las injusticias cometidas. Hay que hacer notar que este afán por defender los derechos del hombre es muy característico en él y uno de los principales temas tratados en sus obras.

X

X

x

## INDEPENDENCIA

Antes de estudiar la forma en que Prieto ve la Independencia de México es necesario señalar el pensamiento general de la época.

En los siglos anteriores, las ciencias habían marchado con lentitud y es en el siglo XIX cuando alcanzan gran auge. Un espíritu americanista, trata de separar muy marcadamente lo americano de lo europeo cambiando la tradición dieciochesca. El interés por conocer bien la patria es fundamental y a él se deben los estudios geográficos e históricos en los pueblos americanos.

En esta centuria encontramos ideas nuevas sobre la religión y la política, sobre los derechos del hombre y sobre la libertad. Los ideales emergidos con la Revolución francesa modifican los anteriores; nace el individualismo y la búsqueda de la libertad es la máxima aspiración del hombre.

El liberalismo es una de las máximas influencias de la época. Este va a aparecer con el nacimiento mismo de México, con los primeros movimientos de Independencia y va a estar desde luego imbuído de las necesidades del nuevo país que se forma; por lo que sus adeptos serán numerosos. La difusión de sus principios básicos no fué entendida por las mayorías ignorantes, sin embargo los problemas inmediatos que trataba de resolver si eran comprendidos por las masas que veían en ella una mejoría a sus necesidades.

Para entender el ambiente del S. XIX es necesario ver en él la influencia del liberalismo y del antiliberalismo. Dos corrientes que lucharán esforzadamente por sus principios.

"Ha existido una continuidad del liberalismo mexicano que influye en las sucesivas etapas de nuestra historia." Sin embargo esta continuidad no "significa permanencia, inmutabilidad, constante actualidad de una petrificada idea liberal. Quiere decir evolución, mejoramiento y perfeccionamiento de las ideas liberales. Modificación y enriquecimiento de ellas y su actualización, a la luz de nuevos problemas." "El estudio del liberalismo mexicano, demanda ver éste como unidad sintética", "De aislar los distintos aspectos" "y estudiarlos como todos parciales," "derivan las interpretaciones hinchadas, abultadas, según el temperamento o la razón política circunstancial; de simples pedazos de liberalismo mexicano."

Como manifestaciones o tendencias principales del liberalismo podemos señalar las siguientes: "1o. Liberalismo económico social y 2o. Liberalismo político jurídico.

En el primer tema hay dos puntos en que fundamentalmente podemos captar la actitud liberal. a) la propiedad, b) Libre cambio y protección.

El tema político jurídico comprende como puntos principales el estudio de:

1o. Las libertades. La clasificación de las libertades civiles y políticas, liberales y democráticas y el proceso que lleva a su consignación en nuestro país.

2o. La vinculación del liberalismo con la democracia, el enlace que entre ambos se efectúa y las variaciones que en el desarrollo histórico

se observan. La diferencia entre el poder político y la sociedad, la teoría de la representación democrática, la teoría de la división de poderes, son aspectos de este amplio tema.

3o. La secularización de la sociedad, la liberación de la sociedad y la afirmación de la supremacía estatal.

4o. La identidad liberalismo federalismo, que en México se realiza." (29)

X

X

X

Durante los movimientos de Independencia "el americano se transformaba vertiginosamente: pero no sólo por influencia de filosofías europeas, sino gracias ante todo a un proceso social inminente a la estructura de la Colonia. Lo que cambiaba no eran tanto las ideas como el hombre mismo en su totalidad. Aquellas ideas, en todo caso, no hacían sino venir a corroborar en el plano teórico lo que estaba ocurriendo en el terreno social al cual estaba adscrito el liberal incipiente; una situación social determinada que cobraba conciencia de sí misma." (30)

Una de las primeras bases del pensamiento liberal desde sus principios fué la Razón, la cual justificaba o condenaba todos los aspectos. Con la razón empieza una época nueva.

La época colonial estuvo basada en el fanatismo y en la irracionalidad que favorecían a la voluntad arbitraria del déspota no es que no poseyeran la Razón, lo que pasa es que no había libertad de utilizarla.

Otro de los puntos básicos del liberalismo es la libertad.

De ésta existen dos clases, la libertad política, que lograron los insurgentes al consumarse la independencia, y la libertad social que solo podía lograrse acabando con la administración legada por España y caracterizada por los privilegios. El primer paso para acabar con ella es declarar la igualdad.

Una vez que el hombre posee su libertad hay que cuidar que no caiga en el libertinaje para lo cual se establece la Ley. "Es por tanto una libertad regulada, enmarcada dentro de las normas legales más allá de las cuales es imperante. Se impide así el peligro del libertinaje, pues los actos fundados en la libertad serán regidos en última instancia por los límites de las otras libertades individuales que tutela la Ley." (31)

Otro punto muy importante del liberalismo en sus comienzos fué la soberanía popular. Hay que hacer notar sin embargo que tanto los criollos colonialistas como los insurgentes se basaban en ella. Sin embargo los primeros la sostenían como base del poder de una parte del pueblo únicamente y que recaía precisamente en los criollos.

Los insurgentes en ca. no consideraban que la soberanía del pueblo residía únicamente en el pueblo americano.

La conciencia liberal consideró siempre punto importante la libertad de imprenta ya que ella hacía que las ideas liberales se generalizaran y fueran más aceptadas. Sin embargo esta libertad solo se refiere a lo civil; en el aspecto religioso cualquier escrito debe ser antes censurado.

También en la libertad de imprenta en asuntos civiles, hay sus restricciones; no debe fomentar el libertinaje ni las calumnias. Llevada en esta forma la libertad de imprenta no existe ningún peligro.

Todas estas bases del Liberalismo están garantizadas en la Constitución cuyo triunfo es de sumo interés para el logro de ellas.

No solamente rompe con las ideas del pasado sino que quedan sancionadas en el Código las nuevas ideas: libertad, igualdad.

La Constitución "traerá concretamente la completa transformación de la vida social, económica y política de la nación mexicana. A diferencia del pasado, el pueblo no será ya aquél que únicamente servía para soportar el fardo caprichoso del déspota y las gavelas explotadoras que le imponían sus amos, sino un pueblo que, gracias a su esfuerzo, a su ilustración y a su confianza, podrá labrarse con toda libertad un futuro próspero y feliz; en lo individual, el hombre tendrá oportunidad de desarrollar plenamente sus facultades, seguro de su empeño y su laboriosidad tendrán tarde o temprano su recompensa. Y la nación, en fin, dejará atrás el fanatismo, la oscuridad y la pobreza, para abrirse camino hacia la cultura y la prosperidad." (32)

López Cámara nos señala la opinión de un liberal frente a la primera constitución: "Que dulce y halagüeña es y será para nosotros la voz Constitución" -exclama-" ya somos libres, ya podemos elegir nuestros representantes, ya los ayuntamientos no son obra sólo de negociación útil para la Real Hacienda, sino verdadera obra de nuestros conocimientos, y del deseo de nuestra propia felicidad... Ya la educación pública no estará sujeta a la insensatez, a la hipocrecía, ni a la barbarie, ya cesará la inercia de nuestra agricultura y lo limitado de nuestro comercio, se quitarán las trabas a la industria; nuestras ciencias llegarán a su colmo, las artes a la perfección. ..los talentos no estarán en un abandono como hasta aquí los hemos visto; nuestras invenciones serán atendidas, no se olvidará del mérito, y nuestro trabajo, por grave y extraordinario que sea, no quedará infructuoso." (33)

Una vez lograda la independencia de México, la actitud de los liberales frente a España deja de ser hostil; más aún que allá también se

adopta el sistema liberal, entonces en lugar de enemigos son hermanos en las mismas aspiraciones y en las luchas contra el despotismo.

Los liberales constituyen un grupo nuevo que se opone directamente a los llamados serviles, "esta clase de hombres son los que, animados por una lealtad ilusoria y por preocupaciones antiguas, hacian a escritores patrióticos que preconizan la justicia, hablan con verdad y derrocan intrépidamente los residuos existentes de tiranía. Ellos son los afectos al yugo, a la impostura, a la avaricia, al monopolio, a la cábala."

"El liberal en cambio, es el hombre nuevo, el hombre moderno que ha logrado rebasar el fanatismo, la irracionalidad y "las preocupaciones antiguas"!".

El servil "es la viva representacion del pasado, la regresion en persona; el liberal es por el contrario la encarnación del progreso, de la evolución, del futuro. Con él se abre una época histórica diferente y superior a aquella a la que se aferra desesperadamente el servil. Es el liberal inagurador de un nuevo estado histórico; es el propugnador de un régimen de libertad, de igualdad, de ilustración, de prosperidad. Es el defensor de la Razon, de la Ley, de la honradez, de la virtud, Es el baluarte del nuevo orden social fincado en la legalidad y el respeto a la libertad individual."  
(34)

Otra de las grandes ideologias que influyen en el siglo XIX es el Romanticismo, cuyos orígenes se quieren ver en la época medieval en Europa y cuya principal preocupación fué la fé, la caballeridad y la fantasía.

El Romanticismo fué una reacción en contra del materialismo que no permitía soñar y fantasear, el suyo es el reino de lo maravilloso y de lo ideal.

El Romanticismo en el aspecto moral influyó grandemente en formar un espíritu de escepticismo heredado del siglo XVIII.

Se encuentra por otra parte mezclada en él la razón con el sentimiento, con lo que cada inspiración se vuelve místico subjetiva en lugar de racionalista.

Los románticos siguen a los pensadores de la Revolución francesa y aún a ésta se la considera como causa del desarrollo de los primeros pensamientos del Romanticismo.

En la poesía el romántico se caracteriza por la exaltación individual en la que el alma expresa sus sentimientos más íntimos, los dolores del espíritu.

El poeta romántico no se conforma con escribir y soñar; quiere vivir como su ideal y de ahí surgirán sus grandes dificultades al chocar la realidad con la fantasía.

"Del Romanticismo, tanto en su expresión francesa como en la alemana, los hispanoamericanos van a tomar su preocupación por la realidad que se ofrece en la historia y la cultura.

La preocupación por los valores nacionales se transforma en ellos en preocupación por los valores propios de la América. Saben que es menester rehacer esta realidad que les ha tocado en suerte; pero también saben que solo podían rehacerla si parten de lo que ella es auténticamente. Se oponen al idealismo propio del racionalismo ilustrado. Este ha fracasado en Hispanoamérica, porque ha sido ciego para la realidad que estaba ahí potente. Del Romanticismo toma también su preocupación por el destino nacional, en este caso por el destino americano. Pero mientras los europeos encontraban en sus particulares historias nacionales la justificación de tal destino, los hispanoamericanos encontraban en las mismas los elementos negativos del mismo. En el pasado, en la colonia, estaban todas esas fuerzas, cuya prolongación estorbaba ahora el progreso de los pueblos hispanoamericanos. Allí estaba lo que entorpecía en el presente el destino propio de la América.

Así, en la misma forma como el europeo se entregó a la Historia para encontrar en ella las raíces de su futuro destino, el hispanoamericano se entregó a igual tarea para mostrar las raíces que impedían la realización de su destino propio. Una serie de trabajos históricos, en los que se hará patente la realidad negativa de Hispanoamérica, empezarán a surgir en los diversos países de esta América."

Pero al lado de esta preocupación por lo negativo, crece también la preocupación por lo positivo, por ese algo propio de Hispanoamérica que debía ser potenciado. La América Hispana tenía un destino, menester era realizarlo. Se empieza a hablar de nación. Solo que esta idea, saben puede ser apoyada en la historia propia, como lo hacia el europeo.

La nación no la constituye ni el suelo ni la historia, sino el afán por una tarea común. Esto es lo que hay que destacar: Cual es la tarea común propia de los pueblos hispanoamericanos. La unidad debe encontrarse en el futuro a realizar, no en lo realizado que parece negativo.

El destino nacional es cosa de futuro, sin amarres negativos con el pasado. Es algo que se quiere ser para dejar de ser lo que se ha sido. Realizar este destino es la tarea propia de los pueblos en Hispanoamérica. Pronto se empieza también a hablar de la necesidad de realizar algo que no está hecho; pero que sin embargo, se encuentra ahí, esperando que se haga conciente.

No bastaba así la independencia política frente a España, era menester dar un nuevo decisivo paso: el de la independencia cultural frente a Europa."

Múltiples y abigarradas serán las influencias filosóficas que den la tónica a ésta época, en la que se empieza a discutir el porvenir de los pueblos de nuestra América. La Enciclopedia es substituída por una multi-

tud de corrientes filosóficas, en muchos aspectos contradictorios. La realidad de los problemas hispanoamericanos, que se debatían aglutinan estas corrientes. La ideología, el tradicionalismo francés el eclecticismo, el utilitarismo, la escuela escocesa y el socialismo romántico de Saint-Simon, ofrecen las armas ideológicas de la generación que pretende realizar la nueva emancipación hispanoamericana. Muchos de ellos beben directamente en las corrientes de estas filosofías."

"El romanticismo, en su aspecto literario, ofrece también una serie de ideas justificativas de los afanes de la nueva generación hispanoamericana."

"De todas y cada una de estas diversas doctrinas filosóficas se tomarán los instrumentos necesarios y adecuados para los no menos diversos problemas que se van planteando a los hispanoamericanos en su afán por reconstruir su realidad. En los tradicionalistas franceses, Maistre, Chateaubriand, Benjamín Constant y De Bonald, se encontrarán las armas para combatir el ingenuo utopismo en que habían caído los ilustrados."

"El romanticismo social, por su lado, ofrece los instrumentos de la misma reacción; el pueblo no existe como un sujeto ideal; pero sí existe como una realidad difícil y compleja. En él aprenden y toman su afán para hacer de los estudios sociales una ciencia positiva. También toman del mismo, su interés por encontrar la forma de emancipar a los pueblos de la miseria, en este caso el interés por hacer de los pueblos hispanoamericanos pueblos capaces de alcanzar el mismo confort social y los mismos medios económicos que hacían de los pueblos sajones los guías de la civilización." (35)

A Guillermo Prieto lo vemos completamente absorbido por todas estas influencias; es liberal y Romántico y su actuación como escritor y como político nos lo muestra.

Vamos a encontrar en él un afán porque se le de importancia al estudio de las ciencias y de las artes. Sus críticas van dirigidas hacia todo lo que signifique estancamiento o retroceso. Le da gran importancia a la Historia de la que dice hay que valerse para conocer los errores en que se ha caído y no volver a cometerlos.

Se interesa mucho en la educación ya que la considera como única forma de que las naciones progresen unánimemente.

Dominan a Prieto ansias vivas de libertad y por ellas luchará toda su vida. Todas sus obras, todos sus artículos y toda su actuación política estuvo encaminada a defender los derechos del hombre y a buscar el progreso de la nación. En Guillermo Prieto, las ideas dominantes del siglo XIX influyeron grandemente debido a su carácter emocional y apasionado.

Conociendo estos sentimientos fácil es imaginarse el calor con que habría de tomar el estudio de la Independencia de México y la admiración y entusiasmo que sentiría por todos los que en ella intervinieron.

Ya vimos sus ideas sobre la dominación española, ideas que se reducen a un odio profundo por el estancamiento a que estuvo sometida la Nueva España por más de dos siglos, letargo del que algún día había de despertar. Prieto ve la Independencia como un movimiento que paulatinamente vino preparándose y justifica todos los medios por él empleados, ya que el fin era justificado y no había otra forma de llevarlo a cabo.

Para el estudio de la Independencia de México, Prieto se documentó en Mora y Zavala (36) sin embargo difiere un tanto de aquellos.

Con quien realmente coincide y que posiblemente es a quien realmente tomó es a Bustamante. (37)

Prieto es exhaltado defensor del movimiento y de todos los que en él intervinieron empezando por Hidalgo. Zavala también es partidario de la Independencia ya que hasta ayudó a propagarla por medio del periódico, pero sus opiniones son menos exaltadas, juzga a sus autores y señala sus cualidades y defectos. De los juicios de Mora, más racionales, mas pesados también se encuentra lejos.

En cambio coincide en todas sus apreciaciones con Bustamante que es como él, defensor apasionado de la independencia.

En El Romancero Prieto se dedica a exaltar a los heroes, sus versos son para ellos de elogio. Y en las Lecciones nos habla de los principales personajes, y a cada uno los califica de acuerdo con sus naturales simpatías.

Nos dice que no fué España, ni sus buenos gobernantes los que llevaron a la colonia a buscar su independencia, fueron los gobiernos déspotas los que sin darse cuenta prepararon su autonomía. No fueron los primeros frailes bondadosos y humildes sino el clero materializado quien llevó al pueblo a esta lucha sangrienta. Y señala: "Sabios españoles se encargaron de poner de manifiesto la desastrosa dominación de las casas de Austria y de Borbón, que nos rigieron, con poco acierto salvo determinadas excepciones, durante la época vireinal." Y agrega "vínculo común en todas estas divergencias era el elemento religioso, que immaculado en su principio, independiente y sublime, fué personificado en el fraile, emblema y egida de la civilización.

Pero este elemento, corrompido por la riqueza y la intriga política, ajustaba alianzas opresoras, constituyéndose en poder decisivo, por entrometerse, con el prestigio de la creencia en las cuestiones mundanales." (38)

Los criollos excluidos de los negocios públicos se acercaron a los indios y trataron de liberarse y ocupar el primer lugar. Los mestizos buscaban también su libertad. Dice Prieto: los que sabían como debían hacerse las cosas "tuvieron que amoldarse á lo que podía querer y comprender la masa semibruta que los auxiliaba, no porque era lo bueno sino porque era lo posible para llegar al fin." "Las personas que con sacrificio de cuanto tenían

de más amado se encargaron de la regeneración de esos seres que no podían llamarse pueblo, tenían que amoldarse á sus instintos, contemporizar con sus inconsecuencias, abajarse hasta hacerse entender de los más rudos, y sacar el partido posible de su propia superstición y de sus mismos instintos feroces."

"El clero bajo, abatido, falto de influencias en las altas regiones del poder, sin la competente remuneración; compuesto de los hijos del país, sobre quienes pesaba el menosprecio europeo, se declaró en favor de la independencia con patriótica abnegación". "El alto clero, es decir, el de los obispos y cabildos, que por su nacimiento, por sus tendencias aristocráticas, por su espíritu de retroceso; sirvieron de potente apoyo al gobierno colonial."

Opina Prieto que "nuestra independencia fué una emancipación natural y necesaria, producida por la mayor edad de nuestra sociedad y -agregaba- "dulce y humano" propagaba "entre los indígenas el cultivo de la vid, la fabricación de la loza, etc., que suponen cierta educación y cierto orden de ideas excepcionales en aquel tiempo." (44)

Para Prieto, Hidalgo fué un hombre recto y que se interesaba solo en el bien de los demás. Cuando tuvo el mando, dió órdenes acertadas que llevaban al progreso; y cuando le fué quitado, en lugar de revelarse entró pronto a obedecer al nuevo jefe.

Algunos de sus enemigos trataron de restarle adeptos acusándolo de herejía por lo que "el Sr. Hidalgo publicó en Guadalajara un notable manifiesto en que se defiende de los cargos" "y se irrita de que se quiera que la religión sirva de escudo a la tiranía." (45)

Se ha acusado además a Hidalgo de que en algunas ocasiones permitió sangrientas ejecuciones, sin embargo dice Prieto, estas acusaciones se han hecho "sin tomar en cuenta ni su posición ni la clase de chusmas que mandaba." (46)

Agrega que Hidalgo conservó la entereza y el valor hasta sus últimos instantes y a pesar de que algunos de sus enemigos tratan de restarle importancia, sus mismas delaciones demuestran que el fué el verdadero autor y alma de la independencia. Respecto a su inicio nos dice: "y resolvió en aquel instante, con la expectativa de un sacrificio heroico, y confiriéndose él, y solo él, el título de padre de la independencia, levantar el estandarte de la revolución." (47)

Los versos que Prieto le dedica, son muy vehementes como podemos observar:

"¡ Oh, tú, adorado Hidalgo, tú el que brotas  
En medio de relámpagos y truenos,  
Rompiendo las cadenas ominosas,  
Despertando el espacio y los desiertos,  
Clamaste tú: la independencia sea:  
Y brilló el sol iluminando un pueblo." (48)

Y estos otros en los que Hidalgo habla al Conde de Sierra Gorda:

"Cuidad, cuidad, oh mal padre; De hacer vuestro manequí	Del Dios Santo, que á los pueblos Quiso augusto redimir." (49)
--	---

En este trozo más que en las palabras de Hidalgo, debemos fijarnos en la idea de Prieto respecto a la independencia. El considera que la verdadera religión era la de Hidalgo que defendía la libertad y no la de aquellos que tomaban a Dios como instrumento de tiranía.

Hay que hacer notar que ésta exaltación de Hidalgo es también una influencia de la época en que vivió Prieto. En autores anteriores los juicios sobre Hidalgo fueron mas mesurados.

Para Lora, Hidalgo no tuvo ningún mérito superior "ni era de talentos profundos para combinar un plan de operaciones, adaptando los medios al fin que se proponía, ni tenía un juicio sólido y recto para pesar los hombres y las cosas, ni un corazón generoso para perdonar los errores y preocupaciones de los que debían auxiliarlo en su empresa." "El deseo que lo devoraba de hacer ruido en el mundo le hizo sacudir, más por espíritu de novedad que por verdadero convencimiento, algunas de las preocupaciones dominantes en su país y propias de su estado." (50)

Zavala no se detiene al acusar a Hidalgo de sus errores. Dice: "El cura Hidalgo hizo un acto de heroísmo al levantar la cabeza sobre sus conciudadanos; pero es evidente que si hubiese presentado las bases de un sistema social; si en vez de animar á la matanza de los españoles y á los saqueos, hubiese hecho retirarse á los indios y organizado sus tropas; ofrecido garantías y hablado, como debían hacerlo, por manifiestos y proclamas, el triunfo de la causa hubiera sido seguro en su principio."

Y después agrega: "Dejamos al cura Hidalgo y su comitiva, corriendo hacia el Oeste, y buscando su salud en la fuga. Los desgraciados no encuentran asilo en semejantes ocasiones; y hombres que por impericia habían perdido la mejor oportunidad de hacer triunfar la causa nacional, parecían merecer las consecuencias de su infortunio." (51)

Para Bustamante en cambio, Hidalgo merece grandes elogios, nos dice: "El cura de Dolores D. Miguel Hidalgo y Costilla con mayor ilustración que el de Carácuaro, sentía igualmente los impulsos de la venganza, mirando esclavizado á su pueblo querido. Era además testigo presencial de la miseria á que habia sido condenada toda su feligresía impidiéndole que elaborase el vino de la uva que cosechaban, por fomentar el gobierno español la importación del de Cataluña; ni podía ser indiferente su corazón oyendo los suspiros de tantos miserables que yacían en la desnudez más oprobiosa." "Tales eran las ideas liberales que animaban a Hidalgo, y por las que su nombre se registrará en el Templo de la Memoria.

Lloraba en secreto y en el seno de sus amigos nuestros desastres, y de sus conversaciones tenidas con el capitán D. Ignacio Allende resultó, que uno y otro se decidiesen a conquistar la libertad de su patria." (52)

En estas últimas palabras vemos que Bustamante no confiere, como Prieto todo el mérito principal a Hidalgo sino que lo divide con Allende.

El culto a don Miguel Hidalgo a través de los años no ha sido el mismo.

A raíz de la independencia, el recuerdo de los horrores de la guerra produjo cierta aversión a todo culto a los promotores de ella.

Cuando alguno propuso la idea de levantar un monumento a Hidalgo, la opinión general estuvo en su contra. Los mismos defensores de la Independencia no dejaban de reconocer que cualquiera que en la época de la lucha, hubiese guardado una posición acomodada no habría deseado que las tropas de Hidalgo entraran a México.

En 1827 durante las discusiones del Congreso, algunos diputados, antiguos insurgentes y contrarios a Iturbide realizaron la gloria de los promotores del movimiento. Esto originó discusiones y la pregunta de que quienes eran los verdaderos heroes.

A pesar de que no lograron los antiguos insurgentes todo lo que deseaban, se pusieron a la altura de Iturbide y los demás jefes del movimiento de Iguala, se logró además resucitar el recuerdo olvidado de los primeros caudillos quienes fueron exhumados y más tarde sepultados de nuevo con todos los honores.

En 1843, Santa Anna "en uno de sus alardes patrióticos" decidió erigir un monumento a la Independencia, él cual encomendó a don Lorenzo de la Hidalga.

"Al proyecto acompañó Hidalga una exposición razonada sobre el mérito del mismo, sobre su valor representativo y el de la idea de enaltecer tan glorioso acontecimiento de entre cuyos párrafos, entresacamos el siguiente que revela además del anhelo de exaltar a los heroes, el deseo de perpetuación del arquitecto en su obra, párrafo que es también magnífico esponente del espíritu de la época." "si en honor de hombres ilustres que por su sabiduría, sus esfuerzos y su valor han hecho servicios notables a su patria, se consagran estatuas, columnas honoríficas y arcos de triunfo, ¿que movimiento deberá corresponder para perpetuar la memoria de un suceso como la Independencia y la libertad de una nación grande, a cuyo logro han contribuido tantos hombres ilustres con su sabiduría, su constancia y con cuantas virtudes es capaz de inspirar la nobleza de un objeto tan precioso? Debe ser un movimiento eterno cuya magnificencia sin igual manifiesta el entusiasmo de los que lo eligieron, cuya composición artística y filosófica sea el libro abierto de la historia de la grande obra conseguida y perpetuada en él, que estimule al pueblo libre a formar hombres como los que recuerdan sus estatuas, relieves e inscripciones; y en fin, que domine en él todo el objeto conseguido con sacrificios heroicos, la Libertad y la Independencia Mexicana." (53)

Aunque este monumento no se llevó a cabo sirvió para que las nuevas generaciones iniciaran el culto a los heroes.

La guerra con Estados Unidos favoreció este sentimiento y entonces vino a notarse que no existía ningún monumento ni para Hidalgo ni para Iturbide a quienes la lucha de partidos habían puesto frente a frente.

Los liberales en 1851, acabaron con el abandono en que se habían tenido y don Mariano Riva Palacio realizó el anhelo de don Lorenzo de Zavala de erigir un monumento en el Monte de las Cruces, dedicado a Hidalgo. Poco después se erigieron en Guanajuato dos más y se llevaron a cabo conmemoraciones a las que asistieron las clases populares con gran entusiasmo.

Sin embargo en 1864, la personalidad de Hidalgo no era aún lo suficientemente conocida por lo que se iniciaron estudios para saber todos los datos al respecto; una vez conocidos estos, se levantó una columna en el sitio en que nació Don Miguel Hidalgo; para la colocación de la primera piedra, fueron invitados los pueblos de Pénjamo y Cuitzeo quienes con júbilo asistieron al acto.

A partir de 1871 en que se levantó un monumento de bronce al caudillo, en la plazuela de Granaditas, todos los demás lugares de la República siguieron el ejemplo, y la exaltación de los primeros caudillos de la independencia fué general. (54)

José María Morelos y Pavón.— De él dice Prieto que "era de una familia oscura y pobre; nació en Valladolid, pasó su infancia y parte de su juventud como vaquero y en destinos humildes". "Morelos —dice Prieto— se distinguió siempre por su abnegación y patriotismo. Durante la lucha esto animaba a sus tropas y les daba nuevas fuerzas. Estaba siempre listo ante el peligro para dar ejemplo a sus soldados". (55)

"En varias ocasiones le fué ofrecido el perdón si favorecía el enemigo a lo que él siempre se negó con gran dignidad.

También como Hidalgo fué acusado de herejía y también como él lo negó rotundamente. Y agrega Prieto: "Morelos en su prisión, en su proceso, en todos sus actos fué digno y noble, no exaltó una queja, ni comprometió a nadie en sus declaraciones; asumió por completo la responsabilidad de aquella situación, mostró cada vez, fé más enérgica en los derechos del pueblo y supo, con su grandeza de alma conciliarse la veneración y respeto de sus más encarnizados enemigos." (56)

De los versos dedicados a Morelos tenemos el siguiente trozo que muestra según Prieto, cuáles eran sus aspiraciones:

" Mi estandarte ¡ la verdad ¡  
 Mi divisa ¡ guerra ó muerte ¡  
 Y solo pido á la suerte  
 ¡ La muerte, ó la libertad ¡" (57)

Y este otro:  
 "Queremos que dentro el templo  
 Se ame y se venere á Dios;  
 Pero odiamos el comercio  
 Con la santa religión  
 Queremos que el pobre pueblo  
 Que en esclavitud vivió,  
 Entienda que es soberano,  
 Que es de sí dueño y señor." (58)

Morelos mereció mejores elogios de Mora. De él nos habla como sigue: Las prendas morales de este jefe eran superiores a las de todos los otros: amante del bien público y de su patria hizo cuanto creyó que podría conducir a su prosperidad y grandeza, muchas veces se equivocó en los medios pero jamás sus errores provinieron del deseo de su propio engrandecimiento, pues, aun en el puesto a que lo elevaron sus victorias, fué extraordinariamente modesto, desdeñando todas las condecoraciones y títulos y no tomando otro para sí que el de siervo de la nación." (59)

Ignacio López Rayón. Prieto lo retrata en uno de sus poemas, y dice:

" A Rayón, bravo y sereno De pié en medio de los libres, Firme, inmóvil y resuelto,	Como Maciza columna Sostén del ruinoso templo Al que terremoto horrible Desencaja los cimientos." (60)
---	---

Su actuación aparece ante los ojos de Prieto digna y noble; y en contra de sus detractores que le consideraban traidor por haber entregado el fuerte del Cerro del Cópore, es justificado por Prieto quien explica que este acto lo llevó a cabo por un razgo de humanidad y no por cobardía. (61)

Vicente Guerrero. Hombres como Vicente Guerrero, quien mantuvo encendida la antorcha de la libertad, le merecen juicios bien pesados y claros.

Al heroe del Sur lo calificó como: "brusco, desconfiado, sin educación literaria ni modales cortesanos" pero "con clarísimo talento y un gran corazón lleno de bondad y patriotismo," considerándolo como uno de nuestros más grandes heroes. (62)

Francisco Javier Mina. De él dice que con sus valientes hazañas demostraba ser oriundo de Navarra y por sus triunfos merece las bendiciones de la patria.

" La victoria le da amigos, Y bendiciones la Patria	Y es tan joven, tan garrido, Tan grande con su grande alma." (63)
--	--

Como vemos en todos estos juicios, Prieto siente una admiración muy sincera por todos los que participaron en este glorioso movimiento.

Desde luego hay que recordar que para él, la Historia tiene un fin pragmático, debe servir de enseñanza y no como simple pasatiempo. Su conocimiento debe servir para evitar nuevos errores.

La exhaltación que hace de los heroes se debe en parte a la necesidad que existía de crear un fuerte sentimiento de nacionalismo que salvara a la patria en peligro, por ello hace resaltar las virtudes de nuestros gran

des hombres esperando que al conocerlas se trate de imitarlos.

Las virtudes que más encarece son: el valor, el patriotismo, la seriedad, y la magnanimidad. Hace resaltar a los heroes como fuertes y decididos, fieles a su palabra, de inteligencia despejada y de gallarda figura.

Al escribir El Romancero, Prieto explica que el principal interés que lo movió a escribirlo consistió en reivindicar a los heroes tan calumniados por personas interesadas en ello. Es por esto que no trata de hacer un estudio de sus cualidades y defectos, sino solamente de realzar sus virtudes con gran elocuencia e inspiración.

Desde luego la atención que presta a cada uno de ellos va en relación con su importancia colocando en primer lugar a Hidalgo y Morelos, a los que dedica numerosos poemas; y después a todos los demás. Es de advertir que la simpatía por Iturbide es muy pequeña en ésta época y así se revela en la obra entera de Prieto.

Ignacio Allende.- A pesar de elogiarlo por su valor, no lo justifica de haber despojado del mando a Hidalgo:

"Allende, a quien las envidias  
Pusieron el alma oscura,  
Por motivos que la historia  
Cobarde tal vez oculta,

Mina de Hidalgo el prestigio,  
Conspira, siembra calumnias  
Y a que le quiten el mando  
De las fuerzas se apresura."

Más tarde agrega:

"Allende a Rayón del mando  
Le deja la investidura;  
Mas refiere la leyenda  
Misteriosa o la calumnia,  
Que á deshora de la noche  
Se vió en una estación oscura  
Hablando con Elizondo,

De quien traición se susurra,  
Y órdenes dictó en seguida  
Que hicieron brotar mil dudas,  
A que Rayón desdeñoso  
Les dió indignada repulsa...  
¿Porque, Allende, tales sombras  
El sol de tu fama anublan?" (64)

De Aldama dice Prieto que era prudente y de gran valor; el honor para él era sagrado y en cuanto se decidió a seguir a Hidalgo fué de los más bravos capitanes.

"Con valor, pero prudente  
Firme pero con recato  
Era del honor asombro  
De su palabra era esclavo." (65)

Abasolo:

"Don Abasolo delante,  
Que era un apuesto mancebo,  
Valiente, diestro indomable,  
Y muy grande entre los grandes." (66)

También para los otros insurgentes de menor importancia tiene Prieto calificativos encomiables y gran admiración.

) Dice que Mariano Jiménez destacado en la ciencia y destacado en la guerra dió siempre muestras de gran lealtad y cuando los realistas traicionaron a su jefe, Jiménez supo darle los honores que merecía.

" Aquel joven que en la ciencia Cosechó verdes laureles; Aquel adalid gallardo,	Aquel atleta valiente Que en la rota de las Cruces Se alzó a la altura de Allende." (67)
---	--

Leonardo, Miguel y Nicolás Bravo; fueron defensores fieles de la Independencia y prefirieron la muerte a abandonar su causa. En la guerra fueron valientes hasta la temeridad y en la paz fueron benignos con los enemigos.

" Abrió la Historia su libro, Y entre los nombres preclaros Ornamento de la patria	Y de virtudes dechado, Escribió con letras de oro Miguel y Nicolás Bravo." (68)
--	---

De los Galeanas escribe:

"Eran estos los Galeanas  
Que después resplandecieron  
Como unos soles refulgentes  
De nuestra gloria en el cielo." (69)

José Antonio Torres; merece entre otros los siguientes versos:

"Erase don José Antonio  
Labrador recto y honrado  
Con un alma muy mas limpia  
Que de nieve como blanco." (70)

"Hombre excelentemente dotado para la empresa que acometía. De talento natural despejadísimo, valiente hasta lo inverosímil, pródigo recto y lleno de magnánimos instintos. (71)

Matamoros;

"La historia justa y severa Le tiene asignado un puesto. El del gran Morelos brazo,	El del patriotismo aliento, El de la virtud dechado, Flor de oro de los guerreros." (72)
---	--

Entre los oradores, Prieto distingue a Verdad, Azcárate y Cristo:

"Con Azcárate elocuente,  
Con Verdad que es un portento  
Con Cristo muy decidido  
Pero dulce y caballero." (73)

Descuella sin que alguien le haga sombra Don Miguel Ramos Arizpe quien con su palabra un poco tosca dominaba a su auditorio.

Dice según Prieto:

"Mi firma rehusé hace una hora,  
Por ser cobarde el escrito,  
Y con manchas de lisonjas:  
Mas puesto que hay amenazas  
Y hay á quienes miedo impongan,  
Yo quiero ser responsable  
Y quisiera mi alma toda,  
Para honrar de nuestra patria  
Que fuera mi firma sola." (74)

Fray Melchor de Talamantes, fué apóstol de la Independencia, con gran ingenio y corazón generoso.

"Alta frente, hundida sien  
Que anunciaba penitencia,  
Seriedad y madurez,  
Y desprecio de las galas  
Y del mundano oropel." (75)

Doña Josefa Ortiz de Domínguez:

"Y la sublime matrona,  
Que era de beldad un pasmo,  
En instante se transforma  
Como amparo de los náufragos." (76)

Leona Vicario; enamorada de Quintana Roo, ayudó a la Independencia. Al ser sorprendida y hecha prisionera no se detuvo en decir la verdad al Virrey.

"Era la joven Vicario  
Y era su nombre opulento,  
Prodigio de entendimiento  
Y de virtud relicario." (77)

También entre los partidarios de la Independencia, hubo algunos que fueron negros borrones, entre ellos Prieto coloca a:

Fray Luis de Herrera, que era valiente y astuto pero quien a pesar de amar la Independencia, solo la aprovechó para dedicarse al crimen y al robo.

"Valiente, astuto, resuelto  
Amaba la independencia  
Pero esas nobles virtudes  
En su educación grosera,  
En el lodazal de vicios  
Que enfangaba su alma negra,  
Se perdieron, dando paso  
A mil pasiones rastreras." (78)

Joaquín de Arredondo;

"Es, á la verdad hablando,  
 Un aborto, un mal engendro  
 Del calavera soldado,  
 Desprecio de los valientes,  
 Y de los necios encanto." (79)

Torcuato Trujillo.- Su conducta "fué pérfida y villana. Se jacta de haber enarbolado bandera de paz solicitando parlamento, haciendo fuego sobre el enemigo que vino confiado al llamamiento." (80)

Elizondo, "había pertenecido á los insurgentes, pero disgustado con Allende y frustradas sus miras de ascensos rápidos, quiso, entregando á los jefes de la revolución, volver á la gracia del Gobierno español para contentar su ambición." (81)

También en El Romancero, Prieto dedica algunos versos para los vi- rreyes y para los principales jefes realistas, aunque desde luego no siente ninguna admiración por ellos, exceptuando al Intendente Riaño de quien hace muchos elogios, ya que aunque fué enemigo de Hidalgo era un hombre leal a su causa y merecía honores por su valor y honradez.

Nos dice de él:

"Valiente, más comedido	Y de noblez dechado,
Justo, caballero, honrado,	Fiel á su Dios y á sus reyes,
Cariñoso con los pobres	Fué el enemigo de Hidalgo;
Sabio, expedito, hablar franco,	Pero el enemigo noble
Modelo de gobernantes	Merece ser respetado." (82)

El Intendente Riaño murió; peleando con gran bravura y asegura Prieto, debe ser considerado como un heroe de su causa. Nos dice: "Metralla, piedras, fuego, rabia y frenesí se desataron por todas partes, sucumbiendo el noble intendente Riaño en su puesto y como un heroe." (83)

Prieto elogia al Conde de la Cadena quien también murió en el cumplimiento de su deber.

"Es Flon, honra de los bravos	Negra se cuaja y no corre;
De la Cadena es el Conde	Murió luchando valiente
La sangre de sus heridas	Dios piadoso lo perdone." (84)

Respecto a Calleja tenemos varios versos y en las Lecciones tam- bién le dedica atención pero solo para señalar sus crueldades.

Lo considera como un hombre cruel por instinto que gozaba con ba- rrer a los pueblos indefensos. Su paso fué quedando marcado por las matan-



Durante el estudio de toda la Historia de México, hay momentos que impresionan más hondamente a Prieto por la trascendencia que representan.

Estos momentos son: primero el Descubrimiento de América. Un mundo semisalvaje va a ser incorporado a la civilización; ¡que triunfo tan grande el logrado por España, redimir a esa parte de la humanidad olvidada;

En segundo lugar la Independencia de México; nuevamente un mundo segregado se incorporará a la civilización. Una nueva nación surgirá ante el mundo libre.

Y en tercer lugar estará la Reforma. Para Prieto dicho movimiento es una nueva independencia. No es ya la colonia que logra separarse del dominio material de España, es una lucha contra todos los vicios heredados por ella.

México al consumir su independencia lo hizo en forma muy relativa. La influencia colonial con todos sus desórdenes quedó como un rezago y como un obstáculo para el progreso independiente. Es entonces con la Reforma como Prieto considera que habrá de acabarse con todos estos males. Nuevamente la luz de esperanza parece surgir para este mundo.

## CAPITULO VI

## MEXICO INDEPENDIENTE

Opinión de Prieto sobre los distintos gobiernos.

Una vez vistas las ideas de Prieto acerca de la independencia con viene conocer la visión que tiene del México Independiente, acontecimientos y fenómenos más importantes de esa época así como de sus principales personajes de quienes nos ha dejado muy interesantes semblanzas.

Agustín de Iturbide.- Con Iturbide se inicia aquella época y de él nos dice que se distinguió desde su juventud por sus crueldades y poca honestidad; tuvo talentos militares aún cuando estos se vieron opacados por sus defectos. (1)

Prieto considera que cuando celebró el Plan de Iguala traicionó la confianza que en él pusieron el virrey y los españoles, por adoptar la Independencia de México. (2)

Alamán quien siempre elogia a Iturbide no niega esa conclusión y ello lleva a Prieto a decir:

" Si ese es de Alamán el juicio, Nosotros ¿que pensaremos? Que si curan graves males	Acaso activos venenos, La traición siempre es odiosa, Siempre el veneno es veneno." (3)
--	--

De su conducta posterior, Prieto habla con gran vehemencia y hasta da la idea de que lo considera como un héroe. Dice:

"Se aloja el gran Iturbide Que era el alma de la Patria, Y a quien el pueblo quería	Como a un Dios entusiasta. Todo por él era grande, Con su voz la gloria hablaba."(4)
---	--

Los juicios posteriores acerca de la proclamación como Emperador y su conducta en ese puesto no son tampoco favorables a Iturbide. (5)

La Constitución de 1824.- Dice Prieto: "Si se examina profundamente el estado de los espíritus que inspiraron la Constitución de 1824, se verá que había un muy corto número que, empapado en la civilización del siglo, en las ideas dominantes; en la revolución francesa, y sabios en las ciencias sociales, predicaban doctrinas de muy pocos comprendidas; otros se conformaban con algunas concesiones referentes á la Constitución de 1812, y los más, en plena ignorancia, apoyaban transacciones que nada decidían y depositaban en la Constitución los gérmenes de la anarquía futura.

En la Constitución económica nadie pensaba. La Constitución, transigiendo con el clero y el ejército, minaba en su base los principios democráticos, y sobre todo, planteándose sobre el molde monárquico y colonial, apoyados por los hábitos y conveniencias de las clases privilegiadas, hacían para lo futuro contingente y peligrosa la marcha de la sociedad.

Y sin embargo los derechos y garantías que otorgaba la carta fundamental la hacían amar del pueblo y considerar como un inmenso progreso."

"Expresión de "contradicciones, de" inconsecuencias, de esta debilidad de los partidos, que se hallaban frente á frente fué la Constitución de 1824; en ella se prescribía la libertad del pensamiento y la intolerancia religiosa: la igualdad y los fueros; la soberanía de los Estados y la preponderancia del poder militar.

En el partido español del retroceso, ó centralista, había algunos partidarios del sistema representativo, de la abolición de los fueros y de la libertad de conciencia; en el partido del progreso había odio en contra del extranjero y de la libertad de conciencia, y en la gran masa del pueblo no había ideas sino ciegos instintos para adherirse á las personas del poder ó sus contrarios." (6)

Expulsión de españoles.- Respecto a la expulsión de españoles Prieto se expresa como sigue: "En 1827 se decretó la expulsión de españoles medida impolítica y bárbara que aumentó los odios y dañó al país por los capitales que tuvieron que salir." (7)

Pronunciamiento de la Acordada.- El pronunciamiento de la Acordada lo pinta como sigue: En 1829 al acercarse las elecciones para nuevo presidente, el Gobierno falseó el voto público (8), y fué electo Gómez Pedraza; los partidarios de Guerrero no se conformaron y llevaron a cabo el Pronunciamiento de la Acordada.

Prieto era todavía un niño y conservaba un espantoso recuerdo de esa revolución. Cuenta que el cuadro era desolador; heridos que eran conducidos fuera de la ciudad; mujeres gritando como locas, y gentes que abandonaban sus casas como si se tratara de un incendio o una inundación.

Entonces los partidarios de Guerrero para quedar bien con el pueblo, le concedieron el saqueo del Parián que era un gran edificio cuadrado que ocupaba casi todo lo que actualmente es el Zócalo; tenía una puerta a cada lado y todo el exterior estaba formado por comercios principalmente de ropa; enfrente de Palacio, se vendían toda clase de fierros y frente a Catedral lo ocupaban relojerías famosas. Enfrente del portal de Mercaderes se encontraban varias tiendas entre la que estaba la del abuelo de Prieto. En el interior había calles y almacenes de peletería, calzado y sastrerías. El Parián era el lugar más elegante de la ciudad; ahí se encontraban todas las telas y preciosidades que compraban las catrinas.

Y dice Prieto que sobre este lugar cayeron las turbas desenfrena-

das; que rompían las puertas, tiraban las joyas y los encajes; se peleaban unos con otros por arrebatarse alguna cosa y los autores de este desenfreno eran vitoreados por el pueblo.

Los dueños de aquellos comercios perdieron todo lo que tenían quedando muchos de ellos en la miseria. (9)

Vicente Guerrero.- Después de este motín subió a la Presidencia Guerrero. Prieto tuvo ocasión de tratarlo un poco y la opinión que de él tiene le favorece. Nos dice que Guerrero era un hombre modesto sin ser encogido, su alma estaba llena de bondad y su carácter sencillo hacían olvidar su ignorancia. Guerrero -agrega- era un hombre de grandes virtudes. (10)

La revolución que lo quitó del poder fué favorecida por el Congreso quien envilecido, lo declaró imposibilitado para gobierno de la nación. (11)

Poco después fué asesinado por el Ministerio que formaban Mangino, Fraio, José Ignacio Espinosa y Alamán, quienes de acuerdo con Picaluga, quien lo aprehendió traidoramente, lo fusilaron.

La muerte del general Guerrero solo sirvió para estimular la revolución. (12)

Rendición de Barradas.- Poco después de que Guerrero subió a la presidencia, Barradas intentó la reconquista de la colonia, pero -dice- Prieto- fué completamente derrotado por la actividad y valor de Santa Anna (13). El recordaba el gozo con que fué recibido este acontecimiento en la capital. Las iglesias tocaban las campanas, y todas las casas encendieron sus luces habiendo gran alboroto en toda la ciudad.

Pero desgraciadamente -dice Prieto- el general Bustamante que había sido enviado para auxiliar a Santa Anna, se pronunció contra Guerrero en el plan de Jalapa y ocupó el gobierno. (14)

Anastasio Bustamante.- De Don Anastasio Bustamante, opina que era un hombre afable aunque callado, reconocía fácilmente sus errores y cuando se convencía de que le habían dado un buen consejo lo seguía al pie de la letra aunque sus resoluciones parecieran crueles. Afirma que era un hombre leal y honrado aunque sin convicciones políticas e ignorante. Aunque no era fanático, contemporizaba con la Iglesia y en caso necesario seguía sus consejos. Adoraba a Iturbide y todas sus ideas, y como él, odiaba a los insurrectos y admiraba el sistema español.

En sus negocios vacilaba y se dejaba llevar por los que lo rodeaban cometiendo algunas veces verdaderas atrocidades y aunque él en lo privado era sencillo y no deseaba dañar a nadie, su administración fué muy sangrienta y odiada. En materia de dinero fué siempre muy escrupuloso, limitó

el presupuesto del ejército y observó algunas leyes de carácter liberal lo que dió prosperidad a su administración. En sus relaciones íntimas era muy decente y con sus amigos muy leal. Sus errores deben achacarse a su ambición e ignorancia y principalmente a los hombres que lo dirigieron.

La revolución encabezada por Santa Anna lo obligó a dejar la presidencia. Siendo sorprendido en su aposento, Bustamante -dice Prieto- conservó tanta serenidad que sus enemigos tuvieron que dejarlo en libertad.

Poco después acaeció su muerte de la cual dice Prieto fué una pérdida para el ejército, pues fué un hombre sumiso a la ley, modesto, generoso y pródigo, valiente en la batalla y dócil en su gobierno; aunque no tuvo mucho talento, debe admirársele por su virtud sublime y la historia deberá hacerle justicia. (15)

Manuel Gómez Pedraza.- De él, Prieto fué un verdadero admirador y ambos se tuvieron gran cariño. Nos dice:

"Pedraza era un hombre sencillito a la vez que de una grandeza extraordinaria. Gustaba elogiar el mérito ajeno aunque fuese de sus enemigos. Y si se le demostraba que no tenía razón decía "me apeo de mi burro" y sin la menor dificultad reconocía su error, esta cualidad nos dice Prieto no la conoció en este grado en ninguno de los otros hombres públicos con quienes trató. Pedraza participó en la guerra de Independencia destacándose por su valor. Después de lograda ésta se unió a Iturbide de quien fué ardiente partidario. En 1825 fué Ministro de Guerra y aquí dictó las más notables providencias que se han dado sobre marina. Como Presidente llevó a cabo algunas medidas benéficas, separó del ejército a los que habían participado en la traición a Guerrero; y fué el escalón para que subiera Santa Anna a la Presidencia y Farías a la Vicepresidencia. (16)

Gómez Farías y Santa Anna.- Gómez Farías y Santa Anna de quienes dice Prieto -se alternaban como si fueran empresarios de teatro deja las semblanzas siguientes: (17)

Gómez Farías venía rodeado de masones y liberales. Era inteligente y honrado, profesaba las ideas liberales y a pesar de los vaivenes a que estuvo expuesta su administración, en ella se empezaron a realizar algunas reformas importantes.

La instrucción se hizo laica, se quitó la coacción civil para obligar a pagar los diezmos y a cumplir con los votos monásticos, se suprimió el Colegio de Santos y la Universidad, se dió libertad a la imprenta, se abolieron los fueros, se reconoció la deuda pública, se dictaron leyes para proteger la propiedad del territorio, se trató de mejorar a las clases populares, se abolió la pena de muerte para los delitos públicos y se llegó a hablar de desamortización. Farías fué el precursor de la Reforma de 57 y formuló el programa para el progreso. (18)

Al gobierno de Santa Anna lo describe con gran violencia: Santa Anna en cambio- -agrega- venía rodeado de agiotistas, ladrones y soldados ignorantes. Apoyaba el centralismo, los privilegios y la tradición colonial. Andaba siempre rodeado de gente de mala vida. Daba condecoraciones militares a quienes le ayudaban en sucios manejos y prostituyó el gobierno hasta el último extremo. La ignorancia dominaba en todos los aspectos, la empleomanía y el agio eran lo más socorrido. Al mes de ocupar la presidencia, centralizó las rentas quedando los Estados en completa miseria. (19)

Y nuevamente se decretó la expulsión de españoles, medida completamente ruinosa y bárbara, afirma Prieto, y que dejaba a las familias mutiladas y en completa desesperación. (20)

En 1840 durante el gobierno de Bustamante, Paredes se pronunció contra él y Santa Anna intervino corrompiendo las fuerzas y subiendo a la Presidencia en 1841. (21) Poco después -agrega Prieto- el ilustre general Bravo se hizo instrumento del tirano nublando con esto sus glorias, y Canalizo también servía de manequí a sus órdenes. (22)

Y mientras el país retrocedía a grandes pasos centralizándose el poder, aniquilando las instituciones populares, apareciendo nuevamente los privilegios del clero y del ejército, aniquilando la libertad de comercio y atropellando los derechos del hombre. (23) Santa Anna, dice Prieto, era aclamado por una parte del pueblo que gozaba con los bailes, fiestas y banquetes que sus favoritos le organizaban. "Era de verlo en la partida, rodeado de los potentados del agio, dibujando el albur, tomando el dinero ajeno, confundido con empleados de tres al cuarto y aún de oficiales subalternos; pedía y no pagaba, se le celebraban como gracias trampas indignas, y cuando se creía que languidecía el juego, el bello sexo concedía sus sonrisas y acompañaba a Birján en sus torerías." "Conocía al gallo tlacotalpeño y al de San Antonio el Pelón o Tequisquiapan, daba reglas para la pelea de pico y revisaba la botana para que estuviesen en orden las navajas de pelea. Había momentos en que cantor de gallos, músicas, palmadas y desvergüenzas se cruzaban, en que los borrachines con el gallo bajo el brazo, acudían al Jefe Supremo y este reía y estaba verdaderamente en sus glorias en semejante concurrencia." (24) "Era Santa Anna semejante a ciertas mujeres de malos hábitos que entregándose a devociones piadosas exteriormente, cultivan en reserva sus malas costumbres y peores instintos." (25)

El pueblo se solazaba con estas fiestas pero murmuraba en voz baja y atacaba el favoritismo que reinaba en todos los actos del gobierno, y al ultraje al honor y a la justicia y solo esperaba el momento de vengarse de quien así había correspondido a su confianza. El Congreso discutía, acaparando la atención del público y disimuladamente organizaba una oposición a Santa Anna que vino a culminar en la revolución del 6 de diciembre de 1844. (26)

Y nos dice de ella Prieto:

"Y era el tirano Santana,  
Que hizo del poder supremo,  
Esclavo de sus pasiones,  
El antro de sus excesos;  
Que a la razón humillaba  
Diciéndole yo lo quiero;  
El que con sus favoritos  
En la orgía y en el juego  
Despilfarró los tesoros,  
Del poder honra y sustento.  
Las cárceles están llenas  
De hombres al orden afectos,  
Del taller huye el trabajo

Los campos están desiertos."  
"Anubla la tiranía  
El suelo de nuestra patria  
En donde estaban las leyes  
Mandan fusiles y espadas." (28)

"Como mar enfurecido  
y Como loba rabiosa  
El pueblo se ha desatado  
y trabas rompe y destroza."  
"Pueblo á quien ven los tiranos  
Como de inermes idiotasi...  
¡Ay del que sufre tu enojo!  
¡Ay del que alento tu cólera!" (29)

Agrega que esta revolución del 6 de diciembre debe considerarse como una de las más espontaneas hechas por el pueblo. (30) Se inició en el fondo del pueblo bajo y cundió hasta las altas clases sociales. Fué preparada por el mismo Santa Anna con su afán de cambiar de un partido a otro. Igual estaba con la aristocracia, que con los liberales, con el clero que en las orgías del pueblo y todos se reunieron al fin contra él. (31)

"Ardía el descontento por todos los ángulos del país, las propias reticencias de la prensa encadenada, eran como aceite que sin gran ruido atiza una hoguera." "La Cámara cobró una actitud resuelta y llena de prestigio, Alas, y Llaca acusaron al Sr. Canalizo y a Santa Anna. La agitación cundió violentamente, los mismos empleados del Gobierno y los propios soldados, eran propagadores de la revuelta... el poder se arrastraba con convulsiones impotentes, y Santa Anna en medio de su embriaguez de suficiencia y de mando, persistía en su desprecio al pueblo y en su confianza absurda en la fuerza. Los personajes, más notables y visibles en aquella revolución fueron: Pedraza a quien ya conocemos, Llaca y D. Manuel Alas, Rosa y otros, ya habían preparado admirablemente la operación. El Siglo XIX pudo considerarse como el protagonista de este movimiento glorioso." "Las contestaciones se volvieron tumultuosas en el interior de Palacio; en el atrio inmenso de San Francisco se reunían paisanos armados de fusiles, escopetas, pistolas, sables, y se formaban entusiastas en son de guerra." "La multitud rabiosa se dirigió al teatro y demolió en un instante la estatua de yeso erigida a Santa Anna. Corrió furibundo al Panteón de Santa Paula y con ferocidad salvaje exhumó la pierna de Santa Anna, jugando con ella y haciéndola su escarnio."

Y agrega Prieto, Santa Anna, desde Querétaro, lanzaba anatemas contra los rebeldes, en medio de una lluvia de adhesiones al Gobierno que se estableció en México.

Pedraza, Otero, Cuevas, Morales, prohombres del partido moderado, habían con suma habilidad y sigilo, ordenado y dirigido aquel movimiento, y del sero de aquél partido salía el Gabinete del Sr. Herrera, perfectamente recibido; ante todo por la intachable probidad de sus miembros.

"Las muy acertadas providencias del Gabinete Cuevas, la inmaculada pureza de sus miembros en su conducta pública y privada y lo espontaneo de la

adhesión de los pueblos al programa del Gabinete, comunicaban alegría y bienestar a las clases todas de la sociedad."

"No obstante los elementos felices de reorganización que mencionamos, la herencia de inmoralidad, de desorden y de hábito por los negocios pecuniarios" "hacían muy difíciles las circunstancias, agravándose éstas con los avances de los tejanos, la actitud de los Estados Unidos y las intrigas del general Paredes." (32)

Después del 6 de Diciembre, Santa Anna aturdido desató su furor y su coraje sobre los pueblos indefensos. (33)

La guerra contra Estados Unidos.- Uno de los acontecimientos más importantes de la 2a. mitad del Siglo XIX mexicano fué la guerra contra Estados Unidos, Prieto la traza con rasgos muy vivos y patéticos.

En 1832 con el pretexto del mal gobierno de Santa Anna, Texas, se independizó de México ayudado disimuladamente por Estados Unidos, quien después de fracasar en sus intentos de compra invadió. Nacogdoches pretextando que lo hacía para vigilar su seguridad. Poco después reconoció la Independencia de Texas y la anexó a su territorio diciendo que sus límites eran hasta el río Bravo y haciendo aparecer que México era quien los invadía.

(34) Por una parte fingía no querer ningún rompimiento y por otra pérfidamente invadía nuestro territorio.

Después de inútiles tentativas por parte de México para evitar la invasión y después de negarse a aceptar concesiones humillantes, se declaró la guerra, quedando la campaña al mando de Santa Anna. (35)

De la primera batalla en Palo Alto y la Resaca corresponden los siguientes versos.

"En Palo Alto y la Resaca;	Erase Ampudia un valiente;
Que preparó la discordia	Arista de invicta espada;
Aliada con la ignorancia.	Los dos de alto patriotismo
Más no se humilló el derecho	Y de intenciones sin mancha;
Ni el honor de nuestras armas.	Pero ambos de llanto y duelo
	llenaron a nuestra patria." (36)

Después se suceden una a una las batallas y las derrotas y el motivo en todas ellas es casi el mismo para Prieto.

En Monterrey por las discordias entre los jefes. (37)

En Tampico por falta de previsión de Santa Anna y precipitación de Parrodi. (38)

Angostura, por hambre, desnudez, falta de armas e ineptitud de Santa Anna. (39)

Agua Nueva, ineptitud de Santa Anna. (40)

Veracruz por los trastornos en la ciudad originados por el disgusto general contra Santa Anna, llamando la atención la lucha de partidos y enfriando la atención a la guerra (41)

Padierna, por la envidia de Santa Anna. (42)

Cerro Gordo, por ineptitud de Santa Anna. (43)

Molino del Rey, ineptitud de Santa Anna y abandono de Alvarez que nulificaron la bravura de los soldados. (44)

Chapultepec por falta de previsión de Santa Anna. (45)

Desde luego para Prieto esta guerra fué completamente injusta y arbitraria por parte de los americanos y nos dice:

"La rica adquisición de los Estados Unidos no les quita la mancha de iniquidad que cayó por ésta invasión en las páginas de su historia. (46)

Y la derrota de los mexicanos la explica Prieto en virtud de varias causas que desde luego no fueron ni cobardía ni falta de patriotismo pues en todas las batallas se vió el entusiasmo de los soldados y de los civiles. Las mujeres se esforzaban en ayudar y alentar a los soldados. Luchaban todos con gran valor y no les importaba ni el hambre ni el cansancio.

Su actuación mereció los elogios de los mismos enemigos quienes llegaron a decir que si todos los generales, hubieran sido como sus subordinados, México habría ganado la guerra. (47)

Entonces las causas del fracaso según Prieto fueron:

En primer lugar la falta completa de todo lo necesario. No obstante la ayuda que prestaban las poblaciones por donde pasaban, el ejército se encontraba en la miseria. La falta de recursos hacía que ni siquiera se pudiesen alimentar debidamente. Eran grupos de hombres desnudos y hambrientos.

Los americanos en sus informes exageraron tanto el número de soldados como las armas con que contaban, ni en una sola ocasión los mexicanos tuvieron mayor fuerza que ellos." (48)

En segundo lugar tenemos la falta de un jefe capaz. Santa Anna carecía por completo de tácticas militares y además de esto se consideraba muy inteligente no permitiendo que nadie le hiciera observaciones y castigando severamente cualquier desobediencia. (49)

Los disgustos entre los principales jefes eran frecuentes originando el desconcierto de los soldados y aumentando el temor de la derro-

ta. (50)

Sin embargo dice Prieto que Santa Anna merece por su energía que se le considere como uno de los primeros defensores de México, a pesar de sus errores." (51)

En casi todas las acciones demostró gran valor aunque siempre actuó a la ventura y sin plan fijo.

Agrega que ninguna de nuestras campañas fué bien pensada, se decidía algo, se vacilaba, se cambiaba, y momentos antes de que el enemigo atacara se pensaba en alguna modificación, por lo que ya se supondrán desde luego el desaliento y la confusión que estos cambios producían en las tropas. (52)

Dice Prieto que a Santa Anna como no podrá llamársele traidor, no podrá (sin) con justicia considerársele como buen general, ni como hombre de Estado, ni como personaje a la altura de su situación. (53)

Sin embargo quería estar en todo y atenderlo todo y si como general no tuvo capacidad, como soldado sí tuvo méritos. Y agrega:

"El caudillo de Tampico  
Se portaba activo, diestro;  
Sus valientes oficiales  
Pugnaban por no ser menos,  
Y el viento auguraba triunfos  
Y lauros brotaba el suelo.  
Pero no dejaba el jefe  
Lo típico de su genio  
Conjunto de luz y sombra  
Tejido de blanco y negro,  
En que el tinte de lo malo  
Acababa con lo bueno;  
Valiente pero arbitrario

Generoso y malos hechos,  
Sensible para la gloria  
Pero de ruines manejos"  
" Ignorante hasta lo sumo,  
Pero viendo con desprecio  
A la sesuda experiencia"  
" En ese mar de defectos  
Rasgos de amor á la Patria,  
La bravura y el talento,  
En lo íntimo dominaban  
Los favoritos, el juego,  
Las mujeres desastradas  
Y los viles usureros." (54)

Una vez tomadas las garitas los americanos no tuvieron mayor dificultad para entrar a la capital.

"Tórnanse calles y plazas  
En muladares infectos,  
Y en cuadra de sus caballos  
Los edificios más bellos,  
Doquiera sus desnudeces  
Insultaban al respeto,  
Y eran cloacas las banquetas,  
Y el empedrado era lecho.  
Esto por mí: pregonaban  
Al despojar a su dueño.  
Con cínico desparpajo  
De su ropa o su dinero  
Al comer avergonzaban  
Al zopilote y al cerdo."

" Y todos eran borrachos  
Exceptuando uno por ciento  
Desde el jefe hasta el soldado"  
" Así el andar vacilante,  
El ahogado balanceo  
El trastrabillar indigno,  
La desvergüenza, lo terco,  
Lo sucio y lo nauseabundo  
Eran como su elemento."  
"¿Y que decir de las damas  
De semejantes zopencos?  
Que eran la vergüenza de Eva,  
Que eran un brodio de trapos

Desiguales e inconexos"  
 " Hicieron estrecha alianza  
 Con los pillos y los léperos  
 Y hembras y machos unidos  
 Formaron aquí un infierno." (55)

La Comisión reunida en Querétaro discutió sobre la conveniencia de continuar la guerra o aceptar la paz. Hubo grandes partidarios de ambos lados estando entre los defensores de continuar la guerra Don José M<sup>a</sup>. Cuevas y el mismo Prieto. Sin embargo el país no estaba en condiciones de seguir luchando, su situación era desesperada y se decidió aceptar la paz. Perdiendo México gran parte de su territorio. (56)

Vuelta del gobierno de Santa Anna.- Después de Cevallos volvió a subir Santa Anna, quien desde luego suprimió la libertad de prensa y volvieron a reinar la intriga y la delación. Su gobierno siempre se caracterizó por su crueldad y espíritu vengativo.

Los hombres de mérito fueron postergados para ocupar los puestos; los desechos de todos los partidos. (57)

Al instalarse la dictadura, Ponciano Arriaga y Prieto atacaron al gobierno en El Monitor Republicano y con el motivo del onomástico de Santa Anna se publicaron unos artículos de "felicitación" uno en El Monitor y otro en El Calavera.

Los dos eran una crítica punzante contra el gobierno y contra el propio dictador. Con este motivo se decretaron los destierros de Prieto, Ocampo, Joaquín Ruiz, Miguel Buen Rostro y otros liberales. (58)

Santa Anna se había crecido con las adulaciones de la prensa y creía que todo lo podía. (59)

Prieto nos habla de este período: "La historia de la época que voy describiendo, de este eclipse total de la ley y de los derechos sociales, de este anacronismo inverosímil en que aparece dominadora la violencia, esclava la razón; triunfante el crimen; de esta política de rencores que usurpa sus nombres a la probidad y al bien, y suplanta las reglas sencillas con que se opera la felicidad de los pueblos: la historia de este período en que a la cobardía se condecora, en que a la historia se calumnia, en que se manda acatar a la impostura, y en que la delación y la crueldad son las puertas de marfil y de oro abiertas á las dignidades del Estado;... de este período en que sin estrépito y con aparente beneplácito de los pueblos, como que borra de entre ellos mismos la conciencia de su propia degradación; la historia de ese período la escribirá otra pluma que, como la de Juvenal, produzca la befa y el castigo, el suplicio y el escarnio de sus tipos eternos." (60)

Paredes.- Del general Paredes dice Prieto que llegó a la Presí-

dencia "A consecuencia de su conducta criminal de pronunciarse en la Hacienda de La Pila (San Luis Potosí) contra el gobierno que había confiado a su honra aquella fuerza para defender la Independencia combatiendo a los texanos.

Su gobierno realmente antipatriótico era retrógrado y aspiraba a la monarquía atentando contra la independencia nacional. Paredes tenía gran admiración por todo el sistema español y odiaba a la canalla. Sin embargo era un hombre valiente y en el manejo del dinero fué intachable y murió pobre. Su familia era ejemplar y su esposa que era muy aficionada a la Iglesia influía mucho en su marido. (61)

Mariano Salas.- Salas dice Prieto era "militar a la antigua, valiente y fanático, cañerito y alegre en la paz y entre las damas, severo e inflexible en la guerra." "

Opina que su esposa también influía mucho en él a quien aventajaba en inteligencia. (62)

Peña y Peña.- Del Sr. Peña y Peña afirma que era también admirador del sistema español tenía tendencias liberales pero estas fracasaban por su educación y costumbres religiosas.

Su mundo había sido de curas y abogados y se sentía fuera de su medio. No tenía experiencia ni suficiente inteligencia para dominar los problemas que se le presentaban y deseaba librarse del gobierno, siendo más aficionado a la paz que a la guerra por aconsejárselo su recta conciencia. (63)

Pedro Ma. Anaya.- Don Pedro Ma. Anaya asienta Prieto, era un hombre huraño, maldiciente, serio y de poco hablar, que no gustaba de las ceremonias, sin embargo era el honor en persona, no sabía decir mentiras y en cuanto al manejo de intereses era impecable. Valiente y gen roso con sus enemigos profesaba las ideas liberales.

Como militar tuvo una carrera oscura, tomó parte en la Independencia y más tarde como Presidente del Congreso en 1847, firmó el decreto de manos muertas.

En la guerra con Estados Unidos, se distinguió principalmente en Churubusco. Durante su gobierno se apresuró a preparar la defensa de la ciudad. (64)

José Joaquín Herrera.- Lo pinta como hombre de modales corteses y muy amado por el pueblo. De tendencias liberales, aunque su educación y las personas que lo rodeaban lo ataba a los moderados.

Su Gabinete fué escogido entre ellos siendo todas personas honradas e inteligentes lo que permitió que rápidamente la nación mejorara de sus ma-

les.

El dinero pagado por Estados Unidos, como indemnización fué empleado en las necesidades más urgentes. Abandonó el poder retirándose a la vida privada y mereciendo el respeto de todos. (65)

Mariano Arista.- "Don Mariano Arista, asegura Prieto, era un soldado brusco e ignorante, sin embargo fué un patriota sincero y exageradamente honrado, de talento despejado y juicio sólido, capaz de reconocer como muy pocos sus errores y acatar lo justo; luego que ocupó puestos importantes se preocupó por instruirse." En Estados Unidos modificó sus ideas convirtiéndose en un fanático del derecho ajeno, y un defensor apasionado del trabajo; jamás olvidaba que el gobierno es para el pueblo y no éste para el gobierno, reconocía que el clero y el ejército viciado eran un peligro para el país, sin embargo a pesar de este cambio en sus ideas no logró librarse de la admiración que sentía por el sistema colonial y del grupo de amigos de ideas conservadoras que lo rodeaban y que lo obligaban a aparecer falso. En su administración hizo grandes mejoras, debido principalmente a su acrisolada honradez y a su afán de ver por el bien de todos. Su gobierno fué de los más dignos y honrados que hemos tenido. Llevó a cabo la reforma del ejército, combatió el agio y logró librarse de la opresión del clero; trató de afirmar el crédito cumpliendo con lo prometido y reduciendo el eficiente. Trató de llenar el lugar que habían dejado vacío los presidios que lamentablemente fueron quitados, estableciendo colonias militares. El partido conservador no perdonó ni su vida íntima, ni su ignorancia, ni sus modales, de todo se aprovechó para calumniarlo y hasta llegó a acusarlo de crímenes que no cometió.

"Arista no era hombre de creencias, tendía al orden, tenía admirables instintos administrativos, no conocía á fondo mas que la plaga del cesarismo y á estirparlo dedicó su talento, haciendo servicios inmensos á la libertad. Pero carecía de fe democrática; a su genio impaciente irritaban las luchas parlamentarias, y como temía la arbitrariedad, como era como nadie sumiso á la ley, no la quebrantaba pero impelia á que la reformase su camarilla. Esto minó su asiento y preparó su caída; dominaban, es cierto las leyes federativas pero las interpretaba Robles en los negocios de Guerra; las desnaturalizaba Piña y Cuevas en las disposiciones de Hacienda, las ponía en evidencia Ramírez en los asuntos extranjeros.

Cuando el ministerio se volvió compacto, la revolución estaba consumada, Arista pudo repararla, pero le creó su conciencia un conflicto entre el cumplimiento de la ley y la libertad de acción que requerían las circunstancias y dejó caer la infeliz sociedad en el absolutismo por no manchar su noble frente con el perjurio...

En este tiempo tampoco rigió la federación sino de nombre, y sin embargo, bastaron algunos principios de orden para que pueda señalarse la administración de Arista como una de las mas moralizadoras y benéficas que ha tenido la nación." (66)

Lombardini.- Lombardini, dice Prieto, fué un oscuro militar, de poca instrucción que vivió al lado del general Valencia, sin embargo sus cualidades eran muchas y esto hacia olvidar sus defectos.

Era compasivo y servicial. Tenía muchas amistades y a su muerte le acompañaron las lágrimas de los que lo trataron con intimidad. (67)

Rómulo de la Vega.- El gobierno de Don Rómulo de la Vega, dice Prieto aunque corto fué digno y ordenado; no se dejó dominar por la ambición y fué fiel al pueblo como lo había prometido. (68)

La Revolución de Ayutla.- El Plan de Ayutla nos dice Prieto: "puede considerarse como la verdadera revolución de principios que ha tenido el país." (69) Con la revolución de Ayutla aparecieron dos grupos: uno que toleraba en cierta forma los vicios del pasado y otro que quería un completo cambio; el primero era el de Comonfort y el segundo el de Alvarez al que pertenecían Juárez, Ocampo y Prieto, quienes formaron su ministerio e inmediatamente empezaron a llevar a cabo reformas de carácter liberal tales como suprimir oficinas inútiles, reducir las legaciones, rebajar el arancel. (70)

Ignacio Comonfort.- Don Ignacio Comonfort, dice Prieto, era un hombre de educación esmerada, pacífico, y amable, perspicaz y gran patriota, sin embargo no podía ocultar sus tendencias místicas y su falta de principios firmes. En la guerra era valiente en extremo, activo y previsor. En 1858, retrocedió espantado de sus actos y hundió su prestigio en el Golpe de Estado. Prieto no estuvo de acuerdo con él y prefirió renunciar.

Comonfort, viendo los horrores de la guerra no quiso seguir luchando y prefirió salir de la capital. (71)

La Constitución de 57.- De la Constitución de 1857, nos dice Prieto, que se publicó en medio de la conmoción general y de la oposición de los que resultaban afectados.

La Iglesia agotó todos los medios que pudo para evitar su propagación, negó la absolución, disolvió los matrimonios, excomulgó. Las clases privilegiadas se valieron de la prensa para atacarla. (72)

Pero todo fué inútil, La Constitución fué publicada siendo una sentencia de muerte contra la opresión.

Mucho se le ha acusado de que no es práctica pero la realidad es que ataca directamente todos los abusos y que "reivindicar los derechos del hombre, quitar al clero la ingerencia política, destruir las trabas del comercio, comunicar alicientes al trabajo, hacer, partícipes a las clases de los beneficiados de la instrucción, aniquilar el plagio que se perpetraba

con el nombre de reclutamiento, exaltar el poder civil para poner la fuerza bruta al servicio de la razón, que es la ley suprema" y otros, no son bienes quiméricos, sino positivos, que aún lastiman a los traficantes con la ignorancia, el fanatismo, y la servidumbre de los pueblos, y que más ó menos encubiertos odiarán siempre la Constitución. (73)

"No hay un solo precepto de los enumerados, porque no son todos, que no hieran un antiguo abuso, que no rompa con una tradición funesta, y que no tenga aplicación práctica." (74)

Lucas Alamán.- De Lucas Alamán dice Prieto: De ideas completamente coloniales, veía la Independencia como un levantamiento de criminales y como sacrílegas las ideas de la revolución francesa. Aunque tuvo que reconocer muchos de los defectos del sistema colonial, lo enaltecía y cerraba los ojos a la realidad.

Quería prohibiciones para el comercio, censura para la imprenta, soldados para el pueblo y espías para las conciencias.

Y esto no era por falta de patriotismo que sería una calumnia, sino porque creía que lo único bueno era el sistema virreinal.

Prieto tuvo ocasión de tratarlo y aunque eran enemigos de ideas, como hombres se respetaban mutuamente.

Su familia -agrega- era muy virtuosa aunque parecía vivir con un siglo de retraso conservando todas las costumbres coloniales. Alamán era maravilloso en la tribuna y su capacidad era muy grande, dominaba desde el principio y no perdía el control de sí a pesar de los ataques que le hacían; con calma buscaba hasta dar con el error del contrario y ahí lo atacaba. Su conversación era interesantísima ya que había sido testigo de fases muy interesantes de la historia del país y había conocido a nuestros grandes hombres. A la muerte de Alamán se perdió gran parte de la fuerza de su partido formado por soldados déspotas e ignorantes y fanáticos, empleados egoístas y como dines y abarroteros enriquecidos con el contrabando.

Dice Prieto: "combatí al Sr. Alamán siempre que pude y aborrecía como hoy sus opiniones: al hombre lo respeté y su memoria hace humedecer mis ojos porque lo quise con ternura." (75)

Zuloaga.- Respecto al gobierno de Zuloaga nos dice Prieto que recurrió a desastradas operaciones de agio, hizo composiciones con las operaciones de desamortización, se caracterizó con los planes de su ministro Peza y Peza, autor de la emisión de los bonos Jecker, que gravaban al país en 80 millones de pesos, y firmó nuevos y onerosos arreglos de la deuda contraída en Londres." (76)

Juan Nepomuceno Almonte.- De Almonte nos dice: "El aseo y la co-

recección en el traje le distinguían y no había movimiento ni actitud que no fuera como consultado por el buen parecer y la gracia.

Hablaba Almonte mesurado y breve, sin entregarse jamás al entusiasmo loco ni al encogimiento antipático."

"Frio generalmente hablando, de una calma inverosímil en los más grandes conflictos, siempre sobre sí y sin faltar a ninguna conveniencia, hasta en los más recóndito, no faltaba nunca al papel que parecía haberse impuesto, ni a las reglas de conducta que tenía resolución de observar."

"Su talento era clarísimo, pero no de percepción pronta ni confiada; su estudio favorito era la historia y la geografía, y su pasión, la instrucción de la juventud."

Dice Prieto que Almonte era persona muy querida de su corazón.

(77)

Benito Juárez.- De Benito Juárez nos dejó la siguiente semblanza: "Juárez con toda su elevación, se imponía en mi memoria, su frente despejada y serena, sus ojos negros llenos de dulzura, su impassibilidad de semblante, su cuerpo mediano, pero desembarazado y airoso, su cabello lacio y como de azabache, cayendo en abiertos hilos sobre su frente..."

"Juárez en el trato familiar era dulcísimo, cultivaba los afectos íntimos, su placer era servir a los demás, cuidando de borrar el descontento hasta en el último sirviente; reía oportuno, estaba cuidadoso de que se atendiese a todo el mundo, promovía conversaciones joviales, y después de encender, callaba, disfrutando de la conversación de los demás y siendo el primero en admirar a los otros. Jamás le oí infamar a nadie y en cuanto a modestia no he conocido a nadie que le fuera superior." (78)

Su amistad con Prieto fué muy estrecha y le prodigó atenciones que lo llenaron de orgullo y satisfacción.

Para Prieto fué un verdadero ídolo y le dedicó varios versos; entre ellos tenemos los siguientes;

" Y es dulce nombre en la extensión del cielo,  
Alba formando y produciendo día,  
Un hombre que en las alas del consuelo  
Lleva vertiendo en el alma la alegría.  
Pero un hombre a la música del alma  
Hoy trasmite sus ricas melodías,  
Es el verdor de la gallarda palma,  
Es la esperanza en los acerbos días,  
Y ese nombre, es tu nombre... ¡feliz Juárez!  
Do está, se hace la patria..donde flota,  
La patria está con su hechicero encanto,  
Es un rayo de sol que aun si resbala

En la nube sombría,  
 Allí se mira sonreír el día  
 Formando el iris del pendón de Iguala";  
 " Tú, Juárez, solo a tí digno te creo  
 De abrigar á tu pecho la grandeza,  
 De Chihuahua inmortal, y con ternura  
 Pintarle de los tuyos el deseo.  
 En su seno renueva tu pujanza,  
 Y renueva tus restos en tu día,  
 Para que oiga de tí la patria mía,  
 Pueblos de Anahuac, Fé y Esperanza. (79)

Después del funesto golpe de Estado de Comonfort, Juárez tomó el gobierno. El país se encontraba en muy mala situación y el Presidente y sus ministros (entre ellos estaba Prieto) se sujetaron a grandes privaciones y a un manejo purísimo de los bienes para lograr restablecer el orden. (80)

Durante todo su gobierno, Juárez tuvo que luchar contra enemigos tales como el partido clerical, que influía hasta en el interior de las familias con gran tenacidad y que por todos los medios posibles evitaba que la Reforma se llevara a cabo, pero él con gran fé en la victoria supo sobreponerse a todas las penalidades y a todos los obstáculos. (81)

Prieto estuvo de acuerdo con Juárez hasta que él decidió hacer a un lado la Constitución, entonces Prieto se alejó de él.

Sobre esto nos habla en los siguientes trozos:

"En la cuestión de empleados estuve siempre en contra de los procedimientos del gobierno.

En la abdicación que se hizo en Collado de la Correspondencia estuve en contra.

En todas las disposiciones contra Doblado estuve en contra. En contra en el abandono de San Luis, en las contemporizaciones con Núñez. En la disolución de las fuerzas hechas por Suárez, Navarro; en el sostén de Quezada en el Saltillo, en el acatamiento en la ida proyectada a Mazatlán, en la cuestión electoral de Chihuahua. "Y continúa:

Hay que decidirse sobre si los gobiernos son para los pueblos o los pueblos para los gobiernos; si es lo 2o. se necesitará la fuerza y la corrupción para sostenerlo ya que para acallar las protestas está el ejército y para acallar los malos manejos están los cómplices corrompidos.

"Si los gobiernos tienen de ser para los pueblos, cumplamos con ese sencillo principio, acatemos todos la opinión. Cambie Ministerio el Sr. Juárez, inicie la solución de las dificultades locales, según la voluntad de los pueblos, absténgase de entrometer el poder central en los Estados, reduzca el ejército, disminuya las contribuciones, deje a los Estados la holgura que la Constitución les garantiza. En una palabra, convierta en una verdad

la Constitución, y será el Juárez de la consolidación de la paz, tan digno del amor de sus conciudadanos como el Juárez defensor de la independencia nacional."

"Se vé, pués, como sin aprobar la próroga del poder de Juárez, ni su ilegal convocatoria, ni su presente política, no queremos que lo derribe una revolución ni una intriga: queremos su conservación en el poder porque esto nos parece un bien para nuestra patria- y esto es tanto más independiente cuanto que estamos muy lejos de temer ni de esperar nada del odio ó del afecto del Sr. Juárez.

Pero esta franca confesión, ¿importa la aquiescencia con la política del Ministerio, la sumisión de nuestra inteligencia á la arbitrariedad, nuestra conformidad con la chicana y con el embrollo, base política, recurso de vida, programa de gobierno?

No, y nuestra diferencia estriba en una diversidad de creencias, en un antagonismo que no somos nosotros los que lo creamos, sino que lo establece la contraposición de nuestros principios.

En nuestro programa está pedir el acatamiento á la voluntad soberana del pueblo, y en el ministerio están hechos que la falsean."

"En nuestro programa está la observancia de la ley ¿que fué la convocatoria sino el flagrante crimen contra la ley? =¿Quien tuvo la justicia? El Congreso lo tiene declarado.

¿Fué conspirador el Congreso? ¿Por qué subsiste? ¿Fué conspirador el gabinete? ¿por qué impera?

La Constitución garantiza las libertades del ciudadano, previene las fórmulas del juicio, mata la arbitrariedad...¿Cual es la ley en virtud de la cual se encierra como en una jaula á Ortega, se incomunica a Sánchez Ochoa?"

"Para traidores que se pueden señalar con el dedo, hay impunidad, hay recompensas; para patriotas que también se pueden nombrar hay odio y persecución.- ¿quien aboga por el derecho? ¿de parte de quien están las razones de ley, de igualdad y de justicia?" ¿Y que diremos de Hacienda? Se retrograda en los fondos especiales, y se establece la anarquía, frustrándose las conquistas de treinta años de lucha del partido progresista; se consolida la alcabala; se centuplican en el Distrito las contribuciones; se dislocan los peajes, introduciéndose en los Estados una fiscalía anárquica, si se realiza la clasificación de rentas; se consiente en la elevación de un presupuesto á veinte millones de pesos; se deja indecisa la deuda; están en pié la confiscación y la multa, se arrojan de esa cartera los elementos todos del caos." "¿Y cual es el pararayo de esa tormenta?

La ley de conspiradores: es decir el destierro y la tortura. ¡Colocar á la sociedad en esta disyuntiva: ó con la fuerza bruta, ó con la revuelta;" "Entonces el Presidente debe llamar á su lado no a Zamacona, ni a Prieto, ni á Zarco, ni á Mata, ni á hombres que puedan suponerse con aspira-

ciones, sino a los que mas convenga y den mayores garantías á la nación."

"Entonces, unidos del gran partido nacional, la Cámara en su unanimidad al lado del Ejccutivo, opondrá a los títulos que tuvo Ortega, la voluntad de la nación, a las aspiraciones bastardas la ley, á los gritos del descontento la magestad de la opinión, á las instancias y á las maquinaciones de la revuelta el prestigio de la salvación de la independencia.

Entonces esta oposición tan calumniada y tan escarnecida se dará por satisfecha viendo al Sr. Juárez objeto de las bendiciones de los pueblos, y el país caminando sin obstáculos por la senda, hoy obstruída de su engrandecimiento y prosperidad."

"Muy dignos son del reconocimiento público los héroes eminentes que se lanzaron á la lid y que levantaron el ánimo del pueblo, que trazaron con su sangre en la tierra, el sendero del honor y la victoria, pero solos, sin auxilio, contra la aquiescencia de los pueblos ¿hubieran podido llevar a cabo sus hazañas?"

"El país triunfó y en su provecho debió haber reducido la victoria; el país recobró sus derechos, y á afirmarlos debió haberse consagrado el gobierno, heredero de su inmensa gloria.

Debió ante todo haber hecho patente la verdad democrática para pulverizar la farza del imperio; la fuerza de la ley para aniquilar las contingencias del capricho; en una palabra al rey, el pueblo; al yo del déspota, el nos colectivo de la nación."

"Instálase el Gobierno en México, llámanse á los primeros puestos con pocas excepciones á personas á quienes nada debia la patria y que no se recomendaban por su aptitud. Tienden un rasero sobre todo lo que sobresalía y era querido del pueblo, se vé suplantado al triunfo de la nación la cocecha de la camarilla". "Piénsase al fin en un golpe maestro" "y la Convocatoria vió la luz.

¿Quien se dijo que se oponia á ese milagro que iba a resucitar a la sociedad cadavérica?...

Unos cuantos revolucionarios traidores, bandidos, etc."

Unos cuantos fueron los que iniciaron todos los grandes movimientos de nuestra patria.

"El periódico oficial, dice sin embargo, que á los declamadores de la tribuna y de la prensa se les confunda con el desprecio...

Lo mismo le dijeron sus adeptos a Calleja, á Iturbide, á Santa Anna y á Comonfort, nosotros aceptamos ese desprecio como lo aceptaron Quintana Roo y Farías, Luis de la Rosa y Juárez!!!

"Juárez, derrotado en el motin, se acogía á la ley; proscrito por la fuerza de los cuarteles se refugiaba en la conciencia de los pueblos, espulso por la fuerza, tocaba las puertas del derecho pidiéndole asilo.

Y así apasionaba las almas y tenía creyentes que siguieron sus pasos; porque el hombre se unificaba con la causa; eran la idea hecha hombre."

"Han pasado diez años, con nuevas pruebas ha querido acrisolar la Providencia al hombre de la Reforma; descansó bajo un pabellón de laureles recogidos en la campaña y en los desiertos, nacidos unos en nuestras populosas ciudades, bañadas las raíces de otros por las dulces aguas del río que señala el confin de la República...

¿Creen los hombres de hoy en su situación? ¿Puede decir el pueblo, que nos salve la fé de Juárez? ¿Sostienen el paralelo Lerdo, Mejía Martínez de Castro y Romero con la fé de Ocampo, de Degollado y de Llave?... La respuesta no es de este día...!!! (82)

Sin embargo Prieto, a pesar de todos los ataques que hemos visto hacia el gobierno de Juárez, sintió por él gran estimación personal que desde luego no lo llevó hasta aceptar y hacerse partícipe de sus errores.

Juárez fué gran amigo de Prieto y él tuvo en gran estima esta amistad hasta su muerte.

En esta ocasión nos dice Prieto: "El 18 de julio de 1872 falleció el Benemérito de América, Presidente de la República D. Benito Juárez, despues de haber adquirido por sus altos servicios a la patria, un nombre que brillará con luz tan indeficiente como los de los primeros heroes de nuestra independencia." (83)

"A Juárez hará justicia la posteridad, asignándole uno de los más emi nentes lugares en la historia del presente siglo." (84)

Leyes de Reforma.- De ellas afirma Prieto; "Las salvadoras leyes de Reforma, muestra bienhechora Constitución, hicieron propietario al indio, rompieron los yugos que el trabajo forzado y la deuda le imponían, le reconocieron hombre como los demás, y le abrieron la puerta de la riqueza y de todos los derechos sociales." (85)

Era la revolución social y económica que tanto necesitaba nuestra so ciedad y que ponía la base para la incorporación de una población que había vivido esclava del privilegio y la tiranía. (86)

Los caudillos de la Reforma no tenían la pericia y la ciencia de los otros soldados pero estos confundían el despotismo y el odio al progreso con el espíritu militar. (87)

Las leyes de desamortización fueron una valiosa conquista en favor de la libertad y del derecho de los hombres. (88)

A Prieto le fué encomendado llevar a cabo la ley del 5 de febrero que hizo a pesar de todas las conjuraciones, odios e injusticias.

Renunció a la parte que le tocaba como recompensa "regularizó el arancel, emprendió la capitalización de pensiones y dió las bases económicas de la contribución decretada con la tendencia resuelta de llevar a cabo la abolición de las alcabalas." (89)

Melchor Ocampo.- De Melchor Ocampo nos dice Prieto que era intran-  
sigente y de gran moralidad, lo que le atrajo muchos enemigos.

Fué muy amigo suyo por lo que él se sentía honrado.

"Aprêhendido en su hacienda de Pomoca", "escribió su testamento, tranquilo y con pulso firme y sin exhalar una queja ni pedir favor, según su máxima de "primero quebrarse que doblarse" fué fusilado, y amurió sereno y grande, coronando con su martirio su vida sin mancha." (90)

Los tratados Mac-Lane Ocampo, dice Prieto, eran peligrosos e impru-  
dentes pero de ninguna manera traidores como dijo el partido conservador. (91)

La guerra entre México y Francia.-- "El verdadero origen de esta guerra debe buscarse en las violencias de los jefes militares y en el espíri-  
tu de tráfico y de agencia mercantil que dominó á algunos ministros extranje-  
ros tomando el carácter de corredores de los intereses de sus súbditos, con honrosas excepciones.

Amagados nuestros gobiernos ignorantes ó tímidos, terminaban los negocios privados en convención o sean compromisos de Gobierno á Gobierno, que produjeron muy funestas consecuencias á nuestra patria.

Había reclamaciones de súbditos franceses ocasionadas por las gue-  
rras civiles. El general Bustamante descuidó este negocio." (92)

En esta guerra Prieto hace destacar el patriotismo de los mexicanos y la dignidad con que se negaron a aceptar convenios ignominiosos. Llama tam-  
bién la atención en la infamia que cometieron los que apoyaron al Imperio y  
ejecutaron el decreto de 3 de Octubre. (93)

Respecto a la intervención de Napoleón en que Maximiliano aceptó el trono, Prieto nos dice: "Y Napoleón ofreció su apoyo únicamente" no es cierto que de Napoleón partiese la iniciativa de que ocupase el trono de México Maximiliano."

Y en otra parte: "A la vez que se ajustaba este Trato, Napoleón III por sí y excitado por D. José Gutiérrez Estrada" y otros "formaba el plan del establecimiento de una monarquía, y aceptaba la candidatura que se le propuso del Archiduque Fernando Maximiliano de Austria." (94)

Pero después viendo "el aspecto de insurrección que presentaba el país la firmeza de Juárez, para rechazar toda sombra de transacción ó avenimiento con la infamia, las notas dirigidas por Mr. Sewart "que equivalían á una protesta contra su ingerencia en los negocios de México, y la grito en Francia misma contra los gastos y la política de México, decidieron a Napoleón á ordenar la salida de sus tropas" y "frío, inconsecuente y cruel negó a Carlota toda esperanza de auxilio y la precipitó en la desesperación y el abandono. (95)

Como vemos en estos trozos, Prieto se contradice quitando responsabilidad a Napoleón primero y culpándolo después.

Después dice: Una vez abandonado Maximiliano no tuvo más que rendirse y entablar negociaciones lo que hizo por medio de López sin que pueda esto considerarse como traición por parte de López ni deslealtad a sus amigos por parte de Maximiliano. ( 96)

Porfirio Díaz.- Sobre él estudia ya muy poco Prieto; en general lo pinta en todas las batallas heroico, valiente, esforzado, sin embargo para la sociedad durante su gobierno tiene muchas críticas; ya que su afán primordial era el dinero y para conseguirlo no se detenía en nada. (97)

## C O N C L U S I O N E S

Desde luego en todas sus opiniones vemos en Prieto un carácter recto; los hombres que destacaron por su lealtad a la patria, por su honradez por su valor merecen sus elogios no importa el partido al que hayan pertenecido; en cambio sus mismos amigos y verdaderos ídolos no pueden escaparse de sus críticos cuando se alejaron del camino que Prieto consideró el de la más pura rectitud.

Muchos de los gobernantes en sus personas y en su vida privada merecen la estimación de Prieto; sin embargo en su gobierno ya sea por debilidad o por sus consejeros llevaron una política inadecuada lo que hizo que él no estuviese de acuerdo con ellos.

Para Prieto la libertad tanto de pensamientos como de obras fué la base del progreso y todo lo que fuera oscuridad, fanatismo, ignorancia, opresión, tiranía tenía que ser malo; de ahí sus ataques a todos los gobiernos tiranos y fanáticos que con sus prohibiciones estorbaban al progreso de la nación.

Para Prieto las revoluciones motivadas por el odio al tirano siempre fueron justas y las consideró necesarias.

En los gobernantes Prieto dispensaba la falta de cultura si ésta era compensada con la honradez y el patriotismo.

## NOTAS, Capítulo I, El Hombre.

- 1.- La calle del Portal de Tejeda es actualmente Mesones y la casa en que nació Prieto existe todavía cerca de las Vizcaínas. Guillermo Prieto, Prosas y Versos. México, D.F., Cultura T. III Núm. 3, 1917. Prólogo de Luis González Obregón. El Universal, Viernes 5 de marzo de 1897, p. 2; El Mundo, Jueves 4 de marzo de 1897, p. 2.
- 2.- Ibidem. Jueves 4 de marzo de 1897, p. 2; El Universal. Viernes 5 de marzo de 1897, p. 2.
- 3.- El Mundo. Jueves 4 de marzo de 1897, p. 2; G. Prieto. Memorias de mis tiempos, México, D.F., Editorial Patria, S.A., 1948, 3 vs. I-12-13; Salvador Ortiz Vidales, Revista Todo sobre las Memorias de mis tiempos de G. Prieto, 1934, 14 de agosto, p. 17.
- 4.- Entre ellos tenemos:
 

" Madre amante, luz de mi alma	Arrullo blando y sentido
Blanco nardo, hermosa palma	Consuelo nunca perdido
De mi hogar	En mi pesar "

G. Prieto. Colección de poesías escogidas. México, Topografía de la Oficina Impresora de Estampillas, 1895, p. 393. Y estos otros:

" Madre, mi santa madre, mi luz de aurora	Estrella de mi cielo de dulce niño
Mi linfa transparente de fuente pura,	Regazo en que sonriendo quieto dormía
Bendición de mi vida, reina y señora	Búcaro de azucenas para el cariño
De mi ternura	Del alma mía "

G. Prieto. Viaje a los Estados Unidos. 3 vs. México, Imprenta del Comercio de Dublán y Chávez, 1877-78, III-498.
- 5.- G. Prieto. Memorias... I-17.
- 6.- Salvador Ortiz Vidales. Revista Todo, 14 de agosto, p. 17; G. Prieto. Prosas..., p. 9.
- 7.- G. Prieto. Memorias..., I-13-15, 17, 21-24.
- 8.- Ibidem. I-17-18, 29.
- 9.- Ibidem. I-33.
- 10.- Ibidem. I-37. Este acontecimiento doloroso lo comenta en una poesía que dice:

<p>" Tu eres mi dulce bien, padre querido, Y cual la flor se entreabre con la brisa Tu primer beso, mi primera risa Con su contacto blando desplegó. Yo apacible en tus brazos despertaba Ebrio mi pecho de placer profundo; Muy más festivo que despierta el mundo Al rayo alegre del brillante sol "</p>	<p>" Te ví mudo en los brazos de la muerte Ví de mi madre, el llanto dolorido; Indeciso creyéndote dormido, Iba tus manos blancas a besar, Ave de otras regiones por que vuelas Dejando la memoria de tu canto? ¿Por que me dejas soledad y llanto? ¿Por que me dejas luto y orfandad? "</p>
--	--

G. Prieto. Colección..., p. 257-258.

11.- G. Prieto. Memorias..., I-38; Salvador Ortiz Vidales. Revista Todo, 21 de agosto, p. 14.

12.- G. Prieto. Memorias... I-40, 42-45.

13. Ibidem. I-50-51, 53-56. La opinión que tuvo de Quintana Roo fué siempre de admiración. Nos dice: "Quintana a los diez y nueve años fué el consejo y el espíritu levantado del gran Morelos; rico con los sentimientos más puros y benéficos; astro de la pléyade en que brillaban espléndidos los nombres de Zavala, de Ccs, de Justo Sierra y de otros esclarecidos políticos; escritor elocuentísimo que dió a conocer en el extranjero los principios de la guerra de Independencia haciendo decir White que donde había pensadores como Quintana era imposible la esclavitud. "Honrado, sabio, modesto y con una llaneza que transparentaba la bondad y la finura." Ibidem. I-124.

G. Prieto. Memorias... I-55, 57, 248; De Manuel Payno nos dice: "Payno, listo travieso, buen jinete y rendido con las damas, explotaba el nombre y las buenas relaciones de su padre, y era el dije, el contento y el ensueño dorado de miles de polluelas de poca fortuna" "para todos los juegos tenía" "rara aptitud; en el billar" "en los albures" "y en el baile". "La inventiva era el fuerte de Payno; transformaba un traje, sugería un peinado, y se creba recursos, porque los de su buen padre eran escasos para vestir elegante y codearse con la alta sociedad." G. Prieto. Memorias..., I-57.

15.- Ibidem. I-56, 59, 88-60, 220. II-37.

16.- Ibidem. I-69, 71-74.

17.- Ibidem. I-89,91,93. El recuerdo de este primer amor nos lo escribe en los siguientes versos:

<p>" Era en un tiempo, el alma virgen Conservaba su fragancia, Que al volar la dulce infancia, En mi juventud dejó;</p>	<p>Pasó cual ráfaga ardiente Despertando mi ternura Una cándida hermosura Era mi primer amor "</p>
---	--

G. Prieto. Colección de Poesías... p. 225; y en estos renglones: "¡Oh, cuán lindo es el despertar del sentimiento en el alba de la vida; ¡Oh, cuán hermoso y bello es el campo de luz que deja caer el ángel de la

niñez al besar piadoso la frente del joven que le vuelve la espalda deslumbrado con la hermosura de la mujer; En ese año de 34 conocí a mi María idolatrada, a la María de mi alma...." "Desde entonces aquel recuerdo era para mí como un oratorio escondido y silencioso al que me retiraba reverente a tener mis conferencias con una divinidad desconocida y piadosa a poner sobre mi altar cuanto mi inteligencia producía de más romántico y divino; era aquél recuerdo como una altura desde donde abarcaba horizontes deliciosos, y recreaba mi mente con el mirage de otra existencia, aérea, ideal, fantástica y angélica;"; G. Prieto. Memorias... I-89, 92.

- 18.- Ibidem. I-84.
- 19.- González Peña. Historia de la Literatura, México, Publicaciones de la Secretaría de Educación pública, 1928, p. 278; G. Prieto, Memorias, I-121; de ellos nos ha dejado Prieto ligeras pero gratas semblanzas. Nos dice: "Manuel Tonat Ferrer" 'como los Lacunzas era abogado, contemporizaba con Juan y amaba con adhesión apasionada a José María." "De educación femenil delicada y piadosa al lado de personas caritativas de quienes era ídolo, su carácter era dulcísimo y sus inspiraciones poéticas, no son hijas de la inspiración y del pensar profundo, eran como emanaciones delicadas que se exhalaban espontaneas del cáliz de su corazón. Era Manuel tímido como una paloma y modesto como la violeta; sonreía como declarando su poca valía." G. Prieto. Memorias, I-120. A José Lacunza lo retrata como sigue: "En el Colegio nadie como Lacunza era mi asombro por su carácter y su temprana sabiduría. Lacunza era en el colegio una potencia" "conocía el latín perfectamente, hablaba el francés con singular corrección, el italiano le era familiar y si no pronunciaba bien el inglés, lo traducía con elegancia suma" "Una memoria prodigiosa, una palabra fácil y elocuente, una perseverancia en el estudio que rayaba en tenaz y viciosa; tales eran las dotes de Lacunza." "Afeaban este hermoso talento dos defectos capitales. El primero, cierto amor al sofisma que todo lo embrollaba" "el otro" "era la frialdad: ni el amor levantó jamás tempestades en su corazón, ni la ambición le arrebató un minuto de sueño. Contento con su vida monjil y sus pocas necesidades, la codicia para nada le preocupaba." Como "ministro del Sr. Arista fué integérrimo, moderado por temperamento, pero finísimo en sus creencias liberales. Pepe Lacunza es un chico de provecho y un hombre respetable a carta cabal." G. Prieto, Memorias, I-58-59, 118-119.
- 20.- González Peña. Historia de la Literatura, pp. 278-281; Salvador Ortiz Vidales. Revista Todo, 30 de octubre, p. 18; G. Prieto, Memorias, I-95-96, 121-122, 126, 133, 135, 154, 155.
- 21.- G. Prieto. Prosas y Versos, 46, 51, 54-56.
- 22.- G. Prieto. Memorias, I-131, 154; Carlos González Peña. Historia de la Literatura, 280-281, 369.
- 23.- G. Prieto. Memorias, I-97, 160.

- 24.- Ibidem. I- 194-196, 260.
- 25.- Ibidem. II-16-20, 28-31, 33, 37, 40-41, 45-46, 48; Ireneo Paz. Los Hombres prominentes de México, México, Imprenta y litografía de "La Patria", 1888, p. 93.
- 26.- G. Prieto. Memorias, II-33, 58; Ibidem. Los San Lunes de Fidel, México, D.F., Secretaría de Educación Pública, 1948, p. 11. El nombre completo de María era, María de los Angeles Casso; El Universal, Viernes 5 de marzo de 1897, p. 2. A María le dedica estos versos:
- |   |  |
|---|--|
| " Amor de mi alma, mi vida<br>Culto de mi corazón,<br>Santa memoria escondida<br>En mi honda veneración<br>De luz eterna circuida." | " De tí, esencia de mi ser,<br>Alma de mi corazón<br>Bajo forma de mujer;<br>Mi cielo mi inspiración,<br>Mi santidad de placer." |
|---|--|
- G. Prieto. Viaje a los...III-488.
- 27.- G. Prieto. Memorias, II-80-81, 96, 109, 124, 132-133. Ibidem. Los San Lunes... pp. 11-12.
- 28.- G. Prieto. Memorias... II-133-134, 136-139.
- 29.- Ibidem. 139, 143, 148, 154, 162.
- 30.- Ibidem. II-157.
- 31.- Ibidem. II-166, 175, 177-179, 181, 195 a 201; G. Prieto. Carta a Melchor Ocampo, febrero 12 de 1848. Correspondencia de G. Prieto en el Archivo Histórico del Museo Nacional.
- 32.- G. Prieto. Ocho días en Puebla, México, D.F., Editor Vargas Rea, 1944, p. 11; Los San Lunes... p. 12; Memorias... II-252; Indicaciones sobre El origen, vicisitudes y estado que guardan actualmente las Rentas Generales de la Federación Mexicana, México, Imprenta de Ignacio Cumplido, 1850, p. 11; Lecciones de Historia Patria, México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1891, p. 376.
- 33.- Ibidem. Memorias... II-253, 256, 258, 261; Breves Nociones de Economía Política, México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1888, p. 192; Los San Lunes... p. 12. Prieto ocupó la administración de correos por 30 años en los cuales hizo mejoras notables como la institución del franqueo previo. Abandonó esta administración cuando Comonfort volteó la espalda a la Reforma; después la volvió a ocupar durando en ella hasta 1865. En el Periódico El Monitor Republicano, México, Imprenta de Vicente García Tormes, 1867-88, abril 4, de 1868, p. 1.
- 34.- G. Prieto. Memorias... II-261, 264, 266, 274-275; Viajes de Orden... p. vii, ix, xxv, xxvii, xlvi, 6.

- 35.- Ibidem. p. 180, 621.
- 36.- Ibidem. p. 322, 630; Carta en que se anuncia el perdón de Prieto:  
 "Exmo Sr. : S.A.S. el general presidente ha tenido a bien, que en celebridad de la publicación del bando que contiene el voto de confianza con que la nación se ha servido honrar a S.A. y de la instauración de la distinguida y nacional orden de Guadalupe, se concede á los individuos que por causas políticas se hallen separados de sus hogares dentro de la República, la gracia de que vuelvan a ellos luego que se les comunique este acto de clemencia del supremo jefe de la nación.- También quiere S.A. que esta gracia se haga extensiva a los presos o retraídos dentro del mismo territorio, por los propios motivos, y que así á éstos como aquellos se les amoneste por V.E. que si abusando de la benignidad del gobierno volvieran á dar lugar con su conducta á que se les considere perjudiciales por las autoridades de los Departamentos, se les impondrá entonces una corrección mayor y proporcionada á la reincidencia. De orden de S.A.S. lo comunico á V. E. para su cumplimiento.- Lo inserto V. E. para su conocimiento, y á fin de que se haga saber a los individuos que se hallen presentes en ese distrito, amonestándolos al mismo tiempo en el sentido que se previene. Lo comunico á Ud. para su inteligencia y fines consiguientes. Dios y libertad. Cadereyta, diciembre 20 de 1853. Gomez Llata.- Por ocupación del Secretario, Juvencio de la Torre.- Sr. D. Guillermo Prieto." En G. Prieto. Viajes de Orden... p. 487-488.
- 37.- Ibidem. pp. 640, 698; G. Prieto, Breves Nociones de Economía, pp. 194-195; El Universal, Viernes 5 de marzo de 1897, p. 2; El Mundo, 4 de marzo de 1897, p. 2.
- 38.- G. Prieto. Breves Nociones de Economía, p. 195.
- 39.- G. Prieto. Los San Lunes, p. 12; Roeder Ralph. Juárez y su México, I-166-167, 170-171.
- 40.- Francisco Zarco, Historia del Congreso Constituyente, México, Imprenta I. Escalante, S.A., 1916, p. 7; Ralph Roeder, Juárez y su México, I-185.
- 41.- Ma. Teresa Zúñiga. D. Guillermo Prieto su vida y su obra. Tesis para adquirir el título de Maestra en Letras y en Ciencias de la Educación, México, D.F., Universidad Nacional Autónoma, Facultad de Filosofía y Estudios Superiores, 1937, p. 4, Santiago Hernández, Album de la Patria, México, José Arias Caballero y Comp. Editores, p. 58.
- 42.- Francisco Zarco. Historia del Congreso Constituyente de 1857, México, Imprenta I. Escalante S. A., 1916, pp. 26, 46-47.
- 43.- Ibidem, pp. 49-50.
- 44.- Ibidem, pp. 63, 65, 68.
- 45.- Ibidem, pp. 87, 92-93.

- 46.- Ibidem, pp. 97, 124-126.
- 47.- Ibidem, pp. 241, 253, 255-256.
- 48.- Ibidem, pp. 255, 265-266.
- 49.- Ibidem, pp. 519, 563-564, 569, 571-572.
- 50.- Ibidem, p. 875.
- 51.- Ralph Roeder. Juárez y su México, I-208.
- 52.- Ibidem I-224.
- 53.- El Diario Oficial del gobierno de Zuloaga habla de la huída de Prieto y dice así: "Este señor pasó anteayer por Arroyozarco, en compañía de otro individuo. Iba a caballo, disfrazado con unos espejuelos verdes con una prolongada barba blanca que no dejaban de desfigurar bastante rostro. Nos aseguran que su barba postiza le daba cierto aire de capuchino y que llevaba intención de hacerse anacoreta. ¡Aparatos de liberales! Nadie los persigue, y se largan, sin embargo asustados y pavorosos, como si todo el mundo se les viniera encima. Han hecho el papel de héroes y ahora se preparan a desempeñar el fingido papel de mártires." En el Diario Oficial del Supremo Gobierno, Número del 20 de enero de 1858. En esta misma época fué interceptada una carta de Prieto a Doblado en que le dice: "Marzo 8 de 1858. Manuel muy querido: Ayer no recibí carta de usted y tuve esa dolorosa carencia en los momentos en que aquí se desataron noticias a cual más funestas. Langberg derrotado, Islas muerto, Iturbide conducido en camilla a Michoacán. Veo como uno de tantos milagros haber conseguido diez y nueve mil pesos, que remito hoy al señor Parrodi, y que me han costado millones de amarguras. Vdes. están creyendo que yo, encerrado en un sistema de apocamiento y dificultades, desecho a los Rubios, a los Escandonos, a los Lizardis, que me vienen a ofrecer montones de oro por la hipoteca del Limbo, porque el Cielo no es de los puros y el Infierno está ocupado, y el Purgatorio es de los Padres. No, Manuel querido, ando de puerta en puerta, emprendo seducciones a la Lonelace con comerciante energúmenos; crédito no hay, por un peso duro puede darse ojo la cara, y la gala de estos señores es decir que nada tienen que ver con el Gobierno, y que si tuvieran no harían, porque no son agiotas. Hoy llegó un extraordinario de San Luis con dos mil quinientos hombres y doce piezas de artillería. Ya le dije a vd. mi préstamo; no crea vd. Manuel, que me duermo; trabajo doce horas diarias, y mis incomodidades son tales, que he tenido cólico dos veces. Además del dinero que se ha enviado a vdes. ha habido que a Vidaurri, a Iturbide, a Degollado, y sólo en extraordinarios, raro es el día que no se gastan ciento o doscientos pesos. Sobre todo, no me escriba tan flatoso como en el correo pasado, porque créame que solo por no ser menos hombre que vd. aguanto. Sepa que le quiere muy de corazón Guillermo Prieto."; Diario Oficial del Supremo Gobierno, 23 de marzo de 1858; Roeder, Juárez y su México, p. 231; G. Prieto. Los San Lunes... p. 12; G. Prieto, Lecciones, p. 389.

- 54.- Ibidem. pp. 389-390; Ralph Roeder. Juárez y su México, I-232.
- 55.- G. Prieto. Lecciones, pp. 390-391; G. Prieto. Viaje a los Estados Unidos, II-201, 209-210; Ralph Roeder. Juárez y su México. I-233-235.
- 56.- Ibidem, I-235.
- 57.- Ibidem. I-237-239, 242.
- 58.- Ibidem. I-243, 259.
- 59.- G. Prieto. Lecciones, p. 399, El Universal, viernes 5 de marzo de 1897, p. 2.
- 60.- Ralph Roeder. Juárez y su México, I-405-406, "Deudas caducas y derechos preferentes despachados al azar; cuentas atrasadas del ramo de guerra en 1856 saldadas, cuando no se sabía como cubrir los gastos corrientes del gobierno en 1861; pródigas indemnizaciones por daños y perjuicios insignificantes, aunque no se pagaban las pensiones de la guerra civil; un millón al mes atribuido al ejército; cuentas de imprenta exorbitantes; subvenciones fantásticas para las denuncias de los bienes eclesiásticos."; En Roeder Ralph, Juárez y su México, I-406.
- 61.- Ibidem. I-406-407.
- 62.- Ibidem. I-427.
- 63.- G. Prieto. Los San Lunes... p. 14; El Universal. Viernes 5 de marzo de 1897, p. 2; Ralph Roeder. Juárez y su México, II-232.
- 64.- G. Prieto. Los San Lunes... p. 14. La frialdad entre ambos la notamos en una carta que le escribe Prieto a Juárez, el 10. de octubre de 1865 y en que le dice: "Antiguo y muy amado amigo de mi corazón. Las dos últimas veces que te he visto me has hecho sentir tu desagrado hacia mi. Proviene esto, según creo, de que se me acusó de haber faltado a la circunspección en un negocio que comenzó por lanzarse en ésta villa á la discusión, en un convite cuasi publico y entre el calor del vino, y en el que me jacto de tener una opinión conforme a la ley, y al honor tal como yo lo comprendo. Faltándome tu agrado me falta uno de los más poderosos estímulos de estar cerca de ti y una bien debil recompensa de ocho años de servicios a mi patria a tu lado, en que te he dado pruebas como nadie de mi lealtad por mi causa y de mi afecto a tu persona. El chisme es una degradación; para cuantos en él intervienen, y he estado hasta hoy a tu lado por no degradarme. Te ruego como un favor muy especial se de una orden" "en que se declare que cesan los trabajos de la administración general de Correos, lo que es un hecho. Esta medida desembarazará a U. de mi haciéndome el bien de no ser víctima de enemistades miserables. Te ruego también me escusen de toda explicación verbal sobre este y cualquier otro particular. Soy siempre con el mayor afecto tu admirador y verdadero

amigo q.b.t.m. Guillermo Prieto; G. Prieto. Carta a Juárez, el 10. de octubre de 1865 en el Archivo de Juárez de la Biblioteca Nacional. Sobre su renuncia y las dificultades con Juárez platica a Santacilia en una carta en que le dice: "Diferencias en el modo de ver las cosas, temperamento u organización si Ud. quiere me han separado hace tiempo del Sr. Lerdo y como era natural, del Sr. Juárez, por sus imprescindibles maniobras espirituales con ciertos ministros," "esto me ha tenido en una situación violenta en medio de mil chismes y sinsabores, viendo fluctuar a Juárez entre la brusquería de Goytia, la suspicacia nimia de Lerdo y la impasibilidad de Iglesias. Irrupciones en mis facultades; desaires como empleado y como redactor, groserías, sueño, inepticia; todo lo sufría por mi causa y por mi creencia en la estimación de Juárez. Pero éste, secundando a su ministro, ha tenido últimamente lujo de frialdad y de dureza conmigo, y yo ni para servir a mi patria lo necesito, ni mientras pueda hilvanar una cuarteta, tengo que buscar arrimo mientras me llame Guillermo Prieto, ni creo que en nuestro balance deba yo más a Juárez que Juárez a mí. Pero lo he querido tanto, tenía tanto orgullo en estar sentado en su pedestal de gloria, tengo tan alta idea de sus virtudes, que con dolor hice mi renuncia que no me admitieron, deseoso de ir al lado de Ud. a hacer una brillante edición del "dulce lamentar de dos pastores." La no admisión de la renuncia creerá Ud. que es afecto? Pues no, señor, es treta de Loyola: no hay que hacer ni nos pueden dar un solo centavo de sueldo. Pudieron certificar nuestra lealtad. Pues nó, señor, nos retienen para que después de sufrir tanto nos quede una nota de infamia."; G. Prieto. Carta a Santacilia, en 1865, Archivo de Juárez en la Biblioteca Nacional.

- 65.- G. Prieto. Cartas en 1866, Archivo de Juárez en la Biblioteca Nacional; Carta al Gral. Vega, 1865, Archivo de Juárez en la Biblioteca Nacional; G. Prieto. Los San Lunes... p. 14; Ralph Roeder. Juárez y su México, II-426; El Mundo, jueves 4 de marzo de 1897, p. 2.
- 66.- G. Prieto. Los San Lunes... p. 14; El Monitor Republicano, abril 2, 1863, p. 3; Julio 14, 1868, p. 1; Agosto 9, 1872, p. 1.
- 67.- G. Prieto. Los San Lunes..., p. 15; Lecciones... p. 432.
- 68.- Ibidem. Obras dedicada a sus alumnos del Colegio Militar; El Universal, viernes 5 de marzo de 1897, p. 2. Prieto le contó al reportero de El Universal la historia de su segundo matrimonio en estos términos: "Verás que cosa tan original. Había el antecedente de que esta niña había sido mi discípula de Historia. Su familia se valió de mí en cierta ocasión para que la persuadiera de que debía consentir en que le hicieran una operación quirúrgica indispensable. Le hablé y atendió en efecto mis indicaciones. Pero no nos habíamos vuelto a ver y ya habían transcurrido muchos años. Un día, exasperado por mis dolencias y buscando en mi imaginación quien me hiciera menos crueles mis enfermedades, me acordé de mi antigua discípula; fui sin vacilar a la casa de Emilia, le propuse que se casara conmigo, y después de reflexionar un instante aceptó y nos

casamos al día siguiente... ¡ Es una joven!...; El Universal. Viernes 4 de marzo de 1897, p. 2. La Sra. María, hija de Prieto aún vive y aportó a este trabajo numerosos datos. Su nombre actual es María Prieto de Iturbe.

- 69.- G. Prieto. Viaje a ..., I-146; Ibidem, I-III.
- 70.- La Patria, Viernes 5 de marzo de 1897, p. 12.
- 71.- El Nacional, Miércoles 3 de marzo de 1897, p. 2; El Universal, Jueves 4 de marzo de 1897, p. 2.
- 72.- Ibidem, Jueves 4 de marzo de 1897, p. 2; El Mundo, Jueves 4 de marzo de 1897, p. 2. Las personas que acompañaron a Prieto en su muerte eran: su esposa doña Emilia Collard; sus hijos María de 12 años y Manuel; sus seis nietos, sus sobrinos Lorenzo Prieto y el Gral. Pradillo, su concuño D. Francisco Diaz de León y su esposa, Da. Victoria Collard, los Sres. D. Pedro Casso, D. Alberto Bracho, D. Francisco Diaz de León y sus familias y el Sr. Mariscal Secretario de Relaciones. Respecto a los auxilios espirituales que recibió, los periódicos no se pusieron de acuerdo, El Universal y El Mundo afirman que poco antes de que entrara en agonía, sus familiares trajeron a un sacerdote, quien lo instó a que se arrepintiera y que Prieto pidió que no lo molestaran. Sin embargo momentos antes de morir llegó otro sacerdote que había sido su amigo y a quien ya no le pudo hablar, pero él le dió la absolución, lo bendijo y le colocó un crucifijo en las manos. El diario católico La Voz de México contradice lo anterior y refiere el suceso en estos términos: "El día 28 de febrero estuvo a visitar al Sr. Prieto, el Sr. Presbítero Felipe Vargas Gallardo, hablaron más de una hora, y al despedirse, el Sr. Prieto le manifestó que lo mandaría llamar oportunamente. En la mañana del día 2 del actual, el enfermo dió orden de que se llamara al Sr. Presbítero Vargas, a fin de arreglar con él su conciencia; se buscó empeñosamente al Sr. Vargas, y desgraciadamente no se le halló por haber salido de la capita." "Como el Sr. Prieto observara que pasaban las horas sin que el sacerdote acudiera, le dijo a una señorita de su familia: "Te has olvidado de mi encargo." - ¿Cual señor? contestó.- "El Padre Vargas" replicó el enfermo. Se le volvió a buscar inútilmente. Habiendo, pués, el Sr. Prieto manifestado la voluntad y aún el empeño por disponerse, fué llamado el Sr. Presbítero Don Melesio de Jesús Vazquez, Secretario de la S. Mitra, quien acudió en el acto. El Sr. Vázquez, notable cultivador de las bellas letras, tenía con ese motivo antigua amistad con el Sr. Prieto. Cuando se presentó en la Casa del Romancero, éste había perdido el uso de la palabra; pero conservaba en toda lucidez las facultades intelectuales. El Sr. Vazquez preguntó al enfermo si lo reconocía, y el Sr. Prieto contestó afirmativamente. Entonces el Sr. Vazquez le dirigió las siguientes palabras: "Todos los hombres hemos cometido faltas en la vida, y llega un momento en que es preciso repararlas con el arrepentimiento. ¿Se arrepiente Ud. de todas las que haya, cometido, y por mi conducto le pide perdón de ellas a Dios?" El Sr. Prieto contestó con un movimiento de cabeza afirmativo y repetido,

luchando por articular palabras. El Sr. Vázquez agregó: "En prueba de la verdad de ese arrepentimiento, estrécheme usted la mano" "El Sr. Prieto estrechó la mano del Sr. Vázquez y se la besó repetidas veces. Después el sacerdote sacó un crucifijo que entregó al Sr. Prieto y que este tomó, y sostuvo en su mano hasta el postrer instante, después de haberlo estrechado repetidas veces contra su corazón. El Sr. Vázquez continuó rezando en silencio junto al agonizante." El Universal, 4 de marzo de 1897, p. 2; El Mundo, jueves 4 de marzo de 1897, p. 2; La Voz de México, marzo 6 de 1897, p. 2.

- 73.- El Mundo, jueves 4 de marzo de 1897, p. 2; viernes 5 de marzo de 1897, p. 1. El 19 de febrero de 1893 un reportero de El Universal visitó a Prieto y nos hace esta reseña de la casa en que vivía: La fachada "tenía" un zagúan viejo y renco; provisional sin duda, mal adaptado á la construcción moderna no concluida aún. A la derecha y sobre el marco una pequeña placa cuadrangular, de marmol blanco, en la que se lee: "Casa del Romancero". Después avanzando al Norte, una tapia baja interrumpida en dos tramos y reemplazada por una verja en parte cubierta de enredaderas y que permite a los curiosos mirar desde afuera el jardín que rodea a las habitaciones del más popular de nuestros poetas. Frente al zagúan, una calle del jardín larga, recta y cercada de arbustos. Frente a la verja, el corredor principal de la casa muy abierto al aire, a la luz, blanco, fresco y alegre; suficientemente elevado para dominar el jardín. En el centro del corredor la puerta de lo que debiera ser sala y es biblioteca. Se entra por ella, se cruza oblicuamente esa estancia hacia la derecha, se abre una vidriera siempre cerrada que hay en el fondo, y se penetra desde luego en la recámara del maestro. No hay pues antesalas, ni otra sala que la biblioteca, donde se ven algunas sillas y sillones disímolos. La recámara es de planta cuadrada y tiene una puerta ó ventana en el centro de cada uno de los lados. Las ventanas y puertas de grandes dimensiones tienen siempre los cristales echados, pero las maderas abiertas durante el día, permitiendo el paso a torrentes de luz. Podría decirse que esa pieza es á la vez estudio, recibidor y dormitorio puesto que en ella trabaja el anciano." "En uno de los ángulos está el escritorio, en otro el lavabo, y en los otros hay modestas camas de bronce. El pavimento, cubierto con alfombra roja con dibujos azules y amarillo. En los muros dos pequeños cuadros al óleo, magistralmente ejecutados, que representan escenas de costumbres mexicanas y son obra del pintor y escultor Primitivo Miranda; un grupo fotográfico en que se ve al Sr. D. José Ma. Iglesias con su Gabinete, al que como es sabido, perteneció "El Romancero" y por último, dentro del elegante marco, una gran tarjeta de dibujo á la pluma, tributo de admiración y gratitud de varios alsacianos residentes en México, motivado por algunos artículos que publicó el decano de los periodistas mexicanos." En la biblioteca tenía tomos principalmente de Economía Política; después de Historia y Literatura, poesía y Derecho sobre todo penal que era su preferido. "El salón que tiene más de 25 metros de largo y ocho de latitud" "está rodeado de librerías en todo su perímetro." Esta reseña salió en El Universal el jueves 4 de marzo de 1897, p. 2. Esta casa fué vendida por la Sra. María Prieto de Iturbe, por verdadera necesidad a las Madres Concepcionistas. Después pasó a manos de un Sr. Morones que la cambió totalmente. Datos proporcionados por la hija de

Prieto.

- 74.- El Mundo, jueves 4 de marzo de 1897, p. 2; viernes 5 de marzo de 1897, p. 1; El Universal, viernes 5 de marzo de 1897, p. 2; El Mundo, sábado 6 de marzo de 1897, p. 1.
- 75.- Con anterioridad Prieto había ordenado que no se le enterrara en la Ronda de los hombres ilustres pero su hijo Manuel accedió a que sí fuera. La fosa fué otorgada por la nación pero el monumento hecho por Jesús Contreras fué pagado por la esposa e hija de Prieto, en abonos y con muchos sacrificios. Datos proporcionados por la hija de Prieto; Ibidem, p. 1; partes de la Oración fúnebre dicha por el Sr. Senador Genaro Raigosa en la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión por la muerte de Guillermo Prieto. "Señores; En este justo duelo nacional corresponde el primer término á la afligida familia del ilustre octogenario, ante cuyo dolor debemos inclinarnos con respetuosa simpatía; pero en seguida en parte principal nos corresponde á todos los que tuvimos la honra y la satisfacción profunda de recibir sus enseñanzas y de admirar su noble ejemplo como patriota, como ciudadano, como funcionario sin mancilla, durante una larga vida consagrada al culto de todo lo que es bello, de todo lo que es grande de todo lo que pudo realizar el brillo del nombre de la Patria, que fué la más honda pasión de su alma ingenua, ardiente y elevada." "Señores.- Al despedirnos del gran patriota en este mismo recinto que todavía resuena con el eco de su palabra elocuente, armoniosa y arrebatadora, reiteremos una vez más, desde el fondo de nuestros corazones, la protesta de conservar incólume el depósito sagrado de la Constitución y de la Reforma, como el mejor y más digno homenaje que podamos ofrecer a su memoria para siempre ilustre." El Universal, domingo 7 de marzo de 1897, p. 3. Partes de la oración fúnebre del Diputado Juan A. Mateos a Guillermo Prieto en el Panteón de Dolores: "Nació en el nido de la desgracia, en el fatalismo de la adversidad, sin quebrarse su destino, hasta estos momentos de gloria, en que le ofrece una corona la tierra mexicana en los dinteles del sepulcro. Se presentó en el campo de la lucha como David y silbó la honda hiriendo á ese gigante del pasado. ¡Despostilló como Moisés la roca de tres siglos y encauzaron los torrentes de oro amortizados, sin que una gota cayese en la palma de sus manos. Era creyente y combatió al sacerdocio, que atrevido fué a insultarlo en el lecho de la muerte; Amaba la verdad y maldecía al embaucador." "Derribó los templos del fanatismo, y predicó el evangelio de la democracia." "Ascendió a la tribuna y fué rayo que inundó de luz los vastos horizontes de la conciencia humana; Empuñó la pluma, y con su sátira acribilló el milagro, y sin saber que era el vacío, señaló con su dedo el azul del cielo como la patria de los desheredados; Revistió las formas del apóstol y se le escuchó en la academia y el profesorado, donde aumentó su experiencia para unificar á las generaciones en la nueva era de la civilización y del progreso." Pasó la juventud y azotó su frente el cierzo de la vejez. Entonces llegaba trastrabillando a la tribuna, y daba sus últimas irradiaciones, en el Parlamento, donde era objeto de veneración y monumento de respeto; llevaba en sí la historia del siglo. Era el libro abierto de los acontecimientos, era la historia palpitante y viviente de los grandes sucesos. Ya fatigado cayó en sus últimas horas en bra-

zos del General Diaz que lo estrechó á su seno generoso de soldado, como a un niño y puso sus labios en aquella frente que había pensado tanto como un último aliento de eterna despedida." El Mundo, viernes 5 de marzo de 1897, p. 5; poesía de Juan de Dios Peza frente al cadáver de Guillermo Prieto:

- " Apóstol y mentor; bardo y amigo;      Y aun se estremece de la edad pasada  
 Idolo de tu pueblo; varon fuerte.      Cada viejo cadáver insepulto,  
 Una época de gloria entra contigo      Que ayer oyó a la turba alborotada  
 Al tenebroso reino de la muerte."      Cantar "los moños verdes" como insulto"
- " Miro como que dejan el sudario      " Oh bardo popular; ¡Oh noble amigo!  
 Para regar sobre tu senda flores,      La lira nuestra, el numen de este suelo.  
 Todos los que subieron al Calvario      ¡Ay, me parece que se van contigo  
 Por ser de la Reforma gladiadores.      A una región de sombras y de hielo;"

"Duerme tranquilo; tu labor fué buena;  
 No serás de los tristes olvidados  
 Si dan un premio en vida más serena  
 A todos los que aquí fueron honrados."

El Mundo, sábado 6 de marzo de 1897, p. 2.

- 76.- La Patria, martes 16 de marzo de 1897, p. 2; respecto al testamento de Prieto dice así: "Declara el testador que son hijos de su primer matrimonio, Francisco y Manuel, y del segundo contraído con la Sra. Emilia Collado los menores Guillermo y María. Las personas agraciadas en el testamento son las siguientes: La Sra. Collado, viuda de Prieto y los menores Guillermo y María, á quienes lega la casa del Maguey y la marca da con el número 15 de la calle de Ortega, con la precisa condición de que no podrán disponer de ellas hasta que los niños lleguen á la edad de 25 años. Dispone el testador que por ningun motivo se permita en la casa del Romancero la residencia á persona alguna que no sea pariente, alquilen las casas y con su producto paguen su nueva habitación. La casa de Santiago se la deja a su hijo Manuel que la habita y á los hijos de éste y todo lo demás que se ha dicho, que dejó, lo lega a Francisco, Manuel, María, la Sra. Collado y Guillermo. El producto de los libros que como se sabe forman una selecta biblioteca, vendidos al mejor postor se repartirán entre los nietos. Agrega el testador que sus deudas son cortas, y las enumera en el orden siguiente: 1,500 pesos a D. Juan Llamado, 200 al Lic. Emilio Pardo, 100 a D. Juan Camacho y algunas cuentas pequeñas al comercio de esta capital, las cuales deudas pide se cubran totalmente. Nombra albaceas á su esposa y a su hijo Manuel y como tutor de los menores al Sr. D. Casimiro Collado." "Tiene el Testamento la siguiente frase que demuestra la única, la verdadera creencia del que tuvo por religión el liberalismo legítimo: "Creo en Dios con toda mi alma." La Patria, martes 16 de marzo de 1897, p. 2. Además de la herencia que Prieto dejó a la Sra. Emilia Collard y a la Srita. María Prieto y Collard se les asignó una pensión de \$1236.00 anuales cada una e inmediatamente se les dieron \$100.00 por la necesidad en que quedaron. Esto está estipulado en el Boletín del Ministerio de Hacienda de 1897, XII-236.

- 77.- Fotografía publicada en La Linterna Mágica, 14 de septiembre de 1872, p. 1.
- 78.- Riva Palacio. Los Ceros, p. 116; Luis González Obregón. Prosas y Versos de Guillermo Prieto, p. 4.
- 79.- Carlos González Peña. Historia de la Literatura, p. 130; Federico Gamboa. Memorias de la Academia, p. 347.
- 80.- Boletín Bibliográfico de Hacienda, abril 1 de 1958.
- 81.- El Mundo, 4 de marzo de 1897, p. 2.
- 82.- Editor de las Memorias de mis tiempos de Guillermo Prieto, I-8-9.
- 83.- Ireneo Paz. Los Hombres prominentes de México, p. 93; Santiago Hernández, Album, p. 58; G. Prieto. Memorias... I-68; datos proporcionados por la Sra. María Prieto de Iturbe, hija de Guillermo Prieto.
- 84.- Copiamos este trozo en que se ve su forma sencilla y humorística de escribir: Dice Prieto: "La música era clásica hasta en sus últimas notas-imperaban Mozart, Haydn, Bethoven; todo era recogimiento y atención. Yo comencé a sentir pesada la cabeza, tiesos los párpados, á sufrir un muelleo desconocido en mis quijadas, cuando quise evitarlo, había topado con mi frente a una respetable señora que estaba delante de mí, quise reponerme, con esa afectada gravedad de los dormilones, pero á poco me sentí sacudido con cierta brusquedad por un caballero de cuyo hombro había hecho mi reclinatorio." G. Prieto. Viaje a Estados..., I-602-603.
- 85.- G. Prieto. Colección de poesías, p. 351.

NOTAS, Capítulo II, El Escritor.

- 1.- González Peña. Historia de la Literatura, etc. pp. 268, 448.
- 2.- Carlos Amézaga. Poetas Mexicanos, Buenos Aires, Imprenta de Pablo E. Coni é Hijos, 1896. pp. 35, 38. Dice José Ma. Vigil acerca de Prieto: "Ningún nombre de poeta es en México más conocido ni más popular que el de Guillermo Prieto; popularidad y estimación que se fundan en varias causas que mencionaremos brevemente. Preséntase desde luego el raro fenómeno de un escritor, que por más de sesenta años ha encantado á la sociedad mexicana con sus innumerables producciones; que comenzando en edad temprana su larga y luminosa carrera, ha llegado á la ancianidad sin cansancio ni desfallecimiento, conservando intacto, al través de las rudas tempestades de la vida el tesoro de sus ideales." Cuando México se libra de la colonia y trata de conquistar "un nuevo vellocino" "entonces apareció Guillermo Prieto como la encarnación de aquellos sueños de gloria." "En el alma del poeta se iban a condensar y á tomar forma las ideas mal definidas, que flotaban en la atmósfera social para derramarse en seguida en vueltas en el ropaje brillantísimo de una inspiración inagotable y fecunda; pero por bajo de aquellas imágenes deslumbradoras surgían sombras espesísimas de dolores y miserias reales, que iban a herir profundamente la delicada sensibilidad de un corazón abierto para abrigar los dolores y las lágrimas de su pueblo. En ese doble aspecto se sintetiza la obra poética de Prieto. Allí está el secreto de su popularidad y su grandeza." En Vigil José Ma. Bibliografía, Colección de Poesías, G. Prieto. p. 244.
- 3.- G. Prieto. Los San Lunes. p. 15.
- 4.- Martín Luis Guzmán. Conferencia del día 31 de agosto de 1913. Hoja suelta.
- 5.- Santiago Hernández. Album. p. 58.
- 6.- Riva Palacio. Los Ceros, Galería de Contemporáneos por Cero, México, Imprenta de F. Díaz, 1882. p. 124.
- 7.- G. Prieto. Musa. p. 182.
- 8.- Ibidem. pp. 166, 169; G. Prieto. Prosas y Versos. pp. 57, 74.
- 9.- G. Prieto. Musa. pp. 42, 59, 135.
- 10.- Ibidem. pp. 104, 160.
- 11.- Ibidem. p. 45.
- 12.- Ibidem. pp. 55, 57, 63, 89.
- 13.- G. Prieto. Los San Lunes. pp. 51, 52, 58-63. Del Paseo a Tlalnepan-tla sacamos esta parte: "Vámonos, señores, es tardísimo. - ¿Llevas todo? ¿no se queda nada? Luz, por vida de usted, que no se asoleen mis pájã-

ros y que no vaya a llorar mi Traviata...¿llegas pañuelo? Que no se olvide el dinero...¿Estamos listos? En marcha señores." "Nos entregamos al tumulto que entre vendedores de zapatos y rebozos, entre chimoleras, borrañhines, mercachifles y vendedores de dulces, bizcochos, juguetes y cháchararas, rodean, asaltan y casi atascan los trenes siguiendo su prolongada hilera." "Pasamos estaciones, vimos cruzar pueblos y sementeras, jacales y árboles, y por fin llegamos al inesperado término del viaje. Derramóse la concurrencia hundiéndose en el polvo, sobre bordes de acequia, milpas y magueyeras, desafiando un sol abrazador; a cada dos pasos topábamos una pulquería, nos detenían la marcha atrabancados rancheros." "El gentío era inmenso, íbamos cortando nubes de polvo; de sastrados ginetes nos atropellaban, los puestos de cañas y naranjas obstructúan el paso; bajo una sombra, los barriles de pulque congregaban a la gente. Pasaba ya un hijo de Marte con sus sombreros como resplandores y sus tápalos de rayas sobre fondo café: ya un honrado artesano con su dilatada prole que sonaba sus pitos y alzaba polvo con sus carretoncitos, ya el populacho alegre con sus perras y sus guitarras, y sus canastas para almorzar al aire libre."

- 14.- G. Prieto. Memorias, I-89-91, 103-105, 221-224, 238-239-240, II-103-106, 129-131.
- 15.- G. Prieto. Los San Lunes, pp. 18-23, 33-35; G. Prieto. Memorias, I-22, 74-86, 166, 198-200, 219, 229; II-38-39, 52-55, 202-219.
- 16.- G. Prieto. Prosas y Versos, pp. 9, 16, 27-31, 33. "Un empleado Viejo": "Levantábase mi modelo entre siete y ocho de la mañana, con su botá reluciente de pico trozado, su pantalón de tapabalazo y su corbata de collarín de terciopelo que agarrotaba y mantenía erguido su cuello. Había tomado al levantarse unos tragos de cocimiento de ruibarbo para apaciguar la bilis." "Sentado a la mesa, con el gato sobre ella y el perriño al pié, tomaba el de Caracas con huesitos de manteca de la Santa Fé" "su pequeño vasito de leche y su agua purísima dejada al sereno para regalo del consumidor. Solo interrumpía D. M. acto tan importante para enviar atento una sopa de su chocolate al loro querido, que desde su estaca atronaba los vientos chillando el Santo Dios y tocando la trompeta. Terminado el desayuno, llamaban a Da. Duvige digna consorte de M.; quien le hablaba de usted, para que le abriese la raya y le batiese la furia. Cepillados escrupulosamente frac y sombrero doblado con esmero el paliacate en la bolsa, del costado, tirante y bastón en mano se dirigía D.M. al altar del Perdón a la misa de ocho y media." "A su entrada a la oficina, con el sombrero puesto, veía con el rabo del ojo que le apuntase el portero en la lista de horas de asistencia, y se dirigía a su mesa." "Arrellanado D. M. en su sillón, abría la enorme papelera que ocupaba el centro de la que era almacén de todos los útiles, y relicario precioso de todos los primores burocráticos de D. M." "Arreglado el escritorio, se arrellanaba fatigado en su sillón y cercenaba la curiosa bolsita de terciopelo con la piedra, la yesca y eslabón para saborear un purito de a ocho, que era su delicia. Acudían a ese tiempo varios compañeros, y se ponía a discusión el sermón, o la comedia, la corrida del domingo pasado, etc. con su sazón de crónica escandalosa y sus cuentecillos colorados" "A las once de la mañana, y cuando apenas acababa

de tajar su pluma don M., llegaba la criada con la canasta y la portavianda del almuerzo. Alzabase la tapa de la papelera, se tendía la servilleta, se aprestaban el salero, la botella de pulque y el vaso, el pocillo con la salsa de jitomate, la tacita con dulce de tejocote". "Terminaba el almuerzo, que solía durar más de una hora." "A las dos de la tarde cesaba el despacho para el arreglo de las mesas de contabilidad; a las dos y media comenzaba D. M. a limpiar o recoger los útiles, y a las tres en punto, jadeante y de mal humor volvía a su casa después de haber dado cumplido lleno a sus deberes."

- 17.- G. Prieto. Musa, pp. 10-11, 25, 35.
- 18.- G. Prieto. Prosas y Versos, p. 21.
- 19.- G. Prieto. Musa, pp. 11, 22, 39, 52; G. Prieto. Memorias, I-166; G. Prieto. Los San Lunes, pp. 25-26.
- 20.- Rafael Ramos Pedrueza. Boletín de la Universidad Popular Mexicana, 1918, IV-94.
- 21.- G. Prieto. Romancero Nacional, México, Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento, 1885.
- 22.- Riva Palacio. Los Ceros, p. 124; Juan Carcoma. Hoja suelta no identificada.
- 23.- Riva Palacio. Los Ceros, p. 121; Emilio Castillo Negrete. Galería de Oradores de México en el Siglo XIX, México, Tipografía de Santiago Sierra, 1877. p. II-494, 2 Vs.
- 24.- G. Prieto. Musa Callejera, México, Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma, Biblioteca del Estudiante Universitario, No. 17, 1940.
- 25.- Francisco Monterde. Prólogo de la Musa Callejera, p. XVI.
- 26.- G. Prieto. Memorias de mis tiempos, México, D.F. Editorial Patria, S. A. 1948.
- 27.- Ibidem. I-33.
- 28.- José Juan Tablada. Revista de Revistas, enero 26 de 1913. Opina José Ma. Benítez sobre esta obra: "Nadie puede negar admiración a la Memorias de mis Tiempos porque en ellas Prieto pone sus mejores aptitudes de narrador, sus excelentes cualidades de escritor costumbrista, solo comparable a Micrós, allí también encontramos las rápidas y acabadas semblanzas de no pocos y destacados hombres de la época, semblanzas que no por resultar apresuradas y de tipo periodístico, dejan de ser penetrantes." En José María Benítez. La República, No. 51, 1 de abril de 1951.
- 29.- Boletín Bibliográfico de Hacienda, martes 1 de abril de 1858, p. 5.
- 30.- G. Prieto. Los San Lunes de Fidel, México, D.F. Secretaría de Educación Pública, 1948.

- 31.- G. Prieto. Los San Lunes, Prólogo por Yolanda Villenave, p. 5.
- 32.- Julio Jiménez Rueda. Letras Mexicanas en el Siglo XIX, p. 110.
- 33.- G. Prieto. Los San Lunes, p. 67.
- 34.- Ibidem. Prólogo por Yolanda Villenave, p. 7.
- 35.- G. Prieto. Prosas y Versos, México, D.F., Cultura, 1917. T. III-3.
- 36.- G. Prieto. Lecciones de Historia Patria, México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1891.
- 37.- G. Prieto. Ibidem, pp. 463-64.
- 38.- G. Prieto. Ibidem, pp. V, VI.
- 39.- Seignobos. Compendio de la Historia, pp. 11, 111.
- 40.- Ibidem, p. 1.
- 41.- G. Prieto. Carta a Ocampo, 27 de septiembre de 1858.
- 42.- G. Prieto. El Romancero Nacional, México, Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento. 1885.
- 43.- Ibidem. p. 800.
- 44.- Julio Jiménez Rueda. Letras .... pp. 149-150.
- 45.- Carlos Amézaga. Peetas Mexicanos, p. 35.
- 46.- González Peña. Historia de la Literatura, p. 312; Revista México, mayo 12 de 1889, p. 230; El Renacimiento, p. 247.
- 47.- José Ma. Vigil. La República Literaria, pp. 99-102, 106-108. De la degradación de Morelos sacamos esta parte:
- |  |                                   |
|--|-----------------------------------|
| "El gran Morelos resistió impasible    | Le rayeron las manos, conmoviose, |
| La mofa, el odio, el insistir impío    | Y relámpagos de ira repentino     |
| En su ignominia, y solo cuando audaces | Encendiendo terrible su mirada    |
| Y calumniando al Hacedor Divino        | Hizo padecer á los esbirros."     |
- G. Prieto. Romancero, p. 446.
- 48.- G. Prieto. Apuntes para la Historia de la Guerra entre México y Estados Unidos, México Tipografía de Manuel Payno hijo, 1848.
- 49.- G. Prieto. Memorias, II-178.
- 50.- G. Prieto. Colección de Poesías escogidas. México, Tipografía de la Oficina Impresora de Estampillas. 1895.

- 51.- G. Prieto. Viajes de Orden Suprema, México, Imprenta de Vicente García Torres, 1857.
- 52.- G. Prieto. Ibidem, pp. 64-65, 573.
- 53.- G. Prieto. Ocho días en Puebla, México, Editor Vargas Rea, 1944.
- 54.- G. Prieto. Ibidem, p. 109.
- 55.- Ibidem, p. 26.
- 56.- G. Prieto. Viaje a los Estados Unidos, México, Imprenta del Comercio de Dublan y Chavez, 1877-1878. 3 Vs.
- 57.- G. Prieto. Breves Nociones de Economía Política, México, Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento, 1888.
- 58.- Entre ellas tenemos esta parte referente al impuesto en México y en que dice Prieto: "Como hemos visto y recomiendan los principios científicos y justos del impuesto, sus dos condiciones esenciales son la de la generalidad y la proporcionalidad." "El sistema español descansaba muy especialmente en el tributo, en las alcabalas en toda su deformidad extorsionadora, y en los privilegios y monopolios. Destruídos la mayor parte de esos impuestos, quedan como contribuciones fundamentales, las aduanas, las alcabalas, disfrazadas últimamente con traje de portazgo, y el timbre que recae sobre la circulación más de plano." G. Prieto. Breves Nociones de Economía, p. 211.
- 59.- G. Prieto. Indicaciones sobre El Origen, vicisitudes y estado que guardan actualmente las Rentas Generales de la Federación mexicana, México, Imprenta de Ignacio Cumplido. 1850.
- 60.- En que dice Prieto: "Adoptado por base de casi todos ellos" (los tratados) "la reciprocidad, cuando por la naturaleza de las cosas no podía existir tal reciprocidad, nuestros tratados se reducen á concesiones exorbitantes al extranjero, pues por nuestra parte nada tenemos que llevarles; porque ya se ha visto la proporción en que efectúan todas las otras naciones que tienen comercio con la nuestra. Una inesperienza lamentable al tiempo de celebrarse los tratados, y un abandono inconcebible en su práctica, ha hecho que en nuestras relaciones mercantiles todas las desventajas sean para México." G. Prieto. Indicaciones sobre... p. 100.
- 61.- Ibidem. Dedicatoria.
- 62.- Boletín Bibliográfico de Hacienda, martes 1 de abril de 1958.
- 63.- Ignacio Cumplido Editor. El Siglo XIX, México, D.F., Imprenta de la Calle de los Rebeldes No. 2 2 1842-1896.
- 64.- G. Prieto. Memorias, II-56-57, 81.

- 65.- G. Prieto. El Siglo XIX, enero 21 de 1842, febrero 5 de 1842, febrero 18 de 1842, febrero 20 de 1842, marzo 5 de 1842, marzo 13 de 1842, a abril 16 de 1842, marzo 20 de 1842, abril 10 de 1842, abril 12 de 1842. Prieto relata una anécdota sobre la época en que empezó a escribir en El Siglo XIX y dice: "A mí me destinó el Sr. Cumplido una pieza en la azotea que había reservado para la disección de aves, que hacía con perfección. Tal distinción se me hizo por mi fama de parlanchín y amigo de perder el tiempo, y por la manía de que no me he podido curar de hablar en voz alta, gritar, llorar, reír y armar bulla cuando escribo; y esta manía era a tal punto notable que las lavanderillas que tendían sus ropas en aquella azotea bajaron un día despavoridas a participar al Sr. Cumplido que un loco se había metido al cuarto, y estaba armando una algarabía de dos mil demonios. En cuanto a mí, la vista de que disfrutaba era espléndida y la propia concurrencia de lavanderitas me solía dar tema para mis estudios de musa callejera." Agrega Prieto "En la parte intelectual siempre había servidumbre, y siempre se resentía el escritor del poco crédito del oficio de vivir de la pluma. Pero así, como así, no puede negarse que para un muchacho pobre desconocido, objeto de desprecio en su colegio, con porvenir dudoso, con sueños de gloria, era una transformación deslumbradora la de ver su nombre en letras de molde, hombrear se con los próceres, ser invitado a banquetes y saraos, fallar sobre hombres políticos, abatir a un cómico, ensalzar a un torero, hacerse el oráculo de algunos imbéciles." Varios de los que escribían en El Siglo XIX fueron presos por atacar al gobierno. Y dice Prieto "Yo escribí entonces en la parte política y tenía como vergüenza de no estar preso, ni padecer nada por una causa que me parecía tan hermosa." G. Prieto. Memorias. II-82-83, 99.
- 66.- El Monitor Republicano. México, D.F. Imprenta de Vicente García Torres. 1867-88.
- 67.- G. Prieto. Memorias, II-122,123; El Monitor. 1869-1870, 1872.
- 68.- Don Simplicio. México, Imprenta de la Sociedad Literaria. 1845-47.
- 69.- Ibidem. 1845-47.
- 70.- G. Prieto. Memorias, II-124-125.
- 71.- Semanario de las Señoritas Mexicanas. México, Imprenta de Vicente García Torres. 1841.
- 72.- Ibidem. 1841. G. Prieto. Memorias, II-56.
- 73.- Ignacio Cumplido. Editor e impresor. El Museo Mexicano, México, 1843.
- 74.- Ibidem. 1843.
- 75.- En G. Prieto. El Museo Mexicano, I-457, 500.

- 76.- José T. Cuellar. Director. La Linterna Mágica, México, Imp. Bohemia Literaria. 1872.
- 77.- Ibidem. 18 de julio de 1872.
- 78.- G. Prieto. Memorias. I-97.
- 79.- Redactores jefe Ignacio M. Altamirano; Administrador, Guillermo Hinojosa. El Correo de México, México, D.F. Imp. del "Correo de México", Guillermo Hinojosa. 1867.
- 80.- El Correo de México, 30 de noviembre de 1867.
- 81.- Warner Ralph. Historia de la Novela Mexicana, México, Antigua Librería Robredo. 1953, p. 47; Jiménez Rueda, Julio. Letras Mexicanas, p. 133.
- 82.- Editor Propietario: G. Gostkowski. Director de la parte política: D. Manuel Payno; Director de la parte literaria, Dr. D. M. Peredo. El Domingo, México, D.F. Imp. Diaz de León y White. 1871-73.
- 83.- G. Prieto. Memorias, I-155; González Peña. Historia de la Literatura, p. 282.
- 84.- El Domingo, 17 de marzo de 1872.
- 85.- El Mosaico Mexicano, México, Impreso y publicado por Ignacio Cumplido. 1873.
- 86.- Ibidem, pp. 139, 223.
- 87.- Editores: Ignacio M. Altamirano, Gonzálo A. Esteva; Redactores: Ignacio Ramírez, José Sebastián Segura, Guillermo Prieto, Manuel Peredo, Justo Sierra. El Renacimiento, México, Imprenta de F. Diaz de León y Santiago White. 1869.
- 88.- Julio Jiménez Rueda. Letras Mexicanas, p. 144; González Peña. Historia de la Literatura, p. 368.
- 89.- El Renacimiento, I- 232, 492.
- 90.- Ibidem, 2a. Epoca, pp. 67, 82, 239.
- 91.- El Teatro Nacional, Editor y Redactor responsable J. M. Nava, México. 1873.
- 92.- El Nigromante, México, D. F. Tip. Literaria, 1903-1906.
- 93.- G. Prieto. Memorias, II=224.
- 94.- G. Prieto. Lecciones, p. 412.

- 95.- Ibidem, p.420.
- 96.- El Museo Popular, México, Impreso por J. Ojeda en las Escalerillas,  
Núm. 2, 1840.
- 97.- Museo Popular, 1840. pp. 15, 36, 43, 62, 74-77, 101, 143; G. Prieto,  
to. Memorias, I-260.

- 1.- G. Prieto. Viaje a los Estados Unidos. II-278.
- 2.- Ibidem. I-124.
- 3.- Hay que recordar sin embargo su equivocada actuación cuando perteneció al movimiento de los polkos, error que habría de martirizarle por mucho tiempo.
- 4.- G. Prieto. Colección de poesías. pp. 44-45.
- 5.- Ibidem. P. 391. En todas las obras y artículos de Prieto encontramos frecuentes alabanzas a la patria. Sus Lecciones precisamente fueron escritas con este fin, pues señala; "exhaltar el sentimiento de amor a la patria, enaltecer sus hombres eminentes por sus virtudes, señalar los escollos, en que puede tropezar su marcha y alumbrar el camino que lo lleve a la prosperidad y a la gloria, tales han sido los objetos de mi compendio." Lecciones, P. 463. También en El Romancero encontramos cantos a la patria y a la libertad:  

"Deja, si eres feliz; que mire oscuro	¡Oh mi patria querida!
Tu pompa merecida y tu grandeza,	Que a tu lado te sirva reverente
Y deja si te hiere el infortunio;	Que te entregue los restos de mi
	vida."
- G. Prieto. Romancero. P. 791.
- 6.- Lorenzo de Zavala. Viage a los Estados Unidos de Norte América. París, Imprenta de Becourchant, 1834. Justo Sierra. En Tierra Yankee. México, Tipografía de la oficina impresora del Timbre Palacio Nacional, 1898.
- 7.- Lorenzo de Zavala. Viage a los Estados Unidos. PP. III,IV,V,VI.
- 8.- Justo Sierra. En Tierra Yankee. Pp. 215-216.
- 9.- G. Prieto. Viaje a Estados Unidos. I-220.
- 10.- Justo Sierra. En Tierra Yankee. P. 24.
- 11.- Ibidem. P. 21.
- 12.- Zavala. Viaje a Estados Unidos. Pp. 32, 36.
- 13.- Ibidem. Pp. 25-26.
- 14.- G. Prieto. Viaje a Estados Unidos. III, 427-429, 441.
- 15.- Ibidem. II, 16-17, 59.
- 16.- Ibidem. I, 6, 304.

- 17.- Ibidem. I, 7, 93, 95, 102.
- 18.- Ibidem. II, 145.
- 19.- G. Prieto. Viajes de Orden Suprema. Pp. 200-201.
- 20.- Ibidem. P. 201.
- 21.- G. Prieto. Breves Nociones. Pp. 94-95.
- 22.- Ibidem. P. 95. Cosío Villegas nos dice que "el indio, aunque se le llame ciudadano, no lo es ni lo puede ser. Sin saber leer ni escribir, no puede, no ya practicar sus derechos y sus obligaciones, pero ni siquiera saber cuales sean los unos y las otras. Sin necesidades de ninguna clase, no se ocupa de la cosa pública, y suele alguna vez afectarse por ella, cuando los horrores de la guerra llegan hasta su humilde choza o es arrebatado por la leva para formar parte de una de tantas fuerzas combatientes, que de continuo se disputan entre nosotros los destinos del país. Por lo demás fuera de estos casos, nada importa al indio quien manda y como gobierna; hasta le son onerosas y además molestas las obligaciones que de cuando en cuando tiene que cumplir cerca de las urnas electorales y aun entonces, no hace otro papel que el de vil instrumento de intrigantes de mala ley." "Aparte de no colaborar con la porción civilizada de la patria, parecen enemigos de ella; hasta se dice que ven con secreta satisfacción todos los males que vienen. Pero entre los millones de aborígenes, sólo unos cuantos dan rienda suelta a su belicosidad; los demás son espadas de Damocles suspendidas sobre la cabeza de la República." "Este panorama no cambia gran cosa en los seis años siguientes. Ciertamente en 1871 se puso fin al levantamiento de los tzotziles y en 1873, al de los coras; pero no se consigue todavía contener, ni siquiera aminorar, la agresividad apache, ni apaciguar a los cruzob." "El hecho es que las costumbres, las instituciones, las actitudes y las tendencias del conglomerado indígena, constituían un enorme problema político" "¿Como se han de establecer y afirmar las instituciones liberales, si hay una mayoría de ciudadanos, los indígenas para quienes la libertad es una quimera y tal vez un absurdo?" Cosío Villegas. Historia Moderna de México. México-Buenos Aires, Editorial Hermes, 1957. Pp. 160, 163.
- 23.- G. Prieto. Indicaciones sobre... P. XIV. Viaje a los Estados Unidos. I, 118.
- 24.- G. Prieto. Breves Nociones. Pp. 92, 96.
- 25.- Cosío Villegas. Historia Moderna de México. Pp. 40, 50, 135.
- 26.- Ibidem, Pp. XVII, XVIII.
- 27.- Ibidem. P. 312.
- 28.- G. Prieto. Breves Nociones. Pp. 96, 154. El problema de la inco-

municación era muy grave. Sobre esto nos dice Cosío Villegas: "México no tenía un solo ferrocarril al inaugurarse la República Restaurada, y cuando en 1873 se pone en servicio la línea del Mexicano a Veracruz, esa República, lejos de beneficiarse con él, sufre los inevitables desajustes temporales que todo progreso trae consigo.

La incomunicación, sobre todo, pesaba sobre el país como una inmensa lápida que le impedía despertar, incorporarse y caminar. Nunca como entonces se sintió el peso agobiador de la inmensidad del territorio nacional "y nunca, también, debió haber pesado tanto contemplar a la población mexicana pulverizada en millares y millares de rancherías o de familias enteramente aisladas, como el territorio lo estaba.

La República Restaurada era pobre, como que salía de ocho años de guerra, las más ferozmente peleadas de toda la historia nacional; pues bien, en esa República pobre, pero necesitada y ansiosa de riqueza, la incomunicación creaba el espectáculo asombroso y amargo de plétora en un lugar de productos que se vendían a bajo precio para regalarse finalmente, mientras en otro lugar cercano se carecía tanto de esos mismos productos que se hubieran pagado a precio de oro. Nada de lo que fuera parejo, fluido, normal o unitario, parecía favorecer a la economía de la República, Restaurada. Si políticamente se había integrado y formaba ya un solo cuerpo, económicamente era todavía una serie de pequeñas unidades económicas que se bastaban a sí mismas en buena medida." Cosío Villegas. Historia Moderna, p. XXXI.

29.- G. Prieto. Breves Nociones. Pp. 82, 176. G. Prieto. Indicaciones sobre... P. XIV.

30.- Ibidem. P. XII (Nota) Dice Prieto: "Cuatro caracteres tiene el hombre como característicos: libre y responsable, sociable y perfectible.

Libre, porque si fuese como una máquina ó como un muñeco de goznes movido por la voluntad ajena, él por sí nada valdría, sería una cosa como un bastón o como un cuchillo.

Responsable, porque si á otro le venian daño o provecho de nuestras acciones, nosotros por nosotros nada valdríamos.

Sociable, porque los entes salvajes y aislados más tienen que ver con las fieras que con los hombres.

Perfectible, porque nada se parece más al animal irracional que un hombre que hace lo mismo sin mejorar en nada, sin perfeccionarse."

"Para llamarnos hombres necesitamos ser dueños de nosotros mismos, nuestra propiedad es nuestra libertad."

Y añade "la propiedad tiene que ser inviolable, y cederse en cambio de otra propiedad con los caracteres anteriores para hacerse transmisible." G. Prieto. Breves Nociones... Pp. 13, 15; otro de los problemas principales que resolver era que el indio fuese propietario ya que era la única forma en que realmente fuese libre y republicano, sin embargo se llegó a 1856 sin haber resuelto el problema y los Constituyentes prestaron gran atención a ello. "Ponciano Arriaga declaraba: Mientras, que pocos individuos están en posesión

de inmensos e incultos terrenos, que podrían dar subsistencia para muchos millones de hombres, un pueblo numeroso, crecida mayoría de ciudadanos, gime en la más horrenda pobreza, sin propiedad, sin hogar, sin industria, ni trabajo." Pimentel en "su célebre Memoria sobre las causas que han originado la situación actual de la raza indígena de México y medios de remediarla, en la cual expuso el credo liberal creía que debía abandonarse el sistema comunal; hay que "Repartir las tierras de comunidad, como lo previenen las leyes llamadas de Reforma, que, según creemos, no se han obedecido en algunas partes del país", pues aquel sistema había hecho perder al indio "todo sentimiento de individualismo y de empresa personal". Pimentel, sin embargo, no estimaba suficiente ese reparto; era necesario, además, aumentar la propiedad del aborigen, pero sin apartarse de la ortodoxia del liberalismo: nada de donaciones gratuitas, sino que debía "proporcionársele el mismo medio de adquirir que a los blancos, el trabajo no se aprecia ni se conserva." El medio mas justo y conveniente para hacer propietarios a los naturales, además del reparto de las tierras en común era muy sencillo:

Los poseedores de grandes terrenos los venden por cualquier cosa porque no pueden cultivarlos todos, y a muy poca costa el gobierno puede comprar inmensos terrenos, y darlos a los indios, no en donación sino a censo o en venta, a pagar con plazos largos y cómodos, pero de modo que verdaderamente ganen su propiedad con el sudor de su rostro." Cosío Villegas. Historia Moderna. Pp. 314-316.

- 31.- G. Prieto. Viajes de Orden. P. 201.
- 32.- G. Prieto. Memorias. I, 204-207. G. Prieto. Ocho días en Puebla. Pp. 103, 105.
- 33.- G. Prieto. Musa Callejera. Pp. 10-11, 25; G. Prieto. Prosas y versos. P. 21.
- 34.- G. Prieto. Indicaciones sobre... P. 414.
- 35.- G. Prieto. Viaje a Estados Unidos. I, 109-110.
- 36.- Y siguen;

m "Es más dulce tu vos de esperanza  
Que de amante paloma el arrullo  
Que el olor al romper el capullo  
Vierte ufana en los campos la flor."

"Cuando el alma, cual águila rauda,  
de este mundo levante su vuelo,  
En tí encuentra solaz y consuelo  
Y refugio y placer celestial.  
Tú alumbraste la lúgubre tumba  
no fué el cráter do se hunde la vida,  
Es un punto de dulce partida  
Que conduce a tu trono inmortal."

"Oh, Señor; si el lenguaje del alma  
Que en los frágiles labios expira,  
Concedieras benigno á mi lira,  
Grande, augusto entonara el cantar  
Pero muere mi afecto de fuego  
Al pasar del mortal al idioma  
Como dejan las flores su aroma  
De aire infecto al maligno soplar."

Más en tanto que escucho del ángel  
En tu trono vibrar la arpa de oro,  
Yo en mi canto diré que te adoro,  
Que das alma á mi enérgica voz."

G. Prieto. Colección de poesías. Pp. 316=317. De sus otros versos como poeta cristiano tenemos el llamado Jesús en el Calvario, del que sacamos esta parte:

"Aparece Jesús; la noble calma  
Brilla en sus ojos como luz de aurora  
Y se derrama en su divina frente  
Por donde corren de su sangre gotas;  
El brutal legionario que taladra  
Inclinando la cruz con furia ansiosa,  
Rudo suspende la feroz tarea,  
Estriba en la una mano y con la otra  
Abate de Jesús la vestidura."

"Sólo el hombre, Señor te desconoce;  
Sólo él, blasfemo, tu furor provoca;  
¡Ay del pueblo, del pueblo delincuente!  
¡Dios de mis padres, á Salem perdona!  
¡El Cristo va a morir; El angel puro,  
Custodio de la tierra, se acongoja;  
Repliega triste las heridas alas,  
Y de la cruz guarécese á la sombra;"

"El eco de tu voz produjo el trueno,  
Y el rayo se encendió con tu mirada;  
¿Por qué ultrajan los hijos de la nada  
A su Hacedor potente, al Inmortal?

Débil destello de tu vista amante  
Cruzó los cielos y alumbró la aurora;  
Al roce de tu cauda bienhechora  
En el espacio se engendró el zafir,  
Nació el hombre á tu aliento de ternura,  
Las aves desplegaron sus cantares;  
¿Y ese Hacedor del hombre va á morir?"

G. Prieto. Colección de poesías. Pp. 322=323.

37.- Esto nos lo dice en los siguientes versos:

"¿Que es nacer? es despertar  
Entre la nada y el ser,  
Para viviendo soñar  
Y soñando perecer."

"¿Qué es nuestra vida? sentir;  
Lo anuncia nuestro gemir.  
El hombre de sí no es dueño,  
Porque si la vida es sueño,  
Nacer también es morir.

La infancia es un arroyuelo,  
La juventud un torrente,  
La vejez débil corriente  
Que árida expira en el hielo;  
Todo bajo triste cielo,  
Todo bajo fatal suerte;  
Si una ilusión nos divierte,  
Es frívola, fatua luz  
Que se pierde entre el capuz  
De la tenebrosa muerte."

"Si el sepulcro funeral  
Es la cuna dulce y cierta  
En donde el alma despierta  
Para la vida inmortal.  
¿Porqué este sueño fatal?  
¿Por qué existencia tan cruda?  
¿Por qué pués la fiebre aguda,  
Que se llama juventud,  
la vejez y un ataud,  
Fuente de horror y de duda;

¿Pero nace el pensamiento  
Que en esta duda navega  
Hijo de la suerte ciega  
Y del acaso y del viento?  
Ese inmenso firmamento  
Dosel de la inmensidad,  
Esa misma eternidad  
En que un átomo es un mundo  
¿No revela un Dios profundo?  
¿No clama divinidad?"

El es, su nombre supremo  
 Brilla donde quiera escrito  
 Y destruye del maldito  
 El raciocinio blasfemo,  
 La razón es frágil remo  
 En este mar tan feroz,  
 La vida nave veloz;  
 Del mundo y del cielo el dueño  
 Nos hace ver que no es sueño  
 Que la eternidad es Dios."

G. Prieto. Colección de poesías. Pp. 213, 234.

- 38.- G. Prieto. Viajes de Orden. P. 81. Vigil José Ma. en G. Prieto. Colección de Poesías. Pp. 248-249. Durante sus "viajes de Orden" cuando yo bebía aquel cáliz, tú has de haber visto mi corazón; Dios Santo; y has de haber pesado la calumnia de los que me llaman incrédulo; A tí, amparo de los que lloran, me volvía y te encomendaba a los seres con quienes identifiqué mi existencia delante de tu altar; y que sienten mi sangre en cada palpitación de sus corazones de niños." "Hijos de mi vida, hijos á quienes anticipa la orfandad el odio de la tiranía más estúpida; sabed que la religión democrática que mi corazón profesa, es una religión de persuasión, de amor, y si mañana, á este mismo partido hermoso, grande, á que con toda mi alma pertenezco, lo mancha alguno con la sangre, lo quiere sostener solo con la fuerza... decid, ese hombre es enemigo de la verdadera democracia." G. Prieto. Viajes de Orden... P. 118.
- 39.- G. Prieto. Romancero Nacional. P. 118.
- 40.- G. Prieto. Colección de Poesías. Pp. 167-168, 170-172. G. Prieto. Viajes de Orden... Pp. 400-401.
- 41.- Ibidem. P. 403. G. Prieto. Indicaciones sobre... P. 374.
- 42.- G. Prieto. Viajes de Orden... Pp. 154-157. Respecto a los conventos nos dice Prieto son "prisiones espantosas... prisiones en que un falso espíritu de cristianismo amontona sus víctimas y frustrando la sublime misión de la mujer en la tierra la condena a fingir y vegetar...". G. Prieto. Viajes de Orden. Pp. 149-150.
- 43.- G. Prieto. Viaje a Estados Unidos. III, 50, 99-100, 102, 198. I, 107, 109, 111, 115. II, 190.
- 44.- G. Prieto. Indicaciones sobre... Pp. X, XII (Nota). G. Prieto. Viajes de Orden... P. 49. G. Prieto. Memorias. II, 11, 13-14. Sobre esto nos hace la descripción de un Jueves Santo en que dice: El Jueves Santo baja una procesión que se llama del Santo Entierro pero que traen imágenes de Cristo Crucificado; las hay por millares

y de todos tamaños.

"Los respectivos devotos de las imágenes las adornan á su modo quien poniendo unos conejos pendientes de la cruz, como diciendo, Señor ¿por que no te escapaste? ¿quienes suspendiendo comestibles del madero de la cruz, como recordando que los duelos con pan son menos, quien colgando del divino cuello del Señor rosarios con cuentas enormes como para que se dude que Nuestro Señor fué cristiano... ¡Oh irrisión ¡¡Abominación, vergüenza¡¡ profanación que con solo tolerar la los sacerdotes se hacen dignos de ejemplar castigo, porque es la degradacion de la religión que profesamos; porque es el abuso sostenido por el espíritu criminal de la especulación; Si el gobierno, como debiera, interviniese en cortar semejantes abusos, á una voz clamaría; profanación¡¡ impiedad¡¡ demagogia¡+ profanos, dejad su independencia á la Iglesia; -¡Hipócritas¡- ¿es esa la religión de Jesucristo?...

- 45.- G. Prieto. Memorias. II, 95. G. Prieto. Indicaciones sobre... p. 414. Sobre los defectos de la religión en México nos dice Zavala: "Una o dos horas de concurrencia en el templo, en donde el pueblo participa muy poco de los sentimientos religiosos que deben ocuparle en aquellas circunstancias. La pompa de nuestro culto católico, tan imponente y de que se podía sacar mucho provecho en beneficio de la moral pierde todo su efecto por la absoluta incomunicación entre el ministerio sacerdotal y el pueblo. La misa dicha en latín en voz baja, aprisa y como por fórmula; la predicación, generalmente hablando, es un tejido de palabras sin coherencia, sin conciencia y sin unción. El resto del día, despues de estas ceremonias, el pueblo bajo bebe y come; la gente de categoría juega y baila. Ved, aquí nuestras fiestas religiosas. ¿Y que diremos de las de los Indios en Chalma, en Guadalupe y en los otros santuarios? ¡Oh! la pluma se cae de la mano para no esponer á la vista del mundo civilizado, una turba de idólatras que vienen á entregar en manos de frailes holgazanes, el fruto de sus trabajos anuales para enriquecerlos, mientras ellos, sus hijos y sus mugeres no tienen un vestido, ni una casa. ¡Y á esto han osado llamar religión los Españoles nuestros padres¡¡¡"

Respecto a la religión en Estados Unidos nos dice el mismo Zavala: El pueblo americano es sumamente religioso, hasta el grado de fanático en algunos pueblos y congregaciones; pero el culto está enteramente en manos del pueblo. Ni el gobierno general ni el de los Estados tienen género alguno de intervencón en las materias religiosas. La necesidad de tener un templo ó capilla para juntarse los sábados, como ellos dicen, conforme al precepto del Génesis, forma esas asambleas de gentes de un mismo culto, quienes convienen en los términos en que se ha de arreglar el culto: nombran sus ministros, los mantienen, y ejercen sobre ellos la jurisdicción que debe tener una compañía que paga sus dependientes". "Entre los protestantes, luteranos, presbiterianos, episcopales, etc, el pueblo elige sus ministros, y los despide cuando tienen mala conducta. Entre los católicos sucede lo mismo pero usan la forma de pedirlo al obispo, que jamás se lo niega. Los obispos católicos son enviados por el Papa y ellos reciben ó no segun les parece conveniente. Los episcopales, cuando tienen vacante, se reunen á nombrar sus prelados. Todo esto es conforme á la

disciplina de los primeros siglos del cristianismo, y compatible con el sistema de igualdad popular. Otro cualquier método, en que el gobierno tenga parte en los negocios del culto, es destructivo de la libertad." Zavala. Viage a los Estados Unidos. Pp. 60, 130-131.

46.- G. Prieto. Ibidem. P. 387.

47.- G. Prieto. Ocho días en Puebla. Pp. 92, 97. G. Prieto. Memorias. I, 169, 171-172. A esto se refiere en unos versos satíricos sobre los que dice Prieto:

"Sin referirme a persona determinada y solo con el deseo de corregir abusos, dejé consignada en la cartera de viajero la siguiente letrilla á un señor cura que es por supuesto un ser imaginario; porque yo he protestado mi creencia y mi veneración profunda a los buenos sacerdotes."

"Quiere el indio una mujer  
Y de la iglesia el poder  
Logra al fin reconocer.  
Dice que quito de excesos;  
Pero no asienta los sesos  
Si no suelta siete pesos,  
Que pase por travesura  
Señor Cura."

Si lo llaman de la hacienda  
En que hay cama y hay merienda,  
Que pase por travesura,  
Señor Cura.

"Que porque soy enemigo  
De los abusos que digo,  
Aunque á la iglesia bendigo,  
Me acuse de irreligión,  
Y que robaré un copón,  
Que pase por travesura  
Señor Cura."

"Que se llame a costipado  
Cuando le busque un pelado,  
A que le escuche el pecado,  
Y á su cuaco espuelas prenda

G. Prieto. Viajes de Orden... Pp. 404, 407.

48.- G. Prieto. Indicaciones Sobre... P. 342.

49.- G. Prieto. Prosas y Versos. Pp. 22-23. G. Prieto. Memorias. I, 226.

50.- Ibidem. I, 250. G. Prieto. Memorias. II, 24. Zavala. Viage a los Estados Unidos. Pp. 301-303. Este interés por la educación fué el primer paso al tratar de resolver los males de México.

Nos dice Cosío Villegas: "El problema de la educación parecía tan grande y los recursos para resolverlo tan pequeños, que desde los primeros días de la vida nacional se dijo que exigía "profundas meditaciones y cálculos capaces de embarazar al genio mismo". La situación, en efecto, parecía abrumadora; en 1857 (e igual situación privaba diez años más tarde, al iniciar su vida la República Restaurada)

-Nada de extraño tiene que al chocar esta dura realidad con la ilusión de que un país, que había conquistado la libertad política y la libertad individual no tenía sino que cosechar el fruto de semejante victoria, surgiera la solución un tanto ingenua de que hacer obligatoria la enseñanza aceleraría considerablemente la marcha hasta lle-

gar a la meta de una instrucción realmente universal. Ignacio Altamirano logró como en todo problema humano de la época -la expresión cabal de esta ansiedad: "abrir escuelas por todas partes, con profusión, con impaciencia, casi con exageración." Cosío Villegas. Historia Moderna. P. XXI.

- 52.- G. Prieto. Indicaciones sobre... Pp. 412, 421-423. "Gabino Barrera, Justo Sierra, Ignacio Ramírez, Guillermo Prieto, Ignacio Altamirano y otros ideólogos liberales, destacaron en sus escritos la importancia y su preferencia por la educación popular. Altamirano, por ejemplo, expresaba bien su angustia cuando decía:...lo que necesita México, no son cárceles, .... lo que necesita es abrir escuelas de enseñanza primaria, por todas partes, en todos los ámbitos del país, con profusión, con impaciencia, casi con exageración.

Y por supuesto, en esta obra necesaria ponían al frente la educación del indio y de las clases bajas, lo mismo de los pueblos que de las grandes ciudades."

"Guillermo Prieto defendió la libertad de enseñanza condenando seriamente la vigilancia reglamentaria que trataba de ejercer el Estado sobre ella; para él la libertad desaparecía con la reglamentación, y aceptaba el precepto de instrucción obligatoria" porque conozco que nuestro pueblo excepcional es una raza que se convierte en conspiradora y es un obstáculo para nuestros adelantos". Pero el Estado, que tenía la obligación de exigir la instrucción, no tenía el derecho de penetrar en las familias para "reclutar educandos", sino que debía emplear métodos de persuasión; la iniciativa privada no empleaba la coerción para llevar alumnos a sus escuelas, y era evidente que sus establecimientos aventajaban los oficiales. Al defender la libertad de enseñanza, defendió también desde la tribuna la libertad de religión, acusada de ser en las escuelas una propaganda revolucionaria; ¿No hemos dicho nosotros que la religión es un rayo de luz que parte del corazón del hombre, y que nadie tiene derecho a tocar sus creencias? ¿Que nos importa a nosotros que haya una cátedra de un dogma? ¿Que tenemos que meternos en esa conferencia íntima del alma con Dios? Además, ¿quien desconoce el pensamiento altísimo que entraña el principio de la enseñanza católica?... ¿Queremos contravenir el principio funesto que bajo el pretexto de la religión se quiere desarrollar en determinados puntos? Pues hágámoslo mejorando nuestras escuelas. Si los católicos tienen como una, nosotros tengamos como diez, y si en los católicos hay determinada moralidad, tengamos mucha más moralidad que ellos.

De esa manera habría de lograrse más que poniendo diques y vigilancia a la enseñanza." Cosío Villegas. Historia Moderna. Pp. 653, 655-656.

- 53.- G. Prieto. Memorias. I, 228.
- 54.- Ibidem. I, 177.
- 55.- G. Prieto. Viaje a Estados Unidos. I, 219; II, 548-549, 552-553, 545; III, 69-70.

56.- G. Prieto. Ibidem. III, 70-71. Justo Sierra tiene la misma opinión sobre este aspecto; nos dice: "En toda la enseñanza, como en la sociedad entera, predomina, reina, triunfa la mujer. Esta es una escuela mixta, y aunque la coeducación no sea tan absoluta como creemos, pues muchachos y muchachas juegan y salen aparte, el hecho es que existe sin inconvenientes ¡Ay del rapaz que faltara al respeto á una girl; sus compañeros se encargarían del castigo. Dirección y profesorado aquí; son femeninos; las mujeres obtienen diez veces más que los hombres en cuanto á aplicación y disciplina.

La sala de asamblea, como aquí llaman al aula, es capaz de contener mucha gente; es un gran espacio dividido por tabiques de madera, que se doblan y desaparecen; sirve pues, para clase y para reuniones; en el fondo el estrado y el magnífico órgano. Lo que encanta, es el aseo, la elegancia, el confort; aquí no hay pupitres para dos personas siquiera; cada alumno tiene su silla, con un brazo movable á la derecha, que es también mesa y atril. Todo esto me daba envidia. ¡Figúrense mis lectores que en la gran escuela (?) en que yo sirvo como profesor y donde se han gastado considerable número de millares de pesos en los últimos años, son contadas las clases en que los alumnos pueden estar bien sentados, y no hay una en que puedan tomar notas, como no sea sobre sus rodillas; Parece mentira.

Decía yo que las mujeres son aquí las reinas; los reyes son los niños; salen en bandadas risueñas y se derraman por las aceras, los parques, los terrenos sin edificios, y en todas partes son los dueños." Justo Sierra. En Tierra Yankee. P. 88.

57.- G. Prieto. Viaje a Estados Unidos. I, 149.

58.- Ibidem. I, 151.

59.- Ibidem. I, 218-221.

60.- Ibidem. I, 221, 310, 312; II, 550, 132.

61.- Ibidem. I, 215; II, 535.

62.- Justo Sierra nos da una opinión interesante sobre la música en Estados Unidos. Escribe: "La afición de estos pueblos de origen germánico á la música que, al través de los sentidos, busca el alma, es clásica; los latinos nos contentamos con una conmoción nerviosa producida por la melodía; lágrimas, risa, cosquilleos voluptuosos, eso nos basta, y toda nuestra música cabe en esos tres órdenes de excitación néurica."

"La música de los germanos es más psíquica, ¿me permiten ustedes el vocablo?" "¿Pues que, la música de los germanos hace pensar? No; hace imaginar, pero proyecta la imaginación como un rayo de luz pálida en dirección del abismo donde se vuelve luz difusa y se confunde con la tiniebla; es decir, hace soñar se rodea de ensueño, como la naturaleza de misterio". "Los anglo - sajones son el único pueblo germánico que no ha producido un gran músico, á pesar de las deliciosas operetas de Sullivan. Pero su afición a la música es inmensa y su don de transformar en religioso cualquier canto, es sor-

prendente." Justo Sierra. En Tierra Yankee. P. 93.

Respecto al teatro dice Zavala que "generalmente hablando los americanos del Norte son poco afectos á esa clase de diversiones, que suponen un grado de civilización urbana que no se puede decir es la parte mas prominente entre aquellos habitantes." "¡Que diferencia" agrega "de la ansiedad con que corren á las puertas de los teatros, á los bailes, á los conciertos en las ciudades de Europa, especialmente en Francia;" "yo he advertido "dice" mucha mayor inclinación al teatro en el pueblo de la república mejicana, que en el de los Estados del Norte. La razón de esta diferencia debe buscarse en las diversas circunstancias en que se han formado ambos pueblos. El de los Norte - Americanos se compone en su mayoría de emigrados agricultores, que obligados en su principio á trabajar en el campo, no tenían ni el tiempo ni los estímulos para dedicar las horas del descanso á ningún pasatiempo bullicioso. Por otra parte el espíritu de secta, que tendia en su origen á un ascetismo riguroso entre los presbiterianos emigrados á aquellas comarcas, dejó tras sí una aversión insuperable á los espectáculos, como prohibidos por la religión.

En las colonias españolas se hizo una separación absoluta de conquistadores y conquistados. Los primeros tenían las riquezas, los privilegios y los goces que ambos procuran, así como las inclinaciones y gustos que engendran. Los descendientes de los conquistadores heredaban de sus padres los Españoles el gusto por la música y las diversiones, que se consiliaban con el culto católico, cuya cabeza en Roma daba el impulso á todo género de espectáculos. En vez pues de dedicarse al trabajo de la tierra ó a otras ocupaciones penosas, se entregaban á las bulliciosas fiestas á que por otra parte convidan sus climas cálidos, ó templados." "El primer móvil para el trabajo es la necesidad, luego entran los placeres. Así pues se ve un mejicano hacer el gasto de un peso que ha adquirido sin mucha dificultad, en el teatro, en los toros, ó en el baile; mientras que un Norte - Americano temería sacar uno entre cien pesos, para una inversión semejante." Lorenzo de Zavala. Viaje a los Estados Unidos. Pp. 126-128.

- 63.- G. Prieto. Viaje a Estados Unidos. III, 238=240. G. Prieto. Ocho días en Puebla. P. 88.
- 64.- Ibidem. P. 100.
- 65.- Ibidem. Pp. 80,82, 76-78, 83.
- 66.- Ibidem. Pp. 61, 64-65, 85-87, 89-91, 1Es muy curiosa la opinión contraria de Zavala que dice respecto al americano: "vive en su casa, la adorna, la amuebla, la preserva de las inclemencias; el otro "(el mexicano)" pasa su tiempo en la calle, huye la habitación, y en un suelo donde no hay estaciones poco cuida del lugar de su descanso. Lorenzo Zavala. Viaje a los Estados Unidos. P. IV.
- 67.- G. Prieto. Viaje a Estados Unidos. I, 309, 171.

68.- G. Prieto. Viaje a Estados Unidos. I, 151, 451. La impresión que dejaron en Sierra las mujeres de Nueva York es muy semejante. Nos dice: "Probablemente no todas estas mujeres que recorren la calle Catorce tan ligeras, tan risueñas, tan jóvenes, tan elegantes, tan fuera de la idea que nosotros nos formamos de la yankee, por los ejemplares enormes, desvalidos, anémicos y de espejuelos que suelen llegarnos del Oeste, probablemente decimos, no todas son bonitas, ni tienen todas el porte parisiense, ni... Pero lo parecen. Es una multitud cosmopolita en que campean los productos de todas las latitudes y de todos los cruzamientos rebosando fuerza y savia" "su fisonomía colectiva es hermosa, gallarda y brava." "Ver pasar aquella interminable teoría de mujeres crujientes y perfumadas bajo sus plumones de avestruz o de eider, los ojos encendidos como gemas vivas y las bocas entreabiertas; todas ellas entre un relámpago de raso y terciopelo." Justo Sierra. En Tierra Yankee. P. 84.

69.- Ibidem. I, 46, 148-149, 238; II, 38, 425, 426; III, 53.

70.- Ibidem. I, 311.

71.- Ibidem. I, 282, 285. Para Zavala el pueblo americano tiene muchas cualidades, nos dice sin embargo también sus defectos. "No hay duda en que generalmente hablando, la población de los Estados Unidos es egoísta, incommunicativa y desconfiada. Tiene además cierta aspereza en su trato, que hace desagradable su sociedad cuando no se han hecho relaciones en el país. " "Un hombre á quien no conocen se abstienen de buscar su comunicación, y aun la evitan, á no ser que con ojo penetrante perciban que pueden sacar de su trato alguna ventaja, ó que á lo menos no les sea de carga en algun evento.

En cambio de esto se puede asegurar que no hay pueblo mas moral que el de los Estados = Unidos del Norte. La aplicación constante al trabajo hace á los hombres virtuosos ó independientes; pero al mismo tiempo orgullosos y desconfiados." "Ya se podrá conjeturar que esta precaución excesiva conduce naturalmente al extremo de la incivilización, y en efecto, el viajero que llega á aquel país sin conecciones, vive aislado en medio del género humano. ¡¡ Que diferencia entre esta y la población mejicana; Nosotros somos comunicativos por esencia; parece que somos impelidos a entrar en relaciones con todos los que se nos acercan, de cualquier clase y condición que sean. Nuestros padres los Españoles no nos transmitieron ese carácter duro y altanero que nos hicieron sentir tan fuertemente en su dominación. Yo no sé si en nuestra amabilidad estremada hay un poco de servilismo, ó de hábito de obediencia pasiva. Me lo hace sospechar el que no siempre son sinceros nuestros obsequios ni nuestros cumplimientos, y solemos decir que manos besa uno que quisiera verlas quemadas."

Agrega Zavala que "la primera impresión que recibe un mejicano que no ha salido de su país, ó que ha estado mucho tiempo sin haberlo hecho, al llegar á cualquiera punto de los Estados Unidos, ó de Inglaterra, es el ver á todas las clases del pueblo vestidas." "¡Qué espectáculo tan agradable á la vista de un observador es el de una sociedad que anuncia por sus apariencias de decoro y decencia, la in-

dustria, las comodidades y aun la moralidad de un pueblo; Por el contrario, ¡cuán desagradable es el aspecto de la desnudez y falta de limpieza, y qué melancólica idea da de una nación del estado de su civilización y de su moralidad cuando está habitada de un pueblo semejante." "Si yo tratase de hacer una obra de lujo y con estampas, desde luego haría grabar hermosas láminas en que se representasen buques de vapor; obreros nivelando el terreno y colocando planchas de madera y hierro para formar caminos; praderas bañadas de arroyos; ciudades divididas por ríos navegables; poblaciones naciendo de la tierra y dedicándose a mejorarla luego, luego; salones cubiertos de niños de ambos sexos aprendiendo á leer y escribir; labradores y artesanos con el arado ó el instrumento en la mano y el periódico en la otra; seis mil templos de diversos cultos en que el hombre eleva al Creador sus votos, conforme se lo dicta el corazón; en suma tranquilidad y la abundancia haciendo felices á quince millones de habitantes. Tal es la idea que tengo de los Estados Unidos del Norte."

Y continúa: "Una de las principales causas de la estabilidad de las instituciones de los Estados Unidos de la América del Norte es la situación feliz de la inmensa mayoría de los habitantes. Pero al lado de estos goces materiales el pueblo coloca el santo derecho de intervenir en todas las transacciones que tienen por objeto organizar los poderes públicos; las garantías individuales que les asegura sus leyes, la libertad de escribir y publicar sus opiniones; la que tienen de adorar á Dios conforme les dicte su conciencia; y la convicción profunda é indestructible en que están todos sus ciudadanos de que la ley es igual para todos, y que no hay instituciones formadas para favorecer una clase, ni una gerarquía de privilegios.

Al echar una ojeada rápida sobre esa nación gigantesca, que nació ayer y que hoy estienda sus brazos desde el Atlántico hasta el Pacífico y Mar de la China; el observador queda absorto y naturalmente se hace la cuestión, de cual será el término de su grandeza y prosperidad. No es el poder de las conquistas ni la fuerza de las armas; tampoco el prestigio ni las ilusiones de un culto que reúne á las reglas de la moral los misterios del dogma, es un orden social nuevo, brillante, positivo; un sistema político que ha excluído todos los privilegios, todas las distinciones consagradas por los siglos anteriores, el que ha hecho esa prodigiosa creación. A la vista de este fenómeno político, los hombres de estado de todos los países, los filósofos, los economistas se han detenido á contemplar la marcha rápida de este portentoso pueblo, y conviniendo unánimes en la nunca vista prosperidad de sus habitantes al lado de la sobriedad, del amor al trabajo, de la libertad más indefinida de las virtudes domésticas, de una actividad creadora y de una religiosidad casi fanática, se han esforzado á explicar las causas de estos grandes resultados.

¿Que han sido las repúblicas antiguas, ni las anarquías de la edad media, ni las confederaciones europeas, en comparación de esta nación extraordinaria?" "En efecto, la escuela política de los Estados Unidos es un sistema completo; obra clásica, única; un descubrimiento semejante al de la imprenta, al de la brújula, al del vapor; pero un descubrimiento que aplica la fuerza moral de las inteligencias industriales á mover la gran máquina social hasta hoy arrastrada, mas bien que dirigida, tirada por resortes facticios, compuesta de combinacio-

nes heterogéneas, mosaico monstruoso de trozos unidos de feudalismo, superstición, privilegios de castas, legitimidades, santidades y otros elementos contranaturales; y escombros de ese diluvio de tinieblas que inundó el género humano durante doce centurias." Zavala. Viage a Estados Unidos. P. 73-75, 354-356.

- 72.- G. Prieto. Viaje a Estados Unidos. I-14.
- 73.- Ibidem. I, 89; II, 381.
- 74.- Ibidem. III, 207-208, 210-211. Es muy interesante ver la contraria opinión que sobre las cárceles tiene Zavala. Nos dice:  
 "Un establecimiento hay en Filadelfia que seria de desear se adoptase en México, si no con la grandeza y estension que en la primera, á lo menos en pequeño. A una legua de la ciudad está la Penitenciaría que es un edificio murado con una pared gruesa de granito par-do, de treinta pies de elevación.  
 Abraza un espacio de una milla de circunferencia, y en el centro de él está colocada la prisión. Esta se reduce á una rotonda de donde salen siete radios, formando otros tantos corredores de cuatro varas de ancho. Entre radio y radio estan distribuidos los cuartos pequeños en que estan los prisioneros. Cada uno tiene un patio pequeño en donde salen a tomar el aire tres horas al día. Por debajo de los cuartos pasa un caño de agua corriente en donde hacen sus necesidades. Desde el corredor que domina todas las prisiones se ve por un hoyo pequeño lo que hace el penitenciario, y desde la rotonda el único celador que hay, sentado en el centro, estiende la vista á todos los corredores que van á parar en lineas convergentes al centro. No hay guardias ni vigilantes, hay solo tres ó cuatro asistentes para llevar la comida á los presos," ". Su alimento es abundante y sano; pero cuando se resisten á trabajar se les acorta. Hay tubos comunicantes que en invierno calientan sus cuartos." Lorenzo Zavala. Viaje a los Estados Unidos. Pp. 108, 190.
- 75.- G. Prieto. Viaje a Estados Unidos. I, 303, III, 159-161.
- 76.- Ibidem. III, 211, 214-215, 217.
- 77.- Ibidem. I, 117, 126, 204. G. Prieto. Breves Nociones... P. 164.
- 78.- G. Prieto. Indicaciones sobre... P. 340.
- 79.- Ibidem. P. 340.
- 80.- G. Prieto. Viaje a Estados Unidos. II, 280-281.
- 81.- Ibidem. III, 50.
- 82.- Ibidem. III, 51-53.
- 83.- G. Prieto. Indicaciones sobre... Pp. XXVIII-XXIX. G. Prieto. Breves Nociones. P. 74. Sacamos una parte de la opinión de Silva

Herzog sobre Guillermo Prieto como economista, dice: "Guillermo Prieto es el más optimista de la generación del 57. Su optimismo, que parece inspirado en Federico Bastiat, su fe en el liberalismo y en la bondad de la ciencia económica, toca a menudo las fronteras de la ingenuidad que sorprende. Al lector de nuestros días, envenenado por el escepticismo, hijo de la experiencia dolorosa de las últimas décadas al leer ciertos párrafos de la obra de Prieto, no le es posible contener una leve sonrisa indulgente. Díganlo si no quienes lean el siguiente párrafo tomado de las Lecciones en la Escuela de Jurisprudencia:

La economía política... tiene encerradas en sus manos las altas verdades que forman la felicidad de los pueblos; ella cura las heridas de los vencidos; ella hace del libre cambio el evangelio de las armonías universales que arraigan la paz en el Universo; ella convierte el crédito en la fuente de aguas vivas de la regeneración de la humanidad; ella dilata y consolida la base del derecho creándole vínculos y estrechándole en consorcio amante con la filosofía y augusta; ella para México, mi patria, canoniza su código sagrado y forma el apoteosis de la libertad que debemos a sus pensadores, á sus mártires y a sus heroes.

Y agrega Silva Herzog "insistimos en esto porque deseamos que quede diseñada con claridad la figura del escritor que nos ocupa. La libertad del trabajo, la de enseñanza, la de comercio y la abolición de privilegios, son triunfos -afirma nuestro poeta- en contra de la opresión y la barbarie.

Hay que observar que si bien es cierto que el optimismo de Prieto, es muy acentuado, el optimismo económico social no fué una actitud privativa de él; la fé en el progreso, la idea de que la cultura occidental había descubierto fórmulas definitivas para el desenvolvimiento armónico del hombre; la creencia en que todo lo que restaba por hacer era ajustar unas cuantas piezas del mecanismo social; todo esto se encuentra en muchos de los grandes escritores europeos y americanos en el curso del siglo XIX."

"Los agentes más poderosos del cambio son, según Prieto, la moneda, el crédito y la facilidad en las comunicaciones.

La división del trabajo -nos dice es el alma de la actividad del cambio; la economía política -recuérdese á Smith- no pide a los gobiernos sino libertad y garantías.

El problema del valor, difícil e intrincado, acerca del cual tantos y tantos volúmenes se han escrito, no ofrece dificultades al economista mexicano. El cree sencillamente, que el valor se determina por la oferta y la demanda y se arregla en general por los gastos de producción; el valor es la apreciación del objeto u objetos que se poseen, al desprenderse de ellos para darlos por otro u otros en cambio. Se recibe la impresión de que ha ocurrido y ocurre con frecuencia a muchos aficionados a la ciencia económica.

Es indudable que su cultura económica se encerraba dentro de un marco modesto. Parece que no conocía, o por lo menos no conocía bien al mismo Smith, ni a Ricardo, ni siquiera a John Stuart Mill, mucho más próximo a él; se ocurre que los libros que le sirvieron de consulta

para sus lecciones de economía política fueron principalmente, los pequeños tratados de ciertos divulgadores franceses de segunda fila que seguían a Juan Say y a Bastiat. Decimos esto entre otras razones, porque los libros de tales autores traducidos al español eran los más conocidos en México al comenzar la segunda mitad del siglo pasado."

"Es un convencido de la bondad del régimen capitalista. Cree que el bienestar de la clase trabajadora y el aumento de salarios se hallan en razón directa con la abundancia del capital y que, la más leve ingerencia del estado entre trabajadores y capitalistas perjudica a la sociedad, porque limita la apreciación espontánea de lo que se da y lo que se recibe entre los interesados. Según Prieto, si se examinan con atención las causas que motivan la escasez de trabajo, se verá que no son otras que la falta de buenas vías de comunicación que impiden la exportación de los principales productos. ¿Que hubiera pensado el Señor Prieto si hubiese podido conocer el problema de los sin trabajo en los Estados Unidos a partir de la crisis mundial iniciada a fines de 1929? Hubiera sentido que sus ideas económicas se venían por tierra catastróficamente. Tal vez lo mismo le pudo haber ocurrido si hubiera conocido bien la literatura económica de su tiempo."

"Por supuesto, en materia de comercio exterior es entusiasta libre cambista; y con respecto a la propiedad, considera que ésta es la base de la organización económica, sin la cual no tendría garantías el trabajo, no podría existir la libertad y todo el edificio social se vendría fatalmente por tierra. En materia de contribuciones, siguiendo al economista francés Passy -a quien cita- es partidario de la contribución que él llama "única," entendiéndolo por tal no el simple -tax que años más tarde propalara en los Estados Unidos, Henry George, sino el impuesto sobre las utilidades income-tax, porque considera que tal gravamen es el más justo y nacional. En este punto se adelantó Prieto en México, muchos años a su época, pues el impuesto sobre la renta (sobre las utilidades) no fué establecido hasta 1926.

Siempre que tuvo alguna oportunidad combatió las alcabalas, lo mismo en la tribuna que en el folleto o en el libro. Hizo observar en más de una ocasión que las alcabalas se habían convertido de manera insensible en instrumentos de guerra entre unos y otros estados, entorpeciendo la actividad comercial y orillándolos a la más desastrosa anarquía, con muy grave perjuicio para el progreso económico de la nación."

Silva Herzog. El Pensamiento económico en México. México-Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. Colección Tierra Firme; 29, 1947. p. 81.

- 84.- G. Prieto. Indicaciones sobre. P. 100; G. Prieto. Breves Nociones de Economía. Pp. 55-56, 79, 81, 90, 100, 103; G. Prieto. Viaje a Estados Unidos. III, 60, 255.
- 85.- G. Prieto. Indicaciones sobre... Pp. 334, 335, 337; G. Prieto. Viaje a Estados Unidos. I, 2.
- 86.- Ibidem. P. 370.
- 87.- G. Prieto. Indicaciones sobre... P. 374; G. Prieto. Viaje a Estados Unidos. I, 255, 257; III, 228. Cosío Villegas opina que la emigración

en México es baja, sin embargo, reconoce que "de 1868 a 1870 el aumento de la población sinaloense es de 40,000 habitantes, en tanto que en Sonora es solo 6,000. Cuando las autoridades sinaloenses se ufanan de la inmigración proveniente del Sur, los sonorenses se quejan de la emigración a Estados Unidos. El gobernador de Sonora decía a la Legislatura local en 1870 que la población del Estado, de 133,000 habitantes en 1861 había descendido 108,000. Calculaba que no menos de 16,000 sonorenses habían emigrado en los años indicados a los territorios vecinos en Alta California y Arizona.

No son obstáculos físicos "dice" sino humanos, los que impiden al sonorenses poblar su Estado y aun lo obligan a salir. Conviven con los blancos indios de la zona no menos de 40,000 seres humanos enemigos del progreso, tales "sería, yanquis, mayos y apaches. "Estos últimos son la principal causa de la emigración sonorenses y de la decadencia o estancamiento de la economía regional. Cosío Villegas. Historia Social. Pp. 96. 113.

68.- Después de esta época muchos escritores y científicos se dedicaron a demostrar la inferioridad, el sector criollo de México. Nada conforme con esto, trató por todos los medios de demostrar lo contrario; para esto se llevaron a cabo estudios y expediciones de las quejas existentes. Esto llamó la atención de todo el mundo y atrajeron personalidades interesadas en conocer la verdad, entre ellas tenemos al barón Alejandro de Humboldt quien después de recorrer el continente asombró al mundo y a la misma España con sus relatos. Los mexicanos se admiraron de tantas maravillas y esto los hizo exagerar tales riquezas y considerar que México era el país más rico del mundo que solo necesitaba de su libertad para demostrarlo.

Después de la Independencia los problemas que surgieron habrían de demostrar que se había exagerado y que México no era tan exageradamente rico. Cosío Villegas. Historia Moderna. Pp. 3-4.

69.- G. P. Pineda Fontana. P. 53. Respecto a la leva nos dice Prieto: "Este saqueo de gente, esta declaración bárbara de buena presa y botín de soldado, al hombre su hermano, para asimilárselo por la corrupción por el infante, esta amputación legalizada de la población, para robustecer la fuerza que estorsiona, ese ocio elevado a profesión, esa crueldad que destruye la virtud militar, ese contingente de orfandad y de desamparo que dice ¡sacrilegio! que forma la fuerza nacional... lo vi aparecer cuando como una epidemia, empobreciendo y secando las fuentes de la vida, sembrando lágrimas, engendrando crímenes atroces y dejando a las poblaciones." G. Prieto. Viajes de Orden... P. 78. Prieto en estos versos:

"Invaden los  
La humilde rancha  
Y el auto a  
Nuestro jaca cubrió.  
Como la s  
Jaca  
Minedando llorosa  
Delante de da

"Hacimos en riseria  
Nuestro amo y nuestro cura  
Formaron su ventura  
Con nuestro afan precoz.  
Y allí donde un descanso  
Nos reservaba el sueño  
Del militar el coño  
Nos saca con furor..."

"Marquita, mi indiezuela...  
 Maldice mi fortuna,  
 Forma en tu espalda cuna  
 Al hijo de mi amor,  
 Deja al huerto y las flores...  
 Fuerza es que tras mí vuelas  
 Te espera en los cuarteles.....  
 El vicio y el baldón."

"Aliento, Aliento, brutos,  
 Les dice al ver su cara  
 Blandiendo atroz su vara  
 El jefe de instrucción.  
 Aliento que os espera  
 El naípe, el aguardiente,  
 Un gorro reluciente,  
 Casaca y pantalón."

G. Prieto. Viajes de Orden.... P. 417.

- 90.- G. Prieto. Breves Nociones... P. 417.
- 91.- G. Prieto. Artículo en El Siglo XIX. Marzo 13 de 1842. P. 3.
- 92.- G. Prieto. Viaje a Estados Unidos. II, 347, 349-351, 364-365, 429, 458-459, 460. Zavala también hace una descripción de Nueva York muy parecida a la de Prieto. Escribe: "La ciudad tiene una forma irregular, y las calles son generalmente torcidas. Hay sin embargo algunas que pueden competir con las mejores de Londres y Paris. Tales son Broadway, que divide la ciudad y corre de noroeste á sudoeste por cerca de cuatro millas; de más de ochenta pies de ancho, con embanquetado de piedra labrada á lo menos de seis pies; hermosada por edificios bellísimos; tiendas, almacenes y cuanto hay de más brillante en Nueva-York." "Broadway es el lugar en que se pasean todas las gentes mejor vestidas, las damas; los petimetres, los extranjeros, es al mismo tiempo alameda, calle y paseo." "En Nueva-York no hay paseos públicos, á escepción de la pequeña arboleda de la Batería. No hay fuentes públicas, y el agua que se bebe es bastante mala. La ventajosa situación de Nueva-York y mas que todo el sistema de libertad sin restricciones mesquinas de pasaportes, bajo la protección de leyes justas y sabias, con absoluta libertad de cultos, ha conducido á esta ciudad á un grado de prosperidad y grandeza en cuarenta años, que es hoy la metrópoli del Nuevo-Mundo." Zavala. Viage a los Estados Unidos. Pp. 124-125.
- 93.- G. Prieto. Ocho días en Puebla. Pp. 17-19, 51, 55, 58, 66, 68, 94, 104.

## NOTAS. Capítulo IV, Visión de Prieto sobre la Historia de México.

- 1.- Francisco Pimentel. Memoria sobre las causas que han originado la situación actual de la raza indígena. México, Imprenta de Andrade y Escalante, 1864. Manuel Orozco y Berra. Historia Antigua y de la Conquista de México. México, Tipografía de Gonzalo A. Esteva, 1880. 2 vols. Manuel Orozco y Berra. Diccionario Universal de Historia y Geografía. México, Imprenta de F. Escalante y Ca., 1854. Alfredo Chavero. México a través de los siglos, México, Balleca y Cia. Editores. V. 1. Nicolás León. Compendio de la historia general de México. Herrero hermanos sucesores. 1919. Francisco del Paso y Troncoso. Francisco del Paso y Troncoso y su misión en Europa. García Cubas, Antonio. Atlas Geográfico y Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos. Deleday Sucesores, 1886. Francisco Javier Clavijero. Historia Antigua de México y de su Conquista. México, Dublán y Cia. Editores, Libreros e Impresores, 1883, 2 vols. Fray Toribio de Benavente, Motolinía. Historia de los indios de la Nueva España. México, D.F., Chávez Hayhoe, 1941. Sahagun, fray Bernardino. Historia general de las costas de Nueva España. México, Editorial Nueva España, S.A., 1946. Fray Jerónimo de Nendieta. Historia Eclesiástica indiana. México, Editorial Salvador Chávez Hayhoe, 1945. Ignacio Ramírez. Obras. México, Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento, 1889. 2 Vols.

G. Prieto. Lecciones, pp. 2-4. Sacado de Francisco Pimentel. Op. cit. p. 10.

- 3.- Nicolás León. Op. cit. p. 66.

- 4.- G. Prieto. Lecciones. pp. X, XIII. Clavijero. Op. cit. pp. 56-67.

- 5.- Ibidem. pp. 2, 4-5. Clavijero. Op. cit. 57-58. Ramírez nos dice sobre esto: "la raza tolteca, es decir, á la nación más antigua de donde procedieron los aztecas.

Para formarnos una idea de la antigüedad de esa familia que podemos calificar de prehistórica, detengámonos en unas breves observaciones. Fuera de que los mexicanos consideraban todo lo que poseían en idioma, religión, artes, costumbres, civilización, como una herencia de los toltecas; este nombre es para nosotros una revelación, si lo estudiamos en el mismo terreno donde fué inventado. Comencemos por Toluca, lugar donde se produce el tule, hácia el tule". "Resultan dos principios de todo lo expuesto: primero, las poblaciones que deben al tule su denominación y que no estén inmediatas a lagunas conocidas, son antiquísimas y segundo, el tule fué un elemento de civilización tan poderosa que ha dado su nombre una de nuestras naciones primitivas." Ignacio Ramírez. Obras. p. 348.

- 6.- G. Prieto. Lecciones. pp. 2, 6. Clavijero, Op. cit., pp. 59-63.

- 7.- Ibidem. pp. XI, XIII. Tomado de Orozco y Berra. México a través... I, 400.

- 8.- Ibidem. p. XIII. Clavijero. Op. cit. pp. 71-74.
- 9.- Ibidem. pp. XIV, 7. Sobre la influencia de los tarascos, posiblemente no se basó Prieto en Clavijero ya que su opinión es muy distinta; no tan solo no se refiere a esa influencia por parte de los tarascos, sino que nos dice: "los tarascos eran idólatras, pero no tan crueles como los mexicanos en su culto." Clavijero. Op. cit. P. 70.
- 10.- Toda la parte referente a los aztecas está sacada de Francisco Javier Clavijero, Op. cit. Hay también algunas opiniones que tomó Prieto de Orozco y Berra. Op. cit. Las Lecciones de Prieto abarcan todos los aspectos que trata Clavijero pero muy simplificados, señalando únicamente lo indispensable. Clavijero. Op. cit. pp. 74-81.
- 11.- G. Prieto. Lecciones. pp. 45-46, 48, 54. Clavijero. Op. Cit. I, 195.
- 12.- Ibidem. p. 47. Esta es exactamente la opinión de Clavijero quien dice: "El lugar en que mas comunmente se celebraban estas atrocidades". Clavijero. Op. cit. I, 191.
- 13.- G. Prieto. Lecciones. p. 47. Este dato fué transcrito de Clavijero y dice: "El Sr. Zumárraga, primer obispo de México, en su carta de 12 de Junio de 1531, escrita al capítulo general de su orden congregado en Toluca, dice que en aquella sola capital se sacrificaban anualmente veinte mil víctimas humanas. Otros citados por Gómora, afirman que el número de los sacrificios llegaba a cincuenta mil" "Por el contrario el Sr. Las Casas en su impugnación del sangriento libro del Dr. Sepúlveda, limita estos sacrificios á tan pequeño número que apenas da lugar a creer que fuesen diez o cuanto mas ciento. No dudo que todos estos escritores exageran. Las Casas por defecto, y los demás por exceso." Francisco Javier Clavijero. Op. cit. I, 193. Nota 2.
- 14.- G. Prieto. Lecciones. p. 47. Clavijero. Op. cit. I, 193.
- 15.- Ibidem. p. 48.
- 16.- Orozco y Berra. Historia Antigua... I, 199. Ignacio Ramírez es de muy diferente opinión y nos dice: "La esclavitud presenta entre, los mexicanos un aspecto que dificilmente se reproduce en otras naciones. Animal carnívoro el azteca, encerrado en su ciudad flotante, ni podía satisfacer su apetito con los productos de la caza, ni con los acopios de la pesca; las aves y los venados escaseaban en los campos, y se agotaban en las lagunas hasta los huevecillos de los insectos; se inventaron las carnicerías humanas." Ignacio Ramírez. Obras. p. 222.
- 17.- G. Prieto. Lecciones. p. 82. Clavijero. Op. cit. I, 268.
- 18.- Ibidem. pp. 60-62. Clavijero. Op. cit. I, 226-228.
- 19.- Ibidem. pp. 65, 80-81. Clavijero. Op. cit. I, 265.
- 20.- Ibidem. P. 84. Clavijero. Op. cit. I, 274.

- 21.- Ibidem. pp. 86-87. Clavijero. Op. cit. pp. 276-282. Dice Clavijero: "Supieron los mexicanos fabricar arcos y bóvedas como consta por las pinturas y como se ve en los baños, en las ruinas del palacio real de Texcoco y en los otros edificios que se preservaron del furor de los conquistadores." Clavijero Op. cit. I, 280.
- 22.- G. Prieto. Lecciones. P. 88.
- 23.- Ibidem. Pp. 72, 77, 83, 88. Clavijero. Op. cit. I, 257, 282-283.
- 24.- Ibidem. P. 57. Clavijero. Op. cit. I, 216. Orozco y Berra al respecto dice que en los mexicanos la parte moral estaba basada en máximas excelentes. Orozco y Berra. Op. cit. I, 202.
- 25.- G. Prieto. Lecciones. Pp. 89-91. Clavijero. Op. cit. Pp. 289-293, 295. Tiene casi las mismas palabras: "Es extraño que los mexicanos, y especialmente los pobres, no estuviesen expuestos á muchas enfermedades, atendida la calidad de sus alimentos. En este ramo tuvieron algunas singularidades notables porque habiendo estado tantos años, después de la fundación de la ciudad, reducidos a vivir miserablemente en las islas del lago, la necesidad los obligó a sostenerse con todo lo que encontraban en las aguas." Clavijero. Op. cit. P. 289.
- 26.- G. Prieto. Lecciones. Pp. 79, 87. Tomado de Fray Juan de Torquemada. Primera (tercera) parte de los veinte i un libros rituales i monarquía indiana. Madrid. F. Rodríguez Franco. 1725. Francisco López de Gómara. Historia de las Conquistas de Hernando Cortés. México, Impr. de la Testamentaría de Ontiveros, 1826, p. 237. Prescott. Traducción del Sr. González de la Vega. I, 378-379, 381.
- 27.- G. Prieto. Lecciones. Pp. 12-13, 19-20, 24, 34. Toda esta parte está tomada de Clavijero. Op. cit. en los capítulos referentes a dichos reyes.
- 28.- G. Prieto. Lecciones. Pp. 35-37.
- 29.- Ibidem. Pp. 37, 127.
- 30.- Ibidem. Pp. 11, 13.
- 31.- Ibidem. Pp. 21, 23, 30.
- 32.- Ibidem. P. 38.
- 33.- G. Prieto. Colección de poesías. P. 328.
- 34.- G. Prieto. Lecciones. Pp. 97-98, 100, 106-109.
- 35.- Ibidem. Pp. 110, 140-141, 161-162. Sobre la superioridad del armamento ver el serio estudio de Mario A. Salas. Las Armas de la conquista. Buenos Aires, 1954. G. Prieto. Colección de poesías. P. 328.

## NOTAS. Capítulo V, Epoca Colonial e Independencia.

- 1.- José María Luis Mora. México y sus revoluciones, México, Editorial Porrúa, S.A., 1950. 3 Vols. Lorenzo de Zavala. Ensayo Histórico de las revoluciones de México.
- 2.- G. Prieto. Lecciones. pp. 214, 217, 231, 277. Mora. Op. cit. I, 94, 190, 193-94. Nos dice: "El primer objeto de los reyes de España fué asegurar a la metrópoli exclusivamente las producciones de sus colonias, prohibiendo absolutamente el comercio de unas con otras y con las naciones extranjeras" "se les prohibió bajo de penas muy severas el cultivo de varios artículos, el establecimiento de ciertas manufacturas." Zavala. Op. cit. I, 19. Sintetiza en estos puntos su idea sobre la colonia: dice: Estaba fundada. 1o. sobre el terror que produce el pronto castigo de las más pequeñas acciones que pudiesen inducir a desobediencia; es decir, sobre la más ciega obediencia pasiva, sin permitirse el escamoteo de lo que se mandaba ni por quien, 2o. sobre la ignorancia en que se debía mantener a aquellos habitantes, los que no podían aprender más que lo que el gobierno quería y hasta el punto que le era conveniente. 3o. Sobre la educación religiosa y principalmente sobre la más indigna superstición. 4o. Sobre una incomunicación judaica con todos los extranjeros. 5o. Sobre el monopolio del comercio de las propiedades territoriales y de los empleos. 6o. Sobre un número de tropas arreglado que ejecutaban en el momento las órdenes de los mandarines y que mas bien eran gendarmes de policia que soldados del ejército para defender el país."
 

Como vemos en todas estas líneas las ideas son semejantes a las que Prieto tiene en este aspecto.
- 3.- G. Prieto. Lecciones. pp. 225-226, 229. G. Prieto. Breves Nociones. p. 184.
- 4.- G. Prieto. Lecciones. pp. 226-227, 237, 266. Las mismas ideas sobre Carlos III tiene Mora. Op. cit. I, 203. G. Prieto, Breves Nociones p. 184.
- 5.- G. Prieto. Lecciones. pp. 175, 178-179, 255. Sacado de Mora. Op. cit. I, 160-163.
- 6.- G. Prieto. Lecciones. pp. 181, 202, 208, 242. G. Prieto. Indicaciones sobre... pp. VI, VIII. G. Prieto. Ocho días en... p. 93.
- 7.- G. Prieto. Romancero. p. 794. G. Prieto. Lecciones. p. 462. G. Prieto. Breves Nociones. pp. 183-184.
- 8.- G. Prieto. Lecciones. pp. 199-200.
- 9.- G. Prieto. Indicaciones sobre... pp. IV-VIII, XXV-XXVII. Sobre el diezmo dice Zavala: Op. cit. I-14. "Además del tributo que pagaban los indios al real erario, ó a sus encomenderos, se crearon otras contribu

ciones eclesiásticas con el nombre de obvenciones. Estaban exceptuados del diezmo y de los derechos parroquiales."

- 10.- G. Prieto. Lecciones. pp. 202, 213-214.
- 11.- Ibidem. p. 470. G. Prieto. Indicaciones sobre... p. VIII-IX.
- 12.- G. Prieto. Breves Nociones. p. 47. G. Prieto. Lecciones. p. 254.  
Prieto nos da una descripción de la moda en 1808 y dice:

"Allí se verá a las damas Haciendo vulgar la seda; Corta manga, largo el guante, De zafiro la pulsera, El cinturón con diamantes, Alto el talle y a la inglesa, Blancas plumas el peinado, Rico calado en las medias,	Cerrando piedras preciosas Del calzado las mancuernas. Los galanes, calzón corto, De seda tirante media, La gran casaca bordada De oro y de plata y de perlas, Camisa de ricos vuelos, Y empolvada la coleta."
--	---

Al entrar el virrey Venegas cambió la moda

"El adoptaba la furia, Desterrando la coleta, G. Prieto. <u>Romancero</u> . p. 4-5, 32.	Pantalón y grandes botas En vez de zapato y media."
---	--

- 13.- G. Prieto. Breves Nociones. p. 46. G. Prieto. Lecciones. p. 470.  
Véase la obra de Edmundo O'Gorman. Aportación a la historia de la geografía de México. México, D.F. Editorial Polis, 1937.
- 14.- G. Prieto. Lecciones. p. 470.
- 15.- G. Prieto. Breves Nociones. P. 45-47. G. Prieto. Lecciones. p. 231.
- 16.- Ibidem. p. 264.
- 17.- Ibidem. p. 178.

18.- Nos dice Prieto:

"¡Sublime religión; senda de estrellas Que el alma del mortal conduce al cielo El fraile fué tu intérprete divino, Del indio amparo, de su vida escudo,	Luchador que domaba su destino; Fué defensa que Dios interponía Entre el indio salvaje y su asesino Que el enviado del cielo confundía. .."
--	---

G. Prieto. Colección de poesías. p. 329.  
De quien nos dice:

"Entre ellos tú, de las virtudes gloria,  
Entre ellos tú, de caridad atleta,  
¡Apóstol redentor...lego sublime  
Héroe sin par, esclarecido Gante;  
¡Voz que alumbra, palabra que redime!"

" Piadoso al indio recogiste  
 Sobre el suelo sangriento,  
 Allí le calentaste con tu aliento,  
 Allí imprimiste besos de cariño,  
 Sobre la frente huérfana del niño;  
 ¡Allí, paternal, Gante,  
 Al indio hijo de Dios, tu semejante,  
 Le dió su abrigo tu sensible pecho;  
 ¡Y llena de fervor tu voz pujante  
 Proclamó su excelencia y su derecho!"  
 "Sigue hasta que consiga tu hidalguía  
 Que no existan esclavos ni tiranos,  
 Y que á la sombra de la cruz un día  
 Vencido y vencedor...se den las manos."

G. Prieto. Colección de poesías. pp. 329, 331.

- 19.- De Fray Bartolomé de las Casas nos dice Prieto: "El siente ardiendo en caridad sublime su corazón, al saber las iniquidades que se hacen con los indios, los patrocina, escribe, atraviesa los mares, hace escuchar su voz elocuente junto al trono de los reyes, conquista libertades, hiere a los opresores, y les deja en sus inmortales escritos un estigma eterno como castigo de los males que causaron." G. Prieto. Lecciones. p. 182.
- 20.- Ibidem. p. 178. Aquí vemos ese ataque a la intromisión en los aspectos materiales y en el afán de los religiosos de buscar su propio beneficio.
- 21.- Ibidem. pp. 102, 207, 214, 229, 230, 260, 263, 465. Op. cit. I,176. Sacado de Mora cuyas palabras son muy semejantes. "Por las últimas leyes quedaron los indios exentos del señorío de sus encomenderos pero los mismos eclesiásticos que habían trabajado con tanto tesón para libertarlos de ellos, contribuyeron a que no hiciesen adelantos ningunos en la civilización, por la disciplina monástica que establecieron en estas sociedades nacientes, y por su aislamiento y separación en que las pusieron respecto de los blancos. Todo su empeño consistía en que fuesen cristianos; sin cuidarse primero de hacerlos hombres, con lo cual se consiguió que no fuesen lo uno ni lo otro. Desprovistos enteramente aun de las ideas mas comunes, no era posible se encargasen de los dogmas abstractos del cristianismo, y no pudiendo por este camino adelantar nada los misioneros, se hecharon a buscar analogías entre las antiguas supersticiones y el sagrado y nuevo culto que se quería introducir a toda prisa, de lo cual resultó que no pudo sustituirse el culto supersticioso por el verdadero, sino que solo se varió de ceremonial. Millares de indios fueron bautizados sin mas nociones del cristianismo que el de ritualidades o el de festividades." "Los indios pues sufrieron la misma degradación en el orden civil que en el religioso sin que pudiesen ser bajo el régimen adoptado ni cristianos verdaderos, ni ciudadanos útiles."

- 22.- G. Prieto. Lecciones. pp. 198, 213, 215. G. Prieto. Indicaciones sobre... p. IX.
- 23.- G. Prieto. Lecciones. Pp. 213, 215, 218, 219, 229, 263. G. Prieto. Breves nociones. p. 48. G. Prieto. Indicaciones sobre. p. IX.
- 24.- G. Prieto. Lecciones... pp. 198, 229.
- 25.- Ibidem. p. 229.
- 26.- G. Prieto. Breves Nociones. P. 49.
- 27.- G. Prieto. Lecciones. p. 261. G. Prieto. Romancero.. p. 794. G. Prieto. Indicaciones sobre. P. IX. Sacado de Mora. Op. cit. I, 182, que dice: "Los más de estos privilegios acordados con la mas sana intención fueron en la realidad perjudiciales, pues se convirtieron, contra los que se pretendía favorecer, el mas pernicioso fué el ser reputados perpetuamente menores, pues los inhabilitó para todas las transacciones sociales de la vida, y por él quedaron excluidos de todos los beneficios y utilidades que trae consigo la libertad de contratar, sin la cual no se puede absolutamente ser miembro del cuerpo social, lo mismo debe decirse de la libertad de emplear en el trabajo los días festivos, pues atendida a su condición, este privilegio, no hizo más que empeorar su suerte obligándoles por él a trabajar muchas veces y en provecho ajeno cuando los demás descansaban."
- Zavala también tiene apreciaciones parecidas en su obra Ensayo Histórico de las revoluciones de México. I, 11-12. Dice: "La conquista de los españoles en América redujo á los indios a tal estado de esclavitud, que cada hombre blanco se consideraba con el derecho de servirse de los indígenas sin que éstos tuvieran ni valor para oponerse, ni aún capacidad de esplicar algún derecho."
- "Los indios tenían sus leyes especiales, sus jueces, sus procuradores y defensores que les nombraba el gobierno, porque eran legalmente considerados como menores de edad. El estado de enbrutecimiento en que se les mantuvo, los hacía en efecto inhábiles para representar ningún género de derechos, ni perfeccionar contratos de importancia."
- 28.- G. Prieto. Indicaciones sobre... p. IX.
- 29.- Jesús Reyes Herales. El Liberalismo Mexicano. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1957. p. XI-XIV, XVII.
- 30.- Francisco López Cámara. La génesis de la conciencia liberal en México. México, El Colegio de México, p. 228.
- 31.- Ibidem. Pp. 230, 235-236.
- 32.- Ibidem. Pp. 238-244, 252-259, 260.

- 33.- Ibidem. P. 260.
- 34.- Ibidem. Pp. 263-264, 248. La actitud que el Liberalismo asume frente a la Iglesia es la siguiente.  
 Al atacar directamente las faltas de los sacerdotes llega a atacar la configuración propia de la Iglesia a la que supone equivocada por las jerarquías existentes. Le molesta que existan órdenes que acumulan las riquezas mientras otras viven solo de la caridad.  
 Y opina: "En una palabra: es preciso que desaparezcan de una vez por todas los tesoros acumulados por la alta jerarquía eclesiástica y vuelvan los ministros a la humildad y a la sencillez de los primeros padres de la Iglesia. Solo entonces readquirirá ésta su verdadera significación cristiana."  
 De la crítica a la organización interna de la Iglesia y a la repartición de la riqueza pasa a la opinión de que hay que quitarle dicha riqueza por lo que se decidió la desamortización. López Cámara. Génesis de la conciencia... pp. 276-277.
- 35.- Leopoldo Zea. Dos etapas del pensamiento en Hispanoamérica. México, Copyright by El Colegio de México, 1949. pp. 33, 35-39.
- 36.- José María Luis Mora. México y sus revoluciones. México, Editorial Porrúa, S.A., 1950. 3 vols. Lorenzo de Zavala. Ensayo histórico de las revoluciones de México. México, Imprenta a cargo de Manuel N. de la Vega, 1845, 3 vols.
- 37.- Carlos María Bustamante. Cuadro histórico de la Revolución Mexicana. México, D.F., Talleres Linotipográficos "Soria", 1926. 2 Vols.
- 38.- G. Prieto. Romancero. p. 784, 793-794.
- 39.- Ibidem. pp. 795-796, 802. G. Prieto. Lecciones. p. 245.
- 40.- Ibidem. pp. 285.
- 41.- Ibidem. P. 288.
- 42.- Ibidem. P. 313.
- 43.- Ibidem. P. 328, 289.
- 44.- Ibidem. P. 284.
- 45.- Ibidem. pp. 286, 292. Sobre esto dice Bustamante; en su Cuadro Histórico, p. 121. "El cura Hidalgo por sí mismo con oportunidad procuró desimpresionar a la nación de las imposturas publicadas contra él por la inquisición; así es que circuló la siguiente proclama.  
 ¿Es posible, americanos, que habeis de tomar las armas contra vuestros hermanos que están empeñados con riesgo de su vida en libertaros de la tiranía de los europeos y en que deje de ser esclavos suyos? ¿no conoceis que esta guerra es solamente contra ellos, y que

por tanto seria una guerra sin enemigos que estaría concluida en un dia si vosotros no los ayudáseis á pelear? No os dejeis alucinar, ame ri canos, ni deis lugar á que se burlen por más tiempo de vosotros y abusen de nuestra bella índole y docilidad de corazón, haciendooos creer que somos enemigos de Dios, y queremos trastornar su santa religión; procurando con imposturas y calumnias haciéndonos parecer odiosos á vuestros ojos. No: los americanos jamas se apartaran un punto de las antiguas máximas cristianas heredadas de sus mayores. Nosotros no conocemos otra religión que la católica, apostólica romana, y por conservarla pura é lisea en todas sus partes no permitiremos que se mezclen en este continente extranjeros que la desfiguren."

- 46.- G. Prieto. Lecciones. p. 292. Sobre esto tenemos una parte muy interesante de Luis Villoro. Nos dice que al iniciarse los movimientos en 1808 no se penso en liberarse del régimen existente sino por el contra rio solo se trataba de defenderlo y de llevarlo a su mejor cumplimiento. "Cuando el Licenciado Verdad habla de la "soberanía del pueblo" no se refiere a las clases bajas de indios y castas, sino a las instituciones y corporaciones establecidas y principalmente a los cabildos, donde estaban representadas las clases criollas acomodadas. La libertad que se propugna no deberá alterar el orden en lo esencial; dentro de él deberá alcanzarse, más aún fundándose en él."

Sin embargo cuando se destituye a Iturrigaray cometiéndose con ello un verdadero atropello y todo parece quedar igual nace la idea de porqué se ha de acatar ese orden establecido; si al fin y al cabo éste no depende más que de la voluntad de los dirigentes; y no en cambio otro más conveniente.

El movimiento de Independencia va a tomar desde entonces otro giro,

En realidad Hidalgo se basa en esto para tomar su decisión; la cual ya no se basa en razones ni en cálculos; intempestiva y precipitadamente; sin la suficiente meditación se lanza a la lucha teniendo como única meta la independencia sin pensar ni en la mejor forma de llevarla a cabo ni en los males que pudiera traer consigo.

"Los dos argumentos principales de la Revolución, aquellas que la justificaban a los ojos del pueblo, la traición de los europeos y la protección divina por intermedio de la Guadalupana, revelan su carácter de motivos justificantes, después de la decisión y a la luz de ésta."

"La posibilidad de la libertad es en efecto, un vértigo que nos atrae y nos espanta. El pueblo, al caer en él, se niega a sostenerse en un orden social establecido y pone su propio y autosuficiente impulso por principio y fundamento supremo.

El pueblo se sustrae en bloque a la sumisión al orden del derecho existente y se constituye en la fuente originaria de todo derecho."

Hidalgo prendió la mecha y el voraz incendio cundió rápidamente.

"El impulso popular se yergue como origen del derecho para destruir el que existe; pero se tarda en establecer una nueva estructura social. Parece como si no parara mientes en la construcción; como si la libertad solo se goazara en sí misma, embriagada en su propia fuerza. La revolución parece, no el camino inevitable para llegar a un or

den nuevo, sino un valor en sí, un desorden que se busca y justifica a sí mismo."

"Este panorama salvaje y grandioso en que se desencadenan las fuerzas más profundas de la sociedad desfila, ante los ojos de Hidalgo poco antes de su muerte.

Por más que Hidalgo se denigra a sí mismo en el curso de su proceso, sigue sosteniendo la rectitud moral de su intensión. Afirma que "estaba persuadido de que la independendencia sería útil para él reino."

Sin embargo "asume sobre sí la responsabilidad de todo cuanto se desprendió de su acción revolucionaria; dice que "se conoce responsable de todos estos males, en sí o en sus causas."

Es decir no solo es culpable de lo que él mismo haya querido o ejecutado, sino de las consecuencias efectivas de sus actos aun si no las hubiera previsto.

Hidalgo siente remordimientos no del fin que buscaba sino de la violencia que provocó."

Luis Villoro. Hidalgo: violencia y libertad, en Historia Mexicana. Revista trimestral publicada por El Colegio de México, El Colegio de México.

- 47.- G. Prieto. Lecciones. p. 285. Para Bustamante el mérito de la Independencia está entre Hidalgo y Allende. Dice al respecto: en el Cuadro Histórico, p. 161. Declaró Hidalgo que los promotores de la insurrección "fueron el mismo Hidalgo y D. Ignacio Allende con quien había tenido anticipadamente varias conversaciones acerca de la independendencia, sin otro objeto por su parte que el de un puro discurso; pues sin embargo de que estaba persuadido de que sería útil al reino, nunca pensó entrar en proyecto alguno, á diferencia de D. Ignacio Allende que siempre estaba pronto á hacerle, é Hidalgo tampoco lo disuadía." "Que Allende hizo un viaje a Querétaro, desde donde envió á llamar á Hidalgo por medio de una carta, en que le decía que importaba mucho fuese, y con estrechos encargos al mensajero de que le instase al efecto. Que habiendo accedido á sus instancias y estando en Querétaro, le presentó Allende dos ó tres sugetos de poco carácter que Hidalgo no conoció" "los cuales se prestaban á sus ideas, y decían tener á su devoción mas de doscientos de la plebe; visto lo cual, pareció a Hidalgo que aquello no tenía forma, y se le hizo presente a Allende retirándose a su curato, aunque éste le significó que también por las haciendas de campo de aquellas inmediaciones contaba con mas gente: que Allende se quedó allí, y á poco tiempo volvió a escribir a Hidalgo diciéndole, que efectivamente aquello no valía nada; á que le contestó que no contase con él para cosa alguna. Que seguidamente Allende se volvió a S. Miguel el Grande, y á escribir á Hidalgo que las cosas habían variado, y que se le había presentado mucha gente, así en Querétaro como en las haciendas, despues de la última carta que le había escrito; con lo cual ya se redujo Hidalgo á entrar por el partido de la insurrección y en consecuencia empezó a dar algunos pasos hacia su ejecución."

- 48.- G. Prieto. Colección de Poesías. P. 213.

- 49.- G. Prieto. Romancero. P. 98.
- 50.- Mora. Op. cit. III, 20.
- 51.- Zavala. Op. cit. I, 50.
- 52.- Bustamante. Op. cit. P. 14.
- 53.- Ernesto De la Torre. Hidalgo y sus Monumentos. Boletín del Archivo General de la Nación. Tomo XVIII, 3. México, Secretaría de Gobernación, 1947. Pp. 284-293.
- 54.- Ibidem. Pp. 294-301.
- 55.- G. Prieto. Lecciones. Pp. 296, 299.
- 56.- Ibidem. P. 314.
- 57.- G. Prieto. Romancero. P. 356.
- 58.- Ibidem. P. 511.
- 59.- Mora. Op. Cit. III, 254, 255. La opinión de Zavala, su Op. cit. I-55, sobre los promotores del movimiento es: "Estos corifeos fueron probablemente movidos por un sentimiento noble de orgullo nacional á sacudir el yugo de una tiranía monstruosa. Sabían que el gabinete de Madrid había prohibido las manufacturas de ciertos efectos; que había mandado destruir las viñas en el Parral: el cura Hidalgo era aficionado á las artes, y cultivaba él mismo hermosos viñedos, Sabían que los eclesiásticos americanos no podían nunca aspirar á las grandes dignidades reservadas únicamente á los españoles. Hidalgo, Balleza, Morelos, Verduzco, Correa y otros eran eclesiásticos, y no querían sufrir este abatimiento: lo mismo se puede decir de los militares y demas clases. Para sentir esto no se necesitaba saber mucho; pero para hacer una insurrección era preciso estar dotados de un carácter superior, de una alma elevada, de una fuerza de espíritu capaz de sobreponerse á los obstáculos que oponía un sistema de opresión tan bien combinado como el del gobierno español. Estas cualidades no podían disputarse á estos hombres ilustres."
- 60.- G. Prieto. Romancero. P. 260.
- 61.- Ibidem. P. 653.
- 62.- G. Prieto. Lecciones. P. 325.
- 63.- G. Prieto Romancero. P. 601; G. Prieto. Lecciones. P. 317.
- 64.- G. Prieto. Romancero. Pp. 152-153. Mora en cambio en su Op. cit. III, 21-22., elogia mucho a Allende y lo considera tan importante como Hidalgo, en el movimiento. Nos dice de él: "Allende" era de un carácter

enteramente opuesto a Hidalgo, no tenía la reputación de éste ni sus relaciones, su educación había sido descuidada y se ignora cuáles fueren sus talentos y disposiciones mentales; pero su resolución era capaz de las mayores empresas; su perseverancia era inalterable en llevar a efecto lo resuelto, sin que nada pudiese distraerlo de lo que había emprendido; incansable en el trabajo, jamás lo arredraron los obstáculos ni resistencias y lograba vencerlo todo su actividad y firmeza" "no se le acusa de vengativo, cruel o sanguinario, ni puede serlo un hombre que, puesto al frente de una empresa tan grande se ocupa de ella como debe, pues no tienen cabida en él las pequeñeces de estos vicios vergonzosos."

Bustamante en su Cuadro Histórico P. 138, ve la destitución de Hidalgo como lo más natural. Dice: "El ejército de Hidalgo en dispersión, marchó sin orden para Aguascalientes, los soldados cometían toda clase de desórdenes, como si marchasen por un territorio enemigo y nadie podía reducirlos á sus deberes. El Lic. Rayon, dada la batalla del puente de Calderón, retrocedió á recoger los caudales que se habían quedado en las inmediaciones del campo, que consistían en mas de trescientos mil pesos". "En Aguascalientes se reunió la division de Iriarte que consistiria en mil quinientos hombres, y llevaba los caudales de S. Luis Potosí que bien importarian medio millón de pesos. Reunido el ejército en la hacienda del Pabellón, se celebró una junta de guerra en la que se acordó que Allende tomase el mando de generalísimo, é Hidalgo entendiase en lo político."

- 65.- G. Prieto. Romancero. P. 37.
- 66.- Ibidem. P. 49.
- 67.- Ibidem. P. 247.
- 68.- Ibidem. Pp. 333, 441, 449, 452.
- 69.- Ibidem. P. 319.
- 70.- Ibidem. P. 132.
- 71.- G. Prieto. Lecciones. Pp. 290, 300, 305.
- 72.- G. Prieto. Romancero. P. 521.
- 73.- Ibidem. P. 13.
- 74.- Ibidem. P. 504, 506.
- 75.- Ibidem. Pp. 215. 21.
- 76.- Ibidem. P. 36.
- 77.- Ibidem. P. 474.

78.- Ibidem. Pp. 299-300.

79.- Ibidem. P. 313.

80.- G. Prieto. Lecciones.

81.- Ibidem. P. 295. También de él dice Prieto:

"Por las llanuras de Béjar	Sembrando por donde pasa
Vaga el traidor Elizondo;	El terror y los despojos.

G. Prieto. Romancero. P. 301.

82.- Ibidem. P. 67.

83.- G. Prieto. Lecciones. P. 286. Bustamante en su Cuadro Histórico p. 31, tiene la misma opinión sobre el intendente, comenta: "Reunía á un fondo de sabiduría y literatura la mas delicada, otro de rectitud á toda prueba." "El Sr. Riaño veía en grande, y desde su gabinete sujetaba con su crítica exacta a un menudo exámen a toda la Europa. Previo la suerte de este continente: fué víctima de su honor militar, y murió por el que le pagaba." "Amó a los americanos, y como conoció sus derechos, fué el único jefe que en la lid de nuestra libertad se ajustó á los principios del derecho de la guerra y de gentes, y no los vió como a gavillas de asesinos y bandidos. Lloreé pues, la América sobre la desgracia de un hombre tal, y sienta mucho que el pedestal augusto de sus triunfos esté zanjado sobre los restos y cenizas de un varon tan respetable."

84.- G. Prieto. Romancero. P. 145.

85.- Ibidem. Pp. 124-125, 128, 284. G. Prieto. Lecciones. P. 288.

86.- Ibidem. Pp. 291, 293, 299, 301, 315. Bustamante nos dice de Calleja: "A pocos hombres había brindado la fortuna con una ocasión y medios más á propósito que brindó a Calleja en esta vez y pocos como él habrán sabido aprovecharse de unos instantes tan preciosos como lo hizo este jefe destinado por la Providencia para ser el azote mas terrible de la América mexicana. Llególe ala vez de desarrollar el grande, pero funesto talento que tenia para oprimirnos, y los que lean nuestra historia admirarán aun mas que el que lo escribe, lo mucho que obró en el corto espacio de veinticuatro dias para poner una ejército en campaña, equipándolo del mejor modo posible, habilitándolo de una abundante proveduría hasta ponerlo en actitud de salir a buscar con él á su enemigo."

La opinión de Bustamante sin embargo también es semejante en lo referente a las crueldades de Calleja. "La marcha de este general para Guadalajara es la de un leopardo que sale por el bosque á carnear y marcar sus huellas con la sangre inocente de los animales que despedaza, y de cuya sangre parte de su guarida sediento." "Luego que entraba en

un lugar, el primer objeto que buscaba era la horca en la plaza y si no la había la mandaba plantar en un momento.

Irritose mucho cuando al entrar en la villa de Lagos supo que sus habitantes habían arrancado de los lugares públicos el édicto de la Inquisición, que excomulgaba á Hidalgo: este papelote precedía á su ejército. Montó en cólera y en el exceso de ella escribió á Venegas... No economizará (son sus palabras) los castigos contra los que resulten reos de tan grave delito.... Este es uno de los pueblos (añade) que merecía incendiarse por su obstinación. Consistía esta y la calificaba, de tal, aquel silencio con que se le recibió. Quería este monstruo que los pueblos se alborozasen y arrancasen los edificios de sus cimientos para recibirlo con vivas muy festivos, cuando su marcha era precedida, como la de D. Pedro el cruel, de la desolación y la muerte."

87.- G. Prieto. Romancero. También de Calleja dice Prieto:

"En donde puso la mano  
De sangre la mancha queda  
En donde la planta puso

No volvió a brotar la yerba  
En sangre ahogar pretendía  
de los pueblos las ideas.

G. Prieto. Romancero. P. 594.

88.- G. Prieto. Lecciones. P. 304.

89.- Ibidem. P. 315.

90.- G. Prieto. Romancero. P. 7.

NOTAS: Capítulo VI, México Independiente.

- 1.- G. Prieto. Lecciones. Pp. 305, 313, 328.
- 2.- Ibidem. P. 324.
- 3.- G. Prieto. Romancero. P. 557. Dice Lucas Alamán en su Historia de México: "El empeño de Iturbide desde su salida de México fué hacerse de la mayor fuerza y recursos que pudiese reunir, con cuyo fin instó al virrey para que se le mandasen todas las tropas y dinero posible, lisonjeándolo con las mas halagüeñas esperanzas y haciendo uso de expresiones de doble sentido, con las que parece quería burlarse de la buena fé de aquel jefe. Escribiéndole desde la hacienda de San Gabriel el 19 de Noviembre, le dice:  
 "Mi muy amado y respetado general. Si la verdadera adhesión a la persona del rey y de la patria, me hicieron admitir luego el mando militar de la demarcación del Sur, el mismo interés del buen servicio, la adhesión misma a la muy apreciable persona de V.E. motivo de arrepentirse de la confianza que ha librado en mis cortas luces y genio en asunto gravísimo y en circunstancias tan delicadas, no dejaré de manifestar a V.S.; los males que yo note pero siempre será, no con ponderaciones, sino con la exactitud de mi carácter y que es inseparable del hombre de bien." Protestaba en esta carta, que "su fin era y seria siempre el de restaurar el orden y cooperar a la gloria de que el virrey viese en breve tiempo pacífico todo el reino. Así pues "continúa diciendo, "mi amado y respetado general, me tomo la libertad de rogarle particularmente con el mayor encarecimiento, que se digne poner á mis órdenes toda la tropa que le he pedido para esta campaña; un esfuerzo digno de V.E.; hecho en el momento, es lo que va á decidir de la acción.  
 Ejecutado el golpe que tengo meditado, las tropas podrán volver á sus demarcaciones.""  
 "Iturbide en los tres meses que había tenido á su cargo la comandancia general del Sur, abusando de la confianza del virrey, burlándose de su credulidad, y empleando contra el gobierno las tropas y los recursos que el mismo gobierno había puesto sin detenerse á su disposición, se hallaba al frente de una fuerza considerable."  
 Lucas Alamán. Historia de México México, Imprenta de Victoriano Agüero y Comp. Editores, 1885. 5 vls.
- 4.- G. Prieto. Romancero. P. 683.
- 5.- G. Prieto. Lecciones. Pp. 334-335, 337.
- 6.- Ibidem. P. 250, 342.
- 7.- Ibidem. P. 343.
- 8.- Ibidem. P. 343.
- 9.- G. Prieto. Memorias. I, 32-35; II, 106.

- 10.- Ibidem. I, 36-37.
- 11.- G. Prieto. Lecciones. P. 346.
- 12.- Ibidem. Pp. 347.
- 13.- Ibidem. Pp. 344, 355.
- 14.- G. Prieto. Memorias. I, 35-36.
- 15.- Ibidem. II, 21, 28. G. Prieto. Lecciones. Pp. 346, 356. G. Prieto. Viajes de Orden.... P. XXXI.

- 16.- G. Prieto. Memorias. II, 84-88, 93, G. Prieto. Indicaciones sobre.. P. 148, G. Prieto. Lecciones. Pp. 347, 358. Prieto hizo una biografía de Gómez Pedraza de la que entresacamos la parte más interesante: "Como una de las carreras distinguidas de las personas nobles era la milicia, su familia lo dedicó a ella y entró á prestar sus servicios al rey en un cuerpo de caballería.

El amor al estudio, las costumbres irreprochables y su severa diligencia para dar lleno á sus deberes, le granjearon la reputación no desmentida de oficial caballeroso y honrado, elevándolo á los primeros puestos en el ejército."

"Al elevar el voto público á la Presidencia de la República al Sr. Victoria, Pedraza fué nombrado Ministro de la Guerra de División para comenzar con buen pié la reforma del Ejército. Severo, activo, immaculado y muy inteligente, por más que las pasiones de partido le pretendieran negar aquellas cualidades, se desvió con inquebrantable energía de las aspiraciones de las pandillas políticas que querían apoderarse del Gobierno del país, y por esta actitud que supo guardar se le designó como jefe del partido moderado.

Antes de terminar el período de la Presidencia Victoria resultó electo para la Presidencia el Sr. Pedraza por la mayoría de las Legislaturas. Estalló desconociendo la elección, el plan de Montaña, Saltó Santa Anna á la arena con nuevos elementos anárquicos, y Pedraza, para quitar pretextos á la guerra civil, salió prófugo por Tampico, y en los Estados Unidos publicó la explicación de sus actos en un brillante manifiesto.

De resultas del Plan de Jalapa regresó al país el Sr. Pedraza ensalzado de los unos, visto con envidia de los otros, y combatido por todos por su odio al robo, á las cábalas y á las miserias de los especuladores políticos.

El Sr. Pedraza era progresista de convicción; señalaba como úlceras mortales en nuestro cuerpo social el clero y el ejército pero para emprender la reforma le retraía la incapacidad de los caudillos progresistas y el miedo al desencadenamiento de la demagogia.

Esto le colocó en una posición falsa, inconveniente, llena al parecer de contradicciones, siendo en el fondo hombre de rectísimos principios y de ideas más avanzadas que todos sus aliados y que todos sus destructores.

Muchos de los aciertos del Sr. Arista se debieron á los sabios consejos del Sr. Pedraza, por su providad intachable, su experiencia en los negocios y porque su grande alma no conoció ni la venganza, ni la envidia, ni ninguna pasión rastrera."

"Aunque de pocas palabras y severo, era el Sr. Pedraza tierno y generoso con sus amigos, les consolaba en sus cuidados, les asistía en sus penas, y jamás les abandonó en el sufrimiento. Pero la amistad no torcía su justicia cuando se trataba de los destinos públicos.

Su conversación era encantadora, un tanto enfática; pero resplandecía de elocuencia y cautivaba por su variedad y por la riqueza de imaginación que en ella desplegaba."

Emilio del Castillo Negrete. Galería de Oradores de México en el Siglo XIX. México, Tipografía de Santiago Sierra, 1877. 2 vols. I, 309-310, 312.

- 17.- G. Prieto. Memorias. I, 73.
- 18.- G. Prieto. Lecciones. Pp. 348, 351. G. Prieto. Breves Nociones. P. 188.
- 19.- G. Prieto. Lecciones. P. 347. G. Prieto. Breves Nociones. P. 193.
- 20.- G. Prieto. Memorias. I, 74.
- 21.- G. Prieto. Breves Nociones. P. 189.
- 22.- G. Prieto. Memorias. II, 99.
- 23.- Ibidem. II, 266.
- 24.- Ibidem. II, 105.
- 25.- Ibidem. II, 270.
- 26.- Ibidem. II, 106.
- 27.- G. Prieto. Colección de Poesías. P. 8.
- 28.- Ibidem. P. 15.
- 29.- Ibidem. P. 22.
- 30.- G. Prieto. Lecciones. P. 475.
- 31.- G. Prieto. Memorias. II, 109.
- 32.- Ibidem. II, 110, 112-114, 118.
- 33.- G. Prieto. Colección de Poesías. P. 25.
- 34.- G. Prieto. Lecciones. Pp. 352, 359, 360.



De Churubusco al distinguir el muro...  
 Perseguido sus huellas  
 Triunfante el pabellón de las estrellas

Prieto. Colección de Poesías. P. 97.

- 44.-- Después de esta derrota, Santa Anna lanzó una proclama en que se asegura que los mexicanos habían ganado esta batalla y que él personalmente había dirigido las tropas. G. Prieto. Apuntes para la historia. p. 292, 289, 297, 304. G. Prieto. Lecciones. P. 370. G. Prieto. Colección de poesías. P. 129, 131.
45. "Santa Ana por Guadalupe  
 Con Trigueros desaparece,  
 a su furor entregada  
 La desorientada gente  
 Heroica su sangre  
 En la resistencia esteril  
 Los invasores en tanto  
 Gozosos sus tropas mueven  
 Y entran como si a salvajes  
 Orgullosos se impusiesen"
- G. Prieto. Colección de poesías. P. 151.
- 46.-- G. Prieto. Lecciones. P. 375.
- 47.-- Ibidem. Pp. 362, 367. G. Prieto. Apuntes para la historia. Pp. 54, 58, 60, 62-63, 96, 98, 100, 104, 212. G. Prieto. Memorias. II, 80, 142, 160.
- 48.-- G. Prieto. Lecciones. P. 362. G. Prieto. Apuntes para la historia. P. 39.
- 49.-- G. Prieto. Viajes de Orden. P. 548. G. Prieto. Apuntes para la historia. P. 89
- 50.-- Ibidem. Pp. 57, 62.
- 51.-- G. Prieto. Lecciones. P. 367.
- 52.-- G. Prieto. Apuntes para la historia. Pp. 56, 58, 62, 86, 311.
- 53.-- G. Prieto. Memorias II, 160. Yo creo que en esta parte quiere decir que Santa Anna no podía con justicia considerarse como buen general, como jefe de Estado,
- 54.-- G. Prieto. Colección de poesías. Pp. 52-53.
- 55.-- Pp. 155-156.
- 56.-- Ibidem. Pp. 175-179. G. Prieto. Apuntes para la historia. P. 205. Este descontento de Prieto por la paz lo comprobamos en una carta que escribe a Melchor Ocampo en que le dice:

"Muy fino y querido amigo

El día 2 se firmaron en Méjico los tratados de paz. Todo lo que se sabe hasta ahora es que los americanos permanecerán en Mej-- hasta la ratificación de dhos tratados.

La humillación, la infamia que siento al dar a U. esta noticia me escusarán de terminar aquí mi carta.

Soy de U. amigo ap.<sup>do</sup> y att.<sup>o</sup>  
S. Q. b. s. m.  
Guillermo Prieto.

G. Prieto. Carta a Melchor Ocampo. Querétaro. Febrero 5 de 1848.

- 57.- G. Prieto, Lecciones. P. 360. G. Prieto. Memorias. I, 151.
- 58.- Ibidem. II, 271-272.
- 59.- G. Prieto. Lecciones. P. 360.
- 60.- G. Prieto. Viajes de Orden. P. 62.
- 61.- G. Prieto. Memorias. II, 118, 120-121. G. Prieto. Lecciones. Pp. 360, 479.
- 62.- G. Prieto. Memorias. II, 120.
- 63.- Ibidem. II, 180.
- 64.- Ibidem. II, 180, 120. G. Prieto. Apuntes para la historia. P. 205.
- 65.- G. Prieto. Colección de poesías. P. 19. G. Prieto. Memorias. II, 118. G. Prieto. Lecciones. Pp. 375-376.
- 66.- G. Prieto. Memorias. II, 234-235, 251, 254, 260. G. Prieto. Lec- ciones. Pp. 376, 378.
- 67.- G. Prieto. Viajes de Orden. Pp. XXVII, XXVIII.
- 68.- G. Prieto. Lecciones. P. 381.
- 69.- Ibidem. P. 478.
- 70.- Ibidem. Pp. 381-382.
- 71.- G. Prieto. Memorias. II, 244-245. G. Prieto. Viaje. II, 201. G. Prieto. Lecciones. Pp. 389, 479. G. Prieto. Breves Nociones de. P. 196.
- 72.- G. Prieto. Lecciones. Pp. 385, 388.
- 73.- G. Prieto. Breves Nociones de. P. 196. Agrega Prieto: "El clero, sin ceder en un ápice, mantenía en el corazón de las familias, la in-

quietud, dándole un carácter totalmente religioso y dogmático á la guerra, y presentando como mártires y acreedores á la bienaventuranza á los que resistieran al Gobierno, y teniendo en acción activísima el confesionario, el púlpito, la excomunión, la no absolución y la privación de sepulcro al que profesaba ideas liberales.

Los favorecidos por los cuantiosos bienes del clero; propietarios, hacendados, usurpadores de capellanías, etc., etc., hacían empuje por que la Reforma no se consumase."

"El que entonces adquiriría una posesión del clero, tenía aparejada la afrenta, la excomunión social y la maldición eterna." G. Prieto. Lec- ciones. P. 386.

- 75.- G. Prieto. Memorias. II, 158-159, 270. G. Prieto. Viajes de Orden. Pp. LVIII-LIX, LVI, LIII.
- 76.- G. Prieto. Breves Nociones de... P. 198.
- 77.- G. Prieto. Memorias. II, 26-27.
- 78.- G. Prieto. Viaje. II, 197.
- 79.- Ibidem. I, 3. G. Prieto. Colección de poesías. Pp. 397, 399. Estos otros:

"Formándole esa imagen venerada  
A mi memoria transparente velo,  
Bronce, vuélvete carne, que palpita  
Una vez más la Encarnación potente  
Que empuñó la bandera del derecho,  
Que el yugo destrozó de la conciencia,  
Que trituró del fanatismo el pecho,  
Que hizo verdad la dignidad humana,  
Que hizo un hecho la santa Independencia,  
De esta adorada patria mexicana!"  
"Al fango estirpe vil, la dellos fueros,

La de la fuerza bruta, la opresora  
Del indio miserable, la que hacía  
Del robo y de la sombra su riqueza  
Y de un Dios de bondad su mercancía;  
"La Reforma asestó su catapulta  
Y derribó los antros de ladrones  
Que se llamaron templos y palacios"  
¡Honra a los que convierten en mi templo  
Este augusto lugar, para que sigan  
Juárez excelso, tu inmortal ejemplo  
Y los pueblos felices te bendigan!

Poesía a Juárez de Prieto, que se encuentra en el Museo dedicado a Juárez en Palacio Nacional de México, D.F.

- 80.- G. Prieto. Breves Nociones. Pp. 197-198.
- 81.- G. Prieto. Lecciones. Pp. 197, 415.
- 82.- G. Prieto. Carta a Santacilia. 1865. Biblioteca Nacional. Archivo de Benito Juárez. El Monitor Republicano. Abril 2, de 1868, p. 1; mayo 16 de 1868, p. 1; junio 11 de 1868, p. 1; marzo 21 de 1868, p. 1; Junio 16 de 1868, p. 1; Marzo 10 de 1868, p. 1.
- 83.- G. Prieto. Lecciones. Pp. 423-424.
- 84.- Prieto dedicó la siguiente poesía a Juárez y dice así: "A Juárez:

Cayó, se extinguió el fuerte;  
 de entre sus grandes hechos,  
 Su sombra idolatrada  
 con pompa se alzara,  
 Reflejando del pueblo  
 de Hidalgo los derechos,  
 Orgullo de patriotas  
 y fé de nobles pechos,  
 Que infundan a su nombre  
 sublime majestad.

-----  
 Su nombre en la victoria  
 fué cántico de honor;  
 Y en medio al infortunio  
 como astro de esperanza,  
 Augurando un futuro  
 de gloria y bienandanza  
 De entre las negras nubes  
 surgirá su fulgor."

"Sagrado bien del pueblo  
 sublime independencia,  
 Ese nombre querido  
 se unió inmortal á tí  
 En la borrasca cruda  
 y en medio á su violencia  
 Era Juárez, ¡oh patria!  
 tu voz y tu conciencia,  
 Era fé en ese pueblo  
 que veis llorando aquí."

"Para tí las coronas  
 y el himno de la gloria,  
 Para tu pueblo ¡oh Juárez!  
 en medio á su dolor,  
 Tu nombre, que es su joya  
 y el lustre de su historia:  
 Consuelo en sus desdichas,  
 consigna de victoria,  
 Su labarum patricio,  
 Su símbolo de Unión."

El Monitor Republicano. Julio 26, de 1872, p. 1.

85.- G. Prieto. Lecciones. P. 18. Dice Prieto: "La Reforma allana las barreras, derriba el privilegio, demuele y aniquila el fuero, reivindica la dignidad humana, toma de los labios del Dios mismo la tradición de la igualdad enaltece y sublima la virtud y la justicia...y la cadena de los fueros cae despedazada á los piés de la Reforma vencedora."  
 La Reforma dotó "al pueblo, porque estas calles donde campea la belleza, son suyas; y ese esplendor de nuestras ciudades le pertenece. Al pueblo, porque esos antros sin luz, húmedos, tenebrosos en que se revolcaba en las esteras en que le esperaba el sueño, la fiebre y el incesto, la hediondez y el cólera con su fisonomía verdosa, y sus brazos descarnados,...son hoy habitaciones en que el trabajo se honra, en que la luz penetra, en que la virtud se sienta á alegrar la mesa abundante de la mujer, y los hijos del artesano...Esa es la Reforma".  
El Monitor Republicano, Abril 14, de 1868, p. 1.

86.- G. Prieto. Lecciones. Pp. 394, 401.

87.- Ibidem. P. 398.

88.- G. Prieto. Breves Nociones. P. 59. Sobre esto dice Prieto en una carta a Melchor Ocampo:

"Hermano muy querido"

"El eminente Doctor Mora, Espinosa de los Monteros, Quintana, en fin esa pléyade de sabios q. iluminó el futuro de la democracia en nuestro suelo desde la gloriosa administración de 33, concibió la ley de desamortización bajo las siguientes bases, la. Dejar como propietario a inquilinos, arrendatarios y tenedores de capitales del clero sin mas restricción q. no poder enajenar las fincas y a que de no pagar el redito de 5 a 5% perder la propiedad.

2o. Dotar el culto y el clero. 3a. La renta de esos capitales recojerla en un banco de depósito y cambio que tenia los siguientes objetos. Pago y amortización de las deudas interior y exterior. Pago de culto y clero, administración de esos bienes nacionales. Toda esta reforma inmensa en sus consecuencias, parte del principio de que los bienes son nacionales, de la subordinación del clero al gobierno, de la dispersión de las cuotas en distintas manos y la abclición de la clientela clerical que le da el prestigio de poder político."

"Yo estudiando profundamente la materia aunque tenia otras ideas y el plan que propuso a Alvarez, es decir amortizar con los bienes del clero la deuda estrangera. Veo q. en las circunstancias es lo mas hacedero; entre otras razones porque no altera si no se desarrolla y perfecciona la ley de 25 de junio y porque se camina sobre trabajos hechos ya y formulados por los hombres más eminentes del país."

"Soy tu hermano que te ama de corazón.

Gmo. Prieto."

G. Prieto. Carta a Melchor Ocampo. Julio 16, 858.

- 89.- G. Prieto. Breves Nociones. P. 199.
- 90.- G. Prieto. Lecciones. Fp. 399, 402. G. Prieto. Indicaciones. Sobre P. 11.
- 91.- G. Prieto. Lecciones. P. 394.
- 92.- G. Prieto. Memorias. I, 194. G. Prieto. Lecciones. P. 354.
- 93.- Ibidem. Fp. 46, 410, 412, 415.
- 94.- Ibidem. P. 405.
- 95.- Ibidem. P. 416, 419.
- 96.- Ibidem. P. 422
- 97.- G. Prieto. Los San Lunes. P. 67.

## BIBLIOGRAFIA

- Alamán, Lucas. Historia de México, México, Imprenta de Victoriano Agüeros y Comp. Editores, 1885. 5 vols.
- Amézaga, Carlos. Poetas Mexicanos, Buenos Aires, Imprenta de Pablo E. Coni e hijos, 1896.
- Anónimo. Biografía de Guillermo Prieto, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Microfilmado.
- Benavente, fray Toribio de (Motolinia). Historia de los Indios de la Nueva España, México, D.F., Chávez Hayhoe, 1941.
- Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y crédito Público, México, D.F., publicado por el Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.
- Boletín del Archivo General de la Nación. Tomo XVIII, México, Secretaría de Gobernación, Dirección General de Información, 1947.
- Boletín del Ministerio de Hacienda. México, Imprenta del Gobierno Federal en el Ex-Arzobispado, 1897.
- Boletín de la Universidad Popular Mexicana. Tomo IV, México, 1918.
- Bulnes, Francisco. El Verdadero Juárez y la Verdad sobre la Intervención y el Imperio. México, París, Librería de la Vda. de Ch. Bouret, 1904.
- Bustamante, Carlos María de. Cuadro histórico de la Revolución Mexicana. 2 vols. México, D.F. Talleres Linotipográficos "Soria", 1926.
- Castillo Negrete, Emilio del. Galería de Oradores de México en el Siglo XIX. 2 vols. México, Tipografía de Santiago Sierra, 1877.
- Clavijero, Francisco Javier. Historia Antigua de México y de su Conquista. 2 vols. México, Dublan y Cia. Editores, Libreros e Impresores, 1883.
- El Correo de México. Altamirano, Ignacio, México D.F. Imprenta del "Correo de México", Guillermo Hinojosa, 1867.
- Cosío Villegas, Daniel. Historia Moderna de México. México, Buenos Aires, Editorial Hermes, 1957.
- Chavero, Alfredo. México a través de los siglos. México, Balleza y Compañía, Editores.
- Diario Oficial del Supremo Gobierno, 1858.
- Dictamen de las Comisiones primera y segunda de Hacienda de la Cámara de Diputados del Congreso General, México, Imprenta de Vicente G. Torres, 1851.

- El Domingo, G. Gostkowski, editor propietario. México, D.F., Imp. Díaz de León y White. 1871-73.
- El Figaro Mexicano. José J. Enríquez de Rivera, Director y administrador. México, publicado por la empresa editora de "El Figaro Mexicano" oficinas Montealegre 709, 1897.
- Gamboa, Federico. Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua correspondiente a la Real Española, México, Tip. de la Vda. de F. Díaz de León, Suc. 1910.
- González Peña, Carlos. Historia de la Literatura Mexicana, México, Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública, 1928.
- Hernández Santiago, Album de la Patria. México, José Arias Caballero y Ciá., Editores.
- El Hijo del Ahuizote. Fundador, Director y Propietario Daniel Cabrera. México, D.F., la. Calle de la Pila Seca 318, 1897.
- Iguiniz B. Juan. Bibliografía Biográfica Mexicana. México, Monografías Bibliográficas Mexicanas Núm. 18, 1930.
- Jiménez Rueda, Julio. Letras Mexicanas en el Siglo XIX. México, Fondo de Cultura económica, 1944.
- Diccionario de Geografía Historia y Biografía Mexicanas. México, Librería de la Vda. de C. Bouret, 1910.
- La Linterna Mágica. Director y responsable José T. Cuellar, México, Imp. Bohemia Literaria, 1872.
- León, Nicolás. Compendio de la Historia general de México. México, Herre- ro hermanos sucesores, 1919.
- La Linterna. Editor Propietario Lucio Abelini. México, D.F., Imprenta Políglota, 1877.
- López de Gómara, Francisco. Historia de las Conquistas de Hernando Cortés. México, Impr. de la Testamentaria de Ontiveros, 1826.
- Mendieta, fray Gerónimo de. Historia Eclesiástica Indiana. México, D.F., Editorial Salvador Chávez Hayhoe, 1945.
- El Mundo. Director Lic. Rafael Reyes Spíndola, México, D.F., 1897.
- El Nacional. Editor Propietario y Director Gonzálo A. Esteva. México, Imp. de González A. Esteva, 1880-1900.
- Mora, José María, Luis. México y sus revoluciones. 3 Vols. México, Editor- ial Porrúa, S.A., 1950.

- El Monitor Republicano. México, D.F., Imp. de Vicente García Torres, 1848-1896.
- El Mosaico Mexicano. México, D.F., Impreso y publicado por Ignacio Cumplido. 1837-42.
- El Museo Mexicano. México, Lo imprime y publica Ignacio Cumplido, 1843.
- El Museo Popular. México, Impreso por J. Ojeda en las Escalerillas # 2, 1840.
- El Nigromante. México, D.F., Tip. Literaria, 1903-06.
- Orozco y Berra, Manuel. Historia Antigua y de la Conquista de México. México, Tipografía de Gonzalo A. Esteva, 1880.
- Orozco y Berra, Manuel. Diccionario Universal de Historia y de Geografía. México, Imp. de F. Escalante y Cía. 1854.
- Ortiz Vidales, Salvador. "Memorias de mis tiempos de Guillermo Prieto" En la Revista Todo. México, 1934.
- La Patria de México. Paz, Ireneo, Director. México, Imp. La Patria, 1877-1914.
- Paz Ireneo. Los Hombres prominentes de México. México, Imprenta y litografía de "La Patria", 1888.
- Pimentel, Francisco. Cuadro descriptivo y Comparativo de las lenguas indígenas de México. México, Impr. de Andrade y Escalante, 1862-65.
- Pimentel, Francisco. Memoria sobre las Causas que han originado la situación actual de la raza indígena de México y medios de remediarla. México, Imprenta de Andrade y Escalante, 1864.
- Prieto, Guillermo. Apuntes para la Historia de la guerra entre México y los Estados Unidos. México, Tipografía de Manuel Payno (hijo), 1848.
- Revista de Revistas. México, D.F., 1913.
- Reyes, Herales, Jesús. El Liberalismo Mexicano. Universidad Nacional de México. Facultad de Derecho, 1957.
- Riva Palacio, Vicente. Los Ceros. México, Imprenta de F. Díaz, 1882.
- Rivera Cambas, Manuel. Los Gobernantes de México. México, Imprenta de J.M. Aguilar Ortiz, 1872.
- Roeder, Ralph. Juárez y su México, México, Talleres de Impresión de Estampillas y valores, 1958.

- Sahagún, fray Bernardino de. Historia general de las cosas de Nueva España. México, Editorial Nueva España, S.A., 1946.
- Seignobos, Ch. Compendio de la Historia de la Civilización desde los tiempos más remotos hasta nuestros días. México, Librería de la Vda. de Ch. Bouret, 1911.
- Semanario de las Señoritas Mexicanas. México, Imprenta de Vicente García Torres, 1841-42.
- Sierra, Justo. México y su evolución social. 2 vs. México, J. Ballezá y Compañía, Sucesores, editor. 1901.
- Sierra, Justo. En tierra Yankee. México, Tipografía de la oficina impresora del Timbre. Palacio Nacional, 1898.
- El Siglo XIX. Ignacio Cumplido, Editor. México, D.F., Imprenta de la Calle de los Rebeldes No. 2, 1842-1896.
- Silva Herzog, Jesús. El Pensamiento económico en México. México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, Colección Tierra Firme, 29, 1947.
- Don Simplicio. México, Imprenta de la Sociedad Literaria, 1845-47.
- El Teatro Nacional. Editor y redactor responsable J. N. Nava. México, 1873.
- Torquemada, Juan de. Primera (tercera) parte de los veinte i un libros rituales i monarquía indiana. Madrid, M. Rodríguez Franco, 1725.
- El Universal. Luis del Toro, Director. México, 1888-1901.
- Prieto, Guillermo. Breves Nociones de Economía Política. México, Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento, 1888.
- \_\_\_\_\_. Colección de Poesías escogidas. México, Tipografía de la Oficina Impresora de Estampillas, 1895.
- \_\_\_\_\_. Indicaciones sobre el origen, vicisitudes y estado que guardan actualmente las Rentas generales de la Federación Mexicana. México, Imprenta de Ignacio Cumplido, 1850.
- \_\_\_\_\_. Lecciones de Historia Patria. México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1891.
- \_\_\_\_\_. Memorias de mis tiempos. 2 vs. México, D.F., Editorial Patria, S.A., 1948.
- \_\_\_\_\_. Musa Callejera, México, Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma, 1940. Biblioteca del Estudiante Universitario, 17.

- \_\_\_\_\_ . Ocho días en Puebla. México, Editor Vargas Rea, 1944.
- \_\_\_\_\_ . Prosas y Versos. México, D.F., Cultura, T. III, Núm. 3, 1917.
- \_\_\_\_\_ . El Romancero Nacional. México, Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento, 1885.
- \_\_\_\_\_ . Los "San Lunes" de Fidel. México, D.F., Secretaría de Educación Pública, 1948.
- \_\_\_\_\_ . Viaje a los Estados Unidos por Fidel. 3 vs. México, Imprenta del Comercio de Dublán y Chávez, 1877-78.
- \_\_\_\_\_ . Viajes de Orden Suprema por Fidel. México, Imprenta de Vicente García Torres, 1857.
- Ramírez, Ignacio. Obras. 2 Vs. México, Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento, 1889.
- El Renacimiento. Ignacio M. Altamirano, editor. México, Imprenta de F. Díaz de León y Santiago, White, 1869.
- La República. Organo del Partido Revolucionario Institucional. No. 51.
- La República Literaria.
- Revista de México. Director de redacción Lic. Francisco Osorno. México, Imprenta José María Vigil.
- Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua. México, Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento, 1895.
- Villoro, Luis. Hidalgo: violencia y libertad en Historia Mexicana. México, Colegio de México, 1952.
- La Voz de México. José Joaquín Arriaga. México, D.F., Impresión de Ignacio Escalante y Cía., 1870-1908.
- Warner, Ralph E. Historia de la Novela Mexicana. México, Antigua Librería Robredo, 1953.
- Zarco, Francisco. Historia del Congreso Constituyente de 1857. México, Imprenta I, Escalante, S.A., 1916.
- Zavala, Lorenzo de. Ensayo histórico de las revoluciones de México. 3 Vs. México, Imprenta a cargo de Manuel M. de la Vega, 1845.
- \_\_\_\_\_ . Viage a los Estados Unidos del Norte de América. Paris, Imprenta de Deccurchant, 1834.

Zea, Leopoldo. Dos etapas del Pensamiento en hispanoamérica. México,  
Copyright by El Colegio de México, 1949.

Zúñiga, Ma. Teresa. Tesis. México, D.F., Universidad Nacional Autónoma.  
Facultad de Filosofía y Estudios Superiores, 1937. Y. LETRAN